LA

SITUACION ECONÓMICA

— Y —

FINANCIERA DE CHILE

POR

FRANCISCO VALDES VERGARA

VALPARAISO
IMPRENTA GERMANIA (A. TRAUTMANN)
—
1894.

INTRODUCCION

En 1890 el Presidente Balmaceda echó sobre sus hombros la mayor responsabilidad que puede asumir el Jefe de un Estado. Había síntomas inequívocos de una próxima crísis política, que podia comprometer la paz de la República; era mui fácil restablecer la armonia entre los poderes públicos y la concordia entre los opuestos partidos; sin embargo, él prefirió desafiar aquel peligro pensando que, ante todo, era necesario poner a salvo la dignidad de su alto puesto y sus prerogativas constitucionales. Él tenía confianza absoluta en la fuerza armada de que disponia el Poder Ejecutivo; creyó, por esto, que la firmeza de su voluntad era suficiente para dominar a los hombres y a los acontecimientos. Resultado de ese error fué la guerra civil con todos los desastres que la acompañaron y la han seguido.

En 1894 el Presidente Montt asume una responsabilidad igualmente grave. Hai síntomas inequívocos de una próxima crísis comercial, ocasionada por la restriccion violenta del circulante; seria mui fácil conjurar la crisis reformando solo el procedimiento que se ha adoptado para pasar del papel moneda a la circulacion metálica; sin embargo, él prefiere desafiar el peligro, pensando que todas las desgracias son mejores que la prolongacion del curso forzoso, y que su dignidad de gobernante le obliga a mantener la lei tal como ha sido dictada. Él no vé sino la riqueza del fisco y cree que esto basta para decretar que el pais tenga circulante metálico. Así, aun cuando la esperiencia diaria está manifestando que la lei no da resultados satisfactorios, que el pais no recupera su crédito, que sus capitales y su

produccion ordinaria no aumentan, él tiene confianza absoluta en que la firmeza de su voluntad será superior a la fuerza de los acontecimientos y los dominará por completo. Resultados de este error serán la liquidacion ruinosa de todos los negocios, la miseria para innumerables familias, la falta de trabajo para el pueblo.

Ojalá que esta prediccion no se cumpla! Para nosotros, que vemos el porvenir tan oscuro, seria la mas grata satisfaccion reconocer y confesar nuestro error.

Pero, si infortunadamente la crísis se produce, trayendo nuevos males sobre este pais tan maltratado por la desgracia en los últimos años, estas pájinas servirán para dar testimonio de la responsabilidad que corresponde al actual Gobierno por su falta de prevision.

VALPARAISO, Julio de 1894.

LA CONVERSION METÁLICA

SUMARIO—Controversia estéril.—Hechos y leyes naturales.—El cambio internacional.—Orijen del papel moneda.—Condiciones necesarias para volver a la circulacion metálica.—El billete fiscal convertido en pagaré a fecha fija.—Ocultacion de billetes.—Retiro de capitales—Liquidaciones desastrosas.—Negocio de pocos capitalistas.—El cambio y el circulante.—Conclusiones.—El papel moneda en la República Arjentina.—Influencias que estravian al Gobierno de Chile.

I.

La lei llamada de conversion metálica ha dado lugar a una controversia tan prolongada como estéril. Se ha escrito en pro y en contra de dicha lei con la misma fecundidad, con la misma pasion con que liberales y conservadores escriben para atacarse y defenderse. Lo único que con esto se ha conseguido es convertir en asunto de simple polémica un problema que no puede ser resuelto sino mediante el estudio razonado de los hechos que lo constituyen.

Los que defienden a todo trance la lei de conversion declaran privados de patriotismo, de rectitud o de intelijencia a los que se permiten hacer siquiera una observacion contra ella. Estos ardientes defensores de la lei tienen siempre un argumento personal para ahogar la voz de sus contradictores: dicen que todo el que no piense como ellos es un deudor tramposo, que quiere esplotar a su acreedor, o un hacendado sin escrúpulo, que trata de sacrificar al pais para vender bien su trigo en papel moneda depreciado.

Es natural que estas malas armas de los defensores de la lei obliguen a los que la combaten a emplear otras armas que no son mejores. Estos dicen, en efecto, que no es el interes jeneral y permanente del pais, sino el interes privado de ciertas personas, lo que se defiende al defender aquella lei. En la opinion de ellos, estas personas interesadas directamente en la conversion a 24 peniques se dividen en tres categorias, que son:

1.° Las personas o familias ricas que han podido ocultar billetes fiscales para canjearlos el 1.° de Julio de 1896 por las monedas de oro;

2.° Los estranjeros que tienen capitales invertidos en Chile y créditos concedidos a los comerciantes de Valparaiso, y solo espe-

ran que el Gobierno entregue oro o letras a 24 peniques, para llevarse sus capitales; y

3.° Los empleados públicos y particulares, los marinos, los militares y todas las personas que viven de un sueldo fijo.

Así se atacan recíprocamente los *amigos* y los *enemigos* de la lei de conversion y con su conducta dan motivo para que pueda creerse lo que ellos mismos dicen, esto es: que solo les guia el mezquino interes privado de convertir en oro, a costa del Estado, los billetes fiscales que tienen ocultos, o el de mantener, sin necesidad, el réjimen del papel moneda para cancelar con ventaja sus deudas o para vender a buen precio sus productos.

II.

Entretanto los hechos, que constituyen el problema económico y que, por consiguiente, hai necesidad de conocer y estudiar, permanecen olvidados. No se toma nota de ellos sino de un modo aislado y por accidente, cuando alguno puede servir en la polémica para rebatir al adversario. Parece que las opiniones o los deseos individuales valiesen mas que los hechos. Cada cual tiene su opinion o su deseo y pretende hacerlo dominar como si tratase de un dogma.

En este olvido de los hechos, que son superiores a nuestra voluntad; en este desconocimiento de las leyes naturales, que rijen la marcha y desarrollo de las sociedades, se encuentra el obstáculo mas grave para llegar a la solucion del problema.

A un marino no se le ocurriria pretender que el Congreso dicte una lei para evitar que en Valparaiso el viento norte produzca temporales. A un agricultor tampoco se le ocurriria pretender que se dicte una lei para que llueva en tiempo de sequia. Menos pretenderia un médico que por medio de una lei se prohibiese la propagacion de la viruela, enfermedad que anualmente mata en Chile cinco mil personas por término medio. Hace dos años se intentó impedir la embriaguez por medio de una lei; la lei quedó en desuso y la embriaguez ha seguido en aumento.

Sin embargo, hai marinos, agricultores, comerciantes, industriales, es decir numerosas personas de toda condicion y rango, que pretenden que basta una lei del Congreso de Chile para pasar de la situacion económica tan difícil en que vivimos a otra situacion de prosperidad y riqueza.

Pongamos por ejemplo el tipo del cambio.

El comercio, la navegacion, el correo y el telégrafo, han convertido a la tierra en un solo mercado, en el cual todos los pueblos cambian sus productos respectivos trabajando así los unos

para los otros. Este cambio de productos o de trabajos entre los pueblos es mas complicado que igual cambio entre los individuos; pero, en el fondo, la operacion es una misma, se efectúa por procedimientos análogos y produce idénticos resultados.

Un individuo en Chile tiene mil hectólitros de trigo que valen 4,500 pesos; otro tiene mil hectólitros de cebada que valen 3,750 pesos. Si cambian estos artículos, el dueño de la cebada queda debiendo al dueño del trigo 750 pesos. Este saldo puede ser pagado con otros productos, con dinero o con documentos a plazo; pero, en todo caso, tiene que ser pagado.

Exactamente lo mismo sucede entre los pueblos. Chile manda al mercado universal salitre, metales, trigo, lana y otros productos; en cambio pide azúcar, tejidos, muebles, máquinas, armas, etc., etc. Puede suceder que los productos mandados por Chile representen un valor igual a todo lo que tiene que pagar en el esterior. Entónces sus cambios quedan saldados, es decir: no es deudor, ni acreedor de otros pueblos. Puede suceder tambien que el valor de sus productos sea superior o inferior a los valores que él tiene que pagar. En el primer caso, Chile queda con un saldo a su favor, es acreedor de otros pueblos; en el segundo, queda con un saldo en contra, es deudor de otros pueblos. Para cobrar o para pagar este saldo, se vale de los mismos procedimientos que cualquier individuo: pide o manda mas productos, pide o manda monedas de oro o plata, concede o solicita plazos para la cancelacion del saldo.

Un pueblo que manda su moneda de oro o plata para pagar lo que debe a otros pueblos, se ve en la necesidad de someterse al réjimen del curso forzoso por que no puede vivir sin circulante. El curso forzoso es así una consecuencia inevitable de causas comerciales perfectamente determinadas.

Ahora bien, el billete de curso forzoso no tiene un valor propio, solo es un signo que reemplaza a la moneda porque la lei impone su aceptacion en pago de todas las obligaciones y porque sirve para satisfacer los impuestos. Si, despues de establecido el papel moneda, un pueblo, en vez de saldar sus cuentas con el esterior, sigue teniendo saldos en contra, necesariamente se produce la depreciacion del billete o sea la baja del cambio.

En efecto, supóngase un pueblo con papel moneda que necesita pagar anualmente diez millones de libras esterlinas a otros pueblos y que solo alcanza a remitir productos que valen ocho millones de libras. Los comerciantes que han importado mercaderías, el Gobierno que tiene que hacer el servicio de la deuda pública y todas las personas que, por cualquiera causa, necesitan remesar fondos al esterior, se hacen entónces competencia para comprar

parte de los productos de esportacion o, lo que es lo mismo, de las letras que se jiran sobre ellos.

Hai, pues, una demanda de productos o de letras por valor de diez millones de libras; la oferta solo llega a ocho millones; el negocio se hace por medio de billetes que, no teniendo valor propio, reemplazan a la moneda como signo de cambio, no como mercaderia. La consecuencia es inevitable: el billete se desprecia o sea el cambio desmejora en la proporcion que corresponde a la diferencia entre la oferta y la demanda de los productos de esportacion o de las letras que se jiran sobre ellos.

III.

Segun lo que dejamos espuesto, el valor del billete, para los efectos del cambio internacional, aumenta o disminuye con relacion al saldo que resulte de los negocios de un pueblo con el esterior.

En 1882 el billete fiscal de Chile llegó a 36 peniques, valiendo el peso de plata 38 peniques; en 1888 y principio de 1889, despues de haber bajado de 24 en 1885 y 1886, llegó tambien a 30 peniques, siendo mas o ménos de 32 peniques el valor del peso de plata. En 1894 ha bajado a 10¼ peniques, estando fijado en 24 peniques el valor de la moneda de oro por la cual debe canjearlo el Estado.

De propósito hemos elejido tres fechas de tranquilidad interior para que no haya que tomar en cuenta hechos ajenos a los negocios. El exámen imparcial de las causas que han determinado el tipo del cambio en cada una de esas fechas demuestra lo siguiente:

1.° Que la esportacion de salitre y huano, una vez terminada de hecho la guerra del Pacífico, produjo una mejoria gradual en el cambio, hasta que el billete tuvo en 1882 el valor ya indicado de 36 peniques;

2.° Que en 1888 produjeron un resultado análogo el sindicato del cobre establecido en Paris, que elevó el precio de £ 42 a £ 90 por tonelada, y la negociacion de las salitreras vendidas por chilenos o por estranjeros domiciliados en Chile a las Compañias inglesas formadas en Londres; y

3.° Que en 1894, despues del daño hecho al crédito de la República por la revolucion de 1891 y por las perturbaciones políticas que la han seguido, la esportacion de trigo ha sido inferior en 50 por ciento a la de los años anteriores y junto con esto ha coincidido una baja jeneral en el precio de este artículo y de todos los que forman nuestra esportacion.

Contra estos hechos, que han pasado a la vista de todos y que cualquiera puede comprobar, se hacen valer simples creencias u opiniones. Hai personas altamente colocadas en los partidos y en el Gobierno que se niegan a ver y escuchar; ellas tienen su opinion formada y no necesitan mas; para ellas el tipo del cambio es fijado artificialmente por los especuladores; para ellas nada significa que los negocios del pais con el esterior dejen un saldo favorable o adverso; para ellas la única causa de la situacion en que nos encontramos es el papel moneda y lo único que se necesita para mejorarla es poner término al curso forzoso. Consecuentes con su opinion, han decretado que desde el 1.° de Julio de 1896 tendremos cambio permanente de 24 peniques y nos veremos libres del papel moneda.

IV.

El actual Presidente de la República tiene horror al papel moneda. Su mas firme propósito consiste en restablecer la circulacion metálica. El daria por bien empleados los sacrificios, los desengaños, las amarguras que le cuesta el ejercicio del poder, si, al volver a su hogar, tuviera la satisfaccion de decir que ha suprimido el curso forzoso y devuelto al pais el réjimen normal perdido desde hace 16 años.

Nosotros conocimos a otro Presidente que tuvo, por lo ménos, el mismo horror que el Presidente actual al papel moneda. El sabia que el curso forzoso es un jérmen de corrupcion y de injusticias; él estaba seguro de que su establecimiento en la República seria un peligro gravísimo para el porvenir. Ese Presidente tenia Ministros que, como él, condenaban el papel moneda y le miraban con repugnancia invencible.

Sin embargo llegó un momento en que ese Presidente, don Aníbal Pinto y sus Ministros, entre los cuales estaban don Vicente Reyes y don Augusto Matte, no vacilaron en proponer y sancionar la lei que estableció el curzo forzoso en Chile, porque las circunstancias les obligaron a hacer frente a un mal inmediato que exijia pronto remedio. Por causas comerciales bien conocidas, que en diversas épocas se han hecho sentir en casi todos los pueblos, Chile perdió sucesivamente sus monedas de oro y plata, que fueron remesadas al esterior como mercaderias para suplir el déficit de sus esportaciones. La falta de circulante impuso aquí, como en todas partes, la necesidad de apelar al curso forzoso, puesto que «la moneda es para el hombre la cosa mas necesaria despues del aire y del agua.»

¿Podrá levantarse alguna voz para censurar al Presidente Pinto y a sus Ministros porque establecieron en Chile el curso forzoso? Nó, porque habria en ello tanta injusticia como en culparles de la baja del precio del cobre, del agotamiento de las minas de Caracoles y de las otras causas que empobrecieron al pais, ocasionaron la esportacion de la moneda e impusieron, como un mal doloroso, pero inevitable, el réjimen del papel moneda.

V.

En ese espejo puede mirarse hoi el Presidente de la República. Su deber le obliga a perseverar en el propósito de restablecer la circulacion metálica; pero este deber no es absoluto, ni incondicional. Está limitado por otros deberes que exijen su atencion preferente. Si el papel moneda no fuese otra cosa que una deuda del Estado, justo seria proceder a su pago tan pronto como lo permitiesen los recursos fiscales. Pero, como es, al mismo tiempo que una deuda, el único circulante que tiene el pais, hai necesidad de aguardar, para su retiro, a que sea posible retener el circulante metálico.

El restablecimiento de la circulacion metálica no puede reducirse a la operacion mecánica de pagar en fecha fija una moneda de oro por cada billete; lo mas importante, lo esencial es que la moneda metálica, en vez de ser esportada como mercaderia, quede circulando en el pais. Mientra no se cumpla este último requisito, no podrá quedar liquidado el réjimen del curso forzoso.

Dos son las condiciones indispensables para restablecer la circulacion metálica: voluntad y recursos del Gobierno para pagar los billetes; situacion comercial favorable para que no haya necesidad de esportar la moneda. Cada una de estas condiciones nada vale separada de la otra. Son como las dos hojas de una tijera, que no cortan sino cuando están unidas.

En 1882 hubo situacion favorable porque el cambio estuvo mui próximo al valor del peso de plata de 25 gramos; pero esta condicion fué anulada por falta de voluntad en el Gobierno para suprimir el curso forzoso. En 1888 y 1889 volvió a presentarse una situacion comercial favorable; pero otra vez fué anulada por falta de voluntad en el Gobierno. Hoi se produce un fenómeno inverso. Hai firme voluntad en el Gobierno y recursos seguros para cumplirla; pero la situacion comercial es tan desfavorable que el billete vale 12 peniques habiéndose fijado el valor de la moneda de oro, que debe reemplazarlo, en 24 peniques. Por consiguiente, si las cosas continuan como hoi, veremos la voluntad del Gobierno anulada por la falta de una situacion comercial favorable.

VI.

Se repite, sin cesar, que la moneda de oro quedará circulando en Chile y que fallan por su base las observaciones que se fundan sobre su probable esportacion. Es posible que así sea; pero hai razones poderosas para temer que la moneda de orò se valla como está viniendo: facturada y asegurada lo mismo que cualquiera otra mercaderia.

Antes de la lei de conversion el billete fiscal era una obligacion sin plazo para su pago. Hoi dia el mismo billete es una obligacion pagadera el 1.° de Julio de 1896 en moneda de oro de 24 peniques.

Hai, pues, una alteracion sustancial en la naturaleza del billete: sin perder su carácter de moneda legal, ha adquirido una condicion que ántes no tenia, la de poder convertirse en una fecha próxima en una moneda de oro de valor fijo.

Esto quiere decir que los comerciantes que hoi tienen cualquier suma de billetes fiscales pueden hacer dos cosas: o comprar letras o productos á razon de 12 peniques, cambio del dia, para pagar las mercaderias que han importado, o guardar sus billetes, aplazando sus remesas de fondos al esterior, para recibir del Estado el 1.° de Julio de 1896, 24 peniques en oro por cada peso. Son dos años de espera ganando interes a razon de 50% anual.

El negocio es tan claro, la ganancia tan considerable que necesariamente muchos poseedores de billetes fiscales renuncian a servirse de ellos como moneda para guardarlos en sus cajas hasta el dia de la conversion.

El billete ha pasado a ser una mercaderia, porque representa una cantidad fija de oro; por eso los comerciantes lo guardan en sus cajas para remesar mas tarde a Europa las monedas que recibian en pago de ellos.

Este aspecto de la cuestion es mui grave, por que la ocultacion de los billetes fiscales puede ocasionar una falta completa de circulante y obligar a nuevas emisiones.

Sabemos que se niega con tenacidad el hecho de que haya ocultacion de billetes; pero lo cierto es que en Valparaiso nadie ignora que la ocultacion existe y que aumenta a medida que el cambio desmejora y que se acerca el plazo del pago de los billetes.

Aun mas, es público y notorio que se han hecho operaciones especiales jirando sobre Lóndres a 11 peniques, cobrando el valor de las letras en billetes fiscales y retirando éstos de la circulacion para cobrarlos al Gobierno en Julio de 1896. Diez mil libras giradas a 11 peniques han producido la suma de $ 218,181 en billetes fiscales; guardados estos para su cobro en Julio de 1896, el

Gobierno pagará por ellos $ 218,181 en monedas de 24 peniques o sea 21,818 libras esterlinas, suma que será remitida a Londres para cancelar el jiro de las 10,000 libras, dejando al interesado una ganancia de 11,818 libras, ménos los gastos de flete y seguro.

VII.

En Valparaiso hai muchas personas o mas bien muchos capitales que solo aguardan la moneda de oro de 24 peniques para retirarse del pais. Entiéndase que no decimos esto como un reproche; solo anotamos el hecho por su importancia.

En nuestra opinion, un estranjero que ha tenido sus capitales en Chile a 26 peniques ántes de la revolucion y que ahora los vé reducidos a 11 peniques, procede con prudencia y justicia preparándose para retirar esos capitales una vez que reciba las monedas de 24 peniques. ¿Qué se quedarian aguardando en Chile esos capitales? El cambio nunca podrá subir de ese tipo; pero habrá riesgo y gravísimo de que vuelva a bajar a los tipos de hoi, tan pronto como vuelva a establecerse el curso forzoso.

Y por cierto que volveremos sin remedio al papel moneda, si la conversion se hace artificialmente, solo por mandato de la lei, siendo la situacion comercial desfavorable como al presente.

Esta observacion sobre los capitales que aguardan los 24 peniques para retirarse de Chile, nos ofrece la oportunidad de llamar la atencion sobre una circunstancia digna de ser considerada.

A cada paso se cita como autoridades en favor de la lei de conversion, esto es de la conversion a fecha y tipo fijo, a las mismas personas que poseen o administran esos capitales. Ellos desean naturalmente que la lei se cumpla como está escrita. Lo que vendrá mas tarde nada les importa, porque ellos recibirán las noticias de nuestras futuras desgracias en playas mui lejanas, alegrándose sinceramente de haber podido salir a tiempo de esta nave condenada a seguro naufrajio.

Otra es la situacion de los que hemos nacido y hemos de morir en esta tierra. Para nosotros no puede ser motivo de satisfaccion ni de regocijo que en 1896 se pague una moneda de oro por cada billete, si corremos el riesgo de que esa moneda se esporte y de que tengamos que restablecer el curso forzoso.

Nosotros deseamos volver a la circulacion metálica y creemos que merecerá bien de la patria el Gobierno que con prevision y enerjia prepare, por todos los medios a su alcance, la liquidacion del curso forzoso, de tal modo que sea posible en Chile trabajar y negociar con la seguridad de que nadie será despojado de sus capitales por la depreciacion del papel. Por lo mismo, pensamos

tambien que la historia tendrá su condenacion mas severa para el Gobierno que, en vez de preparar la circulacion metálica, la decrete y la imponga en fecha fija, aun cuando la situacion comercial sea completamente adversa.

En este caso el oro será fatalmente esportado, la conversion habrá costado al pais muchos millones y le habrá hecho sufrir una crísis tan violenta como innecesaria, el curso forzoso será restablecido en breve plazo y todo este trastorno se habrá hecho en beneficio esclusivo de un pequeño grupo de personas, de las pocas personas que hayan tenido recursos para ocultar los billetes fiscales convertibles en oro.

Las buenas intenciones no servirán de escusa al gobernante que haga tanto mal, porque, como dice el proverbio, de buenas intenciones está empedrado el infierno!

VIII

Hemos dicho que serán mui pocas las personas favorecidas con la conversion tal como está decretada. La demostracion de este hecho es sencilla. El trabajador que gana al dia un peso o un peso cincuenta centavos, no puede guardar billetes para presentarlos a la conversion; tampoco pueden guardarlos los artesanos, los empleados, ni las personas que viven de renta fija. Todas estas personas, que forman con sus familias casi la totalidad de la poblacion de Chile, tienen interes en que el cambio mejore, en que el circulante no escasee, en que el trabajo no falte; pero ninguna de ellas recibirá beneficio de la conversion a 24 peniques, porque ninguna tendrá billetes para el canje. Sus necesidades diarias les obligan a gastar todo su jornal o su renta, y aun así tienen que soportar muchas privaciones.

Al frente del inmenso número de aquellas personas que necesitan gastar todo lo que ganan, se encuentra el pequeño grupo de los capitalistas que han retirado los billetes fiscales de la circulacion y que aguardan su pago en oro, para liquidar gruesas ganancias o para llevar sus capitales a otros mercados donde corran menos peligros que en el nuestro.

Para que la conversion a 24 peniques favoreciese por parejo a todos los habitantes de Chile, seria necesario declarar por una lei, lo que no es posible hacer, que cada uno tendria derecho a presentar al canje, en 1.° de Julio de 1896, la cuota que le corresponde en la suma total. Teniendo Chile 3.000,000 de habitantes y siendo 30.000,000 de pesos de 24 peniques los que el Gobierno se propone distribuir, a cada habitante le corresponde canjear diez pesos, o sea una libra esterlina.

Así el jubileo del oro seria jeneral y cada habitante haria de su derecho el uso que mas le conviniese. En el sistema actual el jubileo está preparado en beneficio de unos pocos y en perjuicio jeneral del pais. A pretesto de mejorar el cambio, se quiere convertir los billetes en monedas de oro; que esta operacion nos deje sin circulante y que haya necesidad de restablecer mas tarde el curso forzoso, eso nada significa, ni nada importa. El que venga atras, que arree!

IX

La crísis actual tiene dos caractéres bien determinados: el cambio desfavorable con el esterior y la escasez de circulante en el interior.

¿Cuál de estos dos caractéres es mas grave y exije remedio mas inmediato? La respuesta no es dudosa, porque cada uno la encuentra en los hechos que pasan a su vista.

La desmejoria del cambio es un mal crónico que tiene su orijen en el empobrecimiento del pais. El pais se ha empobrecido por tres causas diversas.

1.° Porque ha aumentado imprudentemente sus gastos y cada año consume mayor cantidad de productos pedidos al esterior; en este aumento de gastos corresponde la mayor parte al Gobierno por la compra de buques, armamentos y toda clase de materiales para las obras públicas.

2.° Porque su produccion, sino retrocede, permanece estacionaria. Somos un pais que escasamente remite al esterior 1.400,000 libras en productos agrícolas y 2.200,000 en cobre, plata, oro y manganeso. A esto se agrega el salitre, que solo puede ser considerado para la esportacion por el impuesto fiscal y por los gastos de elaboracion; lo demas, es decir el flete del ferrocarril y las utilidades del negocio, quedan en Inglaterra en poder de los accionistas de las compañias inglesas. Resulta de esto que Chile solo esporta productos por un valor líquido de 8.000,000 de libras esterlinas. Entretanto la República Arjentina, con un millon y medio mas de habitantes, pero sin salitre, ha esportado solo en lanas doce millones de libras, y agregando a esto el trigo, el maiz, el sebo, los cueros, la carne, etc., esporta mas o ménos 20.000,000 de libras al año.

3.° Porque el crédito de Chile en Europa ha decaido notablemente desde 1890; ya no somos, en la opinion europea, un pais libre de revoluciones, ya no se nos considera como una escepcion en Sud-América.

Perú, Bolivia, Chile, Brasil y República Arjentina son pueblos malditos hoi dia en el mercado de Londres por millares de perso-

nas que en Sud América han perdído sus bienes por culpa de las revoluciones y de los malos gobiernos.

Conocemos al respecto un caso práctico que demuestra bien la importancia de esta observacion. Un caballero ingles se retiró de Buenos Aires en 1889 para establecerse en Londres. Confiado en la buena administracion de Chile y en el crédito de este pais, prefirió invertir aquí sus capitales en vez de dejarlos en la República Arjentina cuya situacion política y comercial le alarmaba. Compró en Buenos Aires letras del London and River Plate Bank por valor de £ 6,000 y las mandó a un Banco en Valparaiso con órden de negociarlas e invertir su producto en bonos del 7% de la Caja Hipotecaria. La operacion dió el siguiente resultado: 6,000 libras vendidas a 27 peniques produjeron $ 53,333.33, suma que sirvió para comprar $ 52,000 en bonos de la Caja del 7% a 103, quedando en contra un pequeño saldo que se cubrió con los cupones del primer semestre. Despues de la revolucion de 1891, alarmado aquel caballero al ver que la situacion de Chile no mejoraba, dió órden de vender sus bonos y remesarle el producto. Esta nueva operacion dió el siguiente resultado: $ 52,000 bonos de la Caja 7% vendidos a 95% $ 48,400, suma que invertida en letras al cambio de 17 peniques produjo 3,428 libras esterlinas. La confianza de aquel caballero en el crédito de Chile le ocasionó, en solo tres años una pérdida neta de 2,572 libras o sea mas del 40% de su capital.

Este no es un caso aislado, ni un caso de los peores. Hai otros estranjeros que han retirado sus capitales con pérdidas de 60%. Hai otros todavia que, si los retiran hoi, pierden un 70%. Calcúlese cuál será el crédito de nuestro mercado en Londres, con liquidaciones tan desastrosas!

X

Con estos antecedentes el cambio desfavorable con el esterior es un mal que no se corrije en un dia, ni en un año. Es regla universal en la naturaleza que la destruccion es mui rápida y mui fácil; la reconstruccion mui difícil y mui lenta. El fuego destruye una casa en pocas horas; se necesitan muchos meses para reconstruirla. La revolucion trastorna a un pais en un momento; se necesitan muchos años de buen gobierno para devolverle la tranquilidad y el crédito perdidos. De consiguiente, no hai poder capaz de alterar de un dia para otro los factores que han hecho desmejorar el cambio, ni puede tener esa virtud la lei de convesion que ha decretado cambio de 24 peniques para el 1.° de Julio de 1896.

Por otra parte el cambio desfavorable, siendo un mal, tiene, como todos los males duraderos, la cualidad de hacerse aceptar con resignacion por los que lo sufren. A todo se acostumbra el cuerpo

humano, decia un moribundo a un sacerdote que pretendia atemorizarlo con las penas corporales del infierno.

Todos nos acostumbramos tambien al cambio desfavorable. En 1890, cuando el cambio bajaba de 25 peniques, hubo grande alarma en todo el pais; entonces se decia que seria un escándalo vergonzoso ver el cambio a 24. En 1892 la lei de conversion ha fijado ese mismo tipo de 24, que nos avergonzaba dos años antes, como el máximum a que pueden aspirar los habitantes de Chile. Hoi, despues de haber tenido cambio de 10⅛, todos suspiran por un cambio de 13 peniques. Mañana, si por desgracia el cambio llegara a 9, todos nos daríamos por satisfecho con tener un cambio de 10 peniques! Así es una verdad que a todo se acostumbra el hombre y que hoi le parece bueno lo que ayer tenia por malo, solamente porque ya ha sufrido un mal mayor.

Pero hai cosas a las cuales jamas pueden acostumbrarse los individuos, ni los pueblos. No hai ejemplo de que un pueblo haya podido acostumbrarse a no comer, a no tomar agua, a no respirar; el alimento, el agua y el aire son indispensables a la vida. En la misma categoria se encuentra el circulante. No hai pueblo que pueda vivir sin monedas o sin un signo que reemplace a éstas. Se dirá talvez que hai escepciones; pero esas escepciones las forman los fueguinos y otras tribus salvajes que seguramente no sirven de modelo a nuestros gobernantes.

XI

Hai muchos pueblos que han vivido largos años y algunos que viven hoi mismo con cambio desfavorable: ejemplos, Inglatera, Francia, Italia, Austria, Rusia, Estados Unidos, Perú, Brasil, República Arjentina. Pero no hai pueblo alguno civilizado que haya vivido sin circulante. Todos los que han perdido su circulante han recurrido, sin escepcion, *como único recurso*, al papel moneda de curso forzoso. Esta uniformidad en el procedimiento revela que ello obedece a causas naturales de carácter universal y permanente que ningun poder humano es capaz de destruir. Sin embargo, en Chile se pretende proceder al reves de todo el mundo: se suprime el circulante por mandato de la lei y se tiene la resolucion inquebrantable de obligar a este pueblo a hacer el ensayo de vivir en estas condiciones.

Hoi el trabajador chileno, que gana un peso cincuenta centavos al dia, sufre gravemente con la baja del cambio. El azúcar, que hace dos años le costaba 20 centavos la libra, le cuesta ahora 40 centavos En la misma proporcion ha subido el precio de los tejidos y demas artículos importados. Es, por tanto, evidente que el traba-

jador sufre hoi privaciones dolorosas, puesto que, con su trabajo actual, satisface ménos necesidades que antes.

Pero la situacion de ese mismo trabajador, que hoi es bastante difícil, se hará mañana insostenible, si la ocultacion del billete fiscal continúa y nos encontramos al fin sin circulante. Cuando no haya circulante se paralizarán todos los trabajos y los obreros no encontrarán ocupacion en ninguna parte, quedando condenados a perecer de hambre o a reunirse para exijir por la violencia que se ponga remedio al mal. No hai gobierno en parte alguna de la tierra que pueda cruzarse de brazos ante la falta del circulante; si alguno pretende hacer eso deja de ser gobierno para ser reemplazado por otro que nace del trastorno y la revuelta.

Para el pueblo el azúcar a 40 centavos con jornal de un peso cincuenta centavos es un mal grave que le ocasiona bastantes sufrimientos; pero mucho peor es el azúcar a 20 centavos, cuando no hai trabajo, cuando por falta de circulante no se puede ganar ni un centavo, porque eso significa el hambre con todos sus horrores. La ocultacion del billete fiscal conduce fatalmente a estos estremos dolorosos. La prudencia aconseja al Gobierno, a los miembros del Congreso y a todos los que tienen responsabilidad en la direccion del pais, abrir los ojos para ver este peligro y conjurarlo ántes que se hagan sentir todos sus resultados.

XII

Las observaciones y hechos consignados en los párrafos que preceden, nos conducen a las siguientes conclusiones:

1.ª Que el curso forzoso del papel moneda se establece fatalmente en todo pueblo que pierde su moneda metálica y no puede recuperarla, siendo así la consecuencia inevitable del empobrecimiento por falta de produccion y del agotamiento del crédito comercial en el esterior.

2.ª Que para suprimir el curso forzoso no basta tener voluntad, ni dictar leyes de conversion, ni acumular reservas fiscales, porque él existirá, por la necesidad de las cosas, mientras subsistan las causas determinadas que lo han producido. Podria decirse que el papel moneda es para los pueblos un período de debilidad o de graves dolencias y que estas no se curan por decretos de la autoridad por la misma razon que las enfermedades individuales no se curan por mandato del gobierno, ni del médico.

3.ª Que, teniendo por objeto el papel moneda servir de circulante a los pueblos que han perdido la circulacion metálica, hai

un error fundamental en pretender que el camino mas práctico y natural para libertarse del curso forzoso, consiste en suprimir de golpe los billetes legales pagándolos con oro acumulado para este objeto especial por el Gobierno. Justamente lo contrario es lo que debe hacerse. Hai necesidad de poner término al empobrecimiento del pais, de restablecer su crédito, para que la circulacion metálica vuelva por si sola, naturalmente, como vuelve la salud a los enfermos y para que entónces sea posible destruir los billetes legales innecesarios por que ya hai circulante.

4.ª Que la lei de conversion prescinde por completo de las circunstancias que dejamos indicadas y considera al papel moneda solo en su carácter de deuda del Estado, olvidando que, junto con eso y antes que eso, es el único circulante del pais y el síntoma característico de una situacion débil y enfermiza en sus relaciones comerciales con los demas pueblos.

5.ª Que los billetes fiscales se han convertido en pagarées al portador con vencimiento el 1.° de Julio de 1896 al cambio fijo de 24 peniques, lo cual produce su retiro de la circulacion para asegurar este tipo de cambio en vez del que hoi tenemos, 11½ peniques. Supóngase que la firma de Vorwerck y Ca. u otra de primera clase ofreciese letras para entregar el 1.° de Julio de 1896 a 24 peniques. Es evidente que todos los importadores, que pudieran aplazar sus remesas de fondos a Europa, prefeririau aprovecharse de esta ventaja en vez de comprar letras hoi a ménos de 12 peniques. Pues bien, esto es lo que sucede con los billetes fiscales. El comerciante, que puede aplazar su remesa, se abstiene de pagar hoi 20 pesos por cada libra esterlina, guarda en su caja de fierro los billetes fiscales que habria invertido en la compra y espera el 1.° de Julio de 1896 para recibir del Gobierno una libra esterlina por cada diez pesos. Tambien hai capitalistas chilenos que hacen la misma operacion, para poner en salvo sus riquezas ántes que venga el diluvio de papeles que ha de ahogarnos despues.

6.ª Que este gravísimo defecto de la lei de conversion ha creado intereses poderosos que se empeñan en mantenerla intacta, sin consideracion alguna a los intereses jenerales, ni al porvenir del pais. Mucho se habla y con justicia, contra los intereses que tratan de sostener el curso forzoso como un réjimen permanente. Estos intereses privados, que viven y prosperan a la sombra de la desgracia jeneral, merecen una condenacion severa y deben ser desatendidos por todo gobernante honrado. Igual condenacion merecen los interses tambien privados que se empeñan en imponer una conversion violenta, para asegurarse un cambio de 24 peniques a costa del Estado. El Gobierno tiene que defenderse del mismo modo contra estos intereses y contra aquellos; com-

batir a los unos y ponerse al servicio de los otros es contrario a la justicia, a la honradez y al patriotismo.

7.ª Que la lei de conversion no debe ser derogada, sino reformada. Es decir, conviene perseverar con firmeza en el propósito de restablecer la circulacion metálica y para esto hai que evitar la derogacion de la lei; pero, al mismo tiempo, conviene correjirla del defecto capital de haber convertido el billete en pagaré a plazo fijo y de otros inconvenientes graves que en diversas circunstancias se han señalado.

8.ª Que no reformar la lei seria condenarla al fracaso. La ocultacion de los billetes fiscales nos lleva a la falta de circulante; la falta de circulante nos llevará a nuevas emisiones y, una vez que esto se haga, la lei de conversion quedará muerta por sus propios vicios y con ella se perderán todas las esperanzas de salir del curso forzoso.

XIII

Para concluir nos parece oportuno manifestar el contraste que hai entre lo que se hace en Chile y en la República Arjentina con relacion al papel moneda.

En la República Arjentina hai un Presidente en quien todos reconocen, sin distincion de nacionalidades y partidos, las cualidades propias de un buen gobernante: ilustracion, clara intelijencia, práctica en los negocios públicos, rectitud y firmeza en los propósito, probidad, desinteres y patriotismo en la conducta.

El Presidente de Chile tiene cualidades morales igualmente sólidas y que le hacen digno del respeto público. Sus sentimientos de justicia y honradez nadie los pone en duda, ni siquiera los que ayer fueron sus enemigos vencidos en la guerra civil. Se sabe que él no se apartará de la tradicion legada por sus predecesores, quienes, si cometieron faltas políticas, jamás comprometieron su honradez en la administracion de los intereses nacionales.

Pues bien, estos dos Presidentes de sano criterio, de rectos propósitos, de probidad no sospechada, se encuentran en presencia del mismo problema:—la existencia del curso forzoso y la necesidad de restablecer la circulacion metálica—y miéntras el uno decreta la conversion a fecha fija y se obstina en someter al pais a un sistema artificial convertido en lei de la República, el otro declara espresamente «que solo se puede llegar a la conversion por los medios naturales ocasionados por el aumento de la

riqueza, efecto a su vez del exceso de produccion sobre el consumo.» (1)

El Presidente de la República Arjentina esplica su pensamiento como sigue:

«Pais que no puede mantener una circulacion metálica, es pais «pobre porque ello indica que su Debe es mas abultado que su «Haber en las relaciones comerciales internacionales y porque su «capital fijo debe ser mui escaso cuando no es capaz de mantener «el capital metálico circulante que le sea relativo.

«Desde 1826 nos encontramos con papel inconvertible, salvo «cortos interregnos, escepciones estas que confirman la persua«cion de que la República Arjentina necsita mucha labor, muchos «sacrificios, grandes economias, para poder salir del estado relati«vamente precario en que se ha encontrado y se encuentra.

«No condeno en absoluto el réjimen del papel inconvertible «porque, tratándose de un pais nuevo, de escasa poblacion, sin «capitales propios acumulados a fuerza de trabajo, economia y «tiempo, el papel inconvertible es inevitable, es síntoma de un «período en la existencia de los pueblos; pero sí considero que es «deber de todos atacar ese réjimen por los medios naturales que «la ciencia y la esperiencia indican.

«Los perjuicios que él irroga al pais son incalculables y mui «superiores, en consecuencia, a las ventajas que se señalan por «los partidarios de semejante sistema. Eleva en lo jeneral la tasa «del interes, lleva la incertidumbre a toda operacion, desprecia el «valor de los productos nacionales, establece una prima a favor de «toda mercaderia estranjera, dificulta las relaciones económicas «internacionales del pais, propende al abuso en la emision y al «empapelamiento, FOMENTA EL JUEGO Y LA ESPECULACION, Y «CORROMPE, POR ÚLTIMO, A PUEBLOS Y GOBIERNOS.

.....

«La conversion deberá hacerse, naturalmente, por medio de la «riqueza del pais y de los saldos internacionales a su favor. Pre«cipitar la época de la conversion por medio de empréstitos o de «otras combinaciones financieras, es levantar un edificio sobre «bases de arena; la menor contrariedad económica producirá «nueva inconversion y mayor malestar en el pais. Así sucedió en «1876. Traer oro por medio de empréstitos sin estar preparado el «pais para conservarlo en su seno, es incurrir en el error del «célebre ministro italiano, error cuyas consecuencias sufre hoi Italia.»

---

(1) Esposicion sobre el estado económico y financiero de la República Arjentina.—Mensaje del Presidente Saenz Peña al Congreso Nacional.—Buenos Aires—1893.

Tenemos, pues, que el Presidente de la República Arjentina, condenando el papel moneda, porque corrompe a pueblos y a gobiernos, declara, sin embargo, como gobernante honrado, que la conversion no puede hacerse por artificios y combinaciones financieras, sino para volver a la primera contrariedad económica, al réjimen de curso forzoso. El Presidente de Chile, procediendo tambien como gobernante honrado, hace lo contrario: exije que la conversion se haga artificialmente y no toma para nada en cuenta el empobrecimiento del pais, porque solo ve la riqueza del fisco por el impuesto del salitre.

¿Dónde está el orijen de esta diverjencia absoluta en el criterio de dos gorbernantes honrados y patriotas para dar solucion a un mismo problema?

A nuestro juicio la esplicacion se encuentra en un hecho que todos censuran y lamentan en voz baja, pero que nadie quiere decir en público, ni por escrito. En la República Arjentina no hai al lado del Gobierno ningun poder, estraño a los intereses nacionales, que perturbe el criterio del Presidente, de los Ministros o de los miembros del Congreso; en Chile se ha constituido al lado de la Iglesia y del Estado, un tercer poder que en muchas ocasiones domina a estos dos: el poder de los jefes de las familias ricas.

Ellos disponen, en este pais tan pobre, de mas de sesenta millones de pesos; tienen Bancos propios; son jefes de partidos políticos; han adquirido imprentas y diarios para influenciar la opinion pública y decir que hablan en nombre de ella; tienen representantes, aceptados como tales, en el Ministerio, en el Consejo de Estado, en el Congreso; en una palabra, tienen en sus manos las riendas del gobierno y hacen dominar en todo y por todo sus propósitos, los cuales, por mui rectos que sean, no siempre están de acuerdo con los intereses jenerales y permanentes del pais.

La corrupcion electoral de los veinte últimos años nos ha legado esta funesta herencia. La riqueza personal ha dado influencia política desde el dia en que se hizo uso de ella para comprar votos y pagar los fraudes que se ordenaban a fin de ganar elecciones.

Esta es una verdad mui amarga; pero mas vale confesarla con franqueza que ocultarla para engañarse cada uno a si mismo y para engañar a los demas. Este hecho, que no tiene igual en ningun otro pais de la tierra, es el verdadero oríjen de nuestras desgracias actuales así en el órden político, como en el financiero.

Somos, sin duda, un pueblo de mala memoria. Ya hemos olvidado que una candidatura presidencial, fundada no en el mérito o los servicios, sino en el dinero, fué la causa mas poderosa de la

corrupcion y las intrigas políticas que preparon la guerra civil de 1891. Los mismos perturbadores elementos funcionan hoi y tienen influencia decisiva en el Gobierno. No es estraño, pues, que se lleve al pais por un camino estraviado y que se cierre los ojos ante el peligro.

EL PROBLEMA FINANCIERO

SUMARIO.—La voluntad irrevocable del Presidente de la República.—Esposicion de hechos.—El problema.—Su solucion natural.—Su solucion artificial.—El Presidente de la República se decide por la solucion artificial.—Intereses que sostienen y defienden esta solucion.—Esplotacion del pais por unos pocos.—El negocio de recojer billetes a 12 peniques para cobrarlos al Gobierno a 24 peniques.—La venta de salitreras fiscales.

I.

Hace pocos dias tuvimos el agrado de ver a un caballero, antiguo residente en Iquique y domiciliado hoi en Europa, que ha venido a Chile con motivo de la subasta de salitreras fiscales.

Regresaba este caballero de Santiago y nos dijo, con referencia a la lei de conversion, que allí le habian asegurado qne esta recibiria estricto cumplimiento, por que el Presidente de la República tiene el propósito irrevocable de hacer el canje de los billetes por oro el 1.° de Julio de 1896.

Nosotros le observamos que el Presidente de la República, siendo *mui competente en su profesion especial* y *mui bien intencionado* como jefe de la administracion pública, carece de la esperiencia y estudios necesarios para dominar las cuestiones financieras y que, por tanto, su propósito irrevocable de canjear los billetes por oro en fecha fija podria ser de imposible aplicacion por estar en pugna con causas naturales que no dependen ni de la voluntad de él, ni de la voluntad de los lejisladores.

—Puede ser cierto, nos replicó aquel caballero, que el señor Montt no tenga un criterio propio sobre el problema financiero; pero él puede consultarse en Santiago a cada momento con muchas personas de reconocida competencia.

—Pues justamente eso es lo que no hace el señor Montt, contestamos nosotros, por que es público y notorio que solo consulta y oye a las personas que piensan como él y que jamas ha manifestado el deseo de cambiar ideas con los que piensan de otro modo. El señor Montt obedece, en su conducta a este respecto, a dos móviles: uno de rectitud y patriotismo y otro de amor propio. El primero consiste en el vehemente deseo de poner término al réjimen funesto del papel moneda que tantos daños ha causado al pais. El segundo consiste en otro deseo no ménos vehemente: el de que la supresion del curso forzoso se haga fatalmente ántes que él deje el gobierno, para que esta operacion sea

la honra y gloria de su administracion. Guiado por este doble deseo, en el cual se confunden su patriotismo y su amor propio, rechaza en absoluto hasta la opinion de los que se limitan a aconsejar que se estudie siquiera la cuestion de la fecha fija para no condenar la conversion a un fracaso por falta de elasticidad en el procedimiento adoptado para llegar a ella.

—Los banqueros en Europa, repuso nuestro interlocutor, creen que a toda costa deben ustedes salir del papel moneda, y esperan que la lei se cumpla.

—Nosotros tambien creemos que hai necesidad de salir del papel moneda y que la inmensa mayoria del pais asi lo comprende y lo quiere. Pero no confundamos la cuestion de fondo, — la supresion del papel moneda — con la cuestion de forma, es decir con el procedimiento para llegar a ella. Si usted o yo estamos enfermos, es natural que procuremos recobrar la salud; pero ni usted ni yo confundiremos nuestra salud con el tratamiento que nos indiquen los facultativos. Aceptaremos el tratamiento y lo cumpliremos en todas sus partes, cuando los hechos manifiesten que él nos devuelve la salud; lo abandonaremos o lo reformaremos, llamando en caso necesario a otros facultativos, cuando los hechos revelen que, lejos de recobrar la salud, se agrava nuestra enfermedad. Pues bien, esto mismo sucede con la supresion del curso forzoso. Se dictó una lei, con el aplauso jeneral, para llevarnos en tres años y medio de 18 peniques a 24 y restablecer entónces la circulacion metálica o sea para devolvernos la salud económica. Ha trascurrido ya cerca de la mitad del plazo fijado para nuestra curacion y tenemos el cambio a 11½ peniques; por consiguiente nuestra enfermedad es hoi mucho mas grave que cuando se dictó la lei. Esto significa que el procedimiento necesita reforma y así lo comprende la opinion pública, que pide en todas partes la pronta modificacion de la lei. ¿Piensa usted que los banqueros europeos, si conocieran estos detalles, nos aconsejarian mantener la lei sin alteracion y cumplirla cerrando los ojos ante todas las circunstancias adversas? ¿Piensa usted que los banqueros europeos estimarian bueno y conveniente que el 1.° de Julio se pagase una moneda de oro por cada billete, que las monedas fuesen esportadas porque el estado de nuestros negocios las obliga a emigrar y que nosotros nos quedásemos privados de todos circulante?

—Nó; esto último no puede suceder, porque en todo caso ustedes tendrian billetes para suplir la falta de circulante y pueden acuñar plata para el mismo objeto. La plata es el metal que ustedes necesitan. Ustedes tienen que tomar en cuenta que en mui poco tiempo ya no podrán esportar ni un hectólitro de trigo. La esportacion de trigo de la Arjentina es hoi un gran factor en el mer-

cado europeo y ustedes, que pagan mayores fletes, nada podrán esportar cuando llegue el dia, que está próximo, en que sus vecinos manden todo el trigo que pide la Europa. No olviden ustedes que la República Arjentina, que esportó solo 31,000 toneladas de trigo en el quinquenio de 1878 a 1882, llegó a esportar 523,000 toneladas en el quinquenio de 1888 a 1887, y 1.395,000 toneladas en el quinquenio de 1888 a 1892. Ya se anuncia que la esportacion anual no bajará de 2.000,000 de toneladas! Por esto la plata y los billetes serán siempre el circulante de ustedes.

—Pero, señor, con estas observaciones usted hiere de muerte a la lei de conversion. Esta lei no se ha puesto en el caso de que el oro amonedado se esporte como mercaderia, ni ha tomado para nada en consideracion nuestra situacion económica, ni el peligro que con referencia al trigo indica usted. Ella dispone que el 1.° de Julio de 1896 serán conjeados los billetes por oro y que aquellos serán destruidos. Ahora el Presidente de la República trata de hacer fiscales los billetes bancarios dándoles tambien el carácter de pagarées del Estado a fecha fija. Por consiguiente, en 1896 se quemarán todos los billetes asi fiscales como bancarios. La lei pretende que se pase del circulante papel al circulante metálico, como se pasa en los teatros de una escena a otra: por un golpe de campanilla y un movimiento de las decoraciones. Lo que venga despues—la esportacion del oro y la necesidad de reemplazarlo—eso no se considera hoi; mañana, cuando suceda, se dictará otra lei para remediarlo.

En este punto la conversacion fué interrumpida por la presencia de otras personas; pero las observaciones que preceden quedaron gravadas en nuestro espíritu y nos dieron tema para largas meditaciones sobre este gravísimo problema financiero, que tan estrechamente se relaciona con el bienestar del pais en el presente y con su progreso en el porvenir.

"Los hechos, los inexorables hechos, dice un financista a quien citaremos pronto, son la piedra de toque" de todas las teorias, de todos los proyectos, de todas las leyes humanas en el órden social y por consiguiente en el órden económico, que solo es una de las faces del órden social.

Vamos, pues, a recordar los hechos que han pasado y pasan a la vista de todos los habitantes de Chile, y a esponerlos, en cuanto es posible sin comentarios, para que cada cual pueda juzgar por sí mismo de la conveniencia o inconveniencia de los proyectos oficiales que están en via de ejecucion desde hace año y medio.

II.

Los hechos son los siguientes:

1.° El pais se encuentra sometido al réjimen del curso forzoso desde el año 1878., época en que se dictó la lei declarando inconvertibles 10.100,000 de pesos en billetes de Bancos.

2.° Este réjimen fué establecido con carácter transitorio, como medida de urjente necesidad, porque la moneda metálica era esportada en su condicion de mercaderia y el pais se encontraba en peligro de quedar privado de circulante. La esportacion de la moneda fué motivada por insuficiencia de los productos esportados por Chile para hacer sus pagos en Europa, insuficiencia que se esplica principalmente por la decadencia de los minerales de plata en Atacama y Caracoles.

3.° El Gobierno que estableció el curso forzoso era presidido por don Aníbal Pinto, siendo Ministro del Interior don Vicente Reyes y Ministro de Hacienda don Augusto Matte, personas a quienes no puede atribuirse ignorancia de los peligros del papel moneda, ni propósito alguno político o comercial para la adopcion de esa medida.

4.° El Gobierno tenia entónces un déficit de $ 3.000,000; pero su presupuesto de gastos era solo de $ 17.245,432. No habia ningun empleado inútil, no se construian obras públicas, no se gastaba en buques y elementos de guerra, no se mantenian mas legaciones que las absolutamente necesarias, no se mandaban comisionados a Europa sin objeto. En una palabra, en aquel presupuesto se escatimaban no solo los millones o los miles de pesos; se escatimaban hasta los centavos, porque la escasez de las rentas públicas obligaba a ello.

5.° La escasez de las rentas públicas, que tenia al Gobierno en verdadero estado de miseria, era la traduccion fiel de la pobreza del pais. En aquella época, por vez primera y única en Chile, el pueblo se encontró sin trabajo y tuvo hambre. Recuérdese, entre otros hechos significativos de esta situacion, aquel desgraciado incidente de la estátua de Buenos Aires en Santiago, que casi complicó las dificultades con la República Arjentina hasta el *casus-belli*.

6.° El billete bancario inconvertible representaba entónces un peso de plata de 25 gramos con lei de 0.9, equivalente, segun la cotizacion del metal en Londres, a 41 peniques.

7.° Antes que se cumpliera el plazo señalado por la lei de inconvertibilidad para que los Bancos restableciesen los pagos en metálico, sobrevino la guerra del Pacífico y el Gobierno de Chile,

para procurarse fondos con la rapidez que el caso exijia, emitió 12.000,000 de pesos en billetes fiscales de curso forzoso en 1879.

8.° El desarrollo de las operaciones militares obligó a hacer, en Agosto de 1880, una nueva emision de 12.000.000 y a autorizar, en Enero de 1881, otra de igual suma que no se emitió por completo.

9.° El cambio en 1878, despues de establecida la inconvertibilidad, se mantuvo entre 38 y 39 peniques; con motivo de la guerra y de las operaciones felices del *Huáscar* descendió hasta 24½ el 25 de Setiembre de 1879; pero inmediatamente despues de la captura del *Huáscar*, en el combate de Angamos, ascendió con rapidez llegando hasta 36½ el 31 de Diciembre del mismo año.

10. Una vez terminada de hecho la guerra con la ocupacion de Lima y normalizados los negocios salitreros en la costa, teniendo Chile el dominio de Tarapacá, el cambio se montuvo, durante los años 1882, 1883 y Enero de 1884, entre 33 y 36 peniques.

11. El Gobierno disminuyó entónces sus gastos militares y ademas contó, hasta la desocupacion del Perú, a principios de 1884, no solo con el impuesto creado sobre la esportacion de salitre, sino tambien con las entradas de Lima, el Callao y otras rentas peruanas que permitian hacer frente a los gastos de la ocupacion militar.

12. Por estas causas el Gobierno, cuya pobreza llegaba al estremo ántes de la guerra, se encontró de repente en la abundancia y tuvo, en vez de déficits, sobrantes que aumentaron de año en año.

13. Junto con esta prosperidad fiscal, hubo movimiento y actividad en todos los negocios. Los trabajos suspendidos en todas partes en 1878 por escasez de circulante y restriccion del crédito, tomaron nuevo impulso luego que hubo un signo de cambio en reemplazo de la moneda esportada, y cobraron todavia mayor actividad cuando, por la guerra y por las esportaciones salitreras, hubo demanda de brazos y de toda clase de productos agrícolas e industriales.

14. En esta situacion de riqueza fiscal, de prosperidad comercial y de cambio a 35 peniques por término medio, fué obra mui sencilla liquidar el curso forzoso y restablecer la circulacion de los pesos fuertes; pero el Gobierno nada hizo en este sentido y seguimos con el papel moneda, aun cuando habian desaparecido las causas que obligaron a establecerlo y que mas tarde han vuelto a presentarse con mayor gravedad.

15. El cambio volvió a bajar en 1884 a 27 peniques y siguió descendiendo hasta 21⅜ al terminar la administracion Santa Maria, circunstancia que produjo grande alarma en todo el pais y que se esplica, en parte, por la crisis salitrera de aquel tiempo, que dió

lugar, poco despues, a la primera combinacion de los productores para normalizar la esportacion.

16. Al inaugurarse la administracion Balmaceda el cambio ascendió a 25⅜ para descender en seguida, por poco tiempo, hasta 22½. Esta administracion dictó la lei de 1887 con el propósito de preparar la conversion metálica. El cambio se mantuvo con firmeza entre 24½ y 26½ peniques durante los años 1887 y 1888.

17. La administracion Balmaceda, aprovechando la riqueza fiscal, dió un impulso estraordinario a la construccion de obras públicas, compró gran cantidad de armamento y contrató cinco nuevos buques para la armada. Todos estos gastos impusieron la necesidad de hacer fuertes remesas al esterior.

18. Sin embargo, el cambio no bajó, sino que siguió subiendo hasta llegar en Febrero de 1889 a 30 peniques, cuando el peso de plata de 25 gramos valia cerca de 32 peniques. Este hecho, al parecer contradictorio con los antecedentes espuestos, se esplica satisfactoriamente: 1.° porque entónces el crédito del pais estaba mas sólido que nunca en el esterior, como lo prueba la conversion de la deuda al 4½% y la contratacion del empréstito para el pago de los certificados salitreros; 2.° porque el precio del cobre se duplicó merced al sindicato formado en Paris; y 3.° porque se vendieron muchas salitreras de chilenos o de estranjeros radicados en Chile para formar las compañias en Londres. El buen crédito de Chile daba facilidades a los comerciantes para hacer sin apremio sus pagos en Europa postergando, si les convenia, sus remesas; el aumento del precio del cobre significó para los industriales chilenos un provecho a lo ménos de £ 600,000 y la venta de salitreras permitió a los Bancos y a varias firmas comerciales jirar sin hacer remesas, no ménos de 1.200,000 libras esterlinas para pagar en Chile los precios estipulados con los vendedores.

19. Despues que se agotaron estos recursos estraordinarios y que el pais volvió a quedar reducido a los jiros sobre sus productos esportados y sobre los créditos comerciales ordinarios, el cambio volvió a bajar quedando, al concluir el año 1889, a 25¼.

20. En 1890, con la ejecucion del vasto plan de obras públicas en que estaba empeñado el Gobierno, coincidió la ajitacion política precursora de la guerra civil; por consiguiente el pais, que ya estaba reducido a jirar sobre sus esportaciones y sobre los créditos comerciales, principió a sentir los efectos de la pertubacion de estos últimos a consecuencia de la anarquia que reinaba en la política y de la violencia de la lucha de los partidos coaligados contra el Presidente Balmaceda. A fines de 1890 el cambio fué de 22 peniques.

21. En Enero de 1891 estalló la guerra civil. En los primeros

momentos pudo pensarse que la contienda seria breve. El cambio se mantuvo entre 22 y 20 peniques durante dicho mes de Enero. Cuando se vió que la contienda se convertia en verdadera guerra con todos sus horrores, cuando se paralizó el embarque de salitre en Tarapacá, cuando el Gobierno de Balmaceda hizo nuevas emisiones para hacer frente a la guerra, el cambio bajó hasta 15¼ peniques, subiendo despues hasta 16, tipo en que permaneció con lijeras oscilaciones, hasta el desenlace de la guerra en el mes de Agosto.

22. Despues del triunfo de la revolucion el cambio subió rápidamente hasta 22 peniques. Este hecho solo se esplica, puesto que no pudo haber en tan corto plazo aumento de esportacion, por la confianza que devolvia al comercio el restablecimiento de la paz y por la esperanza de que el nuevo Gobierno, aleccionado con dura esperiencia, sabria remediar con enerjia nuestros males políticos y administrativos. Se creia especialmente que el nuevo Gobierno seria discreto y prudente en la formacion de los presupuestos. Esta creencia no fué destruida por el presupuesto que la Junta de Gobierno formó para el año 1892, porque se comprendió, sin duda, que la urjencia del caso y las atenciones del momento, apénas concluidas las operaciones militares, no permitian ejecutar una obra de reforma administrativa que exijia tiempo y reposo.

23. La liquidacion de la guerra civil, bajo el punto de vista económico, manifestestó que sus resultados eran los siguientes: 1.° Gasto de mas de cien millones de pesos, de los cuales una gruesa suma se invirtió en comprar armas, buques, vestuario y otros artículos de fabricacion europea que exijieron remesas de fondos al estranjero; 2.° Emision de 20,000,000 de pesos en papel moneda, es decir duplicacion de las emisiones existentes el 31 de Diciembre de 1890; 3.° Muerte de 10,000 hombres útiles que hoi hacen falta en los trabajos agrícolas e industriales; 4.° Perturbacion grave del crédito del fisco y del comercio de Chile en los mercados europeos; 5.° Predominio en la direccion financiera de la república, de un grupo reducido de personas que representan grandes fortunas, cuyos intereses confunden con los intereses jenerales del pais.

24. El Presidente Montt, luego que inició su período constitucional, solicitó y obtuvo del Congreso autorizacion para destruir las emisiones fiscales hechas durante el año 1891 por el Presidente Balmaceda, para los gastos de la guerra. Al efecto alcanzó a destruir la cantidad de 9.500,000 pesos.

25. Esta medida, que parecia encaminada a fortalecer la confianza y a mejorar el cambio, no produjo este resultado. Sea por

el peligro de un conflicto con los Estados Unidos, sea porque el crédito no vuelve con la rapidez con que se pierde, el hecho es que el cambio comenzó a bajar y llegó a 16¾ en Julio de 1892.

26. La destruccion de los billetes emitidos en 1891 fué abandonada, por que se vió que los treinta millones de pesos que habia en circulacion eran necesarios para el movimiento de los negocios y la tranquilidad de los hombres de trabajo. Se resolvió entonces buscar un procedimiento para preparar la liquidacion del curso forzoso sin privar al pais de circulante. A este propósito obedeció el proyecto del Ministro de Hacienda señor Mac-Iver para establecer una caja de conversion y dotarla de recursos suficientes para retirar y destruir los billetes fiscales en plazos y condiciones prudentes reemplazándolos por el peso fuerte de 25 gramos.

27. En cambio de ese proyecto y patrocinado por el Ministro señor Mac-Iver, que abandonó su primer propósito, se presentó el proyecto del señor Ross, es decir la lei actual de conversion. Esta lei no prepara la conversion, sino que la decreta para una fecha fija. No toma en cuenta la dificultad de hacer el reemplazo del papel moneda por la moneda metálica sin producir un trastorno por falta de circulante; sino que se limita a arbitrar los recursos con que el fisco pagará los billetes. Ademas esta lei, establece y sanciona los siguientes hechos: 1° Destruye el antiguo sistema monetario de la República, modificando el peso y lei de las monedas y repudiando la plata, a la cual solo reserva el carácter de moneda divisionaria de uso restrinjido en el pago de las obligaciones; 2.° Resuelve, por consiguiente, la cuestion, tan debatida en las grandes potencias, del bimetalismo y el monometalismo, optando por el padron único de oro; 3.° Fija a la unidad monetaria un valor en oro de 24 peniques, en cambio de la obligacion que el fisco tenia de pagar sus billetes en oro o plata conforme a la lei monetaria vijente en 1879.

28. La lei de conversion ha hecho del billete fiscal, que antes era solo un signo de cambio destinado a servir en todas las transacciones, un pagaré del Estado con vencimiento el 1.° de julio de 1896 exijible al tipo fijo de 24 peniques por peso.

29. Cuando se dictó la lei el tipo corriente del cambio era de 18 peniques. En los 19 meses corridos hasta la fecha el cambio ha bajado gradualmente, siendo hoi de 11½ peniques. Por consiguiente nos hemos alejado de 24 en vez de acercarnos y hoi, por este solo hecho, nuestra situacion es mucho mas desfavorable que en noviembre de 1892 para suprimir el curso forzoso. La lei ha sido ineficaz para acercarnos al tipo de la conversion.

30. El hecho anterior es tanto mas digno de ser considerado, cuanto que fué inútil, para mejorar el cambio, la contratacion del

empréstito de £ 1.800,000 autorizado en la misma lei. Se jiró por cuenta del gobierno sobre este empréstito hasta la suma de £ 1.500,000, es decir mas que el importe total del trigo esportado por Chile en el año mas favorable; y, no obstante, el cambio siguió bajando hasta el estremo ya indicado.

31. La baja del cambio, en el sistema creado por la lei, nos lleva a la ocultacion del billete fiscal y por tanto a la falta de circulante. En efecto, si cada billete de un peso vale 24 peniques pagaderos el 1.° de julio de 1896, el mejor de los negocios, para los que quieran remesar fondos al esterior, consiste en realizar sus propiedades, en liquidar sus valores con cambio a 12 peniques, por ejemplo, y ocultar los billetes fiscales para cobrarlos al fisco de la fecha en dos años. La ocultacion del billete basta para que 12 peniques se conviertan en 24.

32. La influencia de la ocultacion del billete sobre el circulante ha sido tan manifiesta que en mayo de 1893 el mismo Ministro que habia promulgado la lei de conversion, tuvo que suspender en parte sus efectos, administrativamente, mientras se reunia el Congreso para acordar su reforma. Esta no se hizo esperar. En efecto, en sesiones estraordinarias de mayo del año 1893 se modificó la lei de conversion y se sancionó la emision de vales del tesoro por la suma de 9.500,000 pesos adeudada por el Gobierno a los Bancos; pero se conservó la condicion de la fecha y del tipo fijos para la conversion, dejando así subsistente la razon que hace ocultar billetes fiscales.

33.—La escasez de circulante ha vuelto a manifestarse de un modo alarmante despues de aquella reforma, puesto que no se ha destruido la razon que la produce. Los intereses han subido, los valores de propiedades, bonos etc., han bajado, las cajas de los Bancos carecen de billetes fiscales, el crédito aun con las mejores garantias está suspendido y asi se encuentra el pais, a dos años de distancia de la conversion, y sin embargo en un conflicto grave por falta de circulante. Para remediar esta situacion el Gobierno se propone, segun lo tiene anunciado el Presidente de la República en su Mensaje de 1.° de Junio, aumentar la emision fiscal quitando a los Bancos la facultad de emitir.

34.—Pero este Gobierno que asi reconoce la necesidad y la obligacion de proveer al pais de circulante, que no vacila ante esta situacion en hacer fiscales los billetes bancarios, como lo hizo en 1891 el Gobierno de Balmaceda, es inexorable para exijir que se matenga la fecha fija de la conversion, olvidando con ello que, si deja subsistente la causa que produjo falta de circulante en abril de 1892 y que ha vuelto a producirla al presente, se producirá mui pronto el mismo fenómeno. El aumento de la emision fiscal

mejora por el momento la situacion; pero no la remedia, ni la modifica sustancialmente. Al contrario, si antes habia treinta millones en billetes que podian ocultarse para cobrar despues 24 peniques, en lo sucesivo habrá cincuenta millones, es decir un negocio mas grande para los que están haciéndolo.

35.—Finalmente despues de la guerra civil, burlando las esperanzas que se fundaban en la prudencia del nuevo Gobierno, no se ha reformado la administracion pública para hacerla mas económica y reducir los presupuestos. En 1878 los presupuestos ascendian a $ 17.245,000; en 1884, llegaron a $ 44.276,000; en 1890, fueron de $ 67.000,000. Cuando se llegó a esta cifra enorme, hubo protestas y condenaciones en todo el pais. Se dijo, con razon, que ese era un presupuesto de prodigalidad. El proyecto de presupuestos que acaba de presentarse para el año 1895 pasa de $ 72.000,000. Se dirá que esto es efecto del cambio; pero no es exacto, porque la mayor parte de los gastos se consultan en moneda corriente y no disminuirán si el cambio mejora. Lo cierto es que en la Moneda está arraigado el hábito del derroche y que se aumentan los gastos, no porque sea necesario para la buena administracion del pais, sino simplemente porque aumenta la renta fiscal del salitre y hai mas tentaciones para gastar. Hemos seguido, pues, en el réjimen de los presupuestos de prodigalidad que tanto condenaban hace cuatro años los mismos que hoi los mantienen. El crecimiento del presupuesto significa todos los años aumento de sueldos, creacion de nuevos empleos, costumbre cada dia mayor de vivir sin trabajar, a costa del Estado.

III.

El problema que resulta de los hechos enumerados es el siguiente:

El pais está sometido desde hace 16 años al réjimen anormal y pernicioso del papel moneda, que fué establecido por una fatal necesidad durante la Administracion Pinto.

Este réjimen no puede ser permanente, porque es contrario a la justicia, porque anula muchos derechos, porque quita a todos los negocios su base que es la seguridad de los valores que se compran y venden, porque daña al crédito del pais en el esterior y corrompe, como ha dicho el Presidente de la República Arjentina, a pueblos y gobiernos; finalmente, porque es síntoma, para la sociedad, de un estado enfermizo, como lo es la fiebre para los individuos.

Hai personas que miran con tranquilidad el papel moneda y quisieran prolongar indefinidamente su existencia.

Hai otras personas que desean destruir lo mas pronto posible el curso forzoso y creen que, para conseguirlo, basta que el Gobierno reuna el fondo metálico necesario y fije una fecha invariable para el pago de los billetes en especies.

Hai todavia una tercera categoria de personas que condenan el papel moneda, que desean su reemplazo por la moneda metálica; pero que piensan que no se llega a este resultado por medios artificiales, es decir, por mandato de la autoridad, sino removiendo las causas que orijinaron y las que mantienen el curso forzoso, para que el circulante metálico vuelva por causas naturales como lo fueron las que motivaron su esportacion.

Entre la segunda y la tercera categoria de personas a que hacemos referencia hai acuerdo para condenar el papel moneda; pero hai desacuerdo absoluto sobre el camino que debe seguirse para suprimirlo.

Las personas de la segunda categoria estiman que la conversion del papel en metálico se hace por el solo hecho de pagar en cierto dia el billete con la moneda que establece la lei. Las de la tercera categoria creen que la conversion consta de dos partes inseparables, de tal modo que la una nada vale sin la otra: la primera es que se pague el papel con una verdadera moneda; la segunda que esta verdadera moneda quede circulando en el pais sin riesgo alguno de ser esportada. En otros términos, ellas creen que, una vez reunidos los fondos para la conversion, debe aguardarse hasta que el tipo del cambio sea igual al valor de la moneda que reemplazará al papel y que «entónces, pero solo entónces, se podrá llegar a una circulacion metálica sana y leal.»

El Presidente de la República, a quien corresponde, ántes que al Congreso y a los Ministros, la responsabilidad del plan financiero que se está ejecutando, contempló el problema que dejamos espuesto y, despues de madura deliberacion, aceptó con firmeza la opinion de las personas comprendidas en la segunda categoria. A su juicio, toda la cuestion se reduce a reunir fondos para la conversion, a pagar en fecha fija monedas de oro por los billetes y a destruir éstos por el fuego. Así está consignado su pensamiento en la lei actual de conversion.

El Presidente de la República se ha decidido a hacer la conversion por medio artificial, rechazando el procedimiento que consiste en preparar la conversion de modo que se corrija la desfavorable situacion económica del dia, que los negocios con el esterior busquen naturalmente el equilibrio perdido y que, así, el circulante metálico vuelva al pais por motivo análogo al que dió lugar a su esportacion, es decir por la accion natural y espontánea

de la balanza de los créditos y las deudas jenerales del pais en el estranjero.

Para que se aprecie en toda su gravedad esta determinacion, que ha dado la preferencia al procedimiento artificial, inventado e impuesto por la autoridad, sobre el procedimiento natural del libre ejercicio de las leyes naturales que rijen en el orden económico, bastará consultar el famoso libro de Goschen sobre la *Teoria de los cambios estranjeros*. Este Libro, escrito hace treinta años, no ha perdido nada con la trasformacion estraordinaria de los negocios y con el inmenso progreso de las relaciones y vias comerciales despues de su publicacion. En él se halla espuesta, con claridad admirable, la verdadera teoria que ha sido confirmada en todas sus partes por la práctica uniforme en el mundo entero. La verdad espuesta en ese libro ha sido comprobada por la esperiencia y nada pueden contra ella las leyes de los congresos, ni los propósitos irrevocables de los gobernantes.

Despues de un prolijo análisis y una sabia crítica de todos los elementos que intervienen en el cambio y determinan sus fluctuaciones, Goschen establece varias conclusiones irrefutables y entre ellas la siguiente que tiene aplicacion en el estado actual de Chile.

"Las esportaciones de numerario son, como ya lo hemos dicho, o una consecuencia de la balanza de las deudas, o el resultado de una diferencia en el precio de los capitales (es decir del interes a que son prestados) o el resultado de las variaciones en el valor de los ajentes de la circulacion (oro, plata o papel moneda). Cuando la esportacion del numerario puede ser atribuida a esta última causa, la cuestion de saber como pueden correjirse los cambios desfavorables se confunde entonces con el exámen de los remedios que deben emplearse para acreditar una circulacion depreciada y restablecer el equilibrio. En el capítulo anterior hemos hecho notar con algun detenimiento, con ejemplos sacados de América, las relaciones íntimas que existen entre los hechos de depreciacion y el tipo de los cambios estranjeros; pero saldríamos de los límites de nuestras actuales investigaciones si, a propósito de los pretendidos correctivos de los cambios, quisiéramos abordar todo lo que se relaciona con la circulacion. Lo que podemos decir es que el robustecimiento de una circulacion depreciada es uno de los correctivos, pero no puede convenirnos en este momento examinar mas a fondo como puede efectuarse ese robustecimiento. Nos reduciremos pues a la discusion de los casos en que la situacion desfavorable que estudiamos tiene por causa hechos que resultan de las obligaciones internacionales recíprocas o de una diferencia en el valor del dinero en dos paises determinados;

o en otros términos, nos reduciremos a los casos en que las fluctuaciones de los cambios han sido causadas por alguna perturbacion en la balanza ordinaria del comercio o por el alza y la baja del tipo del interes.

«Se encontrará jeneralmente que estas dos influencias operan al mismo tiempo en direcciones opuestas; el dinero será caro y escaso en los paises que deben mucho al estranjero, será abundante en los paises que han hecho esportaciones considerables; los intereses elevados atraerán el dinero a los paises de donde el metálico sale para pagar las deudas estranjeras. Una balanza contraria del comercio hará difícil, durante todo el tiempo que se haga sentir su accion, la venta de letras de cambio jiradas sobre los paises cuyas deudas son mayores, y favorecerá la esportacion del metálico; pero un tipo elevado de interes, que se produce en jeneral al mismo tiempo que la esportacion del numerario, activará la demanda de letras de cambio sobre el mismo pais y hará subir su valor en los otros mercados. Habrá una tendencia jeneral a procurarse los medios de remesar capitales al mercado donde tienen mas valor.

«De lo que precede parece resultar, con evidencia, que en el caso en que los cambios son manifiestamente desfavorables a un pais, sin otra causa que el estado de la balanza de las obligaciones recíprocas, no se puede restablecer el equilibrio sino por dos medios: el primero es aumentar las esportaciones y disminuir las importaciones; el segundo es elevar el tipo del interes. Cuando los pagos que deben hacerse para cubrir el precio de mercaderias importadas esceden contínuamente, durante un largo período de tiempo, el monto de las remesas, o sea el precio de las esportaciones, el arreglo de la balanza no puede hacerse evidentemente sino a condicion de suspender la contratacion de nuevas obligaciones, es decir, a condicion de un cambio en la marcha del comercio. Si una nacion, aprovechando un crédito ilimitado importa y consume mas que lo que esporta y mas que lo que gana, se precipita necesariamente en un estado de deuda y no puede mejorar su posicion sino a condicion de consumir menos y producir mas. Sin embargo, si el pais que hemos tomado por ejemplo solo esperimenta un desequilibrio temporal, si consumiendo mas que lo que produce, esporta en un semestre mas que lo que importa en el otro, puede conducirse como un individuo que aguarda sus entradas, y tomar dinero prestado para pasar el intervalo. Ofreciendo un tipo de interes mas elevado, podrá procurarse una prolongacion de crédito hasta que, por el curso natural de las cosas, pague su saldo por un crecimiento ulterior de sus esportaciones.»

Con arreglo a la teoria espuesta por Goschen y comprobada por

la esperiencia, la situacion presente de Chile se caracteriza como sigue:

El metálico ha sido esportado y no regresa al pais: 1.° porque el saldo de las obligaciones recíprocas con el esterior le es adverso, esto es, porque es deudor a los mercados estranjeros; 2.° porque tenemos un circulante de papel de curso forzoso que no tiene valor propio para cambiarse con la moneda metálica de los paises con los cuales negociamos.

Para correjir el cambio desfavorable a Chile se necesita: 1.° consumir menos y producir mas; 2.° suprimir el curso forzoso; 3.° alzar el tipo de intereses una vez que tengamos circulante metálico.

Las tres medidas deben ser simultáneas. Consumir menos y producir mas, dejando subsistente el curso forzoso, nos dejará siempre en condicion desfavorable respecto de los mercados estranjeros que tienen circulante metálico. Suprimir el curso forzoso, sin disminuir los consumos ni aumentar la produccion, nos dejará condenados a que el metálico vuelva a salir para pagar el saldo de nuestras deudas. Hacer las dos cosas—suprimir el papel moneda y tener saldo a nuestro favor en el estranjero —sin alzar los intereses, nos dejará espuestos a que el metálico busque colocacion mas provechosa en paises que ofrecen mayor renta al capital.

Ahora bien, la lei de conversion no consulta sino una de las tres condiciones: la supresion del curso forzoso. De las otras dos hai una—la de alzar el tipo del interes—que será impuesta naturalmente por la fuerza de los acontecimientos. La lei no tiene que ocuparse de ella. Pero queda en completo abandono la otra condicion: disminuir los consumos y aumentar la produccion. Esto no se puede hacer en un dia, ni en un año por la accion aislada de los individuos. Tampoco puede hacerse porque la lei lo decrete, como decreta la fecha fija para el retiro del curso forzoso. Ello solo se consigue por una serie de medidas que tienen por objeto fomentar las fuerzas productoras del pais, moderar los hábitos de lujo que se han arraigado en la sociedad y promover la accion combinada y jeneral de todos los habitantes para llegar a ese resultado.

En esto estriba el defecto capital de la lei de conversion. El problema financiero está considerado por ella en uno solo de sus detalles; los otros son dejados en completo olvido. La único que se busca es hacer en fecha fija el canje de los actuales billetes por la moneda de oro; la conservacion de esta moneda, como circulante normal y definitivo del pais, se deja abandonada al acaso. Francamente, no encontramos ninguna esplicacion, ninguna escusa siquiera para esta gravísima imprevision. En 1896, cuando se

efectúe el canje de los billetes por oro, ¿qué podrá decir el Presidente de la República en descargo de su responsabilidad, si el metálico sale del pais en pago de nuestras deudas y volvemos por la fatalidad de los acontecimientos al curso forzoso? Dirá que ha sido víctima de un error involuntario? dirá que sus buenas intenciones le han estraviado? dirá que nadie pudo prever la esportacion del metálico? El pais sabrá entonces a que atenerse y la historia establecerá el criterio de justicia y verdad con que debe juzgarse lo que hoi sucede en la administracion financiera de la República.

IV

Los hechos, los inexorables hechos han demostrado en año y medio de ejercicio que los resultados de la lei de conversion no corresponden al fin con que fué dictada. Estos resultados pueden condensarse en dos hechos, a saber: 1.° que el cambio ha bajado a tipos que ni el mas pesimista pudo prever; en vez de acercarse a 24 peniques ha bajado hasta 10½; 2.° que ha producido falta de circulante, por lo cual el mismo Gobierno tuvo que emitir hace un año $ 9.500,000 en vales del Tesoro y se propone convertir ahora en emision fiscal 17.000,000 o mas de billetes bancarios.

La esperiencia es mala; los hechos dan la razon a los que creen que las leyes naturales son mas poderosas que las leyes de los hombres; luego hai necesidad de reformar la lei de conversion, de quitarle lo que tiene de mas, de agregarle lo que tiene de menos, de ponerla en armonia con los principios inmutables que rijen en el órden económico, y de no confundir la circulacion metálica, que debe ser un hecho estable y normal como es la salud en un individuo, con el simple procedimiento cuya bondad o ineficacia se juzga por los resultados como en el tratamiento médico de las enfermedades.

Por desgracia, al amparo de la lei de conversion se han creado intereses grandes y poderosos que luchan a brazo partido para sostener su base comercial, la fecha fija, contra los resultados de la esperiencia y contra los intereses permanentes del pais. Muchas personas han realizado negocios especiales o han liquidado sus negocios anteriores para acomodarlos a esta nueva situacion, segun la cual el Estado pagará 24 peniques en oro por cada peso de papel. Para estas personas, alterar la fecha significaria destruir la conversion porque para ellas el porvenir no es nada: todo su interes, todo su anhelo consiste en que el 1.° de Julio de 1896 se les pague oro por los billetes fiscales que tienen retirados de la circulacion.

La influencia de estas personas es tan considerable que han conseguido hacer escuchar su voz antes que el clamor jeneral de la opinion pública y ya pregonan, con la satisfaccion de los victoriosos, que no habrá poder humano capaz de doblegar la férrea voluntad del Presidente de la República. Pero no se contentan con esto: quieren ser vencedores y ademas humillar a los que no piensan como ellos, a los que han tenido el atrevimiento de creer y decir que la conversion no podrá hacerse por medios artificiales.

Al que abre la boca para formular una observacion, la mejor intencionada que sea, tratan de cerrársela con la amenaza de exhibirle ante el público como un hombre corrompido, que defiende el papel moneda porque vive del fraude y el engaño. Ellos y los que sirven a sus órdenes son los honrados, los patriotas, los virtuosos, que sacrifican sus intereses personales para que se suprima el curso forzoso; los que no están con ellos, esos son los bribones, los inmorales, los egoistas que con su maldad empañan el buen nombre de la patria y entorpecen la accion bienhechora de sus actuales gobernantes.

La táctica es tan antigua como conocida. Pruébalo la escena aquella del *Hijo de la Parroquia* en que Dickens, que no era un ignorante del corazon humano, exhibe a dos rateros sorprendidos al robar el pañuelo a un transeunte en las calles de Londres. El robado grita: al ladron! al ladron! los ladrones se ponen a correr dando el mismo grito y señalando con el dedo a un infeliz e inocente niño que se encuentra en el grupo. «El grito de ¡al ladron! ¡al ladron! parece ser una palabra májica: el tendero salta sobre su mostrador; el carnicero deja su tajo; el panadero, su canasto; la lechera, su cántaro; el mozo de cordel, su carga; el escolar, su juego y el niño su pelota. Todos se lanzan en confuso desórden gritando, atropellando a los transeuntes, azusando a los perros y promoviendo una espantosa algarabia. En calles, plazas y paseos resuena el mismo grito ¡al ladron! ¡al ladron! cien veces repetidos y el tumulto aumenta a cada instante. El hombre tiene siempre deseo de perseguir a alguien!»

Así los defensores a todo trance de la conversion a fecha fija, los que tienen sus negocios arreglados para ganarse la diferencia entre el cambio actual y los 24 peniques, gritan en plazas y calles y tambien en la Moneda: al ladron! al ladron! al papelero! al inmoral! al que quiere enriquecerse con el papel moneda! Y muchos repiten los mismos gritos, con malicia o sin ella, porque la influencia del dinero es grande y porque, como dice Dickens, al hombre le gusta perseguir a alguien!

Hai personas que hacen esto sin malicia, porque sufren un error de concepto. Los que ejercen una profesion, los que son empleados, los que tienen una entrada fija, desean naturalmente que sus honorarios, sus sueldos, sus rentas les sean pagadas en oro, no en papel depreciado. Ello es mui justo; pero hacer la conversion a fecha fija, aun cuando el oro se esporte en seguida, no es asegurar los pagos en oro porque fatalmente, si se va el circulante, se restablece el curso forzoso. La conversion artificial a fecha fija favorece con seguridad a los que estan preparados para canjear billetes y retirar sus capitales; pero dejará burlados a los que se queden trabajando en el pais para ganar un honorario profesional o un sueldo o para vivir de su renta. A estos les conviene la conversion solo si el circulante metálico queda a firme en el pais; por tanto, deben sacar bien sus cuentas para no labrar su propia ruina, como lo hicieron, segun cuenta Esopo, las ranas pidiendo rei.

Dice el apólogo griego que Júpiter, para complacer a las ranas sin hacerles mal, echó una viga al charco en que ellas vivian. Las ranas, contentas en un principio con su rei-viga, se disgustaron pronto, porque no sentian su autoridad, y pidieron otro rei. Entonces Júpiter les dió por rei un cocodrilo que devoró, en pocos minutos, a todas las ranas. Los cocodrilos serán en Chile los capitalistas que, llevándose el oro, dejarán burlados a los que hoi les ayudan a pedir la conversion artificial, a no ser que, para probar sus rectas intenciones, garanticen con sus firmas el pago a 24 peniques de la moneda legal de Chile despues del 1.° de Julio de 1896, a favor de las personas que hoi firman las presentaciones que se hacen al Congreso pidiendo que se mantenga la fecha fija de la conversion.

V.

A esta situacion, en que unos pocos poderosos dominan sobre el pais entero, parecen aplicables las juiciosas reflexiones de un distinguido financista italiano, el señor Vilfredo-Pareto, quien acaba de publicar en el JOURNAL DES ECONOMISTES, entrega de 15 de Abril de 1894, un artículo sobre las finanzas de su patria y los proyectos del ministro Sonnino que actualmente discute el parlamento en Roma. Vilfredo-Pareto, a quien Molinari estima como uno de los mas sabios colaboradores de la citada revista, es tambien colaborador de Léon Say en la obra clásica del *Nuevo Diccionario de Economia Política*. Observamos esto para que se vea que citamos una autoridad financiera digna de atencion.

Al leer las reflexiones del Vilfredo-Pareto, téngase presente que en Italia, con 30.000,000 de habitantes, hai en circulacion

1,600.000,000 de francos en papel de curso forzoso, contando las emisiones del año de 1894, y que en Chile, con 3.000,000 de habitantes, la emision de curso forzoso es hoi de 29.459,364 pesos, que a 24 peniques equivalen a 73.648,410 francos y a 12 peniques a 36.824,205 francos. Por consiguiente, en Chile no se ha abusado como en Italia, haciendo emisiones exajeradas de papel, y mucho menos se ha emitido papel en plena paz, contra las disposiciones legales, para favorecer intereses privados por razon política. Acá el abuso no consiste en hacer nuevas emisiones, sino en tratar de imponer la conversion a fecha fija, aun cuando la situacion del país sea mas adversa que nunca para conservar el circulante metálico.

Hecha esta esplicacion, hé aquí las reflexiones de Vilfredo-Pareto fielmente traducidas de la revista citada:

"Un problema que está mui lejos de haber sido resuelto en la historia económica es el de saber cómo un grupo, compuesto a menudo de un número mui limitado de individuos, puede imponer su dominacion a todo un pais. En tiempos pasados habia la costumbre de atribuir tales hechos únicamente al empleo de la fuerza: se presumia que toda esplotacion de un pueblo era tiránica. De esa presuncion se sacaba la consecuencia de que un pueblo libre jamas podria ser despojado por los hombres que lo gobiernan. Este mismo principio se encuentra en el fondo de toda doctrina socialista. Encargando al Gobierno la tarea de organizar la produccion y la distribucion de la riqueza, se admite el *postulatum* de que él no abusará de este inmenso poder que se le otorga.

"Pero numerosos ejemplos modernos han venido a probar que esta teoria es absolutamente errónea. No han empleado la fuerza ni los propietarios de minas de plata en Estados Unidos para esplotar a sus conciudadanos, ni los proteccionistas de todos los paises para imponer derechos prohibitivos en las aduanas, ni otros astutos compadres *(rusés compères)* para sacar partido de las emisiones de papel moneda.

"Tampoco creemos que ellos se valen de la persuacion para llegar a sus fines. Casi siempre emplean razones de tal modo infantiles que solo pueden servir de pretestos a jentes persuadidas de antemano.

"En nuestro sentir la causa principal de estas espoliaciones debe buscarse simplemente en la inercia de las jentes que las sufren. Para esplicarnos mejor consideremos un caso hipotético. Supongamos que se encuentre un pretesto cualquiera para disimular una operacion por la cual una decena de individuos se repartirán el producto de un impuesto de un franco por cabeza

sobre cada italiano. Cada persona que pague este impuesto es perjudicada en una cantidad mui pequeña y por esto será bastante difícil decidirla a imponerse un trabajo para evitarlo. Seguramente renunciará a dar un paso para ir a votar en favor de un candidato contrario al impuesto; con mayor razon se guardará bien de sacrificar, por este desgraciado franco anual, amistades que le son valiosas y apoyos que le son útiles.

"Pero los diez astutos compadres *(rusés compères)* que repartiéndose el producto del impuesto, se echarán al bolsillo tres millones al año cada uno, serán por el contrario mui activos. Pagarán a los diarios y a los lejisladores, pondrán en movimiento la falanje de sus amigos y relaciones y no se darán reposo mientras el éxito no quede asegurado.

"Para asegurar el éxito se necesitan dos condiciones. La primera, que es la mas sencilla, consiste en encontrar un pretesto para paliar la espoliacion. Los pretestos patrióticos son los mejores y por tanto los mas usados. Así, un derecho protector sobre el trigo se defenderá diciendo que él asegura el aprovisionamiento del pais en caso de guerra. Este motivo es absurdo y no resiste a la menor discusion, pero eso importa poco. Otro motivo dado en Italia, para justificar los aumentos sucesivos del derecho de importacion sobre el trigo, es el de impedir la esportacion del oro y la depresion del cambio. Pues bien, la mas lijera atencion basta para reconocer que aquello no se ha conseguido, puesto que el cambio, que era de 1 o 2 % cuando el trigo se importaba libremente, ha llegado a 15% cuando el derecho de importacion ha sido elevado hasta 7 francos por 100 kilos. Es verdad que habria podido decirse que la depresion del cambio habria sido mas considerable sin los derechos protectores; pero esta es una razon mui complicada y ademas se reconoceria que hai otras causas, a mas de la importacion de mercaderias estranjeras, para deprimir el cambio; y no faltarian personas indiscretas que preguntasen por qué nadie se ocupaba de estas causas.

"Por lo que toca a las emisiones de papel moneda, el pretesto que se emplea con mas frecuencia es la necesidad de ellas para evitar una crisis. Es inutil perder tiempo en esplicar que las emisiones de papel moneda no hacen en realidad otra cosa que prolongar y hacer mas intensa la crisis que se pretende querer evitar; seria inútil molestar con esta observacion a personas que solo buscan un pretesto para dejar su conciencia en paz. Por otra parte ¿cómo esperar que los razonamientos persuadan a los que voluntariamente cierran los ojos sobre los hechos mas evidentes?

"La otra condicion necesaria para que la espoliacion se lleve a cabo consiste en que el provecho que de ella resulte no sea dis-

tribuido entre un gran número de personas, porque es necesario que cada uno tenga un interes bien apreciable en el negocio. El réjimen protector tendrá probablemente término, no por los ataques de los economistas, sino simplemente a consecuencia de la estension cada dia mas considerable que adquiere. Llegará un dia en que haya «muchos niños para el trompo» y entonces será mas ventajoso ser hombre honrado que continuar robando a sus conciudadanos.

«El presupuesto italiano comprende un gran número de cuentas especiales que han sido creadas para disimular en lo posible ciertas verdades desagradables. Hai discusiones interminables para saber precisamente el verdadero estado del presupuesto y cada nuevo Ministro no deja de anunciar que solo él conoce y dirá la verdad. En tiempo de Magliani (el Ministro que hizo la conversion artificial en Italia) se inventaron, a mas de las cuentas especiales, los gastos ultra-estraordinarios que se agregaban a los gastos estraordinarios para disimular el déficit. Pero desde entonces la verdad era conocida. Un sub-secretario de Estado hizo su renuncia diciendo que no queria aceptar responsabilidad en un presupuesto ficticio. Se le acusó de falta de patriotismo, de comprometer el crédito del pais y no se hizo caso de sus observaciones. Muchas personas hicieron ver los errores voluntarios del presupuesto, tambien sin resultado.

«La comision de investigacion parlamentaria, en su informe presentado el 24 de noviembre de 1893, establece claramente que Giolitti y Crispi (ambos primeros Ministros) conocian bien el desórden y las malversaciones del Banco Romano, y que se presentaron documentos incompletos y adulterados a la comision parlamentaria nombrada para examinar la lei sobre los Bancos.

«Crispi ha reconocido, ante la comision, que debe al Banco Nacional, desde 1887, 244,000 francos. La señora Crispi se hizo prestar dinero en el Banco Romano. En los volúmenes del proceso del Banco hai quince cartas de ella al director Taulongo. Tambien el mayordomo de Crispi se hizo prestar dinero que, segun parece, ha olvidado devolver. El estaba en correspondencia regular con el director del Banco Romano. La investigacion nos hace saber que 16 diputados debian a los Bancos documentos en mora por valor de 5.922,410 francos, algunos desde el año 1878. Ademas 9 diputados deben documentos que se renuevan continuamente, esto es lo mismo que documentos en mora, por 641,670 francos. Estas cifras tienen sobre todo una importancia moral. Gruesas sumas de papel moneda, centenas de millones de francos se han gastado en empresas protejidas por los traficantes políticos *(politiciens)*

«El equilibrio del presupuesto del Estado no bastará para mejorar la condicion económica del pais. Dos clases de medidas son ademas necesarias.

«La primera es poner término al desórden de la circulacion monetaria. Es necesario que los traficantes políticos renuncien a meter la mano en las cajas de los Bancos de emision para satisfacer sus necesidades. En vez de aumentar la circulacion del papel moneda es necesario disminuirla hasta que el premio del oro desaparezca y entonces, pero solamente entonces, se podrá establecer una circulacion metálica sana y leal.

«La segunda clase de medidas debe obedecer al propósito de disminuir gradualmente la proteccion aduanera que está empobreciendo al pais.»

VI.

Si el financista italiano viniera a Chile, su sorpresa no seria poca al ver que en este pais, sin Banco del Estado, sin Bancos favorecidos por el privilejio, sin emisiones exajeradas de papel moneda en servicio de los traficantes políticos, ha podido organizarse una agrupacion que impone su dominio en el órden financiero y que, con el pretesto patriótico y moral de hacer la conversion metálica, solo busca la ganancia neta que resulta de ocultar billetes fiscales a 12 peniques para canjearlos en dos años a 24 peniques.

¿Quiénes defienden en Chile el papel moneda y desean que este réjimen se prolongue indefinidamente? — Unas pocas personas que viven dipersas en el pais y no tienen entre sí vínculo de union para constituir grupo en defensa de sus intereses.

¿Quiénes anhelan la supresion del curso forzoso y su reemplazo por una moneda metálica cuya circulacion pueda conservar el pais? — Sin duda alguna la inmensa mayoria de los habitantes en toda la estension de la República.

¿Quiénes buscan solamente el canje del actual billete por la moneda de 24 peniques el 1.° de julio de 1896, aun cuando el pais se quede despues sin circulante? — Una agrupacion pequeña de personas que tienen sus negocios arreglados sobre esta base y que ejercen una influencia sin contrapeso en los poderes públicos.

La supresion del curso forzoso es una aspiracion comun a todos los partidos en Chile; la conversion a fecha fija, el canje de billetes por oro el 1.° de julio de 1896, no es bandera ni de conservadores, ni de radicales, ni de liberales o liberales democráticos. Es la enseña de una agrupacion de hombres de varios partidos que no olvidan los negocios en medio de la política. Hoi dia

puede observarse el hecho singular de que dos jefes de partidos, separados en política por su aproximacion ó su odio a los liberales democráticos, están sin embargo estrechamente unidos en la Moneda por el vínculo comercial de la lei de conversion.

Falta nos hace la severa pluma de Vilfredo-Pareto y las pájinas del JOURNAL DES ECONOMISTES para decir las cosas por sus nombres y presentar los hechos que aquí ocurren con la franqueza y enerjia con que aquel acusa las faltas del Ministro Maglani, los abusos de los Ministros Giolitti y Crispi, los *errores voluntarios* del Ministro Sonnino. Aquí, como en Italia, la dominacion de unos pocos para imponer su voluntad y su interes contra la voluntad y los intereses del pais, no es obra de la tirania, sino de atrevimiento en los que la ejercen y de inercia en los que la toleran. La riqueza personal es el gran resorte de esta maquinacion incomprensible. Aquí podria decirse como en Italia: "aquí encontramos un ejemplo de la esplotacion organizada de un pais en provecho de una clase gobernante; la semejanza es notable con la historia que nos ha dado Thorold Rogers de la Inglaterra en los siglos pasados."

Lo peor del caso, en nuestra gravísima situacion, es que el mal está ya en gran parte consumado y que, cuando se quiera ponerle algun remedio, no será posible aplicarlo allí donde se ha hecho sentir el mayor daño. Miles de familias viven hoi en una escasez cercana de la miseria por la baja del cambio, por la depreciacion de sus bienes raices y mobiliarios, por la suspension del crédito, es decir, por todos los accidentes que resultan de una restriccion artificial del circulante. Y la miseria presente anuncia el hambre para mañana una vez que, por la tenacidad en mantener la fecha fija para la conversion, los Bancos supriman sus sucursales en las provincias y se pongan voluntariamente en liquidacion, ántes que el nuevo réjimen, el del oro sin circulante, los arrastre a la ruina. Estas espectativas, que llevan la alarma a todos los hogares, porque el pais entero está relacionado con los Bancos como deudor, como accionista o como acreedor, es sin embargo, una esperanza para los que pueden aprovechar el momento de comprar por la décima parte de su precio actual, todos los valores y mui especialmente las propiedades raices. En Santiago y en Valparaiso las crísis de 1861 y 1877-1878 hicieron pasar las mas valiosas propiedades al poder de los afortunados que tenian recursos en medio de la miseria jeneral. Esto mismo habrá de suceder ahora, pero en proporciones mucho mas considerables, porque, como acaba de decirlo con admirable inocencia un periodista de este puerto, toda "la emision fiscal de Chile podria quizás ser pagada con la fortuna particular de una sola de nuestras familias."

VII.

La venta reciente de salitreras fiscales nos ofrece una observacion nueva para reforzar las que ya hemos dicho sobre los inconvenientes de la fecha fija. El billete fiscal está convertido en pagaré al portador con vencimiento el 1.° de Julio de 1896 al tipo de 24 peniques. Esto significa que el tenedor de un billete fiscal puede guardarlo hasta aquella fecha para cobrar su valor al Gobierno con arreglo al Código Civil y al Código de Comercio, aun cuando en el intervalo se dicte otra lei postergando o suprimiendo el plazo. El billete fiscal tiene asi el mismo carácter que un Pagaré Comercial sin intereses a dos años plazo; pero posee ademas la ventaja de ser pagadero a tipo fijo de cambio.

Pues bien, el Gobierno acaba de vender salitreras que se pagarán en oro en dividendos escalonados en diversos plazos como sigue: 20% al contado, 30% a un año plazo, 50% a dos años plazo.

Supongamos una negociacion que se ha hecho en esta forma. Un interesado en la compra de salitreras obtuvo un préstamo de £ 200,000 en Londres, jiró £ 100,000 a 11¼ peniques y reunió asi 2.133.333 pesos en billetes fiscales que tiene guardados para el fin que vamos a indicar. En el remate esta persona ha adquirido una salitrera por valor de 200,000 libras. Como le quedan en Londres £ 100,000 del préstamo que obtuvo, jira desde luego £ 40,000 para pagar el 20% al contado y las otras £ 60,000 las reserva para pagar 30% de la fecha en un año. El tercer dividendo lo pagará dos años despues de firmada la escritura, a fines de Junio o principios de Julio de 1896. Entónces, en virtud de la lei de conversion, presenta al canje los 2.133,333 pesos en billetes fiscales que tiene guardados, recibe por ellos £ 213,333, paga al mismo Gobierno £ 100,000 por el saldo que está debiendo, y remesa a su acreedor en Londres 113.000 libras en abono a su deuda, que asi queda reducida a 87,000 libras. Resultado final de la operacion: subastó una oficina salitrera en 200,000 libras, y por obra y gracia de la lei de conversion, la operacion solo le cuesta 87,000 libras, que queda debiendo en Londres con hipoteca de la misma propiedad.

Supongamos otro caso mas interesante. Una compañia inglesa subasta una salitrera en 20,000 libras. Jira desde luego sobre Londres por la misma suma a 12 peniques, y obtiene asi 400,000 pesos en billetes que guarda en depósito en la Legacion inglesa. Con la garantia de este depósito obtiene crédito en Londres para pagar los dos primeros dividendos o sea 10,000 libras. Cuando le corresponda pagar el otro 50% en Julio de 1896, cobrará al Gobierno 40,000 libras por los 400,000 pesos en billetes fiscales,

le pagará 10,000 libras para completar el precio de la salitrera, con otras 10,000 cancelará el crédito que obtuvo en Londres y las 20,000 libras restantes quedarán en su poder como devolucion del precio pagado por la salitrera. Es decir se ha hecho dueño de la salitrera sin gastar un solo penique! La lei de conversion está llamada a hacer prodijios, en favor de los previlejiados que pueden esplotarla, como la lámpara maravillosa de Aladino en los cuentos de las *Mil y una noches.*

¿Y quién será el pato de la boda en esta colosal negociacion? ¿Serán acaso los gobernantes que la han amparado con una lei que convierte los billetes en pagarées a fecha y tipo fijos? ¿Serán acaso los políticos, los negociantes que defienden esta lei y tratan de mantener la fecha fija, a pesar de las demostraciones adversas de la esperiencia? Por cierto que nó. Todo el peso de la falta caerá sobre el pais, que sufrirá sus consecuencias desastrosas no solo en el presente sino tambien por mucho tiempo en el porvenir, y que no tendrá sino el derecho de condenar y maldecir a los autores de su ruina.

Obsérvese que el negocio indicado con referencia al comprador de una salitrera pueden realizarlo casi todos y que, por este medio, la mitad de los fondos para la conversion pueden estar de antemano dados en garantia a los prestamistas europeos. Hasta hoi los billetes fiscales se han ocultado en las cajas particulares o en las bóvedas de los Bancos en paquetes lacrados, como depósitos en custodia. De la fecha en adelante estos billetes podrán ser remesados a Inglaterra o depositados en Santiago, en la Legacion inglesa, para garantir préstamos en libras esterlinas y ser presentados al cobro en la fecha de su vencimiento.

Esto significa falta de circulante, por ocultacion de billetes, en el presente, y esportacion de metálico en 1896. Aquí está el hecho concreto, perfectamente determinado que nos condena a sufrir las consecuencias de la conversion a fecha fija, aun cuando la necesidad de la situacion obligue a reformar la lei postergando la fecha o suprimiéndola. El Estado es deudor de 29.000,000 en pagarées con vencimiento el 1.° de Julio de 1896, lo mismo que los Bancos Hipotecarios son deudores de los pagarées comerciales que emiten con plazos de uno y dos años; el Código Civil y el Código de Comercio dan a los tenedores de billetes el derecho, que ninguna autoridad, ningun tribunal puede negarles, de exijir su pago en oro el 1.° de Julio de 1896.

La venta de las salitreras, en las condiciones anotadas, pone el sello al sistema que por desgracia impera hoi en la direccion de las finanzas chilenas. El pais quedará sacrificado en el presente y en el porvenir. El curso forzoso volverá a establecerse definiti-

vamente. Y el pais no tendrá medio de hacer efectiva la responsabilidad de los autores de esta obra aconsejada primero por la imprudencia y sostenida despues por la injusticia.

Dos años faltan para la completa ejecucion de la lei de conversion. Dos años pasan rápidamente, como bien lo sabe el Presidente de la República, quien ha visto pasar estérilmente la mitad de su período. Los hechos daráu entónces la razon a aquellos que la tienen: a los autores de la lei o a los que indican sus defectos y señalan los males que está produciendo. Si sucede lo primero, nosotros y los que piensan como nosotros, nos apresuraremos a reconocer nuestro error y a agradecer el bien que, contra nuestra voluntad, nos habrá hecho el actual Gobierno. Pero, si sucede lo segundo, si se cumplen los pronósticos de desgracias y ruinas ¿qué satisfaccion podrá dar el Presidente de la República al pais y a su propia conciencia? Fué, por ventura, desgracias y ruinas lo que se prometió al pueblo de Chile despues del sangriento sacrificio de 1891? ¡Que porvenir tan oscuro y que responsabilidad tan inmensa ante la historia, que no oye a amigos ni enemigos, pero que juzga a los gobernantes por sus actos, no por sus intenciones!

LA ESPORTACION DEL ORO

SUMARIO.— Corrientes comerciales que trasportan las riquezas y los capitales.—Inglaterra, banquero del mundo.—Obligaciones internacionales recíprocas.—Lo que Chile debe en el esterior.—Recursos de Chile para pagar esas deudas—Cuentas saldadas con el esterior. —Existencia de un saldo favorable o adverso.—Importacion y esportacion de metálico.— Oferta y demanda de letras de cambio.—Como el oro viaja entre Estados Unidos y Europa.— Lo que significa en Chile el cambio a 12 peniques con una unidad monetaria de 24 peniques.—El tipo del cambio es resultado inevitable de los negocios con el esterior.— Error de atribuir el tipo del cambio a la especulacion.—El crédito de Chile dañado por los acontecimientos de 1891.—Alza de intereses para sostener el oro.—Baja de valores.— Situacion de la Caja del Crédito Hipotecario y de los Bancos.—Los ajentes de la circulacion no pueden ser suprimidos sin ocasionar trastornos.—Influencia de la crisis que se prepara sobre la política chilena.

I.

La base fundamental de todas las observaciones que hemos formulado contra la conversion a fecha fija consiste en el peligro de que, por la esportacion de la moneda metálica, el pais se quede sin circulante y se vea en la necesidad de restablecer el curso forzoso.

Si este peligro no existiera, nada tendrianos que decir contra la lei de conversion. Los otros defectos que en ella encontramos, con ser mui graves, como la alteracion de todo nuestro sistema monetario y la fijacion caprichosa del tipo de 24 peniques, tendrian, a nuestro juicio, mui poca importancia comparados con la gran ventaja de suprimir el réjimen corruptor del papel moneda.

Los autores y sostenedores de la lei afirman que no hai peligro alguno de que la moneda metálica pueda ser esportada. Pero la simple afirmativa no es una razon. En cierto órden de fenómenos es posible afirmar o negar, sin dar pruebas ni razones, porque se trata de hechos comprobados. Así, se afirma que la tierra es redonda, que el oro vale mas que la plata; se niega que el sol jire alrededor de la tierra, que cinco pesos de plata sean el equivalente de una libra esterlina. Pero nadie puede afirmar ni negar que lloverá en Valparaiso el 1.° de julio de 1896; nadie puede afirmar ni negar que el oro será esportado despues de esa misma fecha. Puede ser que llueva o que no llueva, puede ser que el oro se esporte o que no se esporte; ello depende de causas ajenas a la voluntad del hombre y, por consiguiente, no es seguro, pero es posible, que llueva y que el oro sea esportado.

La moneda metálica es trasportada de unos pueblos a otros como cualquiera mercaderia. Las corrientes comerciales se producen y son dirijidas por causas naturales que la voluntad humana no puede suprimir. Así como corren las aguas por los rios y por los cauces artificiales en virtud de la lei de gravitacion, así tambien todos los productos—salitre, oro, plata, cobre, tejidos, lana, algodon, harina, trigo—cambian constantemente de lugar, circulan por el mundo entero, al amparo de la libertad comercial, llevados de unos mercados a otros par la lei económica de la oferta y la demanda.

El oro está viniendo hoi a Chile porque el Gobierno remesa a sus banqueros en Londres las letras que recibe en pago de los derechos de esportacion del salitre, de los derechos de internacion y de la venta de salitreras, y les ordena cobrar su valor y remitir una parte a Valparaiso en libras esterlinas. ¿Quién puede asegurar, quién puede garantir al pais que ese mismo oro no será esportado, despues que se haga la conversion, por las personas que quieran trasladar sus capitales a Europa o por las que necesitan hacer pagos en el esterior por mercaderias importadas, por créditos vencidos o por otras causas? Nosotros indicamos el peligro de la esportacion del oro y creemos que el Presidente de la República comete una falta grave no tomando en cuenta este peligro; los autores y defensores de la lei de conversion, afirman que el oro no será esportado y con esta afirmativa dejan su conciencia en paz, porque saben que mas tarde, si los hechos contradicen sus palabras de hoi, si el oro es esportado y el pais se queda sin circulante, ni el Gobierno ni el pueblo tendrá el recurso de hacerles a ellos responsables del engaño.

Cuando un individuo gasta ménos que lo que gana o lo que produce con su trabajo, necesariamente tiene un sobrante, es decir un capital disponible. Si despues gasta mas que lo que gana o produce, necesariamente tiene un déficit, es decir una deuda que tarde o temprano ha de pagar. En el primer caso, el individuo tiene monedas de oro o plata o cualquiera de los innumerables bienes que con estas monedas puede comprar. En el segundo caso, habrá perdido sus monedas de oro o plata o los bienes que habia comprado con ellas y todavia quedará debiendo alguna suma para pagarla con las monedas que obtenga con su trabajo futuro.

El mismo fenómeno se produce en un pueblo que tiene relaciones comerciales con los demas pueblos, es decir que forma parte del mercado universal. Esceptuando a los habitantes de la Tierra del Fuego, a las tribus aun no civilizadas del Africa y otros pueblos salvajes, todas las naciones de la tierra están liga-

das estrechamente por corrientes comerciales que establecen entre ellas relaciones inevitables de recíproca dependencia. Estas corrientes comerciales llevan las riquezas de unas naciones a otras segun la oferta y la demanda; toman las producciones especiales de cada pueblo y las llevan a los mercados que las necesitan y las pagan; forman de este modo obligaciones recíprocas de deudas y créditos que necesariamente tienen que saldarse con el tiempo. Asi sucede que unos pueblos son deudores, que otros son acreedores y que otros no deben ni tienen crédito, porque sus obligaciones recíprocas con los demas pueblos están saldadas.

A este propósito dice Goschen: «Se discute a veces sobre el estado de los cambios estranjeros y ante todo se traba la discusion sobre el valor del dinero (o sea el tipo del interes) en los diversos paises, sobre el monto del numerario en cada uno de ellos o sobre la situacion relativa de su circulante fiduciario. Estos son puntos que tienen, sin duda, una grande importancia y que obran sobre el precio de los cambios, pero que, sin embargo, están subordinados a la cuestion del equilibrio de las obligaciones recíprocas. Las obligaciones recíprocas son el elemento fundamental del precio del cambio.

«Se incurre amenudo en el error de creer que las deudas internacionales provienen simplemente de una importacion de productos, y de considerar la balanza del comercio como una simple cuestion de importacion y esportacion, como un simple indicio de esceso de la una sobre la otra. Es preciso examinar mas de cerca las transacciones efectuadas entre dos paises, ántes de formarse una idea de la situacion de sus deudas recíprocas.

«Estudiando esta situacion, se descubrirá que ella no proviene tanto de los cambios respectivos de productos, como de la relacion entre la totalidad de los gastos hechos por cada nacion en las otras, sea para pagar materias primas o mercaderias, sea para la compra de acciones y fondos públicos, sea para el abono de utilidades, comisiones o cualesquiera otras ganancias como estas, sea para cubrir los gastos de los residentes en el esterior y de los viajeros, en una palabra, todos los pagos y todas las promesas de pago que se hacen en cada pais. La idea de cada deuda en sí misma debe ser perdida de vista; lo único que debemos considerar es la obligacion contraida y esta obligacion produce efectos idénticos cualquiera que sea su oríjen.»

La observacion de Goschen se presenta con estraordinaria claridad al espíritu aplicándola a la situacion del Reino Unido de la Gran Bretaña en sus relaciones comerciales con el mundo entero. Inglaterra, Escocia e Irlanda importan todos los años, en materias primas y otras mercaderias, un valor mucho mas con-

siderable que el de sus esportaciones. Sin embargo aquella nacion tiene oro en abundancia, lo que es un signo inequívoco de que el saldo de las obligaciones recíprocas con el esterior le es favorable. En efecto, aquella nacion tiene la flota comercial mas poderosa del mundo, sus compañias de seguros se estienden por todas partes, su gran riqueza acumulada en varios siglos le permite ser, por decirlo así, el banquero entre las naciones, abrir crédito a todos los Gobiernos, a todos los industriales, a todos los comerciantes dispersos en el globo. Por consiguiente, las mercaderias y materias primas que recibe del esterior sirven, no solo para pagar los artículos que ella esporta, sino tambien los millones que cobran en fletes sus armadores, en primas sus aseguradores, en comisiones e intereses sus banqueros, en amortizacion e intereses los tenedores de los bonos que en la bolsa de Londres han colocado todas las naciones, los dividendos que distribuyen las numerosas compañias de ferrocarriles, de minas, de salitres, de telégrafos esparcidos en todo el mundo. Las esportaciones británicas son mui inferiores a las importaciones; pero los valores que aquella nacion tiene que recibir por los grandes créditos que posee contra los demas pueblos, son tan cuantiosos, que el esceso de las importaciones, por grande que sea, no alcanza a cubrirlos. Por esto la Gran Bretaña, importando mas que lo que esporta, tiene, sin embargo, un saldo a su favor en el balance de sus obligaciones recíprocas con los mercados estranjeros y no pierde su circulante metálico.

II.

Con estos antecedentes vamos a tratar de formarnos una idea de lo que son las obligaciones recíprocas de Chile con los mercados estranjeros, a fin de apreciar las probabilidades que hai en favor o en contra de la esportacion del oro que el Gobierno se propone acuñar en cambio de los billetes de curso forzoso.

Chile tiene que pagar todos los años en el esterior las siguientes partidas:

1.ª El saldo que pueda existir en su contra por negocios o transacciones anteriores;

2.ª El servicio de intereses y amortizacion de los empréstitos contratados por la República en Londres y Berlin;

3.ª Los intereses de los capitales invertidos en Chile por personas que viven en el esterior; los gastos de los chilenos que están viajando; los sueldos de las Legaciones y todos los empleados del Gobierno fuera del pais;

4.ª Los capitales nacionales y estranjeros que se retiran del pais para darles inversion en otra parte;

5.ª Las utilidades de todas las casas de comercio estranjeras que tienen ajencias en Chile, las de las compañías salitreras inglesas, las de los ferrocarriles de Tarapacá, etc., etc.

6.ª Las mercaderías importadas, las cuales, para mayor claridad, pueden dividirse en tres categorías, a saber:

1.° Artículos de consumo o de uso personal: azúcar, té, vinos y demas artículos alimenticios, tejidos, vestuarios, joyas, muebles, tabaco, velas, fósforos, petróleo, drogas, etc.

2.° Artículos destinados a construcciones públicas y particulares, a esplotaciones industriales, u otros objetos análogos: cemento, fierro, madera de California, carbon, sacos, botellas, vidrios, maquinaria agrícola, rieles, carros y locomotoras para los ferrocarriles en esplotacion y construccion, materiales para telégrafos y teléfonos, libros, útiles de enseñanza, aparatos científicos, obras de arte, etc., etc.

3.° Armamentos para el ejército y la escuadra.

Para pagar las partidas anteriores Chile puede disponer de tres fuentes de recursos, que son:

1.ª El saldo que puede existir a su favor por negocios o transacciones anteriores;

2.ª Sus esportaciones: salitre, oro, plata, cobre, manganeso, trigo, lana;

3.ª Los capitales que personas residentes en el esterior trasladen a Chile para ser invertidos aquí; los créditos que nuestros comerciantes tengan en los mercados estranjeros; los gastos de las Legaciones acreditadas en Chile y de los viajeros que visiten el pais; los empréstitos que contrata la República en el esterior.

La cuenta corriente de Chile con los mercados estranjeros recibe en cada año a su cargo el valor, reducido a libras esterlinas, de las seis partidas que representan los pagos que debe hacer en el esterior, y recibe a su abono, tambien en libras esterlinas, el producto neto de las tres partidas de que puede disponer para hacer frente a aquellos pagos.

La liquidacion de esta cuenta corriente, en cualquier momento en que pudiera hacerse, tendria que dar uno de estos resultados;

O igualdad entre las sumas cargadas y las sumas abonadas;

O esceso de los abonos sobre los cargos;

O esceso de los cargos sobre los abonos.

En el primer caso la cuenta está saldada: Chile no es deudor ni es acreedor. En el segundo caso Chile tiene un saldo a su favor, es acreedor de los mercados estranjeros. En el tercer caso Chile tiene un saldo en su contra, es deudor de los mercados estranjeros.

Estos resultados de la liquidacion pueden alterarse de un dia

a otro, con la rapidez de las órdenes telegráficas, por una de las partidas que figura al mismo tiempo en los dos lados de la cuenta: la traslacion de capitales. Puede suceder que una liquidacion hecha hoi arroje un saldo de 200,000 libras, por ejemplo, en contra de Chile y que mañana, por una negociacion como las que ha hecho la Compañia Huanchaca, por un empréstito como el de la Municipalidad de Valparaiso o por cualquier otra causa, se ordene a un Banco en Chile jirar contra otro Banco en Londres sobre 300,000 libras depositadas allí para ese objeto. Puede suceder tambien lo contrario, es decir, que una o varias personas residentes en el esterior ordenen, por cable o por correo, que se realicen los valores que tienen en Chile y se les remese el producto en letras sobre Londres.

Es una obra imposible establecer con seguridad el valor efectivo de los pagos que Chile debe hacer en Europa y de los recursos efectivos de que dispone para este objeto. Hai partidas de cargo y de abono que escapan a toda investigacion; hai otras que pueden estimarse aproximadamente; pero no hai ninguna que pueda reducirse a cifras exactas. Las importaciones y las esportaciones, por ejemplo, no son indicadas por la estadística aduanera de un modo satisfactorio. En primer lugar, los avalúos no corresponden a los precios reales de compra y venta en los mercados estranjeros; en segundo lugar, los fraudes y contrabandos no los apunta la estadística; en tercer lugar, la organizacion de este servicio público es mui defectuoso en Chile y no puede ser correjido por la sola voluntad de los empleados, por buenos y competentes que sean.

Por consiguiente, no hai medio seguro de hacer comercialmente la liquidacion de la cuenta corriente de Chile con los mercados estranjeros; para ello seria necesario que todo el comercio se hiciese por una sola mano, o bien que se restableciese el réjimen comercial que la España tuvo en sus colonias de América, volviendo tres siglos atras, a la época de la Casa de Contratacion de Sevilla y del mercado de Puertobello.

Nosotros hemos procurado reunir algunos datos comerciales privados para apreciar el valor probable de las principales partidas de la cuenta de Chile con el esterior; pero preferimos no hacer uso de ellos, porque estamos convencidos de que todos los cálculos en esta materia necesitan rectificaciones de imposible comprobacion y que, fundar opinion sobre ellos, es esponerse imprudentemente a afirmar y sostener el error.

Pero no hai necesidad de cifras para comprender que a un pais no le es indiferente tener sus cuentas saldadas con los mercados estranjeros, ser deudor, o ser acreedor de ellos. Cada una de estas

tres situaciones produce en los negocios de un pueblo resultados opuestos que nadie puede evitar. El pais que debe tiene obligacion de pagar; el pais que es acreedor tiene el derecho de cobrar; el pais que no debe, ni es acreedor vive tranquilo y feliz con sus propios recursos.

III.

Veamos los efectos que cada una de estas tres situaciones produce en el circulante de un pais: primero cuando tiene réjimen metálico y en seguida cuando tiene réjimen de papel moneda de curso forzoso. Apliquemos el ejemplo a Chile, que es lo que a todos nos interesa.

Si Chile tiene circulante metálico, es decir oro o plata amonedada, y sus cuentas con los mercados estranjeros están saldadas, el circulante se mantiene sin alteracion alguna en el justo medio en que no hai escasez ni abundancia. Nadie pensará en esportar monedas, puesto que las letras jiradas sobre los fondos disponibles en el esterior bastan para satisfacer la demanda de los que necesitan remesar fondos para hacer sus pagos. Nadie pensará tampoco en traer oro o plata del esterior, perdiendo los gastos de flete y seguro y los intereses, puesto que mas le conviene vender aquí sus letras a la par, que mandarlas a Londres para que le devuelvan su valor en libras esterlinas. La tranquilidad del circulante, en este caso, puede compararse a la del agua en un estanque que está lleno y que recibe por la cañeria que lo alimenta exactamente la misma cantidad de agua que sale por la cañeria de desagüe.

Si el saldo de las obligaciones recíprocas con el esterior es favorable a Chile, es decir, si hai fondos a su disposicion en los mercados estranjeros, puede suceder o que esos fondos se inviertan en colocaciones productivas en aquellos mercados por cuenta y provecho de sus dueños de Chile, o que sean traidos a este pais en forma de monedas, de pastas metálicas, o de mercaderias de cualquiera especie. En este caso, léjos de haber peligro de escasez de circulante, hai marcada tendencia a su abundancia. Se puede decir que entónces sucede lo mismo que en un estanque lleno de agua, que tiene para alimentarse una cañeria mas gruesa que la de su desagüe.

Sí, por la inversa, el saldo de las obligaciones recíprocas con el esterior es adverso a Chile, es decir, si este pais queda debiendo en los mercados estranjeros, puede suceder o que los acreedores ordenen invertir aquí, por su cuenta y riesgo, aquel saldo o que ordenen que se les remese. La inversion de esos saldos en Chile

dejará tranquilo el circulante como si el pais tuviese sus cuentas saldadas; su remesa a los mercados estranjeros será una amenaza para el circulante, porque los fondos que el pais ha tenido a su disposicion en el estranjero no han bastado para pagar todo lo que debe, y si le cobran el saldo es claro que tiene que mandar lo único que sirve en este caso: el oro o la plata amonedada. Así puede decirse que esta situacion corresponde a la del estanque que tiene su cañeria de desagüe mas poderosa que la de su alimentacion; el agua disminuirá por este desequilibrio lo mismo que disminuye el circulante por la esportacion que nace del desequilibrio de las obligaciones recíprocas.

Si esta situacion desfavorable se prolonga, si en vez de aumentar los productos esportados y de disminuir los pagos en el esterior, estos crecen y aquellos permanecen estacionarios o disminuyen, la esportacion del oro y la plata amonedados se hace en grande escala y el circulante metálico escasea cada dia mas hasta desaparecer por completo. Un ejemplo de esta situacion la tenemos en Chile durante los años que precedieron a 1878. La base de las esportaciones de Chile la formaron durante muchos años el cobre y la plata. Este último metal tuvo dos épocas de esplendor: la de Chañarcillo y la de Caracoles. Cuando Chile perdió su rango en el mundo como primer productor de cobre, cuando el mineral de Caracoles se agotó como se habia agotado el de Chañarcillo, se encontró el pais privado de gran parte de sus retornos al esterior y con una sociedad que habia mudado su antigua modestia, sus hábitos de severa economia, por una vida de ostentosa vanidad. Entónces se esportó primero el oro amonedado y despues la plata, hasta que vino, como consecuencia dolorosa, pero inevitable, el curso forzoso de los billetes bancarios.

Veamos ahora como pasan las cosas en Chile bajo el réjimen del papel moneda. Estando las cuentas saldadas en los mercados estranjeros, resulta que las letras que se ofrecen en Chile son iguales a las que se piden para hacer pagos en aquellos mercados. La oferta y la demanda están equilibradas; luego ningun vendedor de letras puede ser exijente al fijar su precio, porque se espone a que otros vendedores coloquen sus letras ántes que él y en condiciones mas ventajosas; ningun comprador puede pretender tampoco mejor precio que el que permite la situacion real del mercado, porque se espone a que otros compradores tomen letras ántes que él y en mejores condiciones. Así, por la lei natural de la oferta y la demanda, por la fuerza propia de los acontecimientos, el tipo del cambio se nivela y se mantiene próximo a la par de la moneda que representa el billete de curso forzoso.

Si Chile tiene saldo a su favor en los mercados estranjeros entónces la oferta de letras es mayor que la demanda. El cambio sube hasta la par de la moneda metálica representada por el billete y no puede subir mas, porque los vendedores de letras, en vez de aceptar en pago de ellas al tipo de 25 o 26 peniques, por ejemplo, los billetes que segun la lei valen solo 24 peniques, pedirán oro o plata al estranjero y pagarán aquí en metálico. Así vuelve el circulante por su cauce natural y entónces, lo único que se necesita para asegurar esta circulacion, es destruir los billetes de curso forzoso y restablecer la obligacion de hacer todos los pagos en verdadera moneda.

Si, por la inversa, Chile tiene un saldo en contra en los mercados estranjeros, si las letras que se ofrecen en Chile son inferiores a la demanda, entónces el cambio se depreciará mas y mas a medida que aumente el desequilibrio entre la oferta y la demanda.—Apénas se nota que la oferta de letras disminuye, los que necesitan remesar fondos al esterior en fechas fijas se apresuran a comprarlas; el ejemplo de éstos es seguido por los demas y así se acentúa una demanda que en ciertos casos llega a convertirse en verdadero pánico. Hace poco mas de un mes pudo observarse este fenómeno en Valparaiso. Por diversas circunstancias, que no hai para qué recordar en este momento, hubo de improviso una demanda estraordinaria, el tipo bajó de 12 a 10 peniques y llegó un momento en que nadie jiraba a ningun tipo.

A esta situacion corresponden las siguientes indicaciones de Goschen: «Si sucede en Rusia, como es a menudo el caso, que hai personas endeudadas a favor de estranjeros y obligadas a remesar moneda inglesa a sus acreedores en una fecha dada, a cualquier precio que sea, no hai límite para el precio que pueda pedirse a estos deudores; en otros términos, no hai límites para las variaciones del cambio. Parece que el valor relativo del rublo-papel y del metálico no es ya uno de los elementos de la cuestion. Solamente la oferta y la demanda determinan el precio y, si el monto de las esportaciones de este pais no iguala al monto de sus importaciones, este es el caso mas jeneral, si la demanda de las letras de cambio necesarias para pagar las importaciones escede por consecuencia a la cantidad de letras que pueden jirarse sobre las esportaciones, el balance o saldo deudor del pais de que hablamos no puede ser arreglado sino al precio de un enorme sacrificio. Este saldo probablemente no será pagado siquiera, a no ser que se paralicen o que disminuyan las importaciones o que se contrate un empréstito público en el estranjero. Y todavia esto es solo un espediente para ganar tiempo, solo un recurso para aplazar el pago del saldo debido.»

De todo lo que precede se derivan las siguientes conclusiones:

1.° Cuando la cuenta corriente de Chile con los mercados estranjeros está saldada, cuando Chile no es deudor ni acreedor, el circulante, en el réjimen metálico, estará tranquilo y, en el réjimen del curso forzoso, se cotizará mui próximo a la par.

2.° Cuando Chile tiene saldo a su favor, es decir, cuando es acreedor de los mercados estranjeros, hai probabilidades, así en el réjimen metálico como en el del papel moneda, de que haya importacion de monedas o pastas de oro o plata.

3.° Cuando el saldo es adverso, es decir, cuando Chile queda debiendo a los mercados estranjeros, entónces se esporta la moneda si hai réjimen metálico, y se deprecia el papel moneda si hai curso forzoso.

IV.

Estos fenómenos se producen espontáneamente, por la accion irresistible de las leyes naturales que rijen en el órden económico con la misma rigurosa exactitud que en el órden astronómico o en el órden físico. La moneda metálica sale de un pais o viene a él por la fuerza ciega de los acontecimientos, por mas que la voluntad del hombre se oponga a ello o que su intelijencia no lo comprenda. Las corrientes comerciales que llevan y traen las monedas metálicas, son producidas por las deudas y los créditos de los diversos pueblos, así como las corrientes marítimas y las corrientes atmosféricas tienen su oríjen en el enfriamiento de los polos y en el calor de los trópicos. Para que estas últimas corrientes cambiasen de direccion seria menester que cambiase ántes la posicion astronómica respectiva del sol y la tierra; para que las corrientes comerciales que llevan y traen el oro y la plata amonedada, se muevan en sentido inverso del que siguen en un momento dado, es menester tambien que se cambie ántes la posicion comercial recíproca de los pueblos. Para ello es necesario que los pueblos pobres aumenten su riqueza, que los pueblos ricos pierdan parte de la suya, que los pueblos deudores dejen de serlo, que los pueblos acreedores hayan cobrado sus créditos y no tengan mas que cobrar.

En estos mismos dias están llegando noticias de una poderosa corriente comercial que saca el oro amonedado de los Estados Unidos para llevarlo a Europa. Entre los telegramas comunicados en los últimos dias por el cable, via Galveston, encontramos los dos que siguen:

NUEVA YORK, *23 de junio.*—Durante esta semana, desde este puerto y el de Boston, se embarcaron para Europa SIETE MILLIONES SETECIENTOS CINCUENTA MIL DOLLARS EN ORO.

NUEVA YORK, *30 de junio.*—El vapor que sale hoi para Europa llevará al viejo continente UN MILLION DOSCIENTOS CINCUENTA MIL DOLLARS ORO AMERICANO.

Es un hecho fuera de toda discusion que los Estados Unidos constituyen una nacion inmensamente rica, que tienen en su vasto territorio climas y condiciones jeolójicas favorables a todas las producciones, que sus industrias son tan variadas como poderosas, que su poblacion crece en proporciones jamas observadas en otro pueblo de la tierra, que no tienen papel moneda de curso forzoso. ¿Por qué, entónces, se esporta su moneda de oro en direccion a los mercados europeos? ¿Será por capricho o especulacion de algunos capitalistas? ¿Será por mandato de la autoridad? ¿Será por causas sobrenaturales que la intelijencia humana no alcanza a descubrir? ¿O será simplemente porque aquel pueblo tiene hoi dia que hacer pagos en Europa y que necesita para ello, no solo sus productos ordinarios de esportacion, sino tambien una parte de su moneda metálica?

Cada cual puede aceptar la esplicacion que le parezca mas razonable; por nuestra parte creemos que la moneda de oro sale de aquel pais por las mismas causas que ha llegado a él en otras ocasiones, es decir por el movimiento natural de los negocios, por la obligacion que los deudores tienen de pagar sus deudas, por el derecho que los acreedores tienen de cobrar sus créditos.

«En 1861, dice Goschen, se produjo una fuerte corriente de numerario en el sentido de Europa hácia los Estados Unidos y entónces se espusieron diversas teorias para esplicar la causa de este fenómeno; pero, es estraño, que pasará un largo espacio de tiempo ántes que la mayoria del público comprendiera que esta corriente de numerario era simplemente la consecuencia de los compromisos anteriores. Se habia indicado otra causa que parecia esplicar suficientemente la esportacion de numerario, y esta esplicacion tenia por base los desórdenes políticos que aumentaban en Estados Unidos y que, envolviendo a los americanos en una especie de pánico, podian tentar a capitalistas ingleses a hacer especulaciones sobre los valores de aquel pais; entretanto la causa esencial, que debió reconocerse desde un principio, era el estado mismo de los compromisos internacionales.

...«La causa dominante que produjo esta corriente de numerario hácia la América, era el aumento considerable de las esportaciones americanas en trigo y harina, despues de una cosecha de algodon que no tenia precedente. Independientemente de la crísis política, la Europa habria tenido que pagar a la América un saldo en metálico y este es el punto cardinal, que no debia perderse de vista, para conocer si las esportaciones de numerario

continuarian o nó. Al principio de las esportaciones de numerario, se insistió con tanta unanimidad sobre esta razon—«que se trataba de una simple especulacion»—se gritó de tal modo contra la locura de los que enviaban un metálico que les seria devuelto probablemente por el mismo vapor, que se cometió la falta de mirar solo las existencias de oro en Nueva York, las especulaciones sobre los valores americanos y las operaciones de los capitalistas, en vez de contemplar este hecho evidente,—que era fácil discernir por una observacion atenta,—que la Inglaterra y la Europa pagaban únicamente los productos que habian importado de América.»

En 1862 y 1863 se produjo entre Estados Unidos y Europa una situacion inversa: el oro salió de Nueva York, como sale hoi, esportado para el viejo mundo. Goschen dice con este motivo: «El estado estraordinario de los cambios americanos en ese período deficilmente se puede esplicar con sencillez; pero ofrece un tema de estudio mui instructivo haciendo notar, unas veces por su presencia armónica, otras por su antagonismo, los diversos elementos del valor del cambio. La depreciacion del circulante, por la emision de los *greenbacks*, ejerció en verdad una influencia tan preponderante que es difícil descubrir la accion de otros elementos. Sin embargo, estos otros elementos no pueden ser completamente anulados miéntras no se suspendan los negocios internacionales.» En seguida Goschen señala la accion de los siguientes elementos que contribuyeron, junto con la emision de los *greenbacks*, a deprimir el cambio en los Estados Unidos y producir la corriente de oro esportado hácia la Europa: 1.° los capitales trasladados a Londres por americanos que deseaban ponerlos al abrigo de los riesgos de la grave situacion creada por la guerra civil y las emisiones de papel moneda; 2.° los fondos remesados para pagar los artículos estraordinarios de guerra y las mercaderias de importacion ordinaria compradas en Europa; 3.° la falta de letras de cambio jiradas desde Nueva York sobre esportacion de algodon, por causa del bloqueo; 4.° la falta tambien de letras jiradas sobre esportacion de trigo por causa de abundantes cosechas en Europa.

Así como las importaciones de oro en 1861 y las esportaciones en 1862 y 1863, fueron producidas por causas comerciales bien determinadas para pagar en América o en Europa las deudas contraidas o para trasladar capitales, así tambien la esportacion de oro que hoi se hace en Nueva York obedece a causas que no tienen nada de artificial, ni de sobrenatural. El oro se va a Europa porque los Estados Unidos deben a aquellos mercados y tienen que pagar sus deudas. Dejar a un lado esta esplicacion

sencilla y razonable, para inventar esplicaciones arbitrarias, vale tanto como desconocer que la luz de todos los dias nos viene del sol para hacer investigaciones especiales a fin de descubrir su oríjen o para decir que ella nos viene de un foco artificial.

V.

En vista de las informaciones y antecedentes que preceden llega el caso de plantear esta cuestion:

¿Qué significa en Chile un cambio de 12 peniques, siendo la unidad monetaria de 24 peniques, habiendo en circulacion solo 29.459,364 pesos en billetes fiscales de curso forzoso, estando fijado para el 1.° de julio de 1896 el canje de los billetes por oro y teniendo el Gobierno recursos sobrados para efectuar el canje y voluntad inquebrantable de verificarlo?

Si la emision fiscal de Chile fuera escesiva, es decir, si se hubiera abusado del papel moneda emitiendo mas billetes que los necesarios para el movimiento de lo negocios, podria decirse que el cambio ha bajado en razon de la abundancia del circulante de curso forzoso. Pero no es este el caso. El circulante legal no es exajerado: hai 29.000,000 de pesos para un pais que tiene 3.000,000 de habitantes despariamados en una superficie mas grande que la de Italia donde hai 30.000,000 de habitantes. No siendo exajerado el circulante, su cantidad no ejerce una influencia decisiva sobre el tipo del cambio. La esperiencia confirma esta observacion. En 1890 habia 20.000,000 de circulante legal y el término medio del cambio fué de 24 peniques. En 1891 aumentó la emision en otros 20.000,000 y a pesar de ello y de la guerra civil el término medio del cambio no bajó de 18 peniques. En febrero de 1892 se hizo una amortizacion estraordinaria de 9.500,000 pesos y el cambio, lejos de mejorar, bajó de 22, tipo de noviembre de 1891, a 18 peniques para seguir gradualmente, sin haber aumentado las emisiones, hasta el tipo actual de 12 peniques.

Aquí, como sucedia en Inglaterra en 1861 al ver que al oro se iba a los Estados Unidos, se dice: el cambio está a 12 peniques por la accion de los especuladores; este tipo de cambio es artificial; la balanza del comercio es favorable a Chile y no hai motivo alguno, fuera de la especulacion, para que el cambio no se acerque a 24 peniques. Esto se viene repitiendo desde el año 1892, cuando el cambio era de 18 peniques al dictarse la lei de conversion; pero la situacion lejos de mejorar, ha empeorado llegando en momentos de pánico el tipo a 10 peniques.

El tipo de cambio en el réjimen del curso forzoso es determi-

nado solamente, como dice Goschen, por la oferta y la demanda. Cuando la oferta es mayor que la demanda, el cambio mejora; cuando la demanda es mayor que la oferta, el cambio desmejora. Esta es una simple cuestion de buen sentido; hasta los niños, que no tienen práctica alguna en los negocios, saben que el precio de todas las cosas sube o baja segun su abundancia o su escasez.

El hecho de que el cambio haya bajado desde 22 peniques, tipo del mes de noviembre de 1891, hasta 12 peniques, tipo corriente hoi dia, significa que, desde entónces, ha habido mas demanda que oferta. Si la demanda hubiera sido igual a la oferta, el cambio se habria mantenido, con fluctuaciones mas o ménos pasajeras, cerca del tipo de aquella fecha. Si la oferta hubiera sido mayor que la demanda, el tipo se habria acercado a la par, esto es a 24. Fuera de estos términos no es posible estudiar la cuestion, ni encontrar esplicaciones que satisfagan, porque toda operacion comercial con el esterior tiene forzosamente que traducirse en jiros o en remesas de letras de cambio, en oferta o en demanda.

¿La especulacion ha mantenido y mantiene desde hace dos años y medio una demanda que ha llevado el cambio desde 22 hasta 12 peniques? Ello es absolutamente imposible, porque las letras compradas por la especulacion tienen que ser vendidas en un plazo que nunca puede prolongarse mucho, y el cambio, que desmejora cuando la especulacion compra, vuelve a mejorar cuando la especulacion vende, de tal modo que su término medio en un período largo, seis meses o un año por ejemplo, corresponde a la realidad de las transacciones lejítimas hechas con el esterior. Las fluctuaciones del cambio pueden ser mas numerosas y mas intensas por la accion de los especuladores; pero el término medio tiene que corresponder siempre a la realidad de los jiros y de las remesas de letras.

Recuérdese lo que pasó en Paris con el ruidoso sindicato del cobre en 1888 y 1889. Un grupo de atrevidos especuladores, contando con el apoyo de institucion tan poderosa como el *Comptoir d'Escompte*, acaparó toda la produccion de aquel metal y pretendió imponer su precio en el mercado. En efecto, el precio subió de 38 libras a cerca de 100 libras por tonelada, hasta que la magnitud de la especulacion, que estimulaba en todo el mundo a producir mas cobre, fué superior a las fuerzas de los que la practicaban y produjo por su solo peso un fracaso colosal.

Pues bien: una especulacion en Chile capaz de hacer bajar el cambio en dos años y medio de 22 a 12 peniques y de mantener

con firmeza este último tipo, necesitaria capitales parecidos a los que se pusieron en actividad por el sindicato del cobre. La casa de Baring Bros & Co. sucumbió en Londres al peso de una negociacion en valores arjentinos que, para la responsabilidad y el crédito de aquella firma, no representaba una cifra relativamente superior a la que para un negociante de Chile exijiria esta especulacion jigantesca que se supone en Valparaiso. Difícil seria encontrar una fortuna tan sólida para comprometerse en tan grande aventura. Y todavia se supone una especulacion de esta magnitud para bajar el cambio a 12 peniques cuando está decretada la conversion a 24 en un plazo de dos años y cuando se sabe que el Gobierno tiene asegurado el oro para hacerla. Si el cambio ha de mejorar en Chile hasta 24 peniques ¿quién será tan insensato que compre y acapare letras a los tipos actuales para venderlas despues con pérdida de 50%? La especulacion, en tales condiciones, solo puede hacerse en sentido inverso, esto es, vendiendo letras hoi a 12 peniques para comprarlas mas tarde a 24. Si hai especulacion será para ganar 100 por ciento, nó para perder 50 por ciento, y su influencia en el mercado será favorable, porque aumentará la oferta de letras en vez de aumentar la demanda.

La demanda de letras, que ha hecho bajar el cambio hasta el tipo actual se esplica, sin necesidad de imajinarse una especulacion absurda por su objeto e imposible por su magnitud, en virtud de causas naturales que toda persona discreta descubre con una observacion tranquila de los acontecimientos ocurridos en los últimos años.

La produccion de cobre, plata, oro, trigo, etc., no ha sufrido, despues de 1891, alteraciones tan graves que basten para producir un desmejoramiento tan intenso en el tipo del cambio. Tampoco está la causa en la esportacion del salitre, que en el presente año alcanzará a la cifra mas alta de que hai memoria y que seguirá todavia en aumento. Junto con este aumento del salitre, hemos tenido el empréstito nacional de 1.800,000 libras en 1893 y el municipal de 200,000 libras para el agua de Valparaiso en 1894. Parece que tampoco está la causa en las importaciones ordinarias del pais, es decir, en los consumos de artículos estranjeros que hacen todos los habitantes, porque se nota en las aduanas disminucion de las existencias y paralizacion en las llegadas. Pero, aun aceptando, sin mas axámen, que las importaciones disminuyen y las esportaciones aumentan, no tomando en consideracion los crecidos gastos fiscales en el estranjero por compras de armas y buques, hai que considerar, como un factor de la mas alta importancia, la influencia de la revolucion de

1891 en los mercados en los cuales Chile tiene obligaciones recíprocas.

VI.

Por el simple hecho de haberse interrumpido el órden público en este pais, tan reputado por la prudencia de sus Gobiernos y por los hábitos tranquilos y laboriosos de sus habitantes, se desniveló radicalmente la base sobre la cual descansaban las transacciones comerciales de Chile con el esterior. Se suspendió la traslacion de capitales estranjeros para buscar colocacion segura y provechosa en Chile; y al propio tiempo se produjo la desconfianza de los capitales que ya estaban invertidos desde épocas anteriores. Esta doble circunstancia—la interrupcion de la corriente que ántes traia capitales a Chile y la emigracion de los capitales anteriormente traidos—se ha hecho sentir con mas fuerza todavia despues de la guerra civil, a causa de las conspiraciones y motines, de las riñas entre los partidos que hicieron la revolucion, de los cambios frecuentes de gabinetes, de la penosa esterilidad en que se consume la administracion actual, nacida como una promesa de paz y rejeneracion, entre las ruinas de aquel año fatal.

No hai medida para calcular el valor que en libras esterlinas corresponde a esta influencia perturbadora de la anarquia política y administrativa en que por desgracia nos hallamos envueltos. Pero la baja persistente del cambio, los 10 peniques de diferencia que hai entre el tipo del mes de Noviembre de 1891 y el tipo corriente hoi dia, es un indicio claro de que aquel valor escede en mucho a cuanto pudiéramos calcular. Es estraño que, teniendo a la vista un hecho evidente como el que dejamos indicado, se ponga tanto afan en buscar esplicaciones antojadizas y se pretenda que el tipo actual del cambio, es un hecho artificial producido por el capricho de los unos, o por las especulaciones de los otros. Siendo el tipo del cambio en el réjimen del papel moneda, el resultado inevitable de la oferta y la demanda de letras jiradas sobre el esterior, sus indicaciones son tan seguras para espresar el saldo de las obligaciones internacionales recíprocas, como lo son las del termómetro para espresar la temperatura y las del barómetro para espresar la presion atmosférica. Estos son hechos científicos que existen aun cuando no se crea en ellos. Negarlos no es destruirlos; es solo condenarse voluntariamente o por ignorancia a incurrir en error. La oferta de letras indica que hai fondos sobre los cuales puede jirarse; la demanda de letras indica que hai obligaciones por pagar; luego, basta observar si la oferta es mayor o menor que la demanda para

saber, sin mas informes, si el saldo de las obligaciones recíprocas en el esterior es favorable o adverso al pais.

Juzgando la situacion de Chile con este criterio, puede afirmarse que la baja del cambio es motivada por haber mas demanda que oferta de letras y que esto, a su turno, es motivado porque el saldo de las obligaciones internacionales recíprocas es adverso a Chile y le deja en condicion de deudor. La conversion metálica, en la forma ordenada por la lei, se hará retirando el papel moneda y dando en canje 29.459,364, de pesos oro de 24 peniques o sea 2.945,936 libras esterlinas. A mas de las esportaciones, es decir, de los recursos ordinarios de cada año, el comercio de Chile tendrá entónces estas 2.900,000 libras como valor que puede remitir al estranjero junto con las letras de cambio. Si se prolonga hasta esa fecha el actual estado comercial, si continúa esta demanda de letras superior a la oferta, el oro se irá de Chile como se va de todas partes cuando, llegado el momento de pagar las deudas contraidas, los valores que se ofrecen para este objeto son insuficientes. Se irá el oro como se va hoi de Estados Unidos, como volvió a irse de Italia despues que lo llevó el Ministro Magliani, por medio de empréstitos para hacer la conversion, como se fué de Chile hasta producir la inconvertibilidad de 1878, como se ha ido de España, de Austria, de Rusia, del Brasil y de todos los paises que, sin la esportacion del metálico, no alcanzan a pagar lo que deben. Para que el metálico no se fuese de Chile seria menester que algun nuevo recurso nos diese fondos para reemplazar los que hemos perdido por la perturbacion del crédito en el esterior y por la decadencia de los minerales de plata y cobre. Por desgracia, lejos de tener motivos para esperar estos nuevos recursos, estamos amenazados de perder por completo la esportacion de trigos, que en algunos años ha representado 1.200,000 libras en letras ofrecidas al mercado. Debe tenerse presente, ademas, que la ocultacion de billetes fiscales para aprovecharse de la conversion, es signo mui espresivo de la intencion que muchos tienen de poner a salvo sus capitales tan pronto como, por el favor de la lei, consigan las monedas de 24 peniques a la par. Conocemos personas que, por haber dejado sus capitales en Chile con cambio de 26 y 27 peniques, tienen perdido ya, al cambio de 12, mas del 50%, sin contar lo que han sufrido por la baja de los bonos hipotecarios. Ninguna de estas personas olvidará su dolorosa esperiencia de los años trascurridos entre 1890 y 1894. Una vez que su buena suerte les permita disminuir la pérdida que hoi tienen y recuperar sus capitales a 24 peniques, no serán tan inocentes que se queden en Chile para esponerse a riesgos iguales a los que casi les han

arruinado por completo. Esas personas serán las primeras que facturen y encajonen sus monedas de oro para llevarlas a mercados mas seguros, donde no corran peligro de revoluciones, de papel moneda, ni de malos gobiernos.

VII.

Se pretende que el oro no será esportado porque, subiendo los intereses en Chile, se quedarán aquí los capitales con el aliciente de una inversion provechosa. El recurso no debe de ser mui eficaz puesto que no ha dado resultado ni en Austria, ni en Italia, ni en España, que están a un paso de los grandes mercados del oro: Londres, Paris y Berlin. Mas difícil será que dé resultados en Chile, el pais mas lejano de Europa.

El tipo del interes guarda siempre relacion con los riesgos que corre el capital. A riesgo pequeño corresponde interes pequeño; a riesgo grande corresponde subido interes. Bien saben esto los capitalistas, cuando prefieren invertir sus fondos en consolidados ingleses del 3 por ciento o depositarlos en el Banco de Inglaterra al 2 por ciento, ántes que darles colocacion en el Perú al 18 por ciento o en Italia o en España. Los intereses subirán, por cierto, en Chile a medida que el oro sea esportado, porque esa ha de ser la primera consecuencia de la escasez de circulante; pero el alza de intereses, sin traernos capitales del estranjero, porque ya somos una nacion desacreditada en Europa, producirá efectos desastrosos en los negocios de Chile y arruinará a todos, con escepcion de los grandes capitalistas, cuyo número es, como se sabe, mui reducido.

Hace apenas dos meses el cable anunció que el tipo del descuento en Lima era de 18 por ciento. Supóngase que esto mismo sucede en Chile y allá hemos de llegar una vez que la conversion a fecha fija se efectúe y que el oro sea esportado. El interes al 18 por ciento significa que 1,000 pesos producen al año 180 pesos, o bien que se necesitan tres mil pesos en bonos hipotecarios del 6 por ciento para tener la renta que corresponde a un capital de mil pesos. En diciembre de 1890 los bonos de la Caja de Crédito Hipotecario de Chile del 6 por ciento se cotizaban a 95¼; esta cotizacion fué en noviembre de 1892 de 94¾ y es hoi de 89½; cuando lleguemos al dia venturoso en que el interes suba a 18 por ciento, los mismos bonos habrán de cotizarse a ménos de 50 por ciento y si no bajan a 33 por ciento será solo por la espectiva de la amortizacion por sorteo a la par. Y en la misma proporcion que los bonos bajarán las propiedades raices, así urbanas como rurales, que les sirven de garantia ante la Caja

Hipotecaria, lo cual quebrantará la sólida base en que siempre ha descansado este antiguo establecimiento de crédito.

No hai en el mundo institucion de crédito que haya sido administrada con mas prudencia que la Caja Hipotecaria de Chile. La lei le ha impuesto la obligacion de no prestar mas del 50% del valor de la propiedad hipotecada y sus administradores han sido bien severos en la aplicacion de este precepto. Cuando el tipo corriente del interes suba a 18 por ciento, bajarán en proporcion los bonos emitidos por la Caja y las propiedades que les sirven de garantia; esta baja de los valores pondrá a muchos en la imposibilidad de hacer el servicio regular de sus deudas a largo plazo; las ejecuciones contra ellos y la venta en remate de sus propiedades, abatirán mas todavia los precios; y finalmente la Caja Hipotecaria se encontrará en el conflicto de pagar el servicio semestral de todos sus bonos sin obtener el pago regular de los dividendos sobre sus créditos. De nada le habrá servido a ese establecimiento la prudencia de su administracion en tan largos años, porque la baja violenta de los valores puede colocarle en la imposibilidad de pagar sus compromisos. Su fondo de reserva, que alcanza a $ 2.750,000 es mui pequeño para su responsabilidad en este caso. Obsérvese, para apreciar bien el alcance de este peligro, que el 30 de abril del presente año la Caja Hipotecaria tenia en circulacion 51.477,700 pesos en bonos de sus diversos tipos y que en esta suma corresponden 14.613,600 a obligaciones contratadas, despues del 31 de diciembre de 1892, bajo el réjimen de la lei de conversion.

Los actuales tenedores de bonos, los actuales dueños de propiedades raices sufrirán de este modo una pérdida de capital mui superior a las ventajas que les ofrecen, sin garantia alguna, los autores de la conversion a fecha fija. Y si se considera que en bonos están invertidos los modestos capitales de miles de familias que viven de una renta fija, los fondos de los establecimientos de beneficencia, las economias acumuladas por el pueblo en la Caja de Ahorros de Santiago, se comprenderá, sin mayor esfuerzo, que la depreciacion de esos valores en 40, 50 o 60 por ciento, llevará el hambre a innumerables hogares.

Los Bancos tambien se encontrarán en una situacion análoga a la de la Caja de Crédito Hipotecario. Segun los balances de 31 de mayo de 1894 los Bancos de emision, esceptuando los Bancos Edwards y Matte, tienen en caja $ 15.500,000; son acreedores del público por $ 125.500,000; poseen bonos y propiedados raices por $ 16.300,000. En cambio son deudores, por sus emisiones y sus depósitos, de 114.675,000 pesos. En consecuencia los Bancos de emision deben 114.675,000 pesos y tienen créditos y existen-

cias por $ 157.300,000, lo que da un saldo a favor de ellos por $ 42.625,000, suma que corresponde a sus capitales y reservas. En estas condiciones, a los Bancos les conviene la circulacion metálica, porque cobran sus créditos en buena moneda, pagan sus deudas del mismo modo y aseguran un valor efectivo en metálico a sus 42.625,000 pesos de capital y reservas, que en el curso forzoso están espuestos a no valer nada. Tambien les convienen a los Bancos los intereses subidos, lo mismo que a los grandes capitalistas particulares. Pero, si la conversion violenta arruina a todos los deudores, si todos los industriales, comerciantes y propietarios de Chile están condenados a perder rápidamente el 50 por ciento de sus valores, mui pocos pagarán sus deudas y los acreedores que son, primero los Bancos y despues los depositantes, quedarán perdidos sin remedio. La conversion violenta solo favorece a los grandes capitalistas que no prestan dinero, sino que lo invierten en propiedades. Las casas, haciendas y bonos que ellos poseen hoi serán depreciados tambien como las de todos los habitantes de Chile; pero ellos podrán comprar otros cuando se produzca la ruina jeneral y así lograrán formarse un término medio conveniente. La esperiencia de las crísis anteriores enseña que éste es el procedimiento habitual, no solo en Chile sino tambien en todos los pueblos.

El alza inevitable de intereses, a mas de la consecuencia indicada, producirá otra de igual gravedad. Por la escasez de circulante, por la depreciacion de los valores y por la suspension absoluta del crédito, tres hechos inseparables de los intereses subidos, habrán de suspenderse en las ciudades y en los campos la mayor parte de los negocios hoi establecidos, que dan trabajo al pueblo y ocupacion a numerosos empleados. Tendremos en este pais despoblado, que busca la inmigracion como elemento necesario para su progreso, al pueblo sin trabajo por la paralizacion de los negocios y a miles de empleados particulares cesantes por la reduccion del comercio.

Se cree halagar al pueblo con la idea de recibir sus jornales en oro y de comprar a bajo precio el azúcar, los tejidos, y todos los artículos que el consume; pero se olvida que el pueblo necesita que haya trabajo para ganar sus jornales y que, cuando no encuentra ocupacion, sufre hambre, por mui baratos que sean los alimentos, porque carece de recursos para comprarlos. El hambre del pueblo es mas peligroso que el anarquismo y la dinamita para la tranquilidad social. La masa del pueblo no lee ni escucha razonamientos; lo único que necesita, lo único que pide es trabajar para vivir, porque cada dia gana su sustento con el esfuerzo de sus brazos. Condenarle a no tener trabajo por la

perturbacion de los negocios en la crísis que se está preparando, será obligarle a buscar por cualquier medio la satisfaccion de sus necesidades. Por este camino se llega fatalmente a estremos dolorosos que mas tarde producen actos de violencias y represiones sangrientas.

Pobre pueblo! siempre ha sido esplotado por los poderosos que juran sacrificarse en su servicio. Un capitalista que escribe en El Mercurio se atreve todavia a asegurar que todos los hombres del pueblo dirán: «*¡viva la lei de conversion que beneficios tan uniformes y tan jenerales produce! ganen enhorabuena los ricos; ganen millones, si es posible, con tal de que para nosotros terminen de una vez los dias de apuro, de aflicciones y de miserias. ¿Qué tenemos que ver nosotros con que los capitalistas dupliquen sus capitales? Mejor que mejor! Cuando llueve todos se mojan.*»

Pobre pueblo! los dias de apuro, de aflicciones y de miserias son para él los dias en que no encuentra trabajo porque entónces sufre hambre. ¿Qué habria ganado el pueblo con que hubiese en Chile un cambio de 24 peniques si no hubiera circulante para las transacciones diarias y para el movimiento de los negocios? En ese caso no habria trabajo para él; en vez de ganar, como hoi, $ 1.20 o $ 1.50 al dia, al tipo de 12 peniques, estaria condenado a la ociosidad y a sus consecuencias obligadas: la miseria, la violencia para no morir de hambre, el empleo de la fuerza armada para contenerle y fusilarle. ¡Triste espectativa para un pueblo que hace solo cinco años, en 1889, tenia trabajo abundante, con cambio a $26\frac{1}{2}$ peniques!

La facilidad y la rapidez de la circulacion desempeñan en la vida de la sociedad una funcion tan esencial como la circulacion de la sangre en la vida de los individuos. Los caminos, la navegacion, los ferrocarriles, los telégrafos, los Bancos, los cheques, las letras de cambio y los bonos son en todo el mundo los ajentes principales de la circulacion, los que comunican a los pueblos y a los individuos, los que ponen en relacion al productor con el consumidor, los que sirven de intermediarios entre el que ofrece y el que busca capitales.

Pero sobre esos ajentes de la circulacion está el circulante por escelencia, la moneda metálica o fiduciaria que sirve para efectuar todos los cambios, que es indispensable para todas las transacciones, desde las mas insignificantes que hace el obrero alquilando su trabajo diario o el proveedor que vende leche carne y legumbres en el mercado, hasta las mas considerables que se hacen sobre toda clase de valores en el comercio jeneral de un pais.

Suprímase en Chile cualquiera de los ajentes de la circulacion y en el acto se verá un trastorno local o jeneral segun el carácter del ajente suprimido. La suspension del servicio del ferrocarril entre Valparaiso y Santiago traeria mui graves consecuencias sobre este puerto, que recibe todos sus alimentos de los pueblos y campos que atraviesa la línea. La suspension del servicio del cable con Europa perturbaria profundamente los negocios con el esterior, especialmente los de esportacion. La supresion de la letra de cambio, obligaria a cada persona, que necesita remesar fondos al esterior, a comprar algunas barras de cobre, algunos quintales de salitre o algunos hectólitros de trigo para remesarlos directamente a sus acreedores. La supresion de los Bancos, y de los bonos obligaria a los que tienen capitales disponibles y a los que necesitan tomarlos en préstamo a entenderse directamente, y ello daria por resultado, no solo pérdida de tiempo y molestias de toda clase para el uno y el otro, sino tambien mayores riesgos para el acreedor y mayores gravámenes para el deudor. Por último, la supresion del circulante propiamente tal, es decir, de la moneda metálica o del papel moneda, suspenderia todos los negocios y dejaria al pueblo en la miseria. En esta situacion un médico, por ejemplo, no tendria como cobrar su honorario, ni un comerciante podria comprar o vender mercaderias, ni las familias podrian comprar sus provisiones en el mercado.

No hai ejemplo, por esto, de que un hombre de Estado haya pretendido jamas esponer al pueblo que gobierna al peligro de encontrarse privado de circulante. Solo en Chile se presenta hoi un fenómeno tan estraordinario.

VIII.

Parece increible que el Presidente de la República contemple sin inquietud el cuadro amenazador que se diseña en un porvenir tan próximo; y, sin embargo, es cierto que está tranquilo, porque cree que ha resuelto el problema del curso forzoso y la circulacion metálica solo con decretar fecha fija y tipo fijo para convertir el billete en oro. En vano la esperiencia de cerca de dos años enseña que semejante combinacion es ruina para el pais y provecho para mui pocos. Nada se mira, nada se escucha; se marcha hasta el fin con la misma tranquila enerjia de una locomotora sin maquinista que va a estrellarse contra el obstáculo que obstruye su camino. Mui semejante a esta enerjia inconsciente del vapor que mueve a la locomotora, es la que nos lleva a estrellarnos con la dificultad de conservar el circulante metálico en nuestro actual estado de pobreza interior y de descrédito esterior.

Supongamos que la operacion pueda hacerse por el solo hecho de haberla decretado, aceptemos que Chile puede pasar del papel al tipo de 12 peniques al oro al tipo de 24 sin trastorno grave, y que pueda conservar para el movimiento de sus negocios el circulante metálico. El Presidente de la República habrá hecho en este caso una obra buena que le conquistará la gratitud del pais.

Pero observemos el reverso de la medalla, consideremos el caso, demasiado probable por desgracia, de que el circulante metálico sea esportado. Entónces será forzoso restablecer el réjimen del papel moneda; pero el ensayo frustrado de conversion se habrá hecho imponiendo al pais una crísis tan violenta como innecesaria, regalando a unos pocos el provecho del canje de los billetes por oro, aumentando las deudas de la República y destruyendo toda esperanza de reaccion favorable en lo futuro. El Presidente de la República, en vez de conquistarse gratitud, será en este caso condenado por la opinion pública y su nombre quedará para siempre ligado a una negociacion que nadie osará defender mas tarde, cuando los hechos confirmen que ella ha sido no solo imprudente, sino tambien contraria a la rectitud y a la justicia.

Basta una sola probabilidad de que esto suceda para que el gobernante, que dirije la operacion, no duerma tranquilo bajo el peso de su enorme responsabilidad. Los consejeros privados, que no son responsables de sus opiniones, que no tienen que rendir cuenta de sus actos, pueden retirarse a sus casas cuando se desencadene la tempestad y lavarse las manos diciendo que no son ellos los culpables de la situacion; pero el Jefe del Estado no puede hacer como ellos y por eso no debe someterse a sus consejos, sin consultar a toda hora los intereses jenerales del pais y sin tomar en cuenta la oposicion que puede haber entre estos intereses y los de aquellos consejeros.

Esto nos sujiere una observacion de carácter político que tiene bastante gravedad en la situacion presente. No hai un molde que sirva para aplicarlo a los Gobiernos y para declarar que ellos son buenos o son malos; en otros términos, no hai Gobierno absolutamente bueno, ni absolutamente malo. Los Gobiernos en todas partes tienen una bondad o una maldad relativas y son juzgados por la comparacion de los unos con los otros.

Si despues de 1891 la situacion política, administrativa y financiera de Chile hubiera sido tranquila y acertada, si el crédito en el esterior hubiera mejorado, si los negocios en el interior hubieran prosperado, si el cambio sobre Londres hubiera vuelto a los tipos que rijieron en las dos administraciones anteriores,

hoi habria una sola voz en toda la República para justificar la revolucion, para condenar al Gobierno que fué derribado por ella y para enaltecer al Gobierno que le ha reemplazado.

Pero la fatalidad de culpas anteriores ha querido que no se cumpla ninguna de aquellas condiciones. Doloroso es confesarlo, pero es lo cierto que, con las mejores intenciones de servir al pais, de impulsar su progreso, de purificar su política, los hombres que hicieron la revolucion y los que fuimos servidores de ella, hemos causado a Chile daños mayores que los bienes prometidos. Nunca pudo aplicarse con mas verdad que a la presente situacion de Chile aquella frase tan amarga de Bolívar al contemplar, en su agonia, el desquiciamiento político de la República de Colombia: «Los que hemos luchado por la independencia americana hemos arado en el mar.» Sí, en el mar hemos arado tambien los que servimos de buena fé a la revolucion de 1891. Estérilmente fueron sacrificados los chilenos muertos durante la guerra civil.

Falta ahora en la Moneda la voluntad imperiosa que todo pretendia avasallarlo y que llegó a imajinarse que no necesitaba del Congreso para gobernar; pero en cambio hoi tenemos, en el órden político, al Ejecutivo anulado ante un Congreso anarquizado por las fracciones de los antiguos partidos, y, en el órden administrativo, el predominio de un grupo privilejiado de personas, la influencia disimulada de intereses egoistas que están habituados a absorber cuanto les rodea.

Continuando por este camino y agregando a las desgracias presentes las que vendrán con la crísis que tenemos a la vista, hemos de observar mui pronto que la mayoria del pueblo prefiere el Gobierno de 1890 sobre el Gobierno actual, no porque aquél fuera bueno, sino porque éste no es mejor. Con frecuencia enseña la historia que los vencidos se sobreponen a los vencedores, siempre que éstos no saben hacer uso de su triunfo en servicio de la justicia y de los derechos e intereses jenerales del pueblo. En nuestro sentir, la revolucion de 1891 fué justa; pero sus resultados han sido malos hasta hoi y la historia, para juzgarla, atenderá mas a estas malas consecuencias que a la justicia de su oríjen.

Ya escuchamos las voces de protesta que estas sinceras palabras habrán de arrancar a todos los que, por espíritu de partido, viven contentos en la intriga política y no tienen reposo para mirar atras y medir el plano inclinado por donde vamos rodando al abismo. Ellos se sienten hoi en el mejor de los mundos, sin considerar la diferencia inmensa que hai, bajo el punto de vista de la probidad pública y privada, de la política, de la adminis-

tracion, del crédito y la riqueza, entre la época presente y los tiempos en que gobernaron don José Joaquin Perez, don Federico Errázuriz y don Aníbal Pinto.

La guerra del Pacífico, que nos dió una riqueza fiscal improvisada, nos dió tambien robustos jérmenes de corrupcion. La guerra civil ha sido una consecuencia nacida directamente de aquella riqueza y de su accion corruptura. Los políticos pueden negar estas cosas y acaso no las comprenden porque viven dominados solo por las ajitaciones de la lucha cuotidiana; pero los hombres sanos, que ven a la patria ántes que a los partidos, que recuerdan el pasado y lo comparan con el presente, esos encontrarán, estamos cierto de ello, que nuestras palabras son la fiel espresion de la verdad.

En estos dias hemos tenido oportunidad de leer una carta escrita en Iquique por una persona que allí reside desde la ocupacion militar en 1879 y en ella encontramos las siguientes palabras: «Llegamos a Tarapacá hace quince años con cambio de 36½ peniques, y dimos nueva vida a la industria salitrera; hoi dia tenemos un cambio de 12 peniques y somos aquí estranjeros porque hemos dejado salir de nuestras manos las propiedades salitreras que se formaron con nuestros capitales. Y, sin embargo, tenemos la necedad de llamarnos: «los ingleses de Sud-América.»

Hai en estas sencillas palabras un gran fondo de verdad que ofrecemos a la meditacion de nuestros políticos y nuestros gobernantes. Desde la guerra del Pacífico vamos marchando por la misma pendiente que arrastró al Perú a su situacion actual; la cuantiosa renta que el Estado recibe por la esportacion del salitre produce aquí los mismos efectos que la renta fiscal del guano produjo en el Perú: adormece al Gobierno y a la sociedad en jeneral con la apariencia engañosa de una riqueza inagotable y nos condena a caer de golpe, por cualquiera circunstancia adversa, como cayó el Perú, en verdadero estado de miseria. Los que piensen que esto es una exajeracion de pesimismo encontrarán en nuestro próximo artículo, sobre el porvenir del salitre, las razones poderosas que tenemos para hacer este vaticinio.

EL PORVENIR DEL SALITRE

SUMARIO:—Productos chilenos de esportacion.—Su valor en 1893 reducido a libras esterlinas.—El salitre y el yodo representan el 67.68 por ciento de las esportaciones de Chile.—Los impuestos sobre la esportacion del salitre y yodo representan el 60 por ciento de los gastos de Chile.—Deberes que estos hechos imponen a nuestros gobernantes.—Duracion probable del salitre.—Informaciones de Billinghurts, Bertrand y Correas Rivera.—Competencia del salitre y sulfato de amoniaco.—Produccion del salitre desde 1880.—Rendimiento del importe en el mismo período.—¿Cómo se ha gastado la venta del salitre?—Aumento de las deudas.—Aumento de los gastos.—Situacion incierta de nuestros negocios con el esterior y de nuestra admistracion pública.—El optimismo oficial.—El Presidente y sus Ministros declaran a Chile en plena prosperidad y riqueza.—La utilidad de las esplotaciones salitreras no es riqueza para Chile.—La República Arjentina es un país que prospera y se enriquece.—Produccion económica de Chile y de la República Arjentina.—Peligros de la situacion de Chile.—Influencia corruptora de la riqueza fiscal.—Funesto réjimen político.—El remedio no está en la lei de conversion.—La conversion artificial no es práctica ni es honrada.—Situacion de Chile en 1873.—Informe del Ministro Ingles Sr. Rumbold.—Situacion del Perú en 1860.—El huano en le Perú y el salitre en Chile.—Resultados económicos y políticos de la conquista de Tarapacá.

I.

Todo pueblo tiene dos fuentes de recursos para el pago de sus obligaciones en el esterior. La una, de carácter estraordinario e incierto, consiste en los créditos que se le abren en otros mercados y en la traslacion de capitales; la otra, de carácter ordinario y estable, consiste en los productos que el trabajo y la industria de sus habitantes le proporcionan para la esportacion. En Chile estos productos son, por el órden de su importancia, los que siguen: salitre, trigo, plata, yodo, cobre, lana, manganeso, oro, plomo, estaño, miel y otros insignificantes.

A continuacion damos un cuadro que espresa las cantidades y los valores en libras esterlinas que en la esportacion total de 1893, corresponde a cada uno de estos productos:

Salitre.....	20.634,163	qq.	£ 6.150,000	60%
Trigo.....	2.643,252	hec.	1.057,300	10
Plata.....	1.200,000	marcos	1.000,000	9.6
Yodo.....	13,000	qq.	950.000	9.0
Cobre.....	21,500	toneladas	900,000	8.5
Lana.....	80,000	qq.	125,000	1.4
Manganeso.....	52,000	toneladas	58,000	0.6
Oro en pasta y minerales.....			128,000	1.5
Varios productos..			122.000	1.4
			£ 10.490,300	100

Los datos consignados en el cuadro anterior son los que suministra la estadística privada de los comerciantes y corredores que sirven de intermediarios, entre el productor chileno y el consumidor europeo, para la esportacion de nuestros productos. La estadística privada ofrece dos motivos de preferencia sobre la estadística oficial: ella es el resultado de comparaciones y rectificaciones entre todos los comerciantes que negocian en nuestros productos e indica, en vez del avalúo de la mercaderia a precio fijo, la suma exacta que se ha jirado sobre ellos o sea su precio real de esportacion a los mercados estranjeros.

Para evitar errores haremos notar desde luego que este cuadro espresa el valor bruto de los productos segun la cotizacion comercial a la fecha de jirar sobre ellos. No se han deducido, pues, en la partida correspondiente al salitre, los fondos que la Compañia de Ferrocarriles de Tarapacá, despues de cubrir sus gastos de esplotacion, remesa a su directorio en Londres. Desde 1881 hasta 1894 esa Compañia ha distribuido a sus accionistas mas 2.250,000 libras esterlinas. Su dividendo normal en los últimos años ha sido de 276,000 libras o sea 20 por ciento sobre el capital de la sociedad. Tampoco están deducidas las utilidades que remesan a Londres las compañias inglesas cuyo capital asciende a 4.805,000 libras. Hacemos la advertencia a fin de que no se piense que el salitre esportado en 1893 representó realmente para el comercio internacional de Chile un valor líquido de 6,150,000 libras. Se jiró sobre esta suma; pero, por otro lado, los administradores del ferrocarril y de las Compañias inglesas de Tarapacá compraron letras para remesar sus utilidades.

La esportacion de yodo se encuentra en un caso análogo. Este artículo es objeto en Londres de una combinacion especial que, recibiendo todo lo que se produce en Tarapacá y Antofagasta, solo vende la cantidad que corresponde a su limitado consumo. Así se mantiene artificialmente un precio subido, de 9 peniques por onza, y se reparte a prorrata entre los productores el precio de venta. Por consiguiente, no se jira desde Chile sobre el yodo esportado, sino simplemente sobre la cuota que en la venta les toca a los productores radicados en Chile. Un hecho concreto esplicará esto con mas claridad. Conocemos el caso de un salitrero que en 1893 esportó 27,700 kilógramos de yodo, remitidos a Londres a la órden del Comité directivo de la combinacion. Segun la Estadística oficial de Chile ese salitrero esportó yodo, a razon de 10 pesos de 38 peniques el kilógramo, por valor de £ 43,850; sin embargo, en el reparto del producto de las ventas durante el año, solo le correspondió la suma de £ 15,493. La diferencia es de mu-

cha importancia, como se ve, para la liquidacion anual de nuestros negocios de esportacion. Ademas, debe considerarse que el 80% a lo ménos de la esportacion de yodo se hace por cuenta de productores domiciliados en el estranjero, por lo cual este producto no da letras de cambio a nuestro mercado sino por una suma mui reducida.

Los valores en libras esterlinas indicados en el cuadro anterior comprueban un hecho que tiene para el porvenir de Chile la mas alta importancia. En una esportacion total de £ 10.490,300 corresponden al salitre y al yodo £ 7.100,000 o sea el 67.68 por ciento. De consiguiente, las obligaciones recíprocas de Chile con los mercados estranjeros tienen por base esencial la esportacion de salitre y yodo o, en otros términos, el tipo del cambio en Chile depende directamente de la mayor o menor actividad que en cada año tenga la industria salitrera.

Pero esto no es todo. La gravedad del hecho aumenta por otra circunstancia de carácter análogo. En 1893 el Gobierno de Chile tuvo un total de entradas, segun el Mensaje presidencial de 1.° de junio de 1894, de $ 57.537,439 moneda corriente y 825,700 libras esterlinas o sea, reduciendo todo a moneda legal de 24 peniques, 65.784,439 pesos. En esta suma corresponde al impuesto sobre el salitre, sobre una esportacion de 20.634.163 quintales a razon de 27.968 peniques por quintal, la suma de 2.404,567 libras esterlinas que el Gobierno ha percibido como sigue: 30 por ciento en letras sobre Londres o sea £ 721,070, y 70 por ciento en moneda corriente al tipo medio de 15 peniques, o sea 26.930,000 pesos de papel moneda. El yodo, que paga un derecho de esportacion de 60 centavos al tipo de 38 peniques por cada kilógramo, ha contribuido a la renta fiscal de 1893 con la suma de 912,000 pesos meneda corriente. En el mismo año de 1893 los gastos públicos efectivos, tambien segun las cifras del Mensaje presidencial, fueron de 51.892,500 pesos moneda corriente y 1.080,000 libras esterlinas. Por tanto, la renta percibida por el impuesto del salitre y el yodo representó el 53.65 por ciento de los gastos hechos en moneda corriente y el 66⅔ por ciento de los gastos hechos en libras esterlinas.

Esto significa que la administracion pública, lo mismo que las obligaciones recíprocas de Chile con los mercados estranjeros, tiene su base esencial en la esportacion del salitre. Obsérvese que el rendimiento de las aduanas por derechos de internacion, que es el otro capítulo principal de entradas para el Gobierno, aumenta y disminuye tambien en relacion con el salitre esportado. Si se reduce la esportacion de salitre, tienen que disminuir los pedidos de mercaderias al esterior por falta de productos o

letras de cambio para pagarlos; si la esportacion aumenta, crecen tambien los pedidos por la razon inversa. El movimiento de las aduanas confirma, en efecto, que desde la fecha en que Chile adquirió el monopolio de la esportacion de salitre, las importaciones han tomado un desarrollo estraordinario. En 1878, las importaciones ascendieron a 25.162,519 pesos de 38 peniques y en 1893 llegaron a 68.235,874 pesos estimados al mismo tipo. Este hecho manifiesta con evidencia que, en gran parte, el rendimiendo de la renta aduanera, por derechos de internacion, depende de la esportacion de salitre. Así, este artículo, que directamente da al Gobierno una suma mui crecida, le produce tambien indirectamente una utilidad considerable por aumento en los otros derechos de aduana.

II.

Los hombres de estado tienen en todas las naciones el deber de fijar siempre su mirada en el porvenir. A ellos les corresponde considerar que la vida de los pueblos es, por decirlo así, permanente, y que, en consecuencia, hai una diferencia enorme entre los intereses individuales, que son transitorios, y los intereses sociales, que son eternos. Los habitantes de un pais, considerados individualmente, son como los simples obreros de un gran establecimiento industrial: solo piensan en la tarea determinada que se les señala y solo estienden su prevision al breve término de su vida y la de sus hijos. Los hombres que desempeñan el Gobierno son como los directores del establecimiento industrial que hemos supuesto: deben amoldar sus actos a la doble necesidad de organizar bien la administracion en el presente y de asegurar su existencia durante un tiempo indefinido.

La circunstancia de que la esportacion de salitre sea la base esencial de las obligaciones recíprocas de Chile con el esterior y tambien la de su administracion interna, obliga a los gobernantes de Chile a no ejecutar acto alguno sin tener a la vista informaciones exactas sobre la duracion probable de los yacimientos de salitre. Si estos yacimientos son inagotables, es evidente que el Gobierno puede, sin hacerse culpable de imprudencia, mantener el presupuesto actual de gastos y aun aumentarlo. Pero, si esos yacimientos, léjos de ser inagotables, tienen una existencia que depende de la estension y capacidad de los terrenos salitreros y de la cifra de la esportacion anual, entónces los gastos nacionales deben subordinarse a la duracion probable del salitre y los gobernantes que olvidan esta obligacion cometen, por neglijencia o por falta de prevision, la mas grave de las culpas.

El impuesto sobre el salitre existe solo porque Chile tiene el monopolio de su produccion y porque su uso es absolutamente necesario a la agricultura europea. Bastaria que en otra rejion se descubriese salitre o que otros abonos naturales o artificiales pudiesen ofrecerse en tanta abundancia como el salitre y a mas bajo precio, para que el Gobierno de Chile se viese obligado a disminuir el impuesto, hasta suprimirlo, si fuese necesario, para no hacer imposible la esplotacion de las salitreras, que ocupa mas de 14,000 hombres, que hace un gran consumo de nuestros productos agrícolas y que produce el retorno principal para nuestros cambios con los mercados estranjeros. Esta circunstancia basta para hacer comprender que la renta fiscal producida por el salitre es tan precaria que, de uno año a otro, puede sufrir un quebranto irreparable. Sin embargo, como este peligro, con ser tan grave, es negado por muchos en nuestro pais y está sujeto a discusiones, preferimos no tomarlo en cuenta por el momento, para concretar nuestras observaciones a este otro hecho que no admite discusion: el salitre no se reproduce, la esplotacion de las salitreras destruye la actual existencia y ha de llegar el dia en que ésta quede agotada por completo.

III.

El señor Guillermo E. Billinghurst, en su *Estudio sobre la Jeografía de Tarapacá*, dice lo que sigue:

«La estimacion de la cantidad de nitrato de soda existente en los depósitos salitreros, no es tan difícil como parece a primera vista. Desde Camarones al Loa, no hai un solo sitio, en la vasta superficie comprendida entre la pampa del Tamarugal y las altas cumbres de la costa, que no esté perfectamente esplorado y cateado. El intelijente y laborioso don Jorje Smith, que residió en esta provincia por mas de treinta años y que esploró minuciosamente la rejion salitrera, decia en 1860, respecto de la existencia de salitre, lo siguiente:—«La área del terreno que contiene » salitre se ha calculado, despues de un prolijo exámen, de ser » cuando ménos cincuenta leguas cuadradas que hacen yardas » cuadradas 1,393.920,000. Es sabido que hai y ha habido yardas » que producen hasta 20 quintales de salitre por su riqueza y » profundidad que llega hasta tres yardas de puro y rico caliche. » Sin embargo, pondremos solamente un quintal de salitre por » cada yarda cuadrada de superficie y tendremos la enorme can- » tidad de 63.000,000 de toneladas que, segun el consumo del » dia, hai para *mil trescientos noventa y tres años!!!*» La esportacion era entónces apróximadamente de 1.000,000 de quintales al año.

El señor Billinghurst, partiendo de la base indicada por el señor Smith, hace una investigacion mui interesante sobre el estado de los terrenos salitreros en 1886, toma en cuenta el agotamiento de las estacas ya esplotadas, considera el progreso gradual del procedimiento empleado en la elaboracion y llega a los siguientes resultados: que hai 7,642 estacas ya esplotadas, que quedan 13,569 estacas por esplotar, que cada estaca, con una superficie de 40,000 varas cuadradas, contiene 145,958 quintales españoles de salitre y que, en consecuencia, hai una existencia total en Tarapacá de 1,980, 630,502 quintales españoles de salitre. En 1886 la esportacion por Tarapacá fué de 8.500,000 quintales españoles: sobre esta base, el cálculo del señor Billinghurst significa que la duracion probable del salitre en aquella provincia era de *doscientos años* aproximadamente.

El injeniero don Alejandro Bertrand, en su notable informe sobre la *Condicion de la propiedad salitrera de Chile*, presentado al Gobierno en setiembre de 1892, dice:

«Siguiendo este natural desarrollo de la esplotacion, ocurre lójicamente averiguar con qué existencia de caliches se podria contar para el porvenir. Se han hecho acerca de este punto muchas y mui variadas apreciaciones y cálculos, como hemos tenido ocasion de citarlo; esas apreciaciones han sido tomadas en cuenta por el injeniero belga Mr. Legrand en un estudio sobre este asunto publicado en el MONITEUR DES INTERETS MATERIELS, cuyas conclusiones concuerdan, en cuanto es posible esperar en materia tan hipotética, con nuestros propios informes. Unos y otros pueden resumirse asi:

«Los terrenos salitreros esplotados hasta la fecha ocupan una superficie aproximada de 2,000 estacas peruanas (de 200 varas por costado), de las cuales se han estraido unos *doscientos millones de quintales de salitre.*

«Los terrenos no esplotados, tanto de particulares como del Estado o baldios, no ocupan, segun las apreciaciones mas modestas, ménos de 30,000 estacas útiles, lo cual equivaldria a una existencia en calicheras de *tres mil millones de quintales españoles* de salitre, los que, segun la lei probable del consumo, podrian ser esportados dentro de los próximos *treinta o cuarenta años.*»

En la apreciacion que el señor Bertrand hace de la superficie y contenido de los terrenos salitreros, se observa a primera vista un dato que necesita esplicacion. El dice que todo el salitre de Tarapacá podria ser esportado dentro de los próximos treinta o cuarenta años; luego la existencia en las calicheras no puede ser de 3,000.000,000 de quintales, porque esa cantidad exijiria una

esportacion anual de 75.000,000 de quintales para agotarse en 40 años y la cifra mas alta de esportacion no ha llegado aun a la tercera parte de esa cantidad.

El señor Billinghurst, que examina este asunto con método y buen acopio de datos, estimaba en 1886, segun hemos visto, que las estacas no esplotadas eran 13,569 con una existencia total de salitre de 1,980.630,502 quintales a razon de 145,958 quintales por estaca. El señor Bertrand calcula el rendimiento por estaca solo en 100,000 quintales, lo que reduce la existencia total calculada por el señor Billinghurst a 1,356.900,000 quintales. Esta cifra tan reducida respecto de los tres mil millones que anota el señor Bertrand, da todavia una duracion de 45 años en el supuesto de que el término medio de la esportacion anual sea de 30.000,000 de quintales. Para esclarecer este punto hemos escrito al señor Bertrand, quien nos ha contestado lo que sigue:

„No hai error de imprenta ni de concepto en mi cálculo acerca de la duracion probable del salitre, que se funda en estas consideraciones:

1.° Datos existentes en la Delegacion de Salitreras, para calcular la existencia probable del salitre; es mui cierto que hai estacas estériles, pero hai otras mui ricas (que dan mucho mas de 100,000 qq.), y despues de agotados los terrenos, quedará el beneficio de los antiguos ripios que contienen bastante salitre, y de caliches pobres que actualmente no costean, pero que costearán a medida que se perfeccionen y abaraten los procedimientos.

No hai que olvidar que los 60.8 peniques que cobra el fisco, son un factor del costo de produccion, que el pais puede ir disminuyendo gradualmente cuando no sea posible esportar con ese recargo, y por consiguiente hai un ancho márjen para esplotar en lo futuro caliches que no convienen hoi; con ménos beneficio, cierto, pero siempre con ganancia.

2.° La capacidad *receptiva* o de consumo de los importadores de salitre, no baja, segun Legrand de 50 a 60 veces la importacion actual *de los paises que importan*, sin contar los nuevos consumidores; no hai pues razon para creer que la lei del consumo no siga en el mismo aumento progresivo que la ha caracterizado hasta hoi.

3.° Basta echar una mirada a la curva de la produccion, de la cual acompaño un cróquis, para convencerse de que el período recorrido (1869-1894) no es suficiente para hacer una prediccion medianamente aproximada; pero tambien hace ver que, sea que se tome en cuenta el *impulso ascendente* que revelan las curvas limítrofes de las oscilaciones de la produccion, o sea que se tome solo el *impulso actual* indicado por las tanjentes a esas curvas en

los dos últimos *mínimums* de 1885 y 1892, la cifra de treinta a cuarenta años puede considerarse como un término medio—y puedo agregar que personas esperimentadas han corroborado esta apreciacion.»

Finalmente el injeniero don Ramon Correas Rivera, que tiene un conocimiento especial de este delicado problema, dice en un informe privado de reciente fecha, que tenemos en nuestro poder:

«Mi opinion es que las salitreras ricas de alta lei tienen mui pocos años de vida y esto lo estimo principalmente para la provincia de Tarapacá. Si mal no recuerdo, porque no tengo la *Jeografía* de Billinghurst a la mano, el número total de estacas es de 12,500 próximamente. Siempre se han medido tomando mayor estension que la zona salitrera, ya porque se han subido mui arriba del cerro con los linderos, ya por tener salares como la de Lagunas. Esta última tiene como 200 estacas de salar. Creo aproximado el cómputo siguiente de los terrenos que no tienen salitre:

2,000 estacas que nunca han tenido salitre.
2,000 estacas esplotadas en tiempo de los peruanos. (Han esplotado mucho mas; pero solo floreaban, para sacar caliche mui rico para hacer su beneficio en las paradas, de modo que queda mucho.)
1,000 en la administracion Santa María;
1,500 o mas en la administracion Balmaceda;
1,000 en el tiempo corrido de la administracion actual.

7,500

«Las estacas que quedan son estimadas de mui diverso modo por diversas personas; a mi juicio solo dan para 15 años aproximadamente.

«Mui jeneral es el dicho que hai salitre para mas de cien años. El cómputo que hace Billinghurst se refiere al tiempo en que la esportacion fué de nueve millones de quintales españoles, ahora es de veintidos millones. Ademas puede influir en el criterio de Billinghurst la idea de manifestar que le hemos quitado al Perú un territorio aun mas valioso de lo que es.

«Mui largo seria enumerar las salitreras agotadas ya. El canton rico hoi dia es el de Huara, es decir, la parte equidistante entre Iquique y Pisagua, la que no tenia un ferrocarril antes de 1885 y que se entró a esplotar propiamente solo en la administracion Balmaceda. Tambien es rico el canton del Sur, Lagunas, Alianza, etc.

«Hai mucho mas campo en Antofagasta, Taltal, etc., pero de caliches inferiores que no podrán trabajarse con ventaja, una vez que se agoten los de Tarapacá, por la competencia cada dia mas grande del sulfato de amoniaco, a no ser que se disminuya considerablemente el impuesto de esportacion. Pero entónces dejará de ser una fuente de riqueza fiscal en este pais que ya se ha acostumbrado a vivir del salitre.»

Las cuatro opiniones citadas dan la siguiente duracion al salitre de Tarapacá:

1,393 años la del señor Smith, espresada en 1860 cuando la esportacion era aproximadamente de 1.000,000 de quintales
200 años la del señor Billinghurst, espresada en 1886, cuando la esportacion de Tarapacá era de 8.500,000 quintales;
30 a 40 años la de los señores Bertrand y Legrand, espresada en 1893 «segun la lei probable del consumo.»
15 años la del señor Correas Rivera, espresada en 1894 estando calculada la esportacion de Tarapacá en 20 millones de quintales.

IV.

La opinion que se presenta revestida de mas autoridad y que encuentra mas jeneral acojida, es la de los señores Bertrand y Legrand; pero mui digna de atencion es tambien la del señor Correas Rivera, no solo porque este caballero tiene esperiencia en el asunto, sino tambien porque, en problemas de esta naturaleza, hai imprudencia en rechazar sin estudio las opiniones que parecen desfavorables. Se dirá que hai salitre en el Toco, Antofagasta y Taltal; pero, en este caso, hai que considerar una observacion de los señores Bertrand y Correas Rivera, que no puede ser desatendida. Los caliches del sur son de inferior calidad y será necesario reducir el actual impuesto fiscal sobre el salitre o suprimirlo para que ese artículo no sea completamente vencido en la competencia con los otros abonos.

El Ministro de Hacienda, señor Mac-Iver, en la Memoria presentada al Congreso en 1893, indica que durante el año 1892 se vendió el salitre a 8s 10½d y el sulfato de amoniaco, su principal competidor, a 10s 3d el quintal ingles. Este modo de indicar el precio de los dos abonos no espresa la verdadera relacion que existe entre ellos. El Boletin de la Sociedad Nacional de Mineria, en su entrega del 30 abril de 1894, contiene unas *Noticias Científicas* de don Cárlos Newman que, refiriéndose a la Revue des Questions Scientifiques, dan sobre el mismo asunto el siguiente dato: «Hoi el quintal de salitre vale 25 fran-

cos, es decir, que el precio de un kilógramo de azoe es de fr. 1.25, o sean 23 céntimos ménos que lo que importa un kilógramo de este gas en el sulfato de amonio." Siendo tan pequeña la diferencia de precio de la unidad de azoe entre ambos abonos, los caliches de inferior calidad, que exijen mayor costo de elaboracion, no podrán resistir a la competencia si no se altera el impuesto.

Aceptemos, no obstante, que treinta o cuarenta años es la duracion segura del salitre. Treinta o cuarenta años son, para un niño, como un siglo; para un hombre, que mide el tiempo que él mismo ha vivido, forman un plazo bastante breve; y para un pueblo, que tiene por delante una existencia de siglos, son tan rápidos como un solo año. Ya han pasado quince años desde el dia en que principió la guerra que nos dió, con el dominio de Tarapacá, la renta del salitre y parece que esto fuese la historia de ayer. Ni siquiera han envejecido muchos de los que tomaron parte en esa contienda. Con la misma rapidez pasarán treinta años mas y entónces, aquellos de nosotros que sobrevivan al agotamiento del salitre y al empobrecimiento fiscal, se preguntarán asombrados cómo ha sido posible que los gobernantes de Chile, con imprevision inescusable, hayan consumido en el despilfarro tantos millones, condenando al pais a un porvenir hambriento.

Desde el 1.° de enero de 1880 hasta el 31 de diciembre de 1893, es decir, despues de la ocupacion de Tarapacá por el ejército de Chile y de la esplotacion de sus salitreras en provecho de este pais, la esportacion de salitre, por todos los puertos de la costa, ha sido de 198.660,054 quintales españoles segun el detalle que sigue:

	Quintales.
1880.....	4.962,304
1881.....	7.669,436
1882.....	10.658.727
1883.....	12.825,664
1884.....	12.116,123
1885.....	9.479,149
1886.....	9.800,443
1887.....	15.245,995
1888.....	16.683,526
1889.....	20.774,617
1890.....	23.102,625
1891.....	17.218,462
1892.....	17.488,820
1893.....	20.634,163
	198.660,054

El derecho de esportacion pagado al Gobierno sobre esta cantidad, a razon de $ 1.60 al tipo fijo de 38 peniques por quintal métrico o sean 27 968 peniques por quintal español, representa la enorme suma de 23.150,500 libras esterlinas, que al cambio de 24 d, fijado por la lei como unidad monetaria de la República, equivalen a 231.500,000 pesos oro de Chile.

V.

¿Qué uso se ha hecho de esta cuantiosa renta? Lo primero que se piensa, al considerar esta cifra enorme, es que el Gobierno de Chile la habrá empleado, con espíritu previsor, en disminuir las deudas de la nacion y en preparar al pais, por medio de obras reproductivas, para que pueda reemplazar, en parte siquiera, la esportacion del salitre, una vez que esta sustancia quede agotada. Este es un deber elemental, de aquellos que corresponde cumplir a todo mandatario, aun cuando el mandante no le haya hecho encargo especial al respecto. Desatender su cumplimiento es incurrir en neglijencia culpable y asumir una grave responsabilidad. Solo despues de haber tomado providencias eficaces para asegurar el cumplimiento de aquel deber, le seria lícito a un Gobierno hacer uso de una renta transitoria tan cuantiosa, para elevar los gastos ordinarios de la Nacion aumentando las oficinas del servicio público, multiplicando el número de los empleados y creando en los presupuestos innumerables necesidades de carácter permanente.

Desgraciadamente el Gobierno de Chile, así en las dos administraciones anteriores a la guerra civil, como en la administracion actual, ha procedido de un modo contrario: ha descuidado el cumplimiento de aquel deber de prevision y ha incurrido, con una tenacidad invencible, en fundar el edificio administrativo del pais sobre la base precaria y transitoria de la renta del salitre, de tal modo que, si hoi se alterarse sustancialmente el producido del impuesto o si en lo sucesivo no se reaccionase vigorosamente contra este réjimen pernicioso del despilfarro, Chile estaria condenado a encontrarse, un dia no remoto, en la misma aflictiva situacion de un individuo que, por haber entregado toda su fortuna a la suerte de una carta, se viese de improviso en la miseria y sin aptitudes, ni recursos para ganar su vida en el trabajo.

Las deudas de la República el año de 1878, en vísperas de la guerra del Pacífico, eran las siguientes:

DEUDA ESTERNA.

Bonos del 3%	£	225,200
" " 4½	"	1.013,300
" " 5	"	4.010,500
" " 6	"	1.472,800
" " 7	"	758,300
	£	7.480,100

DEUDA INTERNA.

Bonos del 3%	$	2.904,725
" " 6%	"	5.238,500
" " 8%	"	7.860,100
Redencion de censos	"	8.337,644
	$	24.340,969

La última Memoria de Hacienda, presentada al Congreso en 1893, suministra los siguientes datos sobre la deuda pública en 31 de diciembre de 1892:

DEUDA ESTERNA.

Bonos 4½ de 1885	£	775,000
" " " 1886	"	5.798,000
" " " 1887	"	1.125,700
" " " 1889	"	1.522,140
" 5% " 1892	"	1.800,000
	£	11.020,840
Mas los bonos internacionales del 6% emitidos en 1893		149,000
	£	11.169,840

DEUDA INTERNA

Bonos del 3%	$	2.456,330
Redencion de censos	"	19.334,089
Billetes de curso forzoso	"	29.459,364
Bonos municipales convertidos en fiscales	"	5.800,000
Vales de tesoreria	"	8.918,838
	$	65.968,621

La deuda esterna ha aumentado en 3.689,740 libras esterlinas y la deuda interna en 41.627,652 pesos moneda corriente. Haciendo la reduccion de las libras esterlinas a moneda corriente, segun la unidad de 24 peniques en que debe pagarse la deuda interna, resulta un aumento total de la deuda pública de 78.525,052 pesos, en el mismo período en que el Gobierno ha percibido una renta estraordinaria de 231,500,000 pesos por el impuesto sobre el salitre, sin contar las rentas tambien estraordinarias producidas por el yodo y el huano.

La deuda pública, léjos de disminuir, ha aumentado y los presupuestos anuales de gastos han tenido tambien un aumento notable. En 1878 el presupuesto consultaba gastos por un total de 17.245,432 pesos; en el Mensaje presidencial de junio último se anuncia que el presupuesto para 1895 asciende a 57.154,082 pesos moneda corriente y £ 773,500, lo que da un total de 64.889,582 pesos segun la nueva unidad monetaria. Téngase presente que ahora no es posible escusar lo exajerado del presupuesto con la baja del cambio, aun cuando el tipo es hoi de 12 peniques, porque todos los gastos están calculados en libras esterlinas o en moneda corriente sin atencion al cambio, de modo que el total no se altera por las fluctuaciones de éste. Por el contrario, el presupuesto está formado bajo la vijencia de la lei de conversion y, por tanto, consulta los gastos en la moneda definitiva de 24 peniques.

El aumento de los prepuestos ha sido jeneral en todos los ramos de la administracion pública; pero se ha hecho sentir de preferencia en dos capítulos: 1.° gastos militares ordinarios y estraordinarios; 2.° construccion de obras públicas.

En 1878 se consultaba, como gasto ordinario de la Marina, la suma de 1.037,917 pesos y, del Ejército, la suma de 1.640,996 pesos, o sea un total de 2.678,913 pesos. En 1892 los gastos ordinarios efectivos de la Marina llegaron a 5.944,905 y los del Ejército a 7.355,976, o sea un total de 13.300,881. Aumento entre 1878 y 1892: 10.621,968 pesos. Ademas hubo en 1892 un gasto estraordinario en los departamentos de Guerra y Marina por valor de 762,575 pesos. A estos gastos ordinarios del servicio, que ya son indispensables para mantener la presente organizacion militar, hai que agregar los estraordinarios que se han hecho para construir el dique de Talcahuano, para renovar el material flotante de la Armada, para adquirir la artilleria de grueso calibre destinada a los fuertes que aun no se han construido en varios puntos de la costa y para reemplazar, en el Ejército, todo el armamento de la infanteria y parte del de artilleria. No queremos entrar en el detalle de estos gas-

tos; ello seria ocioso, puesto que nadie ignora que las armas y las naves de guerra modernas, por su misma perfeccion, son de un costo enorme. El *Capitan Prat*, por ejemplo, no representa ménos de 6.000,000 de pesos de 24 peniques.

En obras públicas, para cuya direccion se creó en 1887 un ministerio especial, se han gastado mas de 60.000,000 de pesos distribuidos entre escuelas, cárceles, canalizacion del Mapocho, reparacion de caminos y nuevos ferrocarriles en el sur. No negamos, ni discutimos la necesidad o importancia de estas obras; nuestro úni o objeto es consignar el hecho para esplicar cómo se ha consumido la renta estraordinaria y transitoria producida por el salitre. Los ferrocarriles especialmente se presentan como trabajos aconsejados por un espíritu previsor, puesto que fomentan la esplotacion de nuevas tierras, facilitan la produccion en las que ya estaban esplotadas y son así obras reproductivas.

VI.

Entre tanto quedan en pié los siguientes hechos concretos:

1.° Que la produccion y, por consiguiente, la renta del salitre tienen una duracion transitoria, calculada en 30 o 40 años por el injeniero, señor Bertrand, comisionado por el Gobierno para este trabajo.

2.° Que los presupuestos de gastos ordinarios de la República tienen por base esencial dicha renta del salitre.

3.° Que las relaciones recíprocas de Chile con los mercados estranjeros tienen tambien su base esencial en la esportacion de salitre.

4.° Que habiendo la certidumbre de que el salitre se agotará en un plazo, cuya duracion se acorta a medida que aumenta la esportacion, no se divisa, por ahora, fuente alguna de produccion que le reemplace como artículo de retorno al estranjero, ni la nueva base que pueda adoptarse para conservar el efidicio actual de la administracion pública.

La situacion de nuestro comercio internacional es en estremo delicada. Para pagar todas las obligaciones de Chile en el esterior se remesan productos entre los cuales han figurado el salitre y el yodo en 1893 por el 67.68 por ciento. Una perturbacion pasajera en la esportacion de salitre bastaria para ocasionar una crísis violenta en nuestro mercado. Por ejemplo, en el caso de una guerra europea, se perturbaria, no solo el consumo en los paises belijerantes, sino tambien la esportacion, por los riesgos ocasionales de la lucha para las naves que hacen el tráfico entre Tarapacá y Europa. Esta perturbacion repentina no daria tiempo

para hacer arreglos sobre los pedidos y los pagos de mercaderias estranjeras; por la inversa, daria lugar a exijir inmediatamente el envio de fondos. Paralizada la esportacion de productos que representan el 67.68 por ciento de las esportacio nes totales, y producida una demanda violenta de letras, el cambio se irá por los suelos y no habria recurso alguno para impedirlo. Este conflicto seria pasajero como la causa que lo habria ocasionado; pero él ofrece la medida del trastorno permanente, de la ruina definitiva que caeria sobre Chile si por desgracia, así como han pasado quince años despues de la guerra del Pacífico, pasaran quince o veinte años mas sin que el pais tuviese la esperanza siquiera, como no la tiene hoi, de producir alguna nueva riqueza en reemplazo de aquella. Los efectos económicos y sociales de un acontecimiento de esta naturaleza serian comparables solo a la ruina de una ciudad sacudida por violento terremoto.

El derrumbe del servicio administrativo de la República, no seria ménos grave. Si no se reemplazan con tiempo los recursos fiscales que hoi produce el salitre, quedaremos condenados a la mas absoluta impotencia. Fácil ha sido subir gradualmente de un presupuesto de 17.245,000 pesos a otro de 64.889,000 en el espacio de 16 años, porque las rentas fiscales han crecido en la misma proporcion; pero con esto se han creado necesidades permanentes que mas tarde será mui difícil destruir. Pasar de la pobreza a la abundancia no es penoso ni para los individuos, ni para las sociedades; pero nadie vuelve a la pobreza, que obliga a dejar sin satisfaccion necesidades que con la costumbre se han hecho imperiosas, sino a costa de grandes sufrimientos.

VII.

Lo incierto de nuestra situacion económica y administrativa, por falta de estabilidad en la renta que le sirve de base, no preocupa, sin embargo, a los hombres de Estado que nos gobiernan; al contrario, ellos manifiestan ciega confianza en la prosperidad presente del pais y en la prolongacion indefinida de la riqueza fiscal. El señor Mac-Iver, en la Memoria de Hacienda antes citada, dice testualmente así: «La deduccion clara y neta que arroja la estadística de Chile es satisfactoria. *El pais progresa; la riqueza aumenta.*» En otra forma, el Presidente de la República manifiesta la misma confianza en su último Mensaje, cuando, despues de reconocer que hai elementos que no son propicios para la abolicion del curso forzoso, dice:—«Pero ha de reconocerse que ellos tienen en parte el carácter de accidentales y transitorios, y que pueden ser dominados o atenuados por la

accion de las leyes y *por el poder financiero del Estado, que es el poder financiero de la nacion toda.*"

A juicio del Ministro de Hacienda, el pais progresa, la riqueza aumenta, porque la esportacion crece; pero él no atribuye importancia al hecho de que en la cifra total de las esportaciones corresponde ya 67.68 por ciento al salitre y al yodo, cuota que seguirá creciendo hasta el agotamiento de las salitreras. Si el aumento de la esportacion correspondiese a productos agrícolas o industriales de produccion estable, ello seria indicio claro de progreso y de riqueza; pero el simple aumento de la esportacion de salitre no puede tener el mismo significado, miéntras los provechos que ella produce al fisco se gasten, como ha sucedido hasta hoi, sin trasformarse en nuevas fuentes de produccion.

A juicio del Presidente de la República la nacion tiene un gran poder financiero porque el Estado percibe una cuantiosa renta; pero él no considera que esta renta fiscal no es producida por trabajos o por industrias permanentes y arraigadas en todo el pais, que benefician a todos los habitantes, sino por una especie de loteria que le ha dado a Chile, durante un tiempo limitado, el monopolio del mejor de los abonos. La renta salitrera es escepcional, es como un tributo pagado a Chile por los agricultores europeos que necesitan salitre para el cultivo de sus campos; no es posible considerarla como signo de la potencia financiera del pais, porque ella no tiene relacion alguna con los capitales acumulados en Chile, ni se aprovecha en la creacion de otras industrias. Ademas, hasta la utilidad que los productores obtienen en la fabricacion del salitre, sale del pais en forma de dividendos para los accionistas del ferrocarril de Tarapacá y de las compañias salitreras de Londres. Se estima en mas de £ 16.000,000 las utilidades que desde 1880 hasta la fecha han producido las esplotaciones salitreras; pero esta suma, casi en su totalidad, ha sido trasladada a Londres, por que son ingleses, radicados en esa ciudad, la mayor parte de los dueños de aquellas propiedades. Es probable que no alcance a 2.000,000 de libras la parte de utilidades que ha quedado en Chile, en manos de chilenos o de estranjeros radicados en nuestro pais. ¡Cuán diversa seria la situacion económica de Chile si los 160.000,000 de pesos de 24 peniques, producidos como utilidad por la industria salitrera, hubieran quedado en el pais como capital chileno acumulado para impulsar otras industrias! Entonces habria podido decirse con verdad que el pais prosperaba y se enriquecia a medida que el Gobierno veia crecer las rentas fiscales.

En otra oportunidad hemos citado el Mensaje que el Presidente de la República Arjentina, señor Saenz Peña, y su Ministro

de Hacienda, señor Terry, presentaron al Congreso en octubre de 1893. Acudimos ahora al mismo documento para presentar el cuadro de un pais que realmente progresa, merced al trabajo y al enriquecimiento de sus habitantes.

»La República, dice el Mensaje, se encuentra en la plenitud del segundo período de su evolucion económica. Es pais ganadero y agricultor. Su faz industrial aun no presenta los contornos bien acentuados del tercero y último período, que señala en la vida económica de los pueblos la suma del progreso y de la riqueza.

»Dos fenómenos se destacan al estudiar el poder económico de la República: 1.° su escasa poblacion en su dilatado y fecundo territorio; 2.° el progreso asombroso de su produccion en los últimos diez años.

»Con 2.894,257 kilómetros cuadrados, apenas si tenemos 4.531,000 habitantes, si se dá crédito a los cálculos mas exactos... No obstante, llevamos 83 años de vida independiente, en pleno siglo XIX, en que el vapor acerca las distancias, y en plena comunidad comercial con el mundo civilizado. A veinte dias, todo un continente exhuberante de poblacion emigratoria y con un pais que, con sus riquezas naturales y sus variados climas, ofrece al hombre trabajador seguro porvenir.

»De estos hechos resultan dos consecuencias bien dolorosas: que hemos perdido el tiempo sin haber vinculado a nuestro suelo mayor cantidad de poblacion europea, que busca en otras partes lo que seguramente encontraria entre nosotros; y que, a pesar de las riquezas con que la Providencia ha dotado a nuestra patria, somos, hoi por hoi, relativamente un pais pobre, porque nos falta el elemento mas poderoso de riqueza, nos falta el hombre que conquiste nuestro desierto.

»Pero si carecemos de poblacion, en cambio puedo aseguraros que, con los cuatro y medio millones de habitantes, hemos conseguido conquistar un progreso bien envidiable, en relacion con los demas pueblos de la América latina; y este es el segundo fenómeno sobre el cual os llamo la atencion.

»Este solo dato aproximativo os causará asombro: mientras la poblacion, durante el último decenio, ha aumentado en un 50 por ciento debido a la inmigracion y al crecimiento natural, el área cultivada de la República ha aumentado en un 300 por ciento.

.....

»Tomando los tres quinquenios desde 1878 a 1892, puedo ofreceros los elocuentes datos que siguen, en cuanto a la produccion esportada:

	1878/882	1883/887	1888/892
Trigo, toneladas.....	31,243	523,427	1.395,294
Maiz »	193,996	943,708	1.814,024
Harina »	7,787	26,688	47,635
Lana »	485,692	602,436	685,164
Carnes »	141,432	159,070	431,118
Sebo »	77,541	73,283	91,085
Cueros vacunos, millares.....	11,504	12,744	19,001

.....

»La produccion de azúcar, vino, aguardiente, cerveza, fósforos, bujías de estearina, molienda de trigos y conservacion de carnes, constituyen por ahora, las principales manifestaciones industriales.

»La produccion de azúcar era en 1883 de 12,000 toneladas, y hoi alcanza a 35,000 toneladas, lo que da un aumento de 200%. Se calcula la produccion de vino en 1883 en 290,000 hectólitros, miéntras que hoi se estima su produccion en 660,000 hectólitros, lo que representa un aumento de 127%.

»Y si se examina la planilla de la importacion de los productos citados y, a mas, de la cerveza, aguardiente, fósforos, pastas, muebles, etc., se verá que esa importacion ha disminuido en proporcion a la produccion nacional, la que a su vez se desarrolla con relacion a las necesidades, siempre crecientes, del consumo interno.

.....

»Segun informes de la administracion de impuestos internos, las 74 fábricas de cerveza que trabajan en la República han producido en el último año 4.040,827 litros de cerveza sencilla y 8.578,139 litros de la doble. Trabajan actualmente 193 fábricas de alcohol con un producido declarado de 37.242,069 litros en el último año; 364 fábricas de licores, con un producido de 4.011,047 litros por año; 6 grandes fábricas con una produccion anual de 125.549,000 cajas de fósforos.

»El Banco de la Nacion lleva una estadística y estudio prolijo de las fábricas cuyos dueños desean abrirse crédito en ese establecimiento, resultando de estos datos que en la capital de la República trabajan 347 industrias o sean otras tantas fábricas con un capital aproximado de 40.700,00 pesos, ocupando 12,000 operarios.

.....

»La importacion, de 80 millones en 1883, llegó a 164 millones en 1888, descendiendo a 67 millones en 1891 a consecuencia de la crisis. En los primeros seis meses de este año (1893) la importacion ha alcanzado a 50.291,966 pesos oro.

«La esportacion de 60 millones en 1883 ha alcanzado a 113 millones en 1892 y en el primer semestre de este año (1893) a 70.355,939 pesos oro, con esta particularidad: que el aumento ha sido constante en estos diez años, lo que demuestra, hasta la evidencia, que la crísis no ha efectuado, en lo mas mínimo, las fuentes productoras del pais.

«La renta (la del Estado) ha seguido en aumento, segun se desprende de las cifras siguientes:

Quinquenio	Millones de pesos	Aumento
1878/1882.....	109.7.....	...
1883/1887.....	198.0.....	80%
1888/1892.....	380.5.....	90 »

«Lo recaudado a oro en los años 1891 y 1892 ha sido reducido a papel al tipo medio del ajio en cada año.

.....

«De este cuadro imperfecto resulta que la República es pobre, si se tiene en cuenta su dilatado territorio, inesplorado e inculto; y la falta o carencia de habitantes — porque el hombre es un elemento económico y la poblecion es una riqueza—representa un fuerte capital productivo y reproductivo.

«Pero, en cambio, la potencia económica del pais, dentro de su escasísima poblacion, ofrece cifras y adelantos que asombran y que acusan gran vitalidad, fuerza espansiva, y en consecuencia, aumento en progresion creciente durante los años venideros.

«Cuidar y desarrollar esa potencia económica, he aquí el primer deber del Gobierno, porque así se dominará la crisis actual. Fomentar la produccion es aumentar la riqueza del pais, es nivelar, por lo menos, la balanza comercial, es apreciar nuestra moneda de papel, es solventarnos ante nuestros acreedores y es, por último, cimentar la paz y el órden, elementos indispensables de vida y de progreso».

VIII.

La situacion económica de la República Arjentina, bosquejada con tanta claridad en los párrafos que preceden, se caracteriza, pues, por los siguientes hechos: poblacion pequeña para un vasto territorio; inmigracion considerable; desarroyo asombroso de la ganaderia y los cultivos agrícolas; capitalizacion de los provechos obtenidos por ganaderos y agricultores; empleo de estos nuevos capitales en fomento de los mismos trabajos e instalacion de industrias para producir artículos que ántes se pedian al estran-

jero; trasformacion, por estos medios, de un mercado insignificante, que era satélite de los centros europeos, en un gran mercado, que tiende a bastarse a si mismo por la produccion industrial y a dominar a los otros por su produccion ganadera y agrícola

Estos son signos inequívocos de que aquel pais progresa, de que su riqueza aumenta, de que su poder financiero es grande. La cifra de la renta fiscal en la República Arjentina guarda verdadera relacion con el progreso económico del pais, porque es producida, en su mayor parte, por el impuesto de internacion sobre las mercaderias estranjeras que vienen en cambio de sus esportaciones ganaderas y agrícolas. Por eso, a pesar de la enorme deuda que pesa sobre la nacion—solo la deuda esterna asciende a 42.802,739 libras esterlinas—el Presidente Saenz Peña puede terminar su mensaje con estas palabras:—«La situacion económica y financiera del pais y del Gobierno, puede servir de base segura para un próspero porvenir, siempre que la paz, el órden y la libertad, dentro de la lei, normalice para siempre la existencia política de nuestra patria.»

Apartemos la vista del cuadro que nos ofrece la República Arjentina y fijémosla en el que presenta nuestro pais. En Chile la situacion económica se caracteriza por los hechos siguientes: pobreza de poblacion no correjida por el ausilio de la inmigracion; produccion ganadera completamente nula; produccion agrícola pequeña y amenazada de atrofiamiento por la produccion arjentina; esplotaciones de cobre, plata y oro en decadencia; esplotacion salitrera en gran actividad, con espectativa de mayor produccion hasta el agotamiento de las calicheras; provechos de esta industria perdidos para el desarrollo de la riqueza jeneral en Chile, porque pertenecen a propietarios domiciliados en el estranjero; renta fiscal producida, en su mayor parte, por el impuesto sobre el salitre, que tiene una duracion limitada; aumento inmoderado de los gastos fiscales ordinarios como si la renta del salitre hubiera de ser permanente; falta absoluta de industrias, que revelen la existencia de capitales chilenos acumulados y preparen fuentes de produccion y riqueza, para evitar la ruina que caerá sobre el pais, si pierde el monopolio del salitre en el estado de pobreza interior en que hoi se encuentra.

La evolucion económica de Chile está paralizada; nos encontramos detenidos en medio del camino sin saber a donde vamos, n qué será de nosotros mas tarde. No estamos realmente en ninguno de los tres períodos que marcan el desenvolvimiento económico de todos los pueblos modernos que progresan. No estamos en el período de la ganaderia, puesto que nuestra esportacion de lanas llega solo a 125,000 libras esterlinas y que ni siquiera tene-

mos crianza de animales para satisfacer las necesidades de nuestra propia alimentacion. Cada año necesitamos pedir a la República Arjentina algunos miles de cabezas de ganado vacuno para que no falte carne en nuestros mercados. Tampoco estamos, bajo el punto de vista de nuestras relaciones con el estranjero, en el período agrícola, puesto que solo esportamos en el año mas favorable 2.500,000 hectólitros de trigo, y por la competencia arjentina, podemos vernos reducidos a no producir sino lo que nosotros mismos consumimos. Mucho ménos estamos en el período industrial, porque no producimos ni siquiera el artículo mas sencillo de fabricacion europea: los fósforos indispensables para uso diario de todos los habitantes. De Europa nos traen hasta escobas y plumeros. Léjos de tener industrias establecidas, hemos visto languidecer o morir en su cuna todas las que la iniciativa intelijente y enérjica de unas pocas personas ha tratado de establecer: fábrica de paños en Tomé, de ácido sulfúrico en Quilpué, de fósforos en Santiago, de papel y de jarcias en Limache, de azúcar en Parral, etc., etc. Lo único que entre nosotros prospera son la industria vinícola, las fábricas de cerveza y la esplotacion carbonífera, cuya influencia se ha hecho sentir, impidiendo que aumenten las importaciones de los productos correspondientes.

Por esto puede afirmarse que Chile es un pueblo que vive confiado a su buena suerte, en la creencia o en la esperanza de que la esplotacion de las salitreras será eterna. Vivimos como viven en todas partes los mineros que, habituados en las épocas de prosperidad a sacar millones con un poco de pólvora o con unos golpes de barreta, gastan el dinero tan fácilmente como lo adquieren, y de improviso, cuando la mina se agota, se encuentran sorprendidos por la miseria. El poder financiero del Estado no es, en estas condiciones, el poder financiero de la nacion toda; por el contrario, esa riqueza fiscal, que no tiene su orijen ni en la riqueza ni en las industrias permanentes de los chilenos, disfrasa nuestra verdadera pobreza y aumenta para mas tarde el rigor con que esta se hará sentir. ¿Quien no ha conocido en Chile el caso de algun minero de Chañarcillo o de Caracoles, pródigo millonario un dia y pobre de solemnidad pocos meses despues? Este ejemplo debemos tenerlo a la vista todos los chilenos mientras subsista nuestra presente situacion económica, que es tan peligrosa por ser tan incierta.

IX.

Lo que dejamos espuesto tiene tal gravedad, oscurece de tal modo el porvenir de nuestro pais, que uno se sobrecoje de inquietud al considerar que tenemos al frente, casi a fecha deter-

minada, un peligro que amenaza nuestra existencia nacional y que, sin embargo, nada puede hacerse para alejarlo ni para evitarlo, porque el réjimen político en que vivimos impide tener una direccion previsora, que aproveche la riqueza estraordinaria de hoi dia para librarnos mas tarde de una estremada miseria

Es preciso reconocer este hecho: que en el órden político el mal no está solamente en los hombres que han gobernado ayer, ni en los que gobiernan hoi; que su oríjen ha de buscarse en el réjimen que ha anulado en la práctica las facultades del poder Ejecutivo y pretende reemplazar la accion *intelijente, metódica* y perseverante que a aquel le corresponde ejercer, por la accion irreflexiva y anárquica de las facciones que se disputan la mayoria en el Congreso. Preocupadas estas de contar sus votos y de sobreponerse al adversario del momento, no se dan cuenta siquiera de que el Estado marcha ciegamente abandonado al azar de los acontecimientos que se producen cada dia.

Podria decirse, con toda verdad, que en nuestro actual réjimen político, los hombres que llegan al Gobierno son impotentes para hacer el bien y son irresponsables para hacer el mal. Por esta razon se esplica que, en los quince años corridos despues de la guerra del Pacífico hayan pasado por la Moneda tantos hombres patriotas, honrados, intelijentes y capaces para la administracion y que, no obstante, hayamos seguido sin alteracion alguna por el rumbo que nos lleva a mal fin. Los hombres que entran en la Moneda con la recta intencion de hacer el bien, son anulados por la anarquia política, o, lo que es mas lamentable, son arrastrados por las influencias que los rodean a hacer lo contrario de lo que se espera de ellos; en cambio, los hombres que llevan un propósito torcido, los que son bastante osados para subordinarlo todo a sus planes o sus conveniencias, esos no encuentran vallas en su camino. La anarquia política es para ellos una condicion que les asegura el éxito, por que no encuentran al frente una resistencia organizada.

La misma riqueza del salitre, que tanto nos ha estraviado en los años anteriores, seguirá siendo el obstáculo mas poderoso para correjir el rumbo y restablecer la administracion vigorosa y previsora que necesitamos. La estadística de la esportacion demuestra que hai un aumento enorme desde 1880, a pesar de la interrupcion pasajera de algunos años. En 1893 la esportacion fué de 20.634,163 quintales; en el Mensaje presidencial se estima en 23.000,000 de quintales la esportacion de 1894.

El injeniero señor Bertrand, tratando de este asunto, cita la autorizada opinion de Mr. Legrand, que se resume en estas palabras:—"*el consumo anual del mundo en salitre no tardará en*

aproximarse a cuatro millones de toneladas."—y agrega:—Queremos suponer todavia que el cincuenta por ciento de este consumo probable, segun la estimacion del injeniero belga, sea absorbido por el sulfato de amoniaco y los otros abonos artificiales; quedaríanle aun al salitre dos millones de toneladas o sea mas de *cuarenta millones de quintales españoles* al año."

Este desarrollo progresivo de la esportacion del salitre, motivado a la vez por su mayor empleo en la agricultura europea y por la perfeccion y aumento del poder productivo en las oficinas de Tarapacá, traerá dos consecuencias que son igualmente graves para nuestra situacion presente y para nuestro porvenir: acortará el plazo que hoi se calcula para la duracion del salitre y dará al fisco recursos mas abundantes todavia que los que le ha dado hasta la fecha. Con un réjimen de Gobierno, que permitiese aprovechar los recursos presentes para preparar el porvenir, no habria motivo serio para alarmarse. Los millones producidos por el salitre se irian convirtiendo gradualmente en fuentes de produccion futura; esa renta se trasformaria en capital destinado a producir nuevas rentas y, asi, la Nacion procederia como lo hace todo hombre prudente, que capitaliza en los tiempos felices para no morir de hambre en los tiempos desgraciados.

Si el réjimen actual no se corrije, si no es reemplazado por otro que nos dé un Gobierno con libertad de hacer el bien y de asegurar el porvenir, el mayor rendimiento del impuesto del salitre servirá solo para aumentar los gastos y hacer mas grande nuestra caida. El Presidente de la República anuncia en su último Mensaje que en 1893 quedó un sobrante de 5.644,393 pesos moneda corriente y 296,498 libras esterlinas. El aumento de la esportacion de salitre hará que este sobrante llegue pronto a cifras mui superiores. En nuestro actual estado de desorganizacion política, la acumulacion de fondos fiscales es un nuevo incentivo para enardecer la lucha de las agrupaciones que se disputan el poder. Nuestra historia de ayer es bastante elocuente para enseñarnos que, tener reservas acumuladas y disponibles en cualquier momento, es tan peligroso para la moralidad de los partidos como para la conservacion del órden público.

Se contestará a esta observacion que el peligro desaparece destinando todos los sobrantes a la liquidacion del curso forzoso y anticipando la fecha de la conversion metálica. El remedio seria excelente en el caso de que esta operacion de destruir en un dia los billetes y reemplazarlos por el circulante metálico, pudiera hacerse sin ocasionar una crisis violenta, mucho peor que la enfermedad que nos aqueja. Con cambio a 12 peniques es imposible retirar los billetes para reemplazarlos por moneda de oro de 24

peniques. Estas serian esportadas y nos encontraríamos privados de circulante. No hai pueblo alguno que pueda vivir sin un signo de cambio para hacer sus transacciones, no hai tampoco Gobierno alguno que pueda provocar semejante situacion y cruzarse de brazos ante el conflicto para contemplar los resultados de su obra. Hacer solo el ensayo seria una imprudencia de resultados funestos para el pais y para sus gobernantes.

Esta conversion violenta del papel, que se cotiza a 12 peniques por peso, en moneda de oro de 24 peniques, no puede ser aconsejada sino por quienes persiguen la realizacion de un negocio personal y no tienen responsabilidad directa por las consecuencias que resultarán contra el pais. El Presidente de la República Arjentina, cuya palabra vale por su honradez y por su ciencia, rechaza en absoluto la idea de la conversion inmediata declarando que ella «*ni es práctica, ni es honrada*». El mismo respetable majistrado, despues de rechazar la idea de la conversion inmediata, dice que «el Poder Ejecutivo desea vivamente la apreciacion del papel, pero en condiciones moderadas y paulatinas, porque la rápida y fuerte apreciacion seria fatalmente causa de nueva crisis» y agrega:

«El peligro está en el desequilibrio entre los gastos de produccion y el producido. Es sabido que el salario no sigue en igual proporcion y en igual tiempo, la valorizacion o desvalorizacion del papel. El salario actual, en proporcion al tipo de 350, tenderá a perpetuarse aun cuando el papel se aprecie a 300 o 250. Hé aquí el desequilibrio de que os hablo, por cuanto, vendido el producto a oro, el productor, con iguales gastos de produccion, recibe en cambio ménos papel.

«*Hé aquí por qué es deber del poder público no fomentar la rápida apreciacion, y si fuera posible amortizar cien millones de pesos, el Poder Ejecutivo os pediria permiso para no hacerlo, consultando los verdaderos intereses del pais en jeneral y especialmente del productor.*»

Esta última declaracion del Presidente Saenz Peña, importa para el criterio de los que dirijen hoi las finanzas chilenas, la confesion de un verdadero delito. Los consejeros del Presidente Montt, se empeñan en hacer creer a éste que los productores, léjos de tener intereses armónicos con los intereses jenerales del pais, son los enemigos natos de la riqueza, del crédito y de la prosperidad de Chile. Justamente la ventaja que le encuentran a la conversion inmediata de papel de 12 peniques a oro de 24 peniques, es el daño que hará a los productores, quienes, segun ellos, se han beneficiado durante 16 años con el papel moneda. Por eso, contra lo que dice el Presidente Saenz Peña, ellos per-

suaden al Presidente Montt de que la conversion inmediata de papel a oro, de 12 a 24 peniques, es práctica y es honrada!

Estamos mui léjos de creer que el réjimen del papel moneda debe prolongarse o hacerse permanente en servicio de los productores. Pensamos hoi lo mismo que ántes, que no habria justicia, ni conveniencia en perpetuar el curso forzoso con el pretesto de que este réjimen es favorable al desarrollo de la industria nacional. Pero, al propio tiempo, sostenemos que no se puede pasar con violencia de un circulante depreciado a un circulante metálico que vale el doble de la cotizacion del papel, sin producir una alteracion grave en todas las obligaciones y contratos pendientes. Al decir esto nos referimos, no solo a los deudores, sino tambien a los acreedores, porque en todo contrato, el interes comun de las dos partes consiste en que la obligacion pueda cumplirse.

En Chile se hace hoi una division absoluta entre los deudores y los acreedores y se dice que la conversion a fecha fija conviene a los segundos y no conviene a los primeros. Hai en esto un error grave. Los deudores y los acreedores tienen un solo interes: que la deuda pueda pagarse. La conversion violenta no puede convenir a los acreedores, sino a condicion de que convenga tambien a los deudores, porque, si éstos se arruinan, no podrán cumplir sus compromisos y aquellos quedarán burlados sin cobrar sus créditos.

El interes jeneral de la sociedad consiste, por esto, en que se prepare con prudencia la liquidacion del curso forzoso, para que el restablecimiento de la circulacion metálica pueda efectuarse naturalmente, por la prosperidad efectiva de todos los negocios, sin ocasionar un trastorno que destruya las obligaciones dañando a la vez a los deudores que no pueden pagar y a los acreedores que no pueden cobrar. Hé aquí la razon por qué la conversion inmediata, a fecha fija, no es práctica.

Veamos ahora por qué no es honrada. Hoi dia todos los billetes que circulan se cotizan a 12 peniques; cualquiera persona, que pueda jirar sobre Londres, obtiene 20,000 pesos chilenos en cambio de 1,000 libras esterlinas. ¿Cómo ha de ser honrado el proceder del Gobierno que a esa persona le garantiza el pago de £ 2,000 el 1.° de julio de 1896? ¿Cómo ha de ser honrado que se ofrezca una prima de 100 por ciento a los capitalistas que tienen fondos disponibles para hacer una especulacion de esta naturaleza bajo la proteccion de la lei? Lo honrado en este caso seria establecer que el 1.° de julio de 1896 el Gobierno venderá al mejor postor el oro que tenga acumulado para la conversion y exijirá su pago en billetes fiscales para amortizar éstos. Entónces el

Gobierno rescatará sus billetes al tipo que tengan en el mercado; no habrá burlado ningun derecho, porque los compradores de oro habrán pagado por esta moneda su justo valor; no habrá protejido ninguna especulacion, porque, faltando el tipo fijo, nadie correrá el riesgo de ocultar billetes sin la seguridad de una ganancia.

La fecha fija y el tipo fijo para la conversion, son dos condiciones que se escluyen, si se quiere proceder práctica y honradamente. Para que la conversion se haga a tipo fijo, es preciso que la situacion comercial del pais, que el estado de sus relaciones recíprocas con los mercados estranjeros, permita mantener en circulacion la moneda de oro que se acuñará en reemplazo del billete de curso forzoso. Para que la conversion se haga a fecha fija, sin favorecer a los que oculten billetes, sin dar a unos pocos el privilejio de ganarse la diferencia entre el tipo actual del cambio y un tipo garantido por el Estado, es preciso que el oro se venda, como se venden hoi las letras de cambio, al precio corriente del mercado. Armonizar la fecha fija y el tipo fijo con la honradez y la practicabilidad de la conversion, es una empresa superior a la voluntad de nuestros gobernantes.

X.

Durante la administracion de don Federico Errázuriz residió en Chile, como representante diplomático de Inglaterra, el señor Horacio Rumbold. Una vez terminada su mision, el señor Rumbold presentó a su Gobierno una memoria sobre la situacion social, económica y política de Chile, haciendo notar mui especialmente la solidez de sus instituciones, la prudencia de sus gobernantes, la severa economia de su administracion, la estraordinaria enerjia con que sus habitantes se entregaban al trabajo para crear y acumular riquezas. Esta Memoria, que en aquel tiempo fué considerada por todos los chilenos como un timbre de honor para nuestra patria, resume la opinion del señor Rumbold sobre Chile en las siguientes palabras.

«Las pájinas que preceden habrian sido escritas inútilmente si no diesen al lector la idea de una nacion sóbria, práctica, laboriosa, bien ordenada, gobernada prudentemente y formando un gran contraste con los otros estados del mismo oríjen y de instituciones semejantes que se estienden en el continente americano. Chile debe los beneficios de que goza a las tradiciones implantadas en su administracion por los fundadores de la República; a la parte preponderante que la clase educada y acomodada ha tomado en la direccion de los negocios públicos; a la feliz estin-

cion del militarismo; al cultivo esmerado de los instintos conservadores innatos en él; *a la ausencia casi completa de esas fuentes accidentales de riqueza que la Providencia ha prodigado tan abundantemente en algunas de las naciones vecinas;* a la necesidad, por consiguiente, de recurrir a un gran trabajo, rápidamente recompensado por un suelo jeneroso; a la constancia paciente y a la aptitud para el trabajo de su poblacion; y sobre todo esto, quizas, a la neglijencia de sus antiguos señores, que la obligó, cuando hubo sacudido el yugo, a crearlo todo por sí misma, apelando a los esfuerzos escepcionales de la nacion. Todo esto puede resumirse en dos palabras: trabajo y cordura.»

Al leer nuevamente las palabras que preceden, que hace veinte años nos parecieron un fiel retrato de Chile, no podemos dejar de confesar que al presente no somos dignos de las alabanzas tan honrosas que en ellas nos fueron tributadas. Seis o siete años despues que el señor Rumbold se alejó de las playas de Chile, llevando aquella opinion tan lisonjera de nuestro pais, nosotros adquirimos, por la suerte de las armas, una «de aquellas fuentes accidentales de riquezas», la mas abundante de todas, y eso ha bastado para que nadie pueda reconocer, en el Chile de 1894, al Chile que un estranjero ilustrado e imparcial presentaba en 1874 como una escepcion y un modelo en América española. Hoi tenemos abundante riqueza accidental; en cambio se ha perdido la *cordura* en la administracion del pais.

Para que se comprenda cuán grande es la semejanza entre nuestra situacion actual y la situacion del Perú en la época de prosperidad que le dió el huano, no terminaremos este artículo sin ofrecer al público algunos datos que le permitan hacer por sí mismo la comparacion. El señor Paz Soldan, en su *Jeografía del Perú*, publicada en 1862, decia:

«El Perú es una de las naciones mas ricas del globo en las producciones del reino animal, vejetal y mineral. En jeneral los productos son: plata, oro, cobre, plomo, azogue, salitre, borax, huano, lana de alpaca, vicuña y carnero, cueros, algodon, cochinilla, azúcar, aguardientes y vinos, café, cacao, cascarilla, tabaco, caucho o goma elástica, zarzaparrilla, vainilla y toda clase de maderas, granos y productos del reino vejetal. El valor de las esportaciones de algunos de estos productos se calcula al año como en $ 20.000,000.

.....

«En 1853 las islas de Chincha contenian 12.376,100 toneladas efectivas de huano. Desde el año 1841, en que principió la esportacion del huano, se han esportado 3.220,939 toneladas de

rejistro; y, calculando por la esperiencia, el aumento de la tonelada de peso, sobre la de rejistro, resulta una esportacion de huano de 4.016,174 toneladas, que han producido mas de *¡¡doscientos millones de pesos!!*

.....

„Puede asegurarse que el movimiento mercantil del Perú con las naciones estranjeras representa un capital de 80 millones de pesos al año ..... Miéntras mas se medite en los datos que publicamos, se conocerá de un modo evidente que el Perú es una de las naciones mas ricas en su comercio. En el ANUARIO DE ECONOMIA POLÍTICA Y ESTADÍSTICA, que se publica en Paris, aparece que el Perú ocupa el undécimo lugar, contando la Inglaterra. De las naciones de Sud-América, despues del Brasil, es la mas comerciante, en cuanto a la suma de sus producciones y consumos."

Solo han trascurrido treinta y dos años desde la fecha en que se publicó la JEOGRAFIA de Paz Soldan, es decir, un período de tiempo igual al que el injeniero señor Bertrand calcula como duracion del salitre de Chile, y ¿qué le queda al Perú de aquella fenomenal riqueza? ¿qué se ha hecho el gran poder financiero de aquel Estado? Antes de su desgracia en la guerra del Pacífico, yá el Perú habia visto agotarse las 12.000,000 de toneladas de huano de las Chinchas, ya estaba roido por la corrupcion, ya tenia la plaga del papel moneda; la guerra, que le privó del salitre, le precipitó, por fin, en el abismo donde hoi se encuentra sin esperanzas de rehabilitacion.

En 1862 se calculaba en 80 000,000 de pesos oro el comercio anual del Perú con los mercados estranjeros. En 1878 la esportacion de aquel pais ascendia a 5.630,670 libras esterlinas. En 1891 las esportaciones apenas han alcanzado a 12.012,431 soles de plata o sea escasamente 1.500,000 libras esterlinas. Los presupuestos, que en 1858 consultaban en oro entradas por 20.953,791 pesos y gastos por 20.387,756, consultan para 1893 en soles de plata de 28 peniques, entradas por 8.826,760 y gastos por 8.027,848. La comparacion del estado actual con el de 1870, durante la administracion Balta, seria mucho mas instructiva porque la esportacion de huano aumentó, como aumenta entre nosotros la esportacion de salitre; pero no tenemos a la mano documentos que nos suministren datos exactos para hacerla.

¡Cuán diverso es el desenvolvimiento de un pueblo que se hace rico, no por casualidad ni por la suerte de las armas, sino por el trabajo y por la acumulacion de capitales para aplicarlos a la industria! En 1878 la República Arjentina hizo importaciones

por valor de 43.750,125 pesos y esportaciones por valor de $ 37.523,771; en 1892 sus importaciones han sido de $ 91.481,163 y sus esportaciones de $ 113.370,337. Todas estas cifras están indicadas en pesos de 48 peniques. Las rentas fiscales, que en 1878 produjeron $ 18.415,897, están calculadas para el año 1894, en aquel pais que no tiene huano ni salitre, en $ 129.334,746 moneda corriente al cambio de 16 peniques. Los gastos fiscales fueron en 1878 de $ 20.480,018; y están calculados para 1893, al mismo tipo de 16 peniques, en $ 125.511,647.

El Perú ofrece un ejemplo, sin igual, del modo cómo las naciones enriquecidas por la casualidad, caen fatalmente en la miseria, cuando sus gobernantes se satisfacen con la engañosa prosperidad del dia y olvidan por completo el porvenir.

La República Arjentica ofrece, por la inversa, un ejemplo elocuente del modo como una nacion, enriquecida por trabajos e industrias permanentes que nada deben al acaso, adquiere a pasos seguros una prosperidad estable a pesar de las faltas y errores de sus gobernantes.

Los gobernantes de Chile aseguran hoi que el pais progresa, que la riqueza aumenta, que la nacion tiene un gran poder financiero porque se esporta mucho salitre y porque el Estado recibe una renta considerable por el impuesto sobre ese producto. Esto significa que nuestros gobernantes no comprenden o no quieren ver lo que ve todo el mundo: que nuestra situacion presente es análoga a la del Perú en 1862 y que, por tanto, en vez de progresar, como progresa la República Arjentina, hemos de caer en la misma miseria en que hoi viven, despues de tanta grandeza, los que, antes que nosotros, fueron dueños de las riquezas envenenadas del huano y del salitre.

Los peruanos pueden alegar, como escusa de su prodigalidad en la época de riqueza fiscal, el no haber tenido un espejo donde mirarse, y tambien la tradicion brillante de la corte de los vireyes en aquel pais de las fabulosas minas de Potosí y Cerro de Pasco; pero nosotros, los chilenos, que fuimos la mas miserable de las colonias españolas, que necesitábamos en aquel tiempo el subsidio anual mandado desde Lima para los gastos públicos, que despues de fundada la República vivimos hasta 1879 en modesta y honrada pobreza, que siempre enrostramos al Perú su corrupcion y sus despilfarros ¿qué podremos decir para escusar, para atenuar a lo ménos, la culpa imperdonable de haber incurrido en los mismos vicios?

Hace veinte años habia en la América española dos hechos proverbiales que tenian sólido fundamento histórico en la tradi-

cion colonial y en medio siglo de vida republicana. Era el primero la riqueza del Perú, que le tenia corrompido y le condenaba fatalmente a la ruina. Era el segundo la pobreza de Chile, que habia acostumbrado a este pais al trabajo, a la economia, a la paz, y le aseguraba un porvenir próspero fundado sobre estas virtudes.

Los vaticinios respecto del Perú se han cumplido hasta el exceso. Aquel pueblo, mas desgraciado que culpable, se desespera hoi en la miseria. No guardó nada de su antigua y estraordinaria fortuna para alimentarse siquiera en estos dias sin término del infortunio. La sociedad de Lima, que tuvo una nombradia especial en América por el lujo y la molicie, lucha hoi con la dura necesidad de conseguir el pan de cada dia. Allí no hai capitales acumulados para el trabajo, tampoco hai base firme para que el crédito en el esterior proporcione los capitales que faltan, y así se pierde, por causa de pasados estravios, un territorio inmenso que está dotado, por la variedad de sus climas y por sus accidentes jeolójicos, de fuentes de riqueza que en otras rejiones se esplotan con grandes beneficios.

Los vaticinios respecto de Chile, han fallado por su base. El éxito brillante de una guerra internacional interrumpió el desarrollo natural de nuestras instituciones y de nuestra sociedad, nos hizo dueños de la riqueza que fué del Perú y nos colocó, por consiguiente, en situacion análoga a la que tuvo aquel pais. De la pobreza, que nos prometia un porvenir tranquilo, hemos pasado a la riqueza casual y transitoria que nos ha estraviado y nos condena a la ruina.

Cuando la suerte de la guerra nos dió la posesion de Tarapacá, se produjo en las demas repúblicas americanas un movimiento de alarma ante la espectativa de la anexion final de esa provincia a nuestro territorio, porque se consideraba peligroso establecer el derecho de conquista en nuestro continente. Aquí mismo, en el Gobierno de Chile, hubo vacilaciones que revelaban temor a las consecuencias de esa conquista.

Las alarmas en el esterior y las vacilaciones en el interior desaparecieron, sin embargo, en presencia del hecho consumado de que el Perú no tenia fuerzas ni recursos para rescatar el territorio perdido en la guerra, y ante la consideracion moral de que esa desgracia era el desenlace cruel, pero inevitable, de una situacion creada a aquel pais por sus propias faltas.

En la conciencia de todos estaba arraigada la conviccion de que aquellas riquezas, en manos de Chile, serian un elemento de progreso para la América, porque los hábitos de buen Gobierno, las severas costumbres, la estremada economia del pueblo chileno por una parte, y el ejemplo de la caida del pueblo peruano por la otra, bastarian para mantener a nuestros Gobiernos en el buen camino.

Pero los hechos, en el corto espacio de quince años, han demostrado que aquella confianza en nuestras virtudes nacionales era exajerada. Ya no hai memoria en Chile para recordar lo que éramos ántes de la guerra del Pacífico; ya nadie se acuerda de que nuestra prosperidad estaba estrechamente ligada a nuestra pobreza; ya nadie piensa en la influencia saludable que ejerció sobre nuestra vida política y social la necesidad en que nuestros gobiernos se vieron, desde 1830 hasta 1879, de economizar con el mismo rigor con que economiza el avaro; lo único que hoi se vé es que el Gobierno ha percibido en los últimos quince años mas de 230.000,000 de pesos por la renta estraordinaria del salitre y que espera recibir 500.000,000 mas en los próximos quince años. Así, los millones del salitre nos estravian y nos pierden, como los millones del huano estraviaron y perdieron al Perú!

Establecimos el derecho de conquista en la América española para perdernos nosotros mismos, así como restablecimos el espíritu revolucionario en nuestra política interna para debilitar nuestras instituciones y destruir nuestro crédito. No fueron estas las intenciones de los gobernantes que en 1879 se vieron obligados a aceptar la guerra internacional, ni la de los políticos que en 1890 prepararon o provocaron la guerra civil; pero, aun cuando los propósitos fueron rectos y patrióticos, el desarrollo fatal de los acontecimientos nos ha arrastrado a una situacion que nadie puede encontrar satisfactoria. Hemos perdido, ante las demas naciones, el crédito que nos daba cincuenta años de paz y de prudencia en la administracion; ante nosotros mismos, hemos perdido lo que mas necesita un pueblo para conducirse dignamente: el respeto de sí mismo y la seguridad en su porvenir.

Recibimos de nuestros antepasados una patria feliz y respetada; en cambio, vamos a dejar a nuestros hijos una patria ajitada por pasiones mezquinas, perturbada por una riqueza tan fugaz como corruptora, y señalada en todo el continente americano como el ejemplo de la perdicion de un pueblo. Y, sin embargo,

hai gobernantes y hai políticos que se sienten felices y que creen vivir en un pais privilejiado. Este es el colmo de nuestros males, porque no puede esperarse una reaccion favorable miéntras los que tienen el deber de iniciarla con vigorosa voluntad, vivan engañados con los millones del salitre y declaren que nada ha de hacerse porque la riqueza fiscal es inagotable.

CIRCULANTE METÁLICO

— Y —

CIRCULANTE DE PAPEL

SUMARIO.—Influencia del circulante sobre el cambio y sobre el valor de todas las cosas.—Curso forzoso con cambio bajo o réjimen metálico con liquidacion ruinosa.—Las deudas de los importadores de Valparaiso.— Operaciones de crédito.— La conversion a fecha fija es defendida por los acreedores europeos para cobrar sus créditos.—Comercio internacional de Chile en 1893.—Productos esportados.—Mercaderias importadas.—Pagos del Gobierno en Europa.—Utilidad de la Compañía de Ferrocarriles de Tarapacá.—Utilidades de las Compañías salitreras inglesas.—Traslacion de capitales al estranjero.—Saldo internacional adverso a Chile.—Esportacion de trigo en 1894.—Proyectos presentados al Congreso por el Ministro de Hacienda.

I.

En los negocios internos de un pais el circulante metálico y el circulante papel de curso forzoso, desempeñan una funcion identica: los dos son signos de cambio que intervienen necesariamente en las transacciones que se hacen sobre toda clase de mercaderias, de valores, de servicios, de propiedades muebles y raices.

Pero, en la liquidacion de las obligaciones internacionales, hai una diferencia esencial entre la funcion del circulante metálico y la del papel de curso forzoso. El primero tiene un valor real en cualquier mercado del mundo, es una verdadera mercaderia, puede ser esportado. El segundo es solo una promesa de pago, nada vale fuera del pais donde circula, de consiguiente no puede ser esportado.

De esta diferencia nace un resultado que jamas debe perderse de vista: el saldo adverso o favorable de las obligaciones internacionales se hace sentir en cada pais de un modo mui diverso, es decir, produce distintos efectos, segun la naturaleza de su circulante.

En el réjimen de la circulacion metálica, cuando un pueblo debe un saldo a favor de los mercados estranjeros y esta deuda es cobrada, la moneda sale del pais, el circulante disminuye, los intereses suben y en consecuencia, bajan todo los valores. Puede ser que este estado de cosas sea pasajero, que una vez pagado el saldo, el pais no vuelva a quedar endeudado; entonces, gradualmente se restablece la situacion anterior, el metálico regresa, aumenta el circulante, bajan los intereses y suben los valores.

Puede ser tambien que aquel estado de cosas se prolongue, que haya saldo adverso en la liquidacion de dos o mas años consecutivos; entónces, el mal se agrava de tal modo que sobreviene una crísis aguda, no por escasez sino por falta absoluta de circulante, y ello obliga a acudir al espediente del papel moneda.

En el réjimen del curso forzoso los mismos fenómenos se manifiestan en una forma diversa. La existencia de un saldo adverso no produce esportacion de papel moneda, no disminuye el circulante, no sube los intereses; pero altera el tipo del cambio sobre el esterior y deprecia los billetes, puesto que la demanda es mayor que la oferta de letras y hace subir el precio de éstas.

Un saldo adverso de carácter transitorio deprecia los billetes moderadamente. Algunos de los que necesitan letras sobre Lóndres se procuran créditos o plazos para remesarlas, en la esperanza de obtener despues un tipo de cambio ménos desfavorable. Si, en efecto, la dificultad es transitoria y el pais puede con sus recursos ordinarios o por esfuerzos estraordinarios, nivelar sus cuentas con el esterior, entónces el cambio mejora y los negocios se desarrollan sin tropiezos. Pero, si por desgracia sucede lo contrario, si en vez de nivelar las obligaciones recíprocas con los mercados estranjeros, el saldo adverso se repite por dos, tres o mas años consecutivos, entónces la demanda de letras, aumentada por la acumulacion de esos saldos adversos, y por la situacion en que se hallan los que obtuvieron créditos o plazos en el esterior, se hace sentir con tal fuerza que el tipo del cambio se deprime hasta un punto que nadie puede calcular.

II.

Hai personas que argumentan como sigue: si en Chile hubiera circulante metálico las fluctuaciones del cambio serian insignificantes; estas fluctuaciones son hoi enormes, solamente porque tenemos papel moneda; luego el curso forzoso es la causa única de la situacion en que nos encontramos y bastaria suprimirlo para que todos los negocios recobrasen la prosperidad perdida.

Los que argumentan de este modo confunden la causa con el efecto. La causa es esta:—una demanda de letras de cambio, para hacer pagos en el estranjero, que no alcanza a ser satisfecha con las letras ofrecidas. El efecto de esta causa es el siguiente:—el cambio desmejora, porque tenemos circulante papel de curso forzoso. Si tuviéramos circulante metálico, la misma causa produciria este otro efecto: la esportacion de la moneda.

Suprímase en estas circunstancias el curso forzoso, tal como lo ordena hoi en Chile la lei de conversion. El cambio me-

jorará hasta un límite próximo a la par de la moneda de oro; esta será esportada por los que no puedan comprar letras a un tipo conveniente y pronto nos encontraremos reducidos a un mínimum de circulante, a lo que sea estrictamente necesario para que no se suspendan en absoluto las transacciones. Hoi tenemos 29.459,364 pesos de circulante legal; en el réjimen metálico, establecido por mandato de la lei sin considerar el estado de nuestras obligaciones recíprocas con el esterior, podemos encontrarnos, por ejemplo, con una circulacion de cinco o tres millones de pesos.

Llegado este caso, si no se restablece el curso forzoso, los resultados serán: alza violenta de los intereses, baja correspondiente en todos los valores, imposibilidad de los deudores para pagar, imposibilidad de los acreedores para cobrar, quiebra de la Caja de Crédito Hipotecario y de los Bancos, pérdida de los capitales invertidos en bonos, paralizacion, por causa de la crísis, de los trabajos agrícolas, industriales, de embarques y desembarques, de construcciones, etc., etc., falta de ocupacion para el pueblo por la paralizacion de los trabajos; en una palabra, liquidacion desastrosa de todos los negocios y de todas las fortunas. Esto significa: ruina jeneral para los habitantes de Chile; provecho aislado de las pocas personas que alcancen a trasladar capitales al esterior a 24 peniques o que puedan comprar bienes raices a ínfimo precio en medio de la crísis.

Miéntras la demanda de letras de cambio sea mayor que la oferta, tenemos fatalmente que elejir entre las dos situaciones que dejamos indicadas: o réjimen de curso forzoso con cambio bajo o réjimen metálico con crísis aguda y liquidacion ruinosa de todos los negocios.

¿Cual de estos dos males es preferible: el mal que hoi tenemos o el mal que se está preparando? Esto equivale a preguntar a un enfermo, que todavia no desespera de recobrar la salud, si quiere morir envenenado o si quiere morir de hambre. Seguramente él contestará que prefiere conservar su vida y que no se resignará a morir, por veneno o por hambre, sino cuando haya perdido toda esperanza de salvacion. Lo mismo decimos nosotros: ántes de librar al pais del réjimen del curso forzoso para imponerle el réjimen metálico a costa de una ruina tan completa, es preciso tratar de establecer el equilibrio de las obligaciones internacionales reciprocas a fin de que ellas se liquiden sin dejar un saldo en contra del pais. Allí está el oríjen del mal que nos aqueja y, por consiguiente, ese es el único remedio eficaz que puede aplicarse para suprimir el curso forzoso y establecer la circulacion metálica sobre la base firme de la prosperidad económica del pais,

en vez de la base ruinosa que hoi se le ofrece en una crísis violenta.

III.

Algunos sostienen que nunca puede haber saldo adverso contra un pais por un tiempo largo. Ellos dicen: en el réjimen metálico, el saldo se paga esportando monedas; en el réjimen de curso forzoso, si el saldo no se paga en un año, al año siguiente las importaciones disminuyen por el solo hecho de no haberse pagado el saldo.

Los que asi piensan, olvidan tomar en cuenta un factor que en este caso tiene influencia decisiva: el crédito. Es indudable que un fabricante de tejidos no mandará mercaderias en 1893 a un comerciante de Chile que no le haya pagado las compras hechas en 1892. Pero el banquero que abrió crédito a ese comerciante y que no ha recibido aun el pago, tendrá que darle esperas y que hacerle concesiones, para no esponerse a perderlo todo, hasta el momento en que se persuada de que ninguna mejoria puede esperar.

Vamos a suponer un negocio que esplica bien la intervencion del crédito en las obligaciones internacionales. En 1889 un Banco establecido en Londres, escribió a un Banco en Valparaiso dándole las siguientes instrucciones:

»El comerciante A entregará fondos por nuestra cuenta. Deposite usted esos fondos a nuestro nombre y avísenos por cable la cantidad en libras esterlinas que corresponda al cambio del dia. En cualquier fecha el comerciante A podrá entregar a Ud. letras sobre Londres de 1.ª clase a nuestra órden, y Ud. le devolverá el valor que corresponda en moneda corriente segun el término medio del cambio, de tal modo que, cualquiera que sea el tipo corriente, el comerciante A, para liquidar su cuenta con nosotros, debe mandarnos letras por igual cantidad en libras a la que Ud. nos ha anunciado.«

De acuerdo con esta instrucciones, el comerciante A entregó las cantidades que espresa el cuadro que sigue con indicacion de la fecha, el tipo de cambio y el equivalente en libras esterlinas.

1889							
Mayo	$	50,000	25¾	£	5,364	11s	8d
Junio	»	50,000	25¾	»	5,364	11s	8d
Julio	»	50,000	24½	»	5,104	3s	4d
Agosto	»	50,000	25¼	»	5,260	8s	4d
Setiembre	»	50,000	25⅜	»	5,286	9s	2d
Octubre	»	50,000	25⅜	»	5,286	9s	2d
Noviembre	»	50,000	25⅛	»	5,234	7s	6d
Diciembre	»	50,000	25⅜	»	5,286	9s	2d

1890							
Enero	$	50,000	25 1/8	£	5,234	7s	6d
Febrero	"	50,000	25	"	5,208	6s	8d
Marzo	"	50,000	24 1/2	"	5,104	3s	4d
Abril	"	50,000	24 1/4	"	5,052	1s	8d
Mayo	"	50,000	24	"	5,000		
Junio	"	50,000	23 5/8	"	4.921	17s	6d
Julio	"	50,000	22 3/8	"	4,661	9s	2d
Agosto	"	50,000	23 3/4	"	4,947	18s	4d
Setiembre	"	50,000	24	"	5,000		
Octubre	"	50,000	23 1/2	"	4,895	16s	8d
Noviembre	"	50,000	22 1/2	"	4,687	10s	
Diciembre	"	50,000	22	"	4,583	6s	8d
	$	1.000,000		£	101,484	7s	6d

Esta operacion significa que el comerciante A, obtuvo un crédito en Londres, con garantia de depósitos en moneda corriente de Chile, para pagar mercaderias sin hacer remesas inmediatas de fondos. La base de la operacion fué, tanto para el acreedor de Londres, como para el deudor de Valparaiso, la creencia de que el cambio de Chile no podia seguir bajando. El comerciante esperaba hacer despues sus remesas a tipos mas favorables; con tal objeto acumulaba en Chile el producto de sus ventas, pagaba sus cuentas en Europa con jiros a cargo de su crédito en Londres y se proponia comprar mas tarde las letras que debia remitir para saldar dicho crédito. Debe advertirse que en 1889, cuando el cambio bajó de 26 peniques, despues de haber llegado hasta el tipo de 30 peniques, era creencia jeneral en Chile que habia de venir una reaccion favorable. Esta creencia no fué debilitada en 1890 al ver que el cambio seguia desmejorando, porque todo el mal se atribuia a la gravedad de la situacion política precursora de la revolucion. Por otra parte ¿quién no pensaba entónces que un cambio de 22 peniques seria tan pasajero como lo fué en 1885 durante la administracion Santa Maria? No habia, pues, imprudencia en proceder como lo hizo el comerciante a que nos referimos; al contrario, ese fué el proceder de casi todos los importadores, quienes aplazaban sus remesas en la esperanza de obtener mejores tipos de cambio en una fecha próxima.

En esta situacion, cuando el comerciante A debia £ 101,484. 7. 6 con garantia de depósitos por 1.000,000 de pesos moneda corriente, estalló en Chile la guerra civil. El acreedor de Londres y el deudor de Valparaiso pensaron, como todo el mundo, que la guerra no se prolongaria mucho y dejaron la operacion en sus-

penso aguardando tiempos mas favorables. Despues de terminada la guerra se halagaron todavia con la esperanza de que el cambio mejorase; la lei de conversion, que les ha prometido el pago a 24 peniques, contribuyó en seguida a fortalecer esa esperanza.

Así se ha llegado hasta el dia de hoi con cambio a 12 peniques. El deudor de Valparaiso, para pagar £ 101,484. 7. 6, necesita $ 2,029,687.50; sufre, pues, una pérdida de $ 1.029,687.50. El acreedor de Londres no se atreve a cobrarle, porque el millon de pesos que él tiene en garantia solo vale, a este tipo de cambio, £ 50,000; de consiguiente, si él apura a su deudor, le obliga a presentarse en quiebra y se espone a perder en la operacion £ 51,484. 7. 6. Todo el interes del acreedor europeo consiste en que el Gobierno de Chile haga la conversion a 24 peniques en Julio de 1896, porque así él cree que podrá convertir la garantia de 1.000,000 de pesos en £ 100,000, reduciendo su pérdida a £ 1,484. 7. 6. La suerte posterior de Chile nada le importa a ese acreedor; él tendrá buen cuidado de aprovechar su esperiencia personal, para no esponer otra vez sus capitales en negocios de un pais donde ha corrido tanto y tan graves riesgos.

El negocio que hemos supuesto no es una simple ficcion; por desgracia, se asemeja en todos sus detalles a una operacion determidada que conocen varios banqueros y comerciantes de Valparaiso. Se sabe, ademas, que no solo uno, sino casi todos los importadores de Valparaiso tienen que pagar en Europa créditos contratados a tipo de cambio mui diverso del tipo actual. Los que no tienen deudas, tienen sus propios capitales en esta situacion. A 12 peniques ellos no pueden remesar fondos porque se arruinan; pero si el cambio llega a 24 peniques, ellos y sus acreedores en Europa se habrán salvado. No negamos que estos comerciantes y sus acreedores europeos defienden un interes lejítimo defendiendo la conversion a fecha fija; pero, al propio tiempo, estamos convencidos de que esas personas no consideran sino lo que a ellas les conviene para arreglar sus negocios, y que no toman en cuenta absolutamente los resultados que la operacion producirá para el porvenir de Chile. Por nuestra parte, como chilenos interesados en el crédito presente y en la prosperidad futura del pais, nosotros deseamos que se proceda consultando a la vez los intereses lejítimos de aquellos comerciantes y los intereses tambien lejítimos de todos los habitantes de Chile.

IV.

Es mui fácil decir: no hai, ni puede haber saldo en contra de Chile. Pero esta simple negativa, no acompañada de justificativo

alguno, deja sin esplicacion satisfactoria el hecho de que hoi tengamos un cambio de 12 peniques. El billete es una obligacion del Estado pagadera el 1.° de Julio de 1896 a 24 peniques, ¿por qué, los que hoi compran letras de cambio a 12 peniques, no aguardan dos años para comprarlas a 24? La respuesta no es dudosa; ellos compran hoi a 12 peniques simplemente porque tienen que hacer pagos en Europa a fechas fijas y no pueden aplazar sus remesas. Si pudieran aplazarlas, si les fuera posible tener en el esterior nuevos créditos, a mas de los pendientes, por cierto que no comprarian letras al tipo actual cuando el Estado les garantiza un tipo tanto mas favorable para una fecha ya próxima.

En vez de reconocer que esta es la verdad, se pretende que la demanda de letras de cambio es motivada, no por las compras de los que tienen que remesar fondos al esterior, sino por las compras de los especuladores. Pero se olvida que los especuladores compran para vender en seguida y que, por tanto, si hoi producen una demanda, mañana tienen que producir una oferta. Pensar que la especulacion compra y guarda letras por millones de libras, es lo mismo que pensar que un individuo compra o guarda toda la existencia actual de azúcar en Valparaiso por el gusto de privar a los demas de su consumo.

Mas razonable que negar la existencia de un saldo adverso en las obligaciones recíprocas con el esterior o que atribuir a la especulacion la demanda de letras, seria examinar las cifras aproximadas de nuestros recursos y de los pagos que debemos hacer a los mercados estranjeros, para formarnos un concepto claro de la influencia que ejercen sobre nuestro mercado de cambio.

El Presidente de la República en su Mensaje de 1.° de Junio último dice: «El comercio internacional de la República ascendió en 1892 a $ 142.208,142, correspondiendo a la importacion $ 78.003,104 y a la esportacion $ 64.905,038. En 1893 estas cifras alcanzaron $ 140.480,988, de los cuales corresponde *a la importacion $ 68.235,874 y a la esportacion $ 72.245,114.* Disminuyó, pues, aquella en $ 9.767,230 y aumentó esta en $ 8.040,076. El comercio de esportacion superó al de importacion en $ 4.004.240. Estos valores se estiman en pesos de 38 peniques, que es la moneda a que los reduce la Aduana, en conformidad a las leyes vijentes.»

Reduciendo a libras esterlinas las cifras del Mensaje, resulta que en 1893 las importaciones ascendieron a £ 10.804,011 y las esportaciones a £ 11.438,809.

Los datos de la estadística comercial privada, que hemos dado a conocer en el artículo sobre el *Porvenir del Salitre*, indican que el valor de las esportaciones ascendió solamente a £ 10.490,300; la mayor cantidad que indica la Estadística de la Aduana pro-

viene, sin duda, de defectos en el avalúo de las mercaderías. La Estadística oficial no toma nota de los precios reales de las mercaderías en el momento de la esportacion, ni de sus continuas fluctuaciones en los mercados europeos, porque ella necesita una base estable para sus cálculos. Esta diferencia es mayor todavía eliminando, como debe hacerse, el valor del yodo esportado, que apenas permite jirar por una suma mui pequeña; así el valor real de las esportaciones se reduce a £ 9.540,300. Hai pues una diferencia de 16½ por ciento en la estimacion de las esportaciones de 1893, entre los datos oficiales y los datos comerciales.

Haciendo la misma reduccion de 16½% en el valor de las importaciones que indica la Estadística de la Aduana, resulta que estas, en vez de ser de £ 10.804,011, como dice el Mensaje del Presidente de la República, fueron solo de £ 9.021,350. No faltará quien observe que la reduccion de las importaciones, por defectos en los avalúos, debe ser de 25%; a esto contestamos que al frente de aquel defecto están los cotrabandos y mas que estos, los fraudes que se efectúan en las mismas aduanas. El Superintendente señor Rodriguez, en su Memoria correspondiente al año 1892, despues de referirse al contrabando, dice: «¿Es de creer, que no se internen al pais anualmente mas que los 165,000 pesos en sederías que aparecen en la Estadística? ¿Y a cuánto quedaria reducida esa suma si se elevara el derecho de 35 a 50 por ciento, pongo por caso? Y no seria de temer, si tal medida se tomara, un resultado semejante al del derecho de 4 por ciento sobre las piedras preciosas y perlas finas, que ha hecho desaparecer casi su internacion de la Estadística y de las pólizas, como que en el año 1890 solo alcanzó a un valor de $ 4,285 con derechos que apénas escederán de $ 200?» Por nuestra parte agregaremos, a lo que dice el Superintendente de Aduanas, que para nadie es un misterio que todas las tiendas de lujo en Valparaiso y Santiago están repletas de sederías y que una sola de esas casas vende al año muchísimo mas que la cifra total de la importacion indicada por la Aduana. Algo semejante sucede tambien con las piedras preciosas que se espenden en las joyerías. Solamente para obsequios de matrimonios en Santiago, se venden anualmente piedras preciosas por valores que superan a la importacion total de diez o quince años segun la Estadística oficial. Ademas, en Valparaiso, Talcahuano, Coquimbo y otros puertos es notorio el hecho de que hai secretos y procedimientos especiales que se aplican, no en provecho del fisco, para hacer despachos ventajosos. Escusado es advertir que estos procedimientos, así los verdaderos fraudes como la simple destreza de los Ajentes de Aduana producen resultados que hacen disminuir el valor de las mercaderías importadas que anota

la Estadística. Todas estas circunstancias reunidas tienen tal importancia o mas bien representan valores tan crecidos, que, a juicio de comerciantes esperimentados, en ciertos casos corrije por completo el defecto de los avalúos segun tarifa.

Por otra parte, examinando con prolijidad la *Estadística Comercial* se encuentran datos que no pueden aceptarse como exactos porque están en contradiccion con los hechos. Citaremos como ejemplo ilustrativo los siguientes datos que suministra esa *Estadística* sobre la importacion de azúcar en 1892:

		Cantidad	Valor
Azúcar blanca.....	kilos	6.650,586 (1)	$ 1.126.239
Azúcar prieta.....	»	4.824,998	» 668,492
Azúcar refinada.....	»	17.608,324	» 4.060,570
	kilos	29.083,908	$ 5.855,301

Llama la atencion que el azúcar prieta, materia prima de las Refinerias de Viña del Mar y de Penco, solo se haya importado en 1892 por la cantidad de 4.824,998 kilógramos. Es mas singular todavia que segun la *Estadística Comercial*, no se haya importado en 1892 ni siquiera un kilógramo de azúcar prieta por el puerto de Talcahuano para la Refineria de Penco. El detalle de la importacion por puertos es el que sigue:

Valparaiso.....	kilos	4.764,358
Pisagua.....	»	35,460
Iquique.....	»	4,915
Tocopilla.....	»	8,932
Antofagasta.....	»	1,207
Coquimbo.....	»	10,126
	Kilos	4.824,998

La *Estadística Comercial* correspondiente al año 1893, que ya está lista para la publicacion, contiene los siguientes datos sobre la importacion de azúcar:

		Cantidad	Valor
Azúcar blanca.....	kilos	2.508,411	$ 458,727
Azúcar prieta.....	»	15.476,977	» 2.160,121
Azúcar refinada.....	»	10.518,802	» 2.294,079
	kilos	28.504,190	$ 4.912,927

(1) La *Estadística Comercial* de 1892 anota en la columna de cantidades totales, mayor cantidad de azúcar importada que la que anota en las columnas de cantidades parciales. Nosotros hemos tomados estas últimas cantidades.

El detalle de la importacion de azúcar prieta por puertos en 1893 es el siguiente:

Valparaiso	kilos	11.420,160
Talcahuano	"	3.811,878
Pisagua	"	131,123
Iquique	"	102,092
Coquimbo	"	6,425
Antofagasta	"	823
Tocopilla	"	4.210
Melipulli	"	260
	kilos	15.476,977

En 1893 la importacion de azúcar blanca y refinada fué mui inferior a la de 1892; esto se esplica por la circunstancia de que hubo despachos forzados en la Aduana a fines de 1892 por no pagar el impuesto en la nueva forma establecida por la lei desde el 1.° de Enero de 1893. En cambio la importacion de azúcar prieta aumentó de 4.824,998 kilógramos en 1892, a 15.476,977 kilógramos en 1893. Este aumento solo podia esplicarse si las Refinerias de Viña del Mar y de Penco hubieran paralizado sus trabajos en 1892, puesto que esos dos establecimientos elaboran azúcar prieta, con su esplotacion actual, por una cantidad que no baja de 1.500,000 kilógramos al mes o sea por 18.000,000 de kilógramos al año. El azúcar prieta importada en 1893 por todos los puertos, segun la *Estadística Comercial*, es inferior al consumo que hacen las Refinerias. Todavia hai que observar que, segun la *Estadística*, el azúcar prieta de 1892 y de 1893, con escepcion en este último año de 165,764 kilógramos que vinieron de Colombia y 10,692 de Alemania, ha sido importada del Perú. Entre tanto, es un hecho notorio que la Refineria de Viña del Mar importa azúcar prieta no solo del Perú, sino tambien de Java.

Basta indicar estas cifras para que se comprenda que las informaciones de la *Estadística Comercial* no son completas. Sea por los contrabandos, sea por abuso en los despachos, sea por simple defecto de organizacion en la estadística de las Aduanas, el hecho es que no se anotan en esas oficinas todas las mercaderias importadas para el consumo y que, por tanto, sus datos no pueden ser aceptados como completamente exactos.

V.

Antes de pasar adelante dejaremos consignado un hecho, vulgar si se quiere, pero que en todo caso debe ser tomado en

cuenta para comprender bien el mecanismo de las operaciones de cambio en nuestro mercado. Los productos de esportacion los compran las casas comerciales que se ocupan especialmente de estos negocios, las cuales, para pagarlos, jiran letras sobre sus firmas o sus banqueros en Londres. Estas letras las compran, a su turno, el Gobierno, los importadores de mercaderias y todos los que necesitan remesar fondos al esterior. En otros términos, todo negocio de esportacion se traduce en jiro u oferta de letras; todo pago por hacer fuera del pais, se traduce en remesa o demanda de letras.

Ya hemos indicado que el valor total de las esportaciones en 1893 o sea el valor de las letras ofrecidas en nuestro mercado, segun las informaciones de la Estadística privada, con escepcion del yodo sobre cuyo valor se jiran letras de cambio por un valor insignificante, puede estimarse en £ 9.540,300 segun el siguiente detalle:

Salitre	20.634,163	qq.	£ 6.150,000
Trigo	2.643,252	hec.	„ 1.057,300
Plata	1.200,000	marcos	„ 1.000,000
Cobre	21,500	toneladas	„ 900,000
Lana	80,000	qq.	„ 125,000
Manganeso	52,000	toneladas	„ 58,000
Oro en pasta y minerales			„ 128,000
Varios productos			„ 122,000
			£ 9.540,300

A la cantidad anterior debe agregarse la suma de £ 149,000 por bonos internacionales que vendió el Gobierno en el primer semestre de 1894.

Examinemos ahora la demanda de letras, dividiéndola, para mayor claridad, solo en dos categorias: la que tiene por objeto pagar mercaderias importadas y la que es motivada por la necesidad de pagar servicios u obligaciones que no representan valores rejistrados en la Aduana.

El señor Aldunate, en sus *Indicaciones de la Balanza Comercial*, suministra datos mui interesantes sobre la demanda de letras que tienen este segundo oríjen; pero sus cálculos están sujetos a contradiccion por el solo hecho de haber anotado cifras que no pueden estimarse ni aproximadamente. Por nuestra parte nos limitaremos a considerar los valores que admiten siquiera una comprobacion parcial, dejando las otras cifras a la apreciacion que cada cual, segun su criterio, estime prudente hacer.

La demanda de letras para atender servicios o pagar en el esterior obligaciones que no representan mercaderías importadas a Chile, se divide en cuatro partidas, a saber:

1.ª Letras que el Gobierno necesita para los siguientes fines:

Para acumular oro destinado a la conversion metálica	£	400,000
Para el servicio de la deuda esterna	»	627,575
Para dotar de maquinaria y útiles a la Casa de Moneda	»	12,000
Para el servicio diplomático y consular	»	36,980
Para pensionistas del Ministro de Instruccion Pública	»	1.500
Para el servicio de la Union Postal, 40,000 pesos a 18 peniques	»	3.000
	£	1.081,055

Los datos que preceden son tomados de la lei de presupuestos correspondiente a 1893. Todavía habria que anotar otras partidas que se traducen en demanda de letras sin importacion de mercaderías, como la subvencion a la Compañía Inglesa de Vapores, los sueldos de militares en comision en Europa, etc.; pero no entramos en detalles por falta de claridad en los presupuestos. Tampoco tomamos nota de los gastos de la comision naval y la construccion del crucero *Blanco Encalada*, porque en 1892 se separó del empréstito una provision de £ 292,653 para este objeto.

2.ª Letras que compra quincenalmente la Compañía de Ferrocarriles de Tarapacá para remesar a su directorio en Londres las utilidades líquidas de la empresa. Esta Compañía cobra los fletes en papel con recargo por el cambio; hace sus gastos de esplotacion en moneda corriente; y el saldo lo invierte en letras que remite a Londres. La Memoria presentada a los accionistas en 19 de Abril de 1894 da cuenta de que en 1893 las entradas brutas fueron de £ 636,292. 0. 8. y la utilidad líquida fué de £ 407,357. 5. 10. En realidad esa compañía hace pagos a sus accionistas, sus acreedores y sus directores y empleados en Londres por una suma mucho mayor; pero solo anotaremos la utilidad líquida indicada.

3.ª Letras que compran las Compañías salitreras para remesar tambien a Londres las utilidades de sus negocios. En las cifras de las esportaciones hemos considerado el valor total del salitre al precio corriente, sin deducir la cuota de beneficios que corresponde a los productores. Estos beneficios se invierten en letras y van a Londres lo mismo que los de la Compañía de Ferrocarriles de Tarapacá. El señor Aldunate, de acuerdo con la opinion de los comerciantes mas entendidos en el asunto, estima la utilidad en 1 chelin 4 peniques por quintal español y calcula, sobre la

esportacion total de 21.000,000 de quintales, un beneficio de £ 1.400,000. Nosotros, para no pecar por esceso, estimamos la utilidad de los salitreros solo en un chelin, tal como la calcula el injeniero señor Bertrand en la Memoria que ya hemos citado, y consideramos que el 75 por ciento de la produccion salitrera, no el total, corresponde a las compañías inglesas. Sobre una esportacion de 20.600,000 qq. en 1893 corresponde una utilidad para las Compañías inglesas de £ 772,500, suma que ha importado una demanda de letras por esta cantidad.

4.ª Letras que se compran para trasladar al esterior los capitales de nacionales y estranjeros que tienen desconfianza en nuestro porvenir, los fondos de los chilenos que viajan, el valor de los dividendos, cupones e intereses cobrados por acciones, bonos y depósitos pertenecientes a personas que residen en el esterior, las utilidades de las compañías de seguros estranjeras y de todas las casas de comercio. El señor Aldunate estima esta demanda en la cifra anual de 1.270,000 libras esterlinas. Nos inclinamos a creer que esta cifra no es exajerada; preferimos, sin embargo, no tomarla en cuenta, ni siquiera reducida a un mínimum, porque, no siendo posible hacer la comprobacion, basta para nuestro objeto indicar que este es un motivo poderoso de demanda de letras en un mercado de cambio tan pequeño como el nuestro.

VI.

Los datos anteriores dan el siguiente resultado:

Oferta de letras jiradas sobre el valor de las esportaciones en 1893	£ 9.540,300
Venta de bonos internacionales	149,000
	£ 9.689,300
Demanda de letras:	
Para servicios del Estado	£ 1.081,055
Para la Compañía de Ferrocarriles de Tarapacá	» 407,357
Para las Compañías Salitreras	» 772,500
Saldo para pagar las importaciones de 1893	» 7.428,388
	£ 9.689,300

Esta cuenta, que no considera la probable existencia de un saldo adverso proveniente de 1892, ni la demanda de letras para trasladar capitales, intereses, utilidades de comerciantes estranjeros, etc., solo deja un saldo de £ 7.428,388 para pagar mercaderías importadas que, segun el Mensaje del Presidente de la Repú-

blica valen £ 10.804,011 y que, castigadas prudentemente en 16½%, ascienden todavia a £ 9.021,350.

No nos perturba, en la formacion de esta cuenta, ningun propósito preconcebido; por el contrario, nosotros quisiéramos llegar a un resultado diverso y poder decir que nuestras obligaciones con el esterior están saldadas o que dejan un saldo a favor nuestro. Pero las cifras recojidas mediante una prolija investigacion nos conducen al resultado que dejamos espuesto. ¿Cuál de estas cifras puede ser rectificada en una forma que altere sustancialmente el resultado de la cuenta? Léjos de haber motivos para creer que el saldo adverso puede disminuir, hai, para temer lo contrario, la razon mui poderosa de que no se ha considerado, por falta de datos, una de las partidas mas importantes de demanda de letras.

El tipo actual de cambio, que para muchos es la obra artificial o caprichosa de la especulacion, se comprende, sin mas esplicaciones, por la diferencia real que existe entre la oferta y la demanda de letras. En 1894 el cambio ha seguido desmejorando, porque la situacion adversa del año anterior se ha agravado por causas comerciales que nadie ignora. En efecto, para que hubiese en este año cambio mas favorable que en el pasado, seria menester que aumentase la esportacion o sea la oferta de letras, o bien que disminuyesen los pagos en el esterior o sea la demanda de letras. La demanda del Gobierno, del Ferrocarril de Tarapacá y de las Compañias Salitreras no han podido disminuir, porque sus necesidades son hoi las mismas, por lo ménos, que en 1893; la demanda del comercio para pagar mercaderias importadas no puede apreciarse todavia por falta de informaciones exactas; la esportacion de salitre en el primer semestre de 1894 ha sido de 10.030,000 quintales, o sea ménos de la mitad que en todo el año 1893, aun cuando se calcula que en el segundo semestre será mayor; la esportacion de plata, cobre, etc. no ha tenido aumento digno de notarse; en cambio la esportacion de trigo ha sufrido una reduccion mui considerable tanto en la cantidad como en el valor.

Este punto merece una especial atencion, porque el trigo se esporta casi totalmente en el primer semestre de cada año y constituye un recurso ordinario del mercado de cambio en la misma época en que se hace sentir la demanda de letras para pagar los ganados que se internan de la República Arjentina. En Valparaiso se ha contado con toda seguridad con las letras que se jiran sobre el trigo en vista de la estension cada año mayor que adquieren los cultivos en el sur. Pues bien, en 1894, por causa de malas cosechas, el trigo esportado durante el primer semestre ha llegado solo a 1.000,000 de hectólitros y se estima la existencia para la esportacion del resto del año en 300,000 hectólitros. La esporta-

cion total será, pues, de 1.300,000 hectólitros, contra 2.643,252 esportados en el año 1893; y el precio, que era de 8 chelines, ha bajado a 6 chelines. En lugar de £ 1.057,300 por esportacion de trigos en 1893, tenemos en 1894 solamente £ 390,000. En un mercado tan pequeño como el nuestro y desmoralizado ademas por tantas causas de perturbacion, este déficit inesperado de £ 767,300 en la esportacion de trigo, ha tenido que producir un efecto notable, deprimiendo el cambio hasta 10 peniques, como sucedió en el mes de Mayo.

Los datos y las observaciones anteriores pueden ser resumidos en los siguientes términos:

El saldo de nuestras obligaciones recíprocas con los mercados estranjeros es adverso a Chile y por este motivo la demanda de letras de cambio es mayor que la oferta;

Esta situacion no puede ser correjida por un simple mandato de la lei. Para conseguir que nuestras oblgaciones recíprocas con el esterior queden saldadas o dejen un saldo a favor nuestro, es preciso que se verifique alguno de los tres hechos que siguen o los tres al mismo tiempo: que se restablezca el crédito que Chile tenia ántes de la guerra civil, que los productos chilenos esportados aumenten en cantidad o en valor, que disminuyan las obligaciones por pagar en el esterior;

Miéntras subsista la actual situacion adversa a nuestro mercado, tenemos que resignarnos a sufrir su consecuencia inevitable, que es: la depreciacion del papel en el réjimen del curso forzoso, y la esportacion de la moneda en el réjimen metálico;

El curso forzoso con el papel depreciado es un mal gravísimo; pero no es ménos grave el paso violento de esa situacion a un réjimen metálico con mui escaso circulante. El papel moneda depreciado altera diariamente todas las obligaciones e impide hacer negocios sobre una base estable; el réjimen metálico impuesto por la lei cuando el pais tiene un circulante de papel depreciado en 50%, da fijeza a las transacciones, pero comienza por producir une crisis aguda que trastorna de golpe todas las transacciones anteriores;

Para suprimir el papel moneda en el momento oportuno y en beneficio jeneral de la sociedad, es necesario saber primero si el pais tiene o no tiene recursos propios que le permitan mejorar su situacion comercial respecto de los otros mercados. Si hai razones fundadas para esperar que las obligaciones en el esterior se paguen totalmente, lo prudente será llegar primero a este resultado y suprimir en seguida el curso forzoso cuando no haya peligro de que la moneda metálica sea esportada. Si, por desgracia, se tiene la certidumbre de que la situacion no puede mejorar, de que el

pais se halla en el mismo caso de un comerciante en estado de quiebra, entónces no hai mas remedio que suprimir el curso forzoso sin demora, y resignarse a la liquidacion violenta de todos los compromisos pendientes.

En Chile la situacion no es tan desesperada que aconsejo al Gobierno provocar deliberadamente una crísis de esta naturaleza. Antes de la guerra civil teníamos casi sin diferencia los mismos elementos de produccion que hoi dia y nuestras obligaciones en el esterior eran semejantes a las actuales; pero en aquella época nuestro mercado gozaba en Londres y Hamburgo de un crédito mui superior al que hoi tiene. Recuperar el crédito perdido debe ser el primer objetivo del Gobierno; para conseguirlo necesita inspirar confianza absoluta en que la paz no volverá a ser perturbada, y administrar la hacienda pública con severidad y economia. Los actos de buena administracion, la prudencia en la formacion de los presupuestos, la tranquilidad política, serian en este caso mucho mas eficaz que la promesa de hacer la conversion a fecha fija, solo porque el fisco es rico, aun cuando la situacion comercial del pais sea adversa.

Casi en su totalidad los capitales estranjeros invertidos en Chile provienen de operaciones anteriores al año 1891; es decir de una época en la cual el término medio del cambio fué superior a 24 peniques. Estos capitales no son retirados hoi, porque sus dueños no se resignan a liquidar la pérdida enorme que les resultaria de convertirlos en libras esterlinas a 12 peniques por peso. Cuando vean que el Gobierno hace mejorar el cambio artificialmente, ellos aprovecharán la oportunidad de poner sus capitales a salvo de nuevos riesgos y ordenarán que se les remesen en letras de cambio o en oro amonedado. Esta demanda por sí sola puede llevarse todo el oro que el Gobierno acumule para la conversion.

Mas impacientes que los capitalistas a que acabamos de hacer referencia, se mostrarán los acreedores europeos de los comerciantes establecidos en Chile. Ellos no apremian hoi a sus deudores, porque saben que los obligarian a presentarse en quiebra y que las liquidaciones judiciales les arrebatarian el pequeño saldo que pudiera resultar a su favor. Pero mui diversa será su conducta cuando se acerque la conversion; no serán ellos los que pierdan la oportunidad de retirar a 24 peniques los fondos que hoi ni a 12 peniques pueden cobrar.

Antes de imponer la conversion a fecha fija cuyos resultados en el porvenir pueden ser mas graves que los de la prolongacion del curso forzoso, seria prudente hacer algun esfuerzo siquiera para procurar que desaparezca el desequilibrio entre la oferta y la demanda de letras de cambio.

El aumento de la esportacion del salitre en los próximos años podria contribuir a este objeto, siempre que el Gobierno cuidase de reformar los presupuestos con el propósito de suprimir gastos innecesarios y de evitar remesas de fondos al esterior. Cada quintal español de salitre, deducida la utilidad del productor estranjero y los gastos de carbon y flete de ferrocarril, representa para nuestro mercado de cambio, por derecho de esportacion y jornales, mas o ménos 4 chelines; por consiguiente, cada millon de quintales esportados aumenta la oferta de letras en £ 200,000. En el presente año la esportacion, segun los cálculos mas fundados, escederá a la de 1893 en 2.500,000 quintales lo que significa para el cambio 500,000 libras esterlinas. Desgraciadamente en este caso el aumento no alcanza a cubrir el déficit dejado por el trigo; pero en los años próximos, siguiendo la esportacion en aumento, su influencia sobre el cambio podria ser mui eficaz.

Las £ 400,000 anuales que el Gobierno toma hoi sobre el valor de las esportaciones para acumular los fondos destinados a la conversion serian mucho mas útiles al pais, si en vez de ocultarse en arcas fiscales, se ofreciesen libremente en el mercado. Con estas cifras se ve la posibilidad de aumentar la oferta de letras en una suma mui próxima ya a un millon de libras.

Tambien debe contarse con la disminucion de las mercaderias importadas, puesto que, faltando créditos y productos para pagarlas, los comerciantes se verán forzados a limitar sus pedidos.

La mejoria gradual del cambio por el desarrollo favorable de los negocios y por la administracion prudente de la hacienda pública, daria lugar a la liquidacion tranquila y sin apremio de las obligaciones que hoi tenemos pendientes con los mercados estranjeros y señalaria el camino seguro para llegar al restablecimiento de la circulacion metálica en condiciones de completa estabilidad. En dos circunstancias, despues de la guerra del Pacífico, se produjeron todas las condiciones necesarias para abolir el curso forzoso sin trastornos, ni violencias. El error que se cometió perdiendo esas oportunidades propicias para la conversion, debe servirnos ahora de esperiencia a fin de procurar que la situacion mejore y que sea posible poner término a los daños que ocasiona el papel moneda sin traer sobre el pais daños aun mayores.

La conversion metálica necesita un doble fundamento: el buen estado de la hacienda pública y el equilibrio de las obligaciones comerciales del pais con el esterior. Fundar la conversion de un modo esclusivo sobre el primero de estos fundamentos, es decretar arbitrariamente una crísis por la esportacion del metálico. Los créditos, las transacciones de toda especie, que se han contratado con un circulante legal de 30.000,000 de pesos, sufrirán una alte-

racion violenta el dia en que la esportacion del oro nos deje con un circulante de cinco millones o ménos. Así serán liquidados, en dias de pánico y de miseria, negocios que pasan de 400 millones de pesos y que comprometen, salvo mui pocas escepciones, las fortunas de todos los habitantes del pais.

VIII.

El Ministro de Hacienda acaba de presentar al Congreso un proyecto de lei destinado, en su concepto, a robustecer y a asegurar la conversion metálica a fecha fija.

Este proyecto, propone en sustancia las siguientes medidas:

1.ª Que los derechos de internacion se paguen totalmente en moneda corriente con el recargo que corresponda segun el tipo del cambio;

2.ª Que los derechos de esportacion sobre el salitre y el yodo se paguen totalmente en oro o en letras sobre Londres;

3.ª Que desde el 1.° de Enero de 1895 se pague en pesos de oro de 24 peniques el 50 por ciento de los sueldos civiles, militares, eclesiásticos y demas gastos análogos consultados en la lei de presupuestos;

4.ª Que el Estado haga una nueva emision de 17.000,000 de pesos en billetes de curso forzoso, pagaderos en oro el 1.° de Julio de 1896 para reemplazar igual suma de billetes bancarios rejistrados hoi en la Casa de Moneda;

5.ª Que los Bancos que canjeen sus billetes por billetes fiscales, no puedan hacer nuevas emisiones ántes del 1.° de Julio de 1898.

6.ª Que se prorrogue hasta el 1.° de Julio de 1896 el plazo de los 8.918,838 pesos en Vales de Tesoreria que adeuda el Estado con vencimiento en Mayo de 1895.

La reforma que se propone en órden a la percepcion de los derechos de aduana, asi de importacion como de esportacion, ha sido reclamada desde hace mucho tiempo por todas las personas que tienen esperiencia en el comercio. Los importadores se ven obligados a vender sus mercaderias a los consumidores en moneda corriente, fijando su precio segun el tipo de cambio. Los esportadores, por el contrario, venden su salitre en libras esterlinas pagaderas por los compradores en buenas letras sobre Londres. De consiguiente, la misma naturaleza de los negocios está indicando que lo mas razonable es cobrar el derecho segun la moneda que se emplea en las transacciones ordinarias: en papel a los importadores, porque ellos venden en papel; en oro a los salitreros, porque ellos venden en oro. Asi se evita la repeticion innecesaria de muchas operaciones de cambio que ajitan y perturban

el mercado, porque ni el importador tendrá que comprar letras ni el salitrero tendrá que venderlas, para pagar al fisco las cuotas que respectivamente tienen que entregar hoi dia en la Aduana en oro y en papel.

El pago en pesos de oro, desde el 1.° de Enero de 1895, del 50 por ciento de los sueldos y pensiones consultados en el presupuesto ofrece motivo para diversas observaciones.

Es recomendable en cuanto significa una modificacion radical del procedimiento establecido para hacer la conversion. La lei que ordena acumular 3.000,000 de libras esterlinas para canjear una libra por cada diez pesos el 1.° de Julio de 1896, parece dictada en provecho personal y esclusivo de los capitalistas que tienen recursos para acaparar billetes fiscales y presentarlos al canje en la fecha fija. El asunto es de suma gravedad, si se atiende al oríjen de la lei y a las influencias que se han puesto en juego para evitar su reforma. En efecto, la lei que garantiza 24 peniques el 1.° de Julio de 1896 a favor de las personas que hoi jiren sobre Londres a 12 peniques, no puede armonizarse con la justicia, ni con la honradez, porque su único resultado práctico es favorecer un gran negocio privado a costa de la nacion.

El nuevo proyecto del Ministro de Hacienda reacciona contra aquel procedimiento e invita, en primer término, al jubileo del oro a todos los que reciben sueldos y pensiones del Estado, o, lo que es lo mismo, a miles de familias dispersas en todo el pais. Nosotros, que hemos puesto el dedo en la llaga señalando el peligro de hacer la conversion en provecho de los mismos que prepararon la lei de Noviembre de 1892, nos congratulamos de que al fin los gobernantes hayan comprendido que no era recto aquel procedimiento y hayan tomado la resolucion de modificarlo.

Consideremos ahora los resultados probables de la medida. Supongamos un empleado que gana 200 pesos mensuales; él recibirá todos los meses 100 pesos en papel y 100 pesos en monedas de oro; venderá estas últimas al precio corriente del dia para recibir el premio correspondiente y así las monedas pasarán naturalmente a manos de los comerciantes que necesitan remesar fondos a Europa y que mandarán el oro amonedado si las letras ofrecidas no alcanzan a satisfacer la demanda. Se dirá que esta es una simple hipótesis y que con igual razon puede sostenerse la hipótesis contraria. Pero, no es así, porque la estimacion mas aproximada de nuestras obligaciones recíprocas con el esterior, manifiesta que hai saldo en contra de Chile y, por tanto, no se enuncia una hipótesis, sino que se establece un hecho, diciendo que la demanda de letras de cambio es al presente mayor que la oferta.

Este pago en oro, al tipo actual del cambio, importa un

aumento inmediato del presupuesto de gastos fiscales en 9.000,000 de pesos a lo ménos. Este mayor gasto será reducido gradualmente si el cambio mejora, pero se hará permanente si el cambio se mantiene al rededor de 12 peniques, como es de temerlo por el estado de nuestras relaciones comerciales con el esterior. Por esto es difícil aceptar que la medida propuesta sea favorable a la buena administracion del pais y haga desaparecer los inconvenientes de la conversion a fecha fija.

En Chile no habrá esperanza de buen Gobierno miéntras no haya un Presidente de la República y Ministros de Estado que tengan la autoridad moral y la enerjia suficientes para suprimir los empleos inútiles, las pensiones indebidas y los gastos injustificados. Los gobernantes que no se atreven a reorganizar los servicios públicos, reduciendo el personal de empleados a lo que es necesario, y que sacrifican la administracion a los intereses de los partidos, dejarán contentos a los que lo rodean, pero harán grave daño al pais. El proyeto de pagar el 50% de los sueldos en oro tiene este defecto. Es un halago para atraer al lado del Gobierno a las innumerables personas a quienes se brinda el beneficio; sus resultados posteriores no los toman en cuenta los gobernantes de hoi, porque en Chile los que gobiernan han perdido la costumbre de pensar en el porvenir.

El reemplazo de los billetes bancarios por billetes fiscales se recomienda porque trata de suprimir una de las dificultades mas sérias de la situacion actual. Los Bancos no pueden ni deben hacer lo que hace el Gobierno; comprar oro al tipo de 12 peniques por peso para entregarlo despues a los capitalistas que especulan acaparando sus billetes al tipo de 24; tampoco pueden retirar sus emisiones, por que hai escasez de circulante y el público, que necesita usar los billetes bancarios, no los presenta a las cajas de esos establecimientos. Convertir los billetes de Banco en billetes fiscales parece, pues, un procedimiento aconsejado en la actualidad por motivos de carácter urjente. No olvidemos, sin embargo, que el asunto tiene inconvenientes mui graves, porque, si al fin no llega a liquidarse el curso forzoso, el Gobierno tendrá a su cargo todos los billetes y ese será el primer paso para establecer mas tarde el Banco del Estado. Por nuestra parte pensamos que la peor de todas las desgracias que pueden sobrevenirnos, seria precisamente la de ver al Gobierno convertido en dispensador del crédito y en árbitro de todos los negocios privados. El Banco oficial estaria sujeto a las influencias políticas y aquí, como ha sucedido en otras partes, tendríamos que presenciar escándalos y sufrir trastornos mucho mayores que los que hasta ahora hemos presenciado.

La prórroga del plazo para pagar los Vales de Tesoreria obedece al propósito de alejar el peligro de que falte circulante ántes de la fecha de la conversion. El Gobierno tiene recursos de sobra para pagar esos Vales a su vencimiento en papel moneda; bastaria para ello una parte de los sobrantes anunciados en el Mensaje del Presidente de la República. Pero el Ministro de Hacienda sabe que dichos Vales prestan hoi el servicio de moneda legal y constituyen la base de la caja de los Bancos; por esta razon prefiere prorrogar el plazo y garantir su pago en oro el 1.° de Julio de 1896.

Segun las ideas del Ministro de Hacienda el pais necesita y el Gobierno debe darle 55.378,202 pesos de circulante legal, representados como sigue:

Emision fiscal	$	29.459,364
Emision fiscal en proyecto	»	17.000,000
Vales de tesoreria	»	8.918,838
	$	55.378,202

¿Y despues del 1.° de Julio de 1896, cuál será el circulante que necesita el pais y que el Gobierno debe darle? El Ministro de Hacienda anticipa la respuesta diciendo, en el preámbulo de su proyecto, que el Gobierno está preparado para tener en esa fecha la cantidad de oro necesaria para dotar al pais de $ 14.61 por habitante, lo que hace un total de $ 43.830,000, estimada la poblacion de Chile en tres millones.

La cosa parece mui sencilla, si solo se miran las cifras que el Ministro de Hacienda consigna en su proyecto. Pasar del curso forzoso, con circulante de 55.000,000 de pesos, al réjimen metálico, con circulante de 43.800,000 pesos, será una gran fortuna para el pais y un gran ejemplo para tantos Gobiernos europeos y americanos que, desde hace un siglo, buscan inútilmente la solucion de este problema que en Chile ha resultado ser mas fácil que el famoso del huevo de Colon.

Pero el Ministro de Hacienda ha olvidado que el papel moneda y la moneda metálica desempeñan funciones mui diversas en la liquidacion de las obligaciones internacionales; que el circulante de papel, no pudiendo ser esportado, permanece sin alteracion, miéntras no le amortiza el Gobierno que le ha emitido; que el circulante metálico, siendo al mismo tiempo moneda y mercadería, toma fatalmente el camino de la esportacion, cuando los productos y el crédito del pais no bastan para pagar sus compromisos en los mercados estranjeros.

Cada pais tiene el circulante que corresponde al estado de sus negocios en el interior y de sus relaciones comerciales con el

esterior. Un pais que manda a los demas paises valores mas considerables que todos los pagos que debe hacer en ellos, se encuentra, por este solo hecho, en situacion de exijir un saldo a su favor en cualquier moneda o en cualquier mercaderia y puede, en consecuencia, mantener la circulacion del oro. Por la inversa, un pais que debe y no alcanza a saldar su deuda con sus recursos, se encuentra condenado a vivir de lo que le prestan los demas paises y no puede, por tanto, pretender que sus acreedores, antes de pagarse, le dejen tener un circulante metálico.

Chile se encuentra en este segundo caso y de ahí nace el peligro de la esportacion del oro. La riqueza fiscal permite al Gobierno tener 43.800,000 peso de oro o sea 4.380,000 libras esterlinas para el 1.° de Julio de 1896; pero la pobreza del pais, la escazes de su produccion, su falta de crédito, sus grandes consumos de mercaderias importadas, le mantienen en calidad de deudor respecto de los mercados estranjeros y le condenan a perder el circulante metálico que el Gobierno se propone darle.

Este es el eje de la cuestion. El Presidente de la República y sus inmediatos consejeros no quieren darse cuenta de la verdadera situacion comercial del pais. Para ellos la nacion es rica porque el Gobierno recibe la renta del salitre. Con este errado criterio conducen al pais a una situacion gravísima y le condenan a pasar por trastornos cuyos resultados nadie puede medir en este momento. El Gobierno actual, nacido entre las ruinas de una sangrienta revolucion, se prepara para concluir entre las ruinas ocasionadas por una crísis desastrosa.

LAS FLUCTUACIONES DEL CAMBIO

SUMARIO. —Lo que dice Goschen.—Leyes que rijen las fluctuaciones del cambio.—Letras de cambio entre paises con circulante de oro.—Límites del alza y la baja del cambio.—Paises con circulante de papel moneda.—Es imposible estimar el valor en oro a la par de los billetes inconvertibles.—¿Cuánto vale un rublo o un florin?—Oferta y demanda de letras de cambio —Su precio depende de la competencia entre vendedores y compradores.—La situacion de Chile a la luz de las enseñanzas de Goschen.—Inutilidad de estas enseñanzas para los Ministros de Hacienda de Chile.—El cambio a la par segun declaracion del Ministro en 1893.—Esperiencias peligrosas.

I.

Mas de una vez hemos invocado la autoridad de Goschen en apoyo de nuestras observaciones sobre el papel moneda y la conversion metálica a fecha fija. (1) Antes de citar a este autor hemos tenido el cuidado de volver a estudiar su libro con todo reposo. De consiguiente, estamos seguros de haberlo citado con la mas escrupulosa fidelidad y de no merecer el reproche de mala fé o de ignorancia que nos han dirijido los que escriben en defensa de la lei de conversion.

Uno de estos escritores afirma categóricamente que «donde quiera que se abra» el libro de Goschen, se vé que este autor sostiene lo contrario de lo que nosotros sostenemos y, como si esto no fuera bastante, califica de «truncas y escarmenadas» nuestras citas. Queremos suponer que este reproche, tan agresivo en la forma como injusto en el fondo, es hecho, sin embargo, con la sana intencion de decir una cosa que se cree verdadera. Siendo asi, nos limitaremos a recordar esta juiciosa refleccion de Littré: «Siempre que a hombres sinceros e ilustrados, les es imposible convencerse recíprocamente sobre una cuestion cualquiera, puede asegurarse que es defectuoso el método empleado o que el asunto debatido es inaccesible a la razon.»

Puesto que se trata simplemente de comprender lo que dice Goschen en un libro escrito con estraordinaria claridad, es indudable que el asunto, en este caso, no es inaccesible a la razon. Entónces lo único que se necesita, para demostrar que nosotros hemos dado a ese libro la intelijencia debida, es presentar un resúmen compendioso, pero completo, del capítulo destinado a investigar los elementos que determinan las fluctuaciones del cambio.

(1) THÉORIE DES CHANGES ETRANGERS par G. J. GOSCHEN, Chancelier de l Échiquier. Traduction et introduction par M. LEON SAY, membre de l' Institut, ancien Ministre des Finances. Troisiéme édition.—PARIS.—Librairie Guillaumin y Cie.—1892.

Goschen examina, en el capítulo IV de su obra, los diversos elementos que hacen variar el precio de las letras de cambio giradas sobre el estranjero y declara que la accion de esos elementos «está sometida a leyes jenerales bien definidas que pueden ser analizadas científicamente.» Se ocupa en primer lugar, de las relaciones entre paises con circulacion metálica y establece las siguientes reglas:—

Cuando se trata de letras giradas *a la vista*, el cambio puede subir o bajar dentro de los límites mui reducidos que corresponden a los gastos de trasporte de las monedas metálicas de un mercado a otro.

Cuando se trata de letras giradas *a dias vista*, que es la forma mas frecuente de los giros, intervienen para fijar su precio, junto con los gastos de trasporte de las monedas, otros dos elementos que son: 1.° el interes que corresponde al valor de la letra hasta su vencimiento; 2.° la solvencia del girador y del girado hasta el efectivo pago de la letra.

«De suerte, agrega Goschen, que el estado del crédito en los dos paises y la tasa del interes en el pais sobre el cual se ha girado la letra, llegan a ser elementos determinantes del tipo del cambio.» Tomados en cuenta todos estos elementos, Goschen estima que el máximum de las fluctuaciones del cambio, en alza o en baja con relacion a la par, será un diez por ciento y esto en los casos mas raros.

En seguida trata de los paises que tienen circulante depreciado, los cuales se dividen en dos categorias: los que tienen numerario al mismo tiempo que papel inconvertible, como ha sido el caso de la República Arjentina; y los que tienen papel inconvertible, con esclusion del numerario, como es el caso de Chile. En la República Arjentina hai oro amonedado que sirve para pagar los derechos de aduana; allí se cotiza el premio del oro, y esta cotizacion da la medida de la depreciacion del papel. En Chile no hai mas oro que las mui pequeñas cantidades que tienen los cambistas. Todos los negocios que se tratan en oro, por ejemplo, las ventas de salitre, que suben de 60 millones de pesos de 24 peniques, se hacen en letras de cambio giradas sobre Lóndres a 90 dias vista; la cotizacion de las letras, no del oro porque no lo tenemos, da la medida de la depreciacion de nuestro circulante.

«La base de las operaciones en letras de cambio, dice Goschen, es el pago de una suma de dinero en un pais con el propósito de recibir el equivalente de esta suma en otro pais. La compra de una letra girada sobre Francia no es otra cosa que el pago de cierto número de libras esterlinas hecho a un comerciante que tiene relaciones de negocios con Francia, a fin de obtener en cam-

bio la cesion de un valor igual sobre un comerciante frances. Hasta aquí, cuanto hemos dicho se aplica a todos los paises. Los principios que hemos estudiado existirian y estarian constantemente en accion, aun cuando se hubiese adoptado universalmente un ajente único de la circulacion, haciendo así innecesarios los cálculos que se hacen oscuros por la reduccion de francos a florines o de dollars a rublos. Ahora tenemos que contar con este otro hecho: que, si se dá una cantidad en Londres en cambio de la misma cantidad en Viena o en San Petersburgo, es sumamente difícil determinar lo que puede llamarse el valor a la par. Cuando hai circulante de oro en los dos paises, el cálculo es comparativamente fácil, aun cuando el problema se complica si existe una abundante circulacion de papel junto con la de oro. Entre dos paises, uno con oro y otro con plata, la comparacion se hace aun mas complicada, y si, en uno o en el otro de los dos paises, existe una circulacion de papel ilimitada o inconvertible, hai que desesperar de obtener resultados dignos de alguna confianza.

»Habiendo dado 100 libras esterlinas en Londres ¿cuál es el valor de estas 100 libras en Viena? ¿cuáles son las leyes que gobiernan el cambio en este caso.? Si queremos aplicar esperimentalmente los principios que acabamos de examinar, nos parece que estos principios se desvanecen. Las fluctuaciones en el precio de las letras jiradas sobre el esterior nos han parecido, hasta aquí, encerradas dentro de ciertos límites y sometidas a la lei de la oferta y la demanda, *sin que el alza o la baja pueda pasar los términos que hemos indicado, a no ser que sea bajo el imperio de circunstancias estraordinarias.* Ya hemos visto que, si los jiradores fuesen mas numerosos que los que tienen que remesar letras, es decir, si los acreedores de un pais cualquiera fuesen mas numerosos que sus deudores, seria difícil vender letras y que entónces los jiradores tendrian que hacer un sacrificio. En la hipótesis contraria son los compradores los que tienen que pagar una prima; pero, así en un caso como en otro, el sacrificio no puede materialmente pasar de la pérdida que podria resultar del trasporte directo o indirecto del numerario. Si aquel que tiene que reclamar dinero del esterior, no puede jirar y vender su jiro con ventaja por el monto de su crédito, ántes que sufrir una pérdida que pasase de los límites que hemos indicado, daria órden a su deudor estranjero de enviarle oro y recíprocamente, si aquel que debe dinero a comerciantes del esterior, no puede comprar letras sin perder mas que lo que le costaria remesar numerario, él adoptará naturalmente este último modo de pago. Pero en cualquiera de estos casos, ¿qué deberá hacerse si el pais sobre el cual suponemos que se jira, tiene una circulacion ilimitada de

papel que no representa en modo alguno numerario? ¿que se hará, si el numerario no puede obtenerse allí sino mediante un premio enorme, o si la esportacion del numerario está completamente prohibida o si la lei no permite dar o recibir una prima cualquiera sobre el oro? Parece evidente, a primera vista, que los límites dentro de los cuales hemos encerrado las variaciones del cambio no tienen aplicacion alguna en estas hipótesis. Si el acreedor de tal pais no tiene la posibilidad de recibir oro en pago de su crédito, no hai otro límite al sacrificio que él puede verse obligado a hacer para vender su letra, que la competencia de aquellos que pueden verse obligados a comprarla; e igualmente, si los deudores estranjeros son mas numerosos que los acreedores estranjeros, *lo que por otra parte es improbable para un pais cuya circulacion está depreciada*, si la demanda de letras sobre ese pais escede la cantidad de la oferta, los deudores tendrán que pagar el precio que pidan los vendedores de letras, no teniendo este precio otro límite que la competencia de los vendedores.»

En las líneas que preceden, Goschen supone el caso de un pais con circulante de papel donde no hai oro o donde la lei ha prohibido negociar sobre el oro, es decir, pagar o cobrar una prima sobre el oro. En tal caso, como él dice, el precio de las letras de cambio depende esclusivamente de la competencia que se hagan los interesados en venderlas o en comprarlas. Esta es una pura cuestion de competencia, o sea de oferta y demanda.

Goschen considera en seguida el caso de un pais con circulante de papel, donde no hai prohibicion de comprar o vender oro, y dice que entónces las fluctuaciones del cambio tienen una limitacion conocida: la que corresponde a la prima del oro con relacion al circulante depreciado, mas los gastos que tendria que hacer el deudor que importase o el acreedor que esportase oro. Goschen esplica su pensamiento como sigue:

«Si se supone que el gobierno austriaco deprecia constantemente la circulacion por las emisiones de papel moneda, habrá que concluir que el valor del oro en Austria debe ir constantemente en aumento y que 100 soberanos ingleses valdrán tantos mas florines de papel austriaco, cuanto mas depreciado esté el circulante. Los que compren una letra sobre Viena exijirán, por esta circunstancia, un cambio correspondiente; los que tengan que vender letras sobre Viena, es decir, aquellos a quienes se debe cierta suma de florines en Austria, tendrán que echar en la balanza tantos mas florines a fin de decidir a los compradores a darles oro en cambio de un artículo depreciado: si no se abona esta prima al comprador que quiere hacer una remesa, este comprador tendrá mas ventaja mandando el oro mismo. Puesto que

un viajero ingles en Austria podria, en tales circunstancias, obtener quince florines en vez de diez en cambio de un soberano los vendedores que dan soberanos por florines en el mercado de Londres reclaman un precio que les sea igualmente favorable. Por medio de esta discusion hemos puesto en evidencia una influencia que obra sobre las fluctuaciones aparentes de los cambios estranjeros con mucho mas poder que todas las obras de que ya hemos hablado. El interes del dinero, un esceso de las deudas sobre los créditos, un pánico, la distancia, etc., hacen variar los cambios, pero en una proporcion insignificante; una variacion de 10 por ciento, debida a todas estas circunstancias combinadas, es considerada como cosa mui estraordinaria y solo se observa en los mas raros casos. Pero luego que aparece un circulante depreciado como elemento de aquellas fluctuaciones, se puede llegar, como lo hemos visto, por ejemplo, en el cambio sobre Viena, a diferencias de 50 por ciento. Por esto los cambios rusos se encuentran constantemente en estado violento de fluctuacion a causa de la enorme cantidad de papel que circula y que es en realidad inconvertible.

.....

«Examinando la naturaleza y la tendencia de las fluctuaciones de que acabamos de hablar, llegamos a la conclusion de que hai límites para estas fluctuaciones; determinar estos límites es el objeto especial de nuestra investigacion actual. Las letras sobre un pais dado varian de valor en la misma proporcion que varian, por la depreciacion de la moneda, todos los artículos que pueden comprarse, incluso el numerario; en otros términos, el valor de la letra varia en proporcion de la pérdida del papel moneda o de la prima sobre el oro. El hecho de la depreciacion del circulante no puede obrar sobre el cambio mas allá de esa proporcion. Si fuese de otro modo, todo individuo que tuviese que recibir una suma pagadera en moneda depreciada, ántes que someterse a un sacrificio nuevo sobre el cambio, pediria a su deudor que le mandase oro por el valor de su deuda, a pesar de la elevacion de la prima; porque, en la hipótesis que hemos hecho, la prima seria menor que la pérdida sufrida si se liquidase el negocio por la venta de una letra. Se puede preguntar, sin embargo, qué sucederia en el caso en que estuviese prohibida la esportacion de numerario en el pais cuyo circulante está depreciado o, lo que es lo mismo, en el caso en que fuese imposible comprar oro, sea porque la lei prohibe pagar una prima, *sea porque todo el numerario ha desaparecido en realidad*. Estos son, en la práctica, los casos mas frecuentes. La persona que tiene un crédito sobre ese

pais ¿cómo podrá percibir lo que se le debe? Supongamos el caso de un comerciante que ha mandado algodon a Rusia en un momento en que está prohibida la esportacion de numerario de aquel pais. ¿Como podrá hacerse pagar? A causa de la venta de algodon, él ha llegado a ser acreedor de cierto número de rublos en San Petersburgo ¿cómo podrá convertir esos rublos en soberanos ingleses? Se puede presentar el mismo caso de otro modo. Un hilandero ruso ha importado algodon y debe el precio, estipulado en soberanos ingleses, a un comerciante de Liverpool; él tiene en caja rublos de papel moneda en cantidad suficiente; pero ¿cómo podrá procurarse soberanos en cambio de ellos? Estando prohibida la esportacion de numerario, solo tiene dos caminos que tomar: puede comprar una letra sobre Inglaterra a una persona que haya enviado productos a esta nacion y que tenga facultad de jirar sobre una firma inglesa; este jiro puede comprarlo el hilandero ruso y endosarlo a su acreedor de Liverpool; o bien él mismo puede esportar productos y hacerlos vender en Inglaterra en soberanos. Si hai una paralizacion en las esportaciones, como es el caso durante la mayor parte del invierno en Rusia, el hilandero de quien hemos hablado se encontrará en la absoluta imposibilidad de hacer una remesa cualquiera, a ménos que encuentre un banquero u otra persona que pueda jirar sobre Inglaterra o sobre otra plaza estranjera que sea un centro de negocios, y esto anticipándose a esportaciones futuras. Será menester que los jiradores consientan en venderles sus letras, pero es evidente que, por lo que hace al precio, él está completamente a merced de esos jiradores.

«Si sucede en Rusia, como es a menudo el caso, que hai personas endeudadas a favor de estranjeros y obligadas a remesar moneda inglesa a sus acreedores en una fecha dada, a cualquier precio, no hai límite para el precio que puede pedirse a estos deudores; en otros términos, *no hai límites para las variaciones del cambio*. Parece que el valor relativo del rublo-papel y del metálico no es ya uno de los elementos de la cuestion. *Solamente la oferta y la demanda determinan el precio* y, si el monto de las esportaciones de este pais no iguala al monto de sus importaciones, este es el caso mas jeneral, si la demanda de las letras de cambio necesarias para pagar las importaciones escede por consecuencia a la cantidad de letras que pueden jirarse sobre las esportaciones, el balance o saldo deudor del pais de que hablamos no puede ser arreglado sino al precio de un enorme sacrificio. Este saldo probablemente no será pagado siquiera, a no ser que se paralicen o que disminuyan las importaciones o que se contrate un empréstito público en el estranjero. Y todavia esto es solo un

espediente para ganar tiempo, solo un recurso para aplazar el pago del saldo debido.

„Se comprenderá fácilmente por qué es posible afirmar que un pais, en el cual existe un circulante depreciado y está prohibida la esportacion de numerario, debe naturalmente importar mas de lo que esporta. Si fuese de otro modo, si las esportaciones escediesen las importaciones, el numerario tendria una tendencia a volver al pais; los otros paises pagarian una parte de sus deudas en oro, ya no habria razon para mantener la prohibicion de esportar numerario. En esta hipótesis, el circulante estaria en camino de mejoramiento y no de depreciacion. Es probable ademas que, en en muchos casos, la depreciacion de la moneda sea consecuencia directa o indirecta de importaciones escesivas; pero hai otros casos en que es debida esclusivamente a las faltas y a las bancarrotas de los Estados. Sucede a menudo que las dos influencias estan combinadas de modo que son alternativamente causa y efecto. A veces los gobiernos emiten una gran cantidad de papel moneda únicamente para su uso. La consecuencia natural de semejante emision será una importacion exajerada; los precios, elevándose por causa del aumento de la circulacion, atraerán los productos de los otros mercados, miéntras que los precios de las mercaderias esportadas, por haber subido tambien, harán su venta mas difícil en el esterior. Podemos suponer que las importaciones exajeradas se hayan producido ántes y que los gobiernos, a fin de aplicar un remedio artificial y aparente a una situacion a la cual solo puede aplicarse remedio definitivo haciendo cesar la causa primera y real del mal, cometen el fatal error de aumentar el circulante por una emision de papel moneda. Ellos creen suministrar asi los medios de pagar las deudas que el pais ha contraido; pero el único efecto de tal medida es aumentar el mal, porque las importaciones, en vez de ser detenidas, son mas escitadas. En un tiempo en que hubo alarma causada por la remesa de sumas considerables de oro a América, se indicó en Manchester y Liverpool la idea de que seria bueno permitir la emision de mayor cantidad de billetes de Banco; esta opinion tendia manifiestamente a la depreciacion de nuestro circulante; como la consecuencia de la depreciacion del circulante en un pais cualquiera es escitar a importar mas, por causa del alza aparente de los precios, de ello resulta mayor dificultad para pagar el valor de las importaciones. ¿Cómo puede pagarse entónces el saldo final? La esportacion de la moneda muestra que la balanza del comercio es desfavorable al pais y cuando se agota el numerario, el equilibrio no puede establecerse sino restrinjiendo la importacion y los consumos.

«Hemos sido conducidos a hacer estas reflecciones prematuras sobre los resultados de un esceso de emision de papel moneda, por el exámen que hemos hecho de la situacion de ciertos deudores comprometidos respecto de paises estranjeros y que se encontraban en la imposibilidad de remesar numerario, sea por la ausencia de este, sea por causa de obstáculos legales. Hemos visto que estos deudores estaban por completo a merced de aquellos que tenian letras por vender sobre el esterior y que no les quedaba otro recurso, para librarse de la necesidad de pagar precios exorbitantes, que comprar mercaderias y esportarlas ellos mismos. *En este caso la variacion del precio de los cambios depende enteramente de la oferta y la demanda. Si la demanda de letras es mayor que la oferta, no hai en teoria ningun límite para el alza del precio de las letras.*

«Se puede, sin embargo, preguntar ¿cuál será el precio corriente del cambio en un caso semejante, si en cierto momento las importaciones y las esportaciones quedan saldadas? ¿Cuál será el valor natural, en ese momento, en libras esterlinas, de una letra sobre San Petersburgo pagadero en rublos? Este valor natural, en ese momento, parece ser, no el precio nominal del cambio, ni el valor del rublo cuando era convertible y era en realidad una moneda de plata, sino este valor ménos la depreciacion que el rublo ha sufrido en la misma Rusia. Si en un momento dado, el ajente de la circulacion en Rusia está depreciado en 5 por ciento, sin que los rusos tengan talvez conciencia de este hecho que es motivado por la enorme circulacion de papel moneda con una reserva metálica insuficiente, nosotros creemos que el valor natural del rublo en moneda esterlina podria avaluarse en el mismo momento 5 por ciento mas abajo del precio nominal del cambio. Pero, no sabriamos repetirlo bastante: no se puede fundar ningun cálculo sobre esta base, porque gracias al sistema de los créditos o de los pagos aplazados, jamas hai un balance exacto entre las importaciones y las esportaciones y el saldo deudor en aumento, abate mas y mas, con relacion al cambio estranjero, el valor de lo que, en nuestro ejemplo, hemos llamado un rublo.

«Tales parecen ser los principios jenerales que dirijen las variaciones del precio de los cambios en el caso en que las letras que son objeto de las transaccion son pagaderas en una moneda depreciada.»

En resúmen, Goschen juzga que en paises con papel moneda inconvertible, este circulante se deprecia o se aprecia alternativamente segun el estado de las obligaciones recíprocas con el esterior, y que el tipo del cambio, es decir, el precio de las letras que se jiran sobre esos paises o desde esos paises sobre otros

mercados, depende de esas mismas variaciones en el valor del circulante, y son, en último término, el resultado natural de la oferta y la demanda. «No hai límite que pueda señalarse a estas fluctuaciones cuando la demanda es mayor que la oferta.» Bien saben esto los comerciantes de Valparaiso, aun sin estudiar a Goschen, puesto que, desde que hai papel moneda en Chile, ellos han visto subir y bajar el cambio sin cesar, aprovechándose de la mayor demanda los jiradores de letras y de la mayor oferta los compradores.

II.

La situacion actual de Chile es mui interesante contemplada a la luz de las observaciones de Goschen. Aquí no tenemos emisiones ilimitadas de papel moneda: solo hai 29.459,364 pesos, para una poblacion de tres millones de habitantes dispersos en la enorme superficie de 776,000 kilómetros cuadrados, y para un total de negocios de importacion que en 1893 ha sido superior a doscientos millones de pesos de 24 peniques. Tampoco puede decirse que el papel moneda de Chile no representa un valor efectivo en metálico; léjos de eso, el papel representa oro a razon de 24 peniques por peso, hai fecha fija y mui próxima para su conversion, y el Gobierno tiene fondos de sobra para pagarlo. A pesar de todo esto, el cambio está a 12 peniques. Ello basta para afirmar que las deudas del pais en el esterior son mayores que los recursos con que hoi cuenta para satisfacerlas y que, si el fisco es rico, por la renta del salitre, el pais es pobre porque con sus producciones no alcanza a pagar lo que debe. Hai pagos aplazados por hacer y esto oprime el mercado tanto o mas que si estuviéramos haciendo importaciones dobles de las que en realidad hacemos. La estadística oficial y la privada manifiestan que las importaciones tienden a ser menores que las esportaciones; pero las traslaciones obligadas de fondos para servicios del Estado en Europa, para remesar utilidades de negocios que pertenecen a personas radicadas en el esterior, para saldar cuentas atrasadas, etc., suman valores mui considerables puesto que el cambio, no obstante la promesa y la seguridad de pago a 24 peniques, se mantiene todavia a 12 peniques. Este es el caso de decir con Goschen: el simple hecho de la depreciacion del circulante es motivo bastante para afirmar que nuestras deudas son mayores que nuestros recursos en el esterior. Si así no fuera, si con nuestros recursos hubiéramos pagado nuestras deudas y tuviéramos todavia créditos a cargo de los mercados estranjeros, nos encontraríamos en situacion de cobrar estos créditos en metálico y la depreciacion actual del cambio seria absolutamente imposible. Cuando hai

créditos por cobrar, el circulante se aprecia, como ha sucedido muchas veces en Chile desde 1879 hasta 1890. Cuando hai deudas por pagar, el circulante se deprecia, lo que tambien se ha observado repetidas veces en Chile despues de 1879 y mui especialmente despues de la guerra civil de 1891. Este es un fenómeno natural, tan fácil de comprender como la caida de una piedra o la ascension de un globo por la diferencia de densidad entre estos cuerpos y el aire atmosférico.

Lo espuesto demuestra cuán temeraria ha sido la afirmacion de que «donde quiera que se abra» el libro de Goschen se encuentra una enseñanza opuesta a lo que nosotros sostenemos. No es estraño, sin embargo, que así escriban los periodistas de profesion; al contrario, es natural que ellos crean que pueden interpretar el libro de Goschen al reves y al derecho, así como interpretan la Constitucion de Chile, hoi en un sentido y mañana en el sentido opuesto, segun conviene en cada momento al partido a quien sirven. Lo que sorprende es que los mismos Ministros de Estado, que tienen a su cargo la administracion de las finanzas de la República y que deben proceder siempre con estudio y cordura, sean los primeros en despreciar la enseñanza de los hombres de ciencia como Goschen y pretendan que las leyes que hacen triunfar en los Congresos son mas poderosas que las leyes naturales que rijen en la vida social. Este ejemplo es contajioso y estravia a los periodistas que reciben de sus partidos la singular mision de ilustrar a la opinion pública, escribiendo diariamente sobre todas las cosas conocidas y por conocer.

Para comprobar lo que decimos respecto de nuestros gobernantes, vamos a citar solo dos ejemplos de declaraciones ministeriales de fecha mui reciente. En la Memoria de Hacienda presentada al Congreso en 1893, dando cuenta de los negocios del año anterior y en especial de la lei de conversion, el Ministro señor Mac-Iver, dice testualmente así:

«El esceso de las importaciones sobre las esportaciones, siendo real, podria producir una alza en los descuentos o, lo que es lo mismo, en el interes del dinero. Seria posible aun, que en paises lejanos, sin crédito ni relaciones comerciales, orijinara una crísis monetaria; mas no encareceria las letras en proporciones que escedieran, entre Valparaiso y Londres, por ejemplo, de mas de un diez por ciento:

«*En 1892, a pesar de las indicaciones desfavorables de la estadística, el verdadero cambio, entre las plazas que se acaban de nombrar, fué el de la par. Por cien libras esterlinas se compraba en Valparaiso una letra de cien libras esterlinas sobre Londres; y con diez cóndores se habria obtenido un jiro*

equivalente en libras a cien pesos de cuarenta y cuatro peniques."

Se ve, pues, que a juicio del Ministro de Hacienda, el cambio entre Valparaiso y Londres no debe estimarse en billetes fiscales de Chile, que constituyen nuestro único circulante, sino en moneda inglesa que no existe en el pais. A fines de Diciembre de 1892 el tipo del cambio en Valparaiso era de 17¾ peniques, de modo que cada libra esterlina valia $ 13.25. Hoi el cambio es de 12 peniques, de modo que cada libra vale 20 pesos. Pero el Ministro de Hacienda, sin tomar en cuenta la depreciacion del papel, declara que el cambio estaba y está a la par, porque cien libras esterlinas pueden convertirse en Valparaiso en una letra de cambio sobre Londres por igual valor.

¿Y en qué pais del mundo, preguntamos nosotros, no se cambian a la par o mui cerca de la par las libras esterlinas acuñadas por las libras esterlinas jiradas en letras de cambio cuyo pago es seguro por la solvencia del jirador y del jirado? Entónces, segun el Ministro de Hacienda de Chile, el cambio está a la par o cerca de la par en todas partes, asi en Rio Janeiro como Viena y San Petersburgo, asi en Valparaiso como en Paris o en Buenos Aires, y Goschen ha hecho una simpleza dedicando tantas pájinas de su libro a examinar los elementos que determinan las fluctuaciones del cambio en los paises que tienen circulante de papel inconvertible.

Casi en los mismos dias en que se publicaba aquella Memoria el nuevo Ministro de Hacienda, don Alejandro Vial, fué interrogado en la Cámara de Senadores sobre la conducta que observaria el Gobierno en vista de la depreciacion de la plata. En sesion de 24 Julio, el senador don Guillermo Matta, dijo lo siguiente: "Y sobre la cuestion plata ¿cuál será la actitud que tomará el Gobierno? Es una cuestion que está en tabla en el mundo entero y Chile, pais productor de plata, debe tomar la parte que le corresponde en ese gran debate."

El Ministro de Hacienda contestó, primero, "que el Gobierno se preocupaba sériamente de las consecuencias que para Chile trae la situacion actual del mercado de la plata, que por el momento la mision del Gobierno es estudiar sériamente esta grave cuestion, pero que no encuentra qué medidas podria adoptar" y en seguida espuso: "Puedo decir al señor senador de Atacama que hoi mismo se ha ocupado el Gabinete de esta cuestion y que precisa que el representante de Chile concurra a ese Congreso (la conferencia bimetalista de Bruselas) con todo el continjente de su esfuerzo y voluntad en defensa de nuestros intereses."

Y ese mismo Gabinete, que en Julio de 1893 se ocupaba en

estudiar la cuestion de la plata y estimaba preciso mandar un representante a defender el bimetalismo en la Conferencia de Bruselas, acababa de sancionar, dos meses ántes, la lei reformada de conversion, que repudia la plata en Chile y establece el talon único del oro. La discusion del Senado puso en claro este hecho singular: que los gobernantes no comprendian el verdadero alcance de la lei de conversion, que habian desmonetizado la plata sin darse cuenta de ello y que, en consecuencia, sus actos no se recomendaban por la meditacion y el estudio. Por fortuna, la Conferencia de Bruselas no volvió a reunirse y el pais se libró del bochorno de mandar un representante encargado de defender la plata en nombre de un Gobierno que acaba de decidirse en favor del monometalismo y que se manifiesta resuelto a pasar del papel inconvertible al oro, reservando a la plata solo el carácter de moneda divisionaria.

Para gobernantes que así proceden, nada significa la depreciacion actual del circulante en Chile, ni hai objeto en estudiar las causas y resultados de este fenómeno. Ellos declaran que la depreciacion del papel moneda es artificial, y que el cambio entre Valparaiso y Londres está a la par; no hai razon, ni argumento, ni esperiencia alguna que valga contra esas declaraciones del Gobierno de Chile.

En este desprecio por el estudio, en esta falta de preparacion, en esta tenacidad para no ver los hechos mas notorios, está el nervio de la enerjia invencible que se ha puesto al servicio de la conversion a fecha fija. Si nuestros gobernantes quisieran comprender lo que significa un cambio de 12 peniques para un pais cuya unidad monetaria es de 24 peniques, seguramente no se atreverian a hacer la peligrosa esperiencia de suprimir en un solo dia los 55.300,000 de pesos de papel moneda que hoi tenemos en circulacion, para reemplazarlos por monedas de oro que, en su carácter de mercaderia, pueden ser esportadas. Si midieran los daños que puede traer la tentativa de pasar de un circulante a otro sin trancisiones, artificialmente, por mandato de una lei que suprime de golpe todos los billetes en un dia fijo, ellos no podrian decidirse a hacer la esperiencia con la sangre fria que al presente manifiestan.

Las esperiencias pueden hacerse en los laboratorios, sobre cuerpos sin vida, o en las sociedades, sobre cuestiones que no comprometen su existancia, ni su tranquilidad, ni su progreso. ¿Qué se diria de un gobernante que, para probar la solidez de los construcciones en una ciudad, no encontrase mejor medio que hacer un terremoto artificial por medio de la dinamita? ¿Y qué se pensaria de otro gobernante que, con el buen propósito de hacer

a una poblacion el gran servicio de librarla de una agua potable de mala calidad, cometiese la imprudencia de destruir de golpe la cañeria que le asegura una provision diaria de diez mil metros cúbicos, y la reemplazase por otra, que está calculada para darle igual cantidad de agua buena, pero que corre el riesgo de perder su provision y de quedar reducida solo a dos o tres mil metros cúbicos?

No ménos grave que hacer un terremoto artificial, no ménos peligroso que reducir a dos mil metros cúbicos la provision de agua de una ciudad que necesita diez mil, es la esperiencia que el Gobierno de Chile se propone hacer en el año de gracia de 1896. Si el pais necesita hoi un circulante de 55.300,000 pesos en papel moneda, como lo reconocen y declaran el mismo Presidente y sus Ministros, de ello resulta que hai imprudencia manifiesta en ordenar la destruccion violenta de ese circulante para reemplazarlo por otro que, por el hecho de ser una mercaderia de esportacion, puede reducirse mui pronto a cinco millones o ménos. El trastorno que esta restriccion del circulante habrá de producir en todos los negocios será de consecuencias tan graves como la falta del agua o del alimento en cualquier pueblo. Solo los gobernantes que no han meditado sobre las consecuencias probables de sus actos, pueden echar sobre sus hombros una responsabilidad tan grande.

ESTADÍSTICA COMPARADA

DE

CHILE Y LA REPÚBLICA ARJENTINA

SUMARIO.—Observaciones jenerales.—Defectos de la Estadística Comercial de Chile.—Documentos oficiales consultados.—Poblacion.—Comercio Internacional.—Esportaciones.—Productos agrícolas y mineros.—Productos industriales.—Importaciones.—Sustancias alimenticias.—Tejidos.—Tabaco —Vinos y licores.—Carbon.—Rentas y gastos fiscales.—Relacion entre la riqueza nacional y los impuestos.—Ejemplos de Francia e Italia.—Impuestos que gravan a los habitantes de Chile y a los de la República Arjentina.—Impuestos internos.—Correos y Telégrafos.—Movimiento marítimo.—Ferrocarriles.—Estension de las líneas férreas.—Administracion de los ferrocarriles del Estado.—Ferrocarriles garantidos.—Deuda pública.—Abuso del crédito público en la República Arjentina.—Convenio para el servicio de la deuda esterna.—Deuda interna.

I.

En Chile tenemos el hábito inveterado de encontrar bueno todo lo que es de nuestra tierra. Vivimos satisfechos en la completa seguridad de que somos la República modelo en Sud-América, de que nuestra riqueza no es superada por la de ningun otro pueblo, de que nuestra administracion es perfecta, no solo por la prudencia con que ha sido organizada, sino tambien por la probidad y la competencia de los empleados que la sirven. Este optimismo, que es un rasgo distintivo de nuestro carácter nacional, no nos permite ver nuestros vicios, ni comparar nuestra situacion con la de otros pueblos, ni examinar el camino que hoi recorremos para saber si llevamos buen o mal rumbo.

Esta confianza ciega en que somos ricos, felices y bien gobernados, no es defecto esclusivo del vulgo, cuyos errores están escusados de antemano por su ignorancia; hasta las personas mas instruidas, hasta los funcionarios públicos de mas alta jerarquía, participan del mismo error y contribuyen, con sus declaraciones y con sus actos, a sancionarlo como una verdad que no admite discusion.

Ya hemos hecho notar que el Presidente de la República en su último Mensaje, confunde la renta eventual del salitre, que es pagada por industriales y consumidores estranjeros, con la riqueza del pais, y atribuye a este un gran poder financiero. Tambien hemos observado que el Ministro de Hacienda, en la Memoria presentada al Congreso en 1893, declara espresamente que «el

pais prospera y la riqueza aumenta." El Superintendente de Aduanas, tan respetable hoi por su ilustracion y su prudencia, dice que "Chile, en lo que toca al desarrollo de sus cambios internacionales, no tiene que envidiar a ninguna otra nacion del mundo, pues difícilmente se encontrará alguna que haya visto incrementar su tráfico mercantil en 50 años como ha incrementado el de la República, de catorce y medio millones a mas de ciento cuarenta millones de pesos, a virtud de una progresion constante. El conjunto de la actividad comercial, representado por la suma de las importaciones y esportaciones, es el verdadero barómetro en que hai que buscar los signos de la riqueza pública y privada, del grado de bienestar alcanzado por los habitantes del pais y del adelanto de su industria." La Oficina Central de Estadística dice, por su parte, que todo prospera en Chile y agrega: "Penetrados los estranjeros de las facilidades con que en nuestro pais se desarrollan las industrias y el comercio y de la completa libertad de accion y pensamiento que les conceden nuestras leyes, *lo prefieren a cualquiera otro.* Son ajentes poderosos la proverbial riqueza de nnestro suelo y la benignidad del clima, que les permite establecerse en el lugar de su eleccion, sin que les sea preciso adoptar un nuevo jénero de vida."

Con tales testimonios de que vivimos en el pueblo mas afortunado de la tierra, se comprende que no sea bien acojida la opinion de los que pensamos que la realidad es mui diversa y que desgraciadamente, lejos de prosperar y enriquecerse, el pais pierde cada dia mas y se está condenando, por su imprevision, a volver a ser lo que fué durante la colonia: la rejion mas miserable de la América. Bajo el punto de vista político, Chile fué una República modelo merced a la voluntad de Portales, que dominó la revolucion de 1830, la encarriló en buena direccion y fundó la paz y estimuló el progreso dándoles por cimiento el órden afianzado por un Poder Ejecutivo vigoroso. Los gobiernos posteriores y en especial el de don Manuel Montt se mantuvieron fieles a la obra de Portales, y en cierto modo la perfeccionaron. Bajo el punto de vista administrativo, Chile fué tambien un modelo merced a la escasez de las rentas fiscales, que obligó a los gobiernos durante cincuenta años, a no acordar ningun nuevo gasto, por pequeño que fuese, sin maduro estudio, y que durante el mismo período, no ofreció a los partidos el aliciente corruptor de un presupuesto abundante para favorecer a sus afiliados. La pobreza jeneral era tambien un motivo de economia y modestia en la vida de nuestra sociedad; los consumos guardaban proporcion con las producciones obtenidas por el trabajo, y así se mantenia, entre los gastos y las entradas, un equilibrio que aseguraba nuestro bienestar.

Hoi dia todo aquello ha desaparecido, y nadie piensa en ello porque las nuevas jeneraciones viven solo de las impresiones del presente y porque los pocos hombres ancianos, que aun se ocupan de administracion y de política, han renegado de nuestras antiguas virtudes nacionales y se han puesto al servicio de los intereses pasajeros de los partidos. Por esto, los que hoi se sienten felices con lo que llaman las riquezas y el progreso de Chile, se indignan de que nosotros vengamos a turbar su alegria, descorriendo el velo que oculta nuestras miserias y haciendo notar que solo son engañosas apariencias de prosperidad las que a ellos les satisfacen y les dejan contentos.

En política y administracion hemos llegado al mas deplorable desquiciamiento de las instituciones que, hasta la guerra del Pacífico, nos dieron órden y progreso. El Poder Ejecutivo está anulado por las agrupaciones parlamentarias que se disputan el predominio en el Poder Lejislativo. Carecemos en absoluto de una direccion prudente que adopte y ejecute planes de gobierno; a consecuencia de ello la administracion se ha desorganizado y no hai servicio público que no adolezca de deficiencias gravísimas, tanto en su organizacion, como en la calidad y competencia de los empleados. La produccion eventual del salitre, que dá al fisco una gran renta y que ha permitido exajerar con imprudencia el presupuesto de gastos, hace aparecer como mui importante nuestro comercio internacional y aumenta los consumos jenerales de la sociedad en proporcion, no a lo que el pais produce con su trabajo, sino a lo que el Gobierno gasta para consumir las entradas fiscales. Nuestras industrias permanecen estacionarias; no se ha reemplazado con produccion nacional otro producto estranjero que el vino; la inmigracion nos falta de un modo absoluto, por mas que oficialmente se diga que los estranjeros prefieren venirse a Chile.

Encontrándonos en estas desfavorables condiciones, si por una fatalidad nos faltase el salitre, nuestra situacion seria tan desesperada como la de un millonario que, al despertar, se encontrase despojado de sus riquezas y obligado a sufrir hambre. En efecto, sin salitre seríamos infinitamente mas pobres que lo que éramos ántes de la guerra del Pacífico, porque nuestros recursos volverian a ser mas o menos como entónces, pero nuestras necesidades, exajeradas por la influencia del salitre, no podrian restrinjirse con la misma rapidez. Antes éramos relativamente ricos en medio de nuestra pobreza, porque nuestras necesidades eran proporcionales a nuestros recursos; ahora tenemos necesidades de millonarios y estamos espuestos a carecer de recursos hasta para las exijencias mas indispensables de la vida.

La mejor demostracion que a este respecto puede hacerse es comparar el estado económico y financiero en que hoi nos encontramos con el que tiene otro pueblo vecino, a quien debemos estudiar para correjir nuestra fatal inclinacion a estimarnos en mucho mas de lo que realmente valemos. La República Arjentina en 1878 se encontraba, con poca diferencia, en condiciones financieras iguales a las de Chile. Las entradas fiscales, que en Chile eran de $ 15.500,000, en la República Arjentina eran de $ 18.000,000; los gastos eran aquí de $ 17.245,000 y allá de $ 20.840,000. Ninguno de los dos pueblos tenia en aquella época rentas estraordinarias independientes del trabajo y los capitales de sus habitantes; puede, por esto, calcularse que la potencia productora y la riqueza de los dos pueblos estaban equilibradas, puesto que, con poblacion casi igual tenian produccion y presupuestos tambien mui semejantes. En 1894 la situacion es mui diversa. Chile ha adquirido la renta estraordinaria del salitre y el yodo, que en 1892 produjo una entrada neta de $ 26.535,759 moneda corriente. La República Arjentina no ha adquirido ningun recurso escepcional. Toda su renta es producida por impuestos que pesan completamente sobre sus habitantes, sus capitales y sus trabajos. Sin embargo Chile, con salitre, ha tenido en 1892 una renta total de $ 64.000,000 y la República Arjentina en 1893, sin salitre, ha tenido una renta total de $ 124,000,000.

Este fenómeno merece ser estudiado por todos los chilenos y mui especialmente por sus gobernantes. Para facilitar este estudio hemos formado los cuadros de estadística comparada entre los dos pueblos que presentamos en las pájinas siguientes:

Advertiremos desde luego, que todas las cifras que vamos a presentar han sido tomadas de los siguientes documentos oficiales:

Memoria del Ministro de Hacienda *presentada al Congreso Nacional en* 1893.—*Santiago de Chile.—Imprenta Nacional.*—1893.

Estadística Comercial de la República de Chile *correspondiente al año* 1892. —*Valparaiso. — Imprenta del Universo.* 1894.

Sinopsis Estadística y Jeográfica de la República de Chile en 1893.—Santiago de Chile.—*Imprenta Nacional.*—1894.

Estadística del Comercio y de la Navegacion de la República Arjentina correspondiente al año 1892.—*Buenos Aires. —Compañia Sud-Americana de Billetes de Bancos.*—1893.

Esposicion sobre el estado económico y financiero de la República Arjentina.—*Mensaje del Poder Ejecutivo sobre el arreglo de la deuda esterna e interna esteriorizada.*— Buenos Aires,—*Compañia Sud-Americana de Billetes de Banco.*—1893.

Memoria del departamento de Hacienda *correspondiente al año* 1893.—Buenos Aires.— *Compañia Sud-Americana de Billetes de Banco.*—1894.

Estos dos últimos documentos se recomiendan, de un modo especial, por el método y claridad de su esposicion y por los comprobantes que los acompañan. El señor Terry, actual Ministro de Hacienda de la República Arjentina, juzgado a la luz de de estos documentos, es un hombre de notable ilustracion financiera y un estadista que ha estudiado a su pais, que lo conoce a fondo y que tiene la entereza de carácter necesaria para decir en todo la verdad. Nunca se ha presentado en Chile una Memoria de Hacienda que ofrezca un cuadro tan completo de la situacion del pais, como lo ofrece, respecto de la República Arjentina, la Memoria que acaba de presentar al Congreso de Buenos Aires el señor Terry.

Con referencia a la Estadística Comercial de Chile, debemos prevenir que, siendo detallada, prolija y mui exacta en sus cifras, adolece, en su clasificacion de las mercaderias importadas, y esportadas de defectos que hacen mui difícil su consulta y la comparacion con la estadística de otros pueblos. Por ejemplo, bajo el rubro de *Materias primas*, comprende el cemento romano, las maderas, el fierro galvanizado, el fierro en planchas, el acero, el carbon de piedra, las duelas, etc.; bajo el rubro *Maquinas, maquinarias, instrumentos y otros artículos para las industrias, artes y oficios*, comprende los sacos vacios por valor de mas de 2.000,000 de pesos, el hilo por mas de 600,000 pesos, los corchos, las botellas vacias, los botones surtidos, los vidrios, etc.; bajo el rubro *Locomocion, ferrocarriles y telégrafos* mezcla los caballos, mulas y asnos con las máquinas y útiles para ferrocarriles, esceptuando, sin embargo, los rieles, que figuran bajo el rubro anterior. En la estadística de la esportacion figura como remitida al esterior la mercaderia que consumen las naves que se proveen en nuestros puertos. Este consumo ascendió en 1892 a $ 1.974,840, correspondiendo en esta suma al carbon la cantidad de 1.535,092 pesos. A primera vista podria creerse que Chile ha esportado carbon; pero la verdad se que esa cifra, esceptuando $ 19,418 en carbon que se llevó al Perú y 1,195 pesos que se llevó a Alemania, solo indica el consumo de las naves en la costa. Los vapores y buques de guerra estranjeros pagan el carbon que consumen en Chile con letras jiradas sobre el esterior; pero los buques de guerra chilenos y los vapores de las compañias Inglesa y Sud-Americana no jiran para eso. Hai, pues, un error considerable en tomar esa cifra como valor de esportaciones; en realidad, lo que ella significa es simplemente reduccion de las importaciones.

La clasificacion de la estadística arjentina es mas metódica que la de Chile. Por esta razon, aceptamos aquella clasificacion y amoldamos a ella las cifras de nuestra estadística, haciendo las rectificaciones correspondientes en cada una de sus secciones. Hemos puesto en este trabajo la mayor atencion y podemos garantizar su exactitud en cuanto lo permite una operacion de esta naturaleza.

II.

«El empadronamiento regular de la poblacion de Chile, dice don Pedro L. Cuadra en su estudio sobre el censo de 1875, empezó solo en virtud de la lei de 1853. A fines del siglo pasado la poblacion se estimaba entre 350,000 y 400,000 habitantes. En la representacion al Ministro de Hacienda de España, hecha por el síndico del consulado de Santiago, señor don Manuel Salas, en el año 1796, se dice que «segun los cómputos mas exactos la poblacion no pasa de 400,000 habitantes.» En el discurso sobre Chile del señor Miguel Lastarria, encontramos lo siguiente: «la poblacion en la actualidad (1798) no pasa de 350,000 almas.»

Antes de la lei de 1853 hubo dos censos que, segun dice el señor Cuadra, solo pueden considerarse como meros ensayos. Despues de esa fecha ha habido cuatro censos, cuyos resultados merecen mas crédito. El cuadro que sigue indica el movimiento de la poblacion de Chile desde 1835.

	Poblacion	Aumento
Censo de 1835	1.010,332	
1843	1.083,801	73,469
1854	1.439,120	355,319
1865	1.819,223	380,103
1875	2.075,971	256,748
1885	2.527,320	451,349

La Oficina Central de Estadística estima en 15 por ciento la poblacion que quedó sin empadronarse y en 50,000 la poblacion indíjena; agregando estas dos cifras, resulta una poblacion en 1885 de 2,956,412 habitantes. La misma Oficina estima que la poblacion en Diciembre de 1893 asciende a 3.365,221; para establecer esta cifra ha tomado como base la proporcion en que aumentó la poblacion de cada departamento entre los censos de 1875 y 1885 y ha hecho uso de algunos datos que juzga mui exactos.

En la República Arjentina no hai lei que ordene levantar el censo periódicamente; los datos que sirven para estimar la poblacion de aquel pais tienen su base en el censo de 1889, en el nú-

mero de defunciones y nacimientos, y en el movimiento de la inmigracion. A este propósito el jefe del departamento de Estadística, dice al Ministro de Hacienda en informe de fecha 29 de Agosto de 1893:

«Si se parte del censo de 1869, en cuya época habia 1.877,490 habitantes en la República, y se calcula a partir de este año hasta 1883 el incremento anual debido a esceso de inmigracion y a esceso de los nacimientos sobre la mortalidad en un 5 por ciento anuales, se llega en el último de los mencionados años (1883) a una poblacion total de 3.191,000 habitantes. En el quinquenio de 1883 a 1887 hubo un esceso de inmigracion sobre emigracion de 490,376 individuos o sea en números redondos de 500,000. Calculando el crecimiento vejetativo del quinquenio en el 1 por ciento anual de la poblacion de 1883, se llega a fines de 1887 a un número total de

	3.191,000
Crecimiento inmigrator (cinco años)...	500,000
Crecimiento vejetativo (cinco años)...	150,000
	3.841,000

«En el quinquenio de 1888 a 1892 hubo un esceso de inmigracion sobre emigracion de 485,145 individuos, o sea, en números redondos, de 500,000. Calculando tambien en este caso el crecimiento vejetativo del quinquenio en 1 por ciento anual de la poblacion de 1887, se llega a fines de 1892 a un número total de

	3.841,000
Crecimiento inmigratorio (cinco años)...	500,000
Crecimiento vejetativo (cinco años).....	190,000
	4.531,000

«Para fines del quinquenio que empieza, o sea, para últimos de 1897, se halla por este método la poblacion de la República en 5,256,000 habitantes.»

En resúmen, las oficinas especiales de cada pais calculan la poblacion actual de Chile en 3.365,221 habitantes, de la República Arjentina en 4.531,000 habitantes.

Para apreciar debidamente estos datos hai que considerar: 1.° que el aumento de la poblacion de Chile entre 1875 y 1885 se debe en parte no pequeña a la anexion de Tarapacá; 2.° que segun el censo de 1885 en Chile solo habia 87,077 estranjeros, correspondiendo en esta cifra 51,880 a peruanos, bolivianos y otros estranjeros de Tarapacá; 3.° que solo la inmigracion da en cada año a la República Arjentina un aumento de poblacion estranjera mayor que el número total de estranjeros radicados en Chile;

4.° que en Chile la mortalidad de párvulos y de variolosos pone trabas mui fuertes al desarrollo natural de la poblacion. Debe tomarse ademas en cuenta la guerra civil de Chile, que causó mas pérdidas de vidas que muchas revoluciones juntas en la República Arjentina.

III.

La Estadística Comercial de Chile manifiesta que en 1892 las esportaciones ascendieron a la suma total de 64.205,038 pesos estimados al cambio de 38 peniques. En esta suma están comprendidos 535,363 pesos por mercaderias reesportadas y 1.974,840 pesos por carbon y víveres consumidos por las naves en nuestra costa. No hacemos, sin embargo, la deduccion de estos valores, para no modificar las cifras totales de la Estadística.

La Memoria de Hacienda de la República Arjentina, presentada al Congreso en junio de 1894, contiene los cuadros estadísticos de la esportacion durante el año 1893 que dan una suma total de 93.519,419 pesos estimados al cambio de 48 peniques. En esta suma está comprendida la candidad de 815,585 pesos en oro amonedado.

Reduciendo los totales a una misma moneda, resulta que las esportaciones en 1892 y 1893 fueron respectivamente:

En Chile.....	£	10.165,800
En República Arjentina...	»	18.703,800

Tenemos que hacer la comparacion entre 1892 y 1893, porque aun no se han publicado en Chile los datos completos relativos al movimiento del comercio en 1893.

El cuadro que sigue indica por productos y en libras esterlinas el detalle de la esportacion en cada pais:

	CHILE.		REP. ARJENTINA.	
	1892		1893	
Productos de la ganaderia.....	£	223,300	£	10.601,200
Productos agrícolas.....	»	1.275,000	»	5.803,500
Productos industriales.....	»	238,000	»	954,000
Productos forestales.....	»	94,500	»	450,000
Productos de la mineria.....	»	8.130,000	»	72,500
Productos de la caza.....	»	.....	»	156,200
Residuos animales y vejetales	»	.....	»	327,000
Numerario.....	»	73,400	»	163,100
Productos varios.....	»	131,600	»	176,300
	£	10.165,800	£	18.703,800

Del cuadro que precede salta a la vista la diferencia absoluta que hai entre la naturaleza de las esportaciones de cada pais. En Chile 80% corresponde a los productos de la mineria, representados en su mayor parte por el salitre y el yodo, cuya duracion puede fijarse con seguridad en un plazo no mui largo. En la República Arjentina la esportacion tiene por base la ganaderia y agricultura, fuentes inagotables de produccion en un pais que posee una superficie inmensa de terrenos adecuados para todos los cultivos por sus propias condiciones y por la variedad de sus climas. En Chile tenemos sobre nuestras cabezas la amenaza de perder el salitre por agotamiento, o por competencia de otros abonos o por fuerza mayor. En la República Arjentina se tiene la garantia de conservar y aumentar sus producciones, porque no deben nada a la casualidad, ni a la guerra.

En la República Arjentina puede decaer algun ramo de produccion, pero en el acto es reemplazado por otro, cambiando la esplotacion de la tierra. Así se observa que la esportacion de lana disminuye y que ocupan su lugar la esportacion de cereales y de animales o carnes. La lana esportada en 1889 llegó a £ 11.341,954; en 1890 bajó a £ 7.104,336; en 1892 subió a £ 8.865,212; y en 1893 ha bajado a £ 5.001,300.

«La lana, dice el Ministro señor Terry, que siempre ha figurado en primera línea entre los artículos a esportar, no solo se mantiene estacionaria, sino que tiende mas bien a disminuir; hecho este que debe llamar la atencion de nuestros estadistas.

«Este descenso ha colocado a la República en cuarto órden como pais productor de lanas, considerando la produccion de la Europa en su conjunto, y ha dado prioridad a la Australia, no solo por la cantidad o peso, sino tambien por la limpieza del artículo.»

En pájinas anteriores el señor Terry alude a concesiones recíprocas de la República Arjentina y Estados Unidos para establecer relaciones comerciales y agrega: «Por razones de política económica de aquel pais y como compensacion a la franquicia de libre importacion consignada en la lei de Aduana vijente para el petróleo de produccion norte-americana, el Congreso de Estados Unidos está a punto de acordar la libre introduccion de las lanas de la República Arjentina.»

La decadencia de la esportacion de lana es compensada por el progreso de la esportacion de cereales. El trigo esportado en 1889 solo representó un valor de £ 319,189; en 1893 ha llegado a £ 4.691,985 y en el presente año es todavia mayor. La esportacion de animales en pié tambien progresa. Fué en 1889 de

£ 652,127; ha sido en 1893 de £ 959,369. El Ministro de Hacienda dice a este respecto: «La esportacion de animales en pié adquiere cada dia mayor desarrollo e importancia, segun se puede comprobar por la estadística, a tal punto, que si el movimiento progresivo no se detiene, todo hace augurar que dentro de poco tiempo habrá asumido aquélla proporciones considerables, con provecho evidente para la industria y el comercio del pais. Al primitivo y rudimentario sistema de esportacion de carnes por medio del tasajo, y al mas moderno de las carnes conservadas por procedimientos químicos frigoríficos, tiende a reemplazarlos con ventaja el de la esportacion de animales en pié, los que desde los puertos arjentinos son llevados a los puertos estranjeros donde son vendidos a precios elevados.»

Este punto merece ser meditado por los que en Chile pretenden que se grave la importacion de ganado arjentino. Aquel pais aumenta de año en año sus relaciones comerciales con el Brasil y los centros europeos. La esportacion de ganados para esos destinos ha de adquirir tal importancia, que poco significaria para los hacendados arjentinos el gravámen que se aconseja en Chile; los únicos perjudicados seriamos nosotros mismos, que para tener la carne de nuestro consumo diario necesitamos comprarla a nuestros vecinos. La idea de gravar la importacion de ganados para protejer la crianza de animales en Chile no es aceptable bajo ningun aspecto. No habria razon alguna de justicia ni de conveniencia jeneral para el pais que aconsejase encarecer artificialmente un consumo de absoluta necesidad a fin de conseguir que nuestros agricultores presten mas atencion a la crianza de ganado. Así como seria injusto imponer una multa a los agricultores que no tengan una crianza proporcionada al campo que esplotan o a los capitales con que trabajan, tambien lo seria, y acaso en mayor grado, sacrificar a todo el pueblo aumentando el precio de la carne en beneficio de unos pocos. Esto último seria injustificable en un pais como el nuestro, donde hai jentes que no comen carne porque este artículo, en algunas de nuestras provincias, es para el pobre un consumo de lujo.

Bajo el rubro de *Manufacturas* la *Estadística Comercial de Chile* solo anota en 1892 la cantidad de 61,099 pesos de 38 peniques o sea £ 9,674. El detalle de esta cifra da la mas triste idea de nuestras industrias, porque manifiesta que no fabricamos ningun producto de esportacion, ni para los puertos del Pacífico que están servidos por dos grandes compañias de vapores, una de las cuales es chilena y tiene su centro en Valparaiso.

En seguida damos el detalle de la esportacion de los productos industriales, cuyo valor excede de mil pesos:

Aceite para lámparas	1,934
Calzado surtido	2,840
Canastos surtidos	15,130
Cuadros a pincel	2,860
Escobas	4,374
Libros impresos	9,100
Id. en blanco	1,120
Muebles	8,800
Ropa hecha	1,050
Vasijas de madera vacias	8,489
Varios de menos de mil pesos.	5,402
	61,099

En nuestro cuadro de las esportaciones figuran las *Manufacturas* por £ 283,000, porque hemos rectificado la clasificacion de la *Estadística Comercial* separando de la seccion relativa a la agricultura varios productos industriales.

Para que el lector adquiera un conocimiento metódico y exacto de las esportaciones de los dos paises, damos a continuacion el detalle de los productos de la ganaderia, de la agricultura, y de la industria, esportados en 1892 segun indican las *Estadísticas Oficiales* que tenemos a la vista.

PRODUCTOS DE LA GANADERIA

	Chile	Rep. Arjentina
Burros	£	£ 20,374
Caballos y yeguas	" 1,550	" 41,250
Cabras	"	" 295
Cerdos	" 20	" 320
Ovejas y carneros	" 1,600	" 34,084
Mulas	" 5,660	" 66,608
Vacas y bueyes	" 18,570	" 524,935
Astas	" 2,478	" 20,216
Carneros conjelados	"	" 406,979
Cerdos	" 2,998	" 158,045
Cueros de cabra	" 32,091	" 98,729
Cueros de cabrito	"	" 118,622
Cueros lanares	"	" 1.923,635
Cueros vacunos	" 28,514	" 780,290
Cueros yeguarizos	"	" 104,510
Lana	" 129,750	" 8.865,212
Lenguas saladas	"	" 39,762
Tasajo o charqui	" 7,724	" 820,097
Vacas conjeladas	"	" 4,539
Varias carnes	"	" 9,843

PRODUCTOS DE LA AGRICULTURA

	Chile	Rep. Arjentina
Alpiste	£ 110	£ 84
Ají	" 877	" .....
Arvejas	" 5,044	" 664
Aves domésticas	" 10,070	" .....
Cebada	" 78,825	" 3,083
Cera	" 22,709	" 1,827
Descarozados	" 6,568	" .....
Frutas frescas	" 1,141	" 2,286
Frutas secas	" 1,444	" .....
Garbanzos	" 5,870	" .....
Higos	" 17	" .....
Huevos	" 2,635	" .....
Legumbres frescas	" 1,767	" .....
Lentejas	" 18,843	" .....
Lino	"	" 509,244
Jamones	" 2,338	" .....
Maiz	" 1,226	" 1.712,246
Mani	"	" 5,423
Miel	" 42,519	" .....
Mostaza en grano	" 3,255	" .....
Nueces	" 27,164	" .....
Oregano	" 2.187	" .....
Papas	" 9,576	" 100,441
Pasas	" 5,872	" 1,000
Pasto seco	" 6,841	" 74,885
Porotos	" 28,119	" 471
Semilla de nabo	" 61	" 154
Semillas diversas	" 12,798	" 723
Tabaco en hojas	" 20	" 26
Trigo	" 981,105	" 2.939,217

PRODUCTOS INDUSTRIALES

	Chile	Rep. Arjentina
Aceites	£ 135	£ 32,173
Aguardiente	" 283	" 703
Aves conservadas	"	" 450
Carne conservada	"	" 126,720
Carne salada	" 4,157	" .....
Caldo concentrado	"	" 1,291
Chicha	" 10,599	" .....
Específico antisárnico	"	" 2,620
Estracto de carne	"	" 104,178

Fideos	£	4,166	£	243
Frutas en conserva	"	1,213	"	.....
Galletas	"	2,254	"	94
Glicerina	"	.....	"	13,950
Harina de trigo	"	43,250	"	204,808
Harina de carne	"	.....	"	45,377
Jabon	"	.....	"	5,305
Mantequilla	"	6,926	"	609
Pepsina	"	.....	"	5,454
Quesos	"	7,159	"	3,001
Sebo y grasa	"	34	"	452,345
Suelas	"	128,930	"	5,954
Vino	"	12,915	"	457

IV.

Segun la Estadística Comercial de Chile, las importaciones a este pais ascendieron en 1892 a $ 78.003,104 de 38 peniques.

Las importaciones a República Arjentina en 1893 fueron de $ 100.793,997 de 48 peniques.

Reduciendo estas cifras a una misma moneda resulta que las importaciones en 1892 y 1893 respectivamente fueron:

En Chile	£	12.350,000
En República Arjentina		20.158,800

El cuadro que sigue indica el detalle de estas sumas:

	Chile—Rep. Arjentina 1892		1893
Animales en pié	£	901,000	£ 40,300
Sustancias alimenticias		1.664,700	2.144,800
Hilados y tejidos		3.632,600	5.562,700
Vinos y licores		278,600	1.668,400
Tabaco		67,800	80,500
Ropa hecha y confecciones		688,400	939,100
Sustancias y productos químicos		209,000	819,200
Madera y sus artefactos		321,000	977,900
Papel id. id.		219,200	625,600
Cueros id. id.		96,200	169,000
Hierro id. id.		1.999,000	2.611,000
Materiales para construccion		41,000	656,000

Diversos metales.....	1,500	311,200
Loza, vidrios, etc.....	150,800	472,100
Combustible y artefactos para alumbrado.....	964,000	1.373,600
Oro amonedado.....	.....	933,800
Mercaderias diversas.....	1.115,200	773,600
	£ 12.350,000	£ 20.158,800

La importacion de mercaderias a Chile en 1892 fué aumentada por dos causas estraordinarias: 1.ª el desarrollo de los negocios suspendidos o paralizados en 1891 por causa de la guerra civil; 2.ª el mayor despacho de mercaderias en diciembre para no pagar el recargo en el impuesto que comenzó a rejir desde el 1.º de enero de 1893. Las importaciones en 1893 han sido de £ 10.804,000 segun el mensaje del Presidente de la República; pero aun no se ha publicado la estadística correspondiente.

Sustancias alimenticias.—Bajo este rubro comprendemos los *artículos alimenticios* de nuestra estadística, con escepcion de los animales vacunos y lanares, por valor de $ 5.311,291, que pasan a figurar en *animales en pié*, junto con $ 380,065 por caballos, mulas y asnos, que aparecen en la estadística confundidos con ferrocarriles y telégrafos.

Las principales sustancias alimenticias importadas a los dos paises en 1892 fueron las siguientes:

	Chile	Rep. Arjentina
Azúcar.....	£ 927,089	£ 733,955
Té.....	" 200,188	" 162,958
Arroz.....	" 83.077	" 243,522
Café.....	" 75,615	" 149,523
Yerba-mate.....	" 54,355	" 535,625
Aceite de olivo.....	" 43,740	" 393,858
Grasa.....	" 36,986	" .....
Sardinas.....	" 38,629	" 24.844
Leche condensada...	" 17,601	" .....
Sal.....	" 15,087	" 80,885
Encurtidos.....	" 15,481	" 34,668
Ají.....	" 15,378	" .....
Chancaca.....	" 12,065	" .....
Manteca de puerco...	" 12,242	" 3,288
Quesos.....	" 9,120	" 31,768
Frutas secas y en conserva.....	" 2,040	" 32,396

En República Arjentina la importacion de sustancias alimenticias disminuye gradualmente todos los años. Esta disminucion que ha sido de £ 391,909 entre 1892 y 1893, «está constituida esclusivamente, dice el Ministro de Hacienda, por la merma que ha sufrido la importacion de azúcar refinada, merma de 1.604,692 pesos oro, debido al notable incremento que toma cada dia la produccion y la refinacion de azúcares en la República.»

Se calcula que el consumo total de azúcar en la República alcanza anualmente alrededor de 65.000,000 de kilógramos. La Refineria Nacional del Rosario aumenta de tal modo su produccion, que ya tiene elementos para elaborar 34.000,000 de kilos al año, o sea mas del 50 por ciento del consumo total.

Vemos, pues, que en República Arjentina, con poblacion de 4.531,000 habitantes, se calcula el consumo total en 65.000,000 de kilógramos, lo que da 14½ kilógramos al año por cada habitante. La Estadística de Chile manifiesta que en 1892 la importacion de azúcar ascendió a 29.083,908 kilógramos, de los cuales solo 17.608,324 corresponden a azúcar refinada. Suponiendo que el total de la importacion sea azúcar refinada, resulta que en una poblacion de 3.365,221 corresponde a cada habitante un consumo anual de 8¾ kilógramos. ¿Es creible que cada habitante consuma al año 14½ kilógramos de azúcar en República Arjentina y solo 8¾ kilógramos en Chile? El hecho es digno de estudio. Su esplicacion no puede encontrarse en la fabricacion de azúcar en Chile, porque las refinerias de Viña del Mar y Penco importan el azúcar prieta y porque las fábricas de azúcar de betarraga no han prosperado en el pais. La del Parral fué un completo fracaso; su maquinaria acaba de ser vendida y se asegura que el comprador proyecta desarmarla y *esportarla*. La diferencia del consumo de azúcar entre los dos pueblos no se esplica satisfactoriamente sino por defecto en el cálculo del Ministro de Hacienda arjentino, lo que es poco probable, o por irregularidades en las aduanas de Chile o bien porque la poblacion es en Chile menor o en la República Arjentina mayor que la indicada por las respectivas oficinas de estadística. En la *Estadística* hai, entre las cantidades parciales y las totales de azúcar importada, una diferencia que hace a estas mayores que aquellas en 334,725 kilógramos.

En la disminucion de las sustancias alimenticias importadas a República Arjentina «forma tambien otra partida importante la referente al aceite de olivo, o llamado tal, porque no siempre el contenido responde a las etiquetas. La disminucion representa un valor de 1.063,403 pesos oro. Esta merma considerable, es debida esclusivamente, como la del azúcar refinada, a un plausi-

ble progreso de la industria nacional. En efecto, en los últimos tres años ha tomado gran desarrollo en el pais la fabricacion de aceite de maní, el cual, mezclado con una cantidad de aceite de olivo, se vende, por lo jeneral, con rótulo de produccion europea, como si fuera esclusivamente de olivo, desalojando así el similar estranjero. Ademas, las plantaciones de olivos cunden rápidamente en las rejiones de la República aptas para este cultivo y pronto suministrarán en vastas proporciones la materia necesaria para el verdadero aceite..... La produccion de aceite en la República puede estimarse aproximadamente en tres millones de kilógramos."

El aceite de olivo importado a Chile en 1892 ascendió a 1.238,322 kilógramos, cifra mui pequeña si se la compara con la que indica la produccion de aceite en República Arjentina. ¿La produccion chilena tiene acaso proporciones tan considerables que pueda equilibrar la diferencia que aparece entre las cifras anotadas? No tenemos datos aproximados siquiera sobre el particular, porque la estadística solo se refiere a las aduanas.

"En cuanto a los quesos, el producto de la leche mas fino y estimado, su fabricacion, dice el señor Terry, alcanza tambien en la República sorprendentes variedades y proporciones. Hasta hace poco tiempo, esta industria estaba casi limitada al conocido y rudimentario "queso del pais", con escepcion de algunos pocos kilógramos del Tafi; pero hoi ha tomado tal vuelo, que se elabora con mui buen éxito desde el fino Camembert, hasta las diversas calidades de Holanda, Chesbert, Gruyer y Gorgonzola.

"La estadística del comercio esterior confirma con sus cifras elocuentes este progreso, diciendo que en el último quinquenio la importacion de quesos ha disminuido en las siguientes proporciones, al paso que la esportacion se ha acrescentado en las estraordinarias reveladas por estos datos:

	Importacion Kilos	Esportacion Kilos
1889.....	1.654,077	6,330
1890.....	1.188,655	30,807
1891.....	1.154,452	112,762
1892.....	317,684	50,031
1893.....	567,231	20,669

Hilados y tejidos.—Bajo este rubro hemos anotado el total que indica nuestra estadística en la seccion *Tejidos*, $ 18.844.515, mas $ 2.057,913 que corresponden a sacos vacios y $ 1.080,200 que corresponden a hilos, cordeles y jarcias en la seccion *Má-*

quinas, y 958,381 que corresponden a colchas, frazadas, jergon, toallas, tripes, etc., en la seccion *Artículos para el Menaje.*

En República Arjentina se observa una disminucion notable en este capítulo de las importaciones. El Ministro de Hacienda dice lo que sigue: «La importacion de hilados y tejidos, aparece tambien con una sensible disminucion en el valor, debido a otro progreso de la industria nacional, a mas de la restriccion consiguiente en el consumo. En efecto, uno de los renglones que han contribuido en mas grandes proporciones al descenso que se observa en el capítulo de los hilados y tejidos es el de la piola y el piolin (que representan ellos solo 1.218,211 pesos oro mas o ménos) artículos que se fabrican de escelente calidad en el pais. Otros dos renglones importantes son los de las telas de algodon y los con mezcla de lana, los cuales representan una disminucion de valor de 6.558,000 pesos, que se encuentra compensada por el aumento de los demas artículos del capítulo. El descenso de estos dos renglones responde a una restriccion en los consumos, consecuencia de las dificultades económicas porque atravesó el pais.»

En Chile los principales artículos importados en esta seccion han sido los siguientes:

Paños y casimires	4.521,947
Jéneros surtidos	3.936,320
Jénero blanco de algodon	3.338,530
Quimones	2.602,692
Sacos y jéneros para sacos	1.869,981
Tocuyos	1.679,752
Brines y driles	739,780
Franela surtida	571,969
Listadas de algodon	524,623
Coties de algodon	294,359
Hilo en ovillos y carreteles	596,380
Bayeta surtida	262,882
Cintas surtidas	210,167
Sederias	219,587

Basta leer la lista que precede para comprender que no tenemos esperanza alguna, por el momento, de disminuir este ramo de importaciones fabricando los mismos productos en el pais. Solo la reduccion de los consumos podria reducir la importacion; pero en este caso hai que considerar tambien la influencia que ejercen el fraude y la destreza en los despachos de aduana para disimular el valor efectivo de las importaciones. Si fuera posible reorganizar el servicio aduanero y establecer un réjimen

mas estricto que el actual, talvez resultaria que la internacion de estos artículos es mucho mayor que la indicada y que, por tanto, aun reduciendo el consumo, la cifras actuales tendrian poca variacion. Las sederias aparecen en la *Estadística* por $ 219,587 y, sin embargo, todo el mundo sabe en Chile que en trajes de seda se consumen millones en cada año. Nuestra administracion está desquiciada y no puede culparse de ello a los jefes actuales de los diversos servicios públicos, porque el mal viene desde atras y porque ellos, por notoria que sea su rectitud, son impotentes para correjirlo por la falta de facultades y de independencia en el desempeño de sus funciones.

VINOS Y LICORES.— En este capítulo es mui notable la diferencia a favor de Chile. República Arjentina importó en 1893 £ 1.668,379 y Chile importó en 1892 £ 278,590. El aumento de los viñedos y el progreso de la industria vinícola hacen sentir su saludable influencia en Chile, impidiendo que la importacion de vinos y licores aumente en la misma proporcion que la de otras mercaderias. Pero conviene hacer notar el hecho de que al presente se importa por mas valor que hace veinte años. En los años comprendidos entre 1877 y 1880 la importacion bajó sensiblemente; pero ha vuelto a subir en los años posteriores, no obstante el progreso de la fabricacion de vinos en Chile. El cuadro que sigue indica el valor en pesos de 38 peniques, de los vinos y licores importados desde 1874 hasta 1892.

1874	$	1.406,639
1875	„	1.347,814
1876	„	1,600,249
1877	„	783,091
1878	„	743,149
1879	„	477,658
1880	„	559,735
1881	„	1.119,743
1882	„	1.414,737
1883	„	1.532,452
1884	„	1.785,717
1885	„	1.006,686
1886	„	915,827
1887	„	1.079,905
1888	„	1.232,954
1889	„	1.420,662
1890	„	1.309,784
1891	„	1.633,753
1892	„	1.759 526

La importacion total de vinos y licores en 1892 se distribuye como sigue:

Aguardiente	$	473,979
Cerveza	"	222,478
Jinebra	"	19,729
Licores surtidos	"	90,517
Ron	"	14,737
Vino blanco	"	615,586
Vino tinto	"	322,500
	$	1.759,526

La cerveza en su mayor parte fué importada a Tarapacá; en el detalle por puertos corresponde a Iquique y Pisagua la suma de $ 144,000. Pero el vino fué importado principalmente a Valparaiso, pues a este puerto corresponde la suma de $ 687,344; el aguardiente fué importado a Valparaiso por valor de $ 185,000 y a Iquique y Pisagua por valor de $ 106,500.

En la República Arjentina los viñedos y la industria vinícola están progresando rápidamente. El vino se producia 10 años há en la cantidad de 290,000 hectólitros, miéntras que hoi se estima su produccion en 660,000 hectólitros. Al lado de esta industria se ha desarrollado en aquel pais la de fabricacion de vinos artificiales. Un comisionado especial del Gobierno italiano para estudiar el mercado de vinos en República Arjentina, calcula que la fabricacion de vinos artificiales ofrece al consumo anual 1.500,000 hectólitros. Para poner trabas a esta industria, que se considera nociva a la salud, y para protejer las viñas de las provincias de San Juan y Mendoza, se ha dictado una lei que grava los vinos artificiales y otras bebidas análogas con impuesto de 10 centavos por litro y que reglamenta el empleo de los colorantes y el enyesado." Los resultados prácticos de esta lei, dice el Ministro de Hacienda, han superado a toda esperanza y hoi puede decirse que las Provincias de Cuyo están salvadas. Este Ministerio han recibido repetidas comunicaciones de aquellas provincias, todas conformes en que el renacimiento de la industria vitivinicultura es potente y capaz de trasformar aquella parte de la República en mui pocos años. Esta noticia se recomienda a la atencion de los que creen en Chile que puede gravarse la importacion de ganado arjentino para negociar en seguida un tratado comercial que facilite la importacion de vinos chilenos a República Arjentina. La produccion de vinos parece destinada en el pais vecino a un gran desarrollo y no hai espectativa alguna de que los vinos chilenos encuentren allí su mercado.

Tabaco.—Chile importa £ 67,800 y República Arjentina £ 80,500 en tabacos. La estadística de Chile da una cifra mayor, porque considera como tabaco el papel para fumar, por valor de $ 173,437. En nuestro cuadro este artículo figura bajo el rubro *Papel y sus artefactos*, junto con papeles pintados, papel de imprenta, libros impresos y en blanco, etc.

La importacion de tabacos da lugar a una observacion análoga a la que se ha hecho respecto del azúcar. En República Arjentina se calcula el consumo anual en 7.800,000 kilógramos, lo que corresponde a 1.77 por cada habitante. En 1893, la produccion de tabaco arjentino fué de 5.700,000 kilógramos, distribuidos por provincias como sigue:

Corrientes	k.	1.500,000
Tucuman	"	2.000,000
Salta y Jujui	"	800,000
Catamarca	"	400,000
Santa Fé, Buenos Aires, Córdoba, Misiones y Chaco	"	1.000,000
	k.	5.700,000

Para el año 1894 se calcula una produccion total de 9.500,000 kilógramos, o sea un esceso de 2.300,000 kilógramos sobre el consumo. Con tal motivo se proyecta el establecimiento de un impuesto sobre esta produccion; la Memoria de Hacienda contiene un interesante informe sobre este punto presentado por el Administrador Jeneral de Impuestos internos.

En Chile, aceptando el mismo consumo de 1.77 kilógramos por cada habitante, resulta un consumo total en el año de 5.956,441 kilógramos. La Estadística dice que en 1892 la importacion fué de las siguientes cantidades:

Cigarrillos	71,711	kilógramos
Cigarros puros	26,521	"
Rapé	1,955	"
Tabaco habano	8,130	"
Tabaco surtido	24,330	"
	132,647	kilógramos

Si esta cifra fuera exacta, seria menester que el cultivo del tabaco estuviese tan desarrollado en el pais, que pudiese producir casi el consumo total de sus habitantes o sea 5.823,814 kilógramos. Basta indicar la cifra para que se comprenda que esta

no es la verdad. La produccion de tabaco en Chile no tiene estas proporciones, ni constituye un ramo de especial importancia en nuestra agricultura.

El contrabando de tabacos en República Arjentina habia tomado gran incremento por el territorio de Misiones; el Gobierno ha aceptado diversas medidas para evitarlo y el Ministro de Hacienda declara que ellas «han producido en poco tiempo el mas lisonjero resultado, llevando al ánimo de los mismos defraudadores de la renta la conviccion de que el contrabando es imposible por aquel importante territorio.» La cantidad tan exigua del tabaco importado a Chile segun la Estadística, ofrece motivo bastante para sospechar que el contrabando se hace acá en mayor escala y con mas facilidad que en República Arjentina. Es probable que en su mayor parte el tabaco que se consume en Chile sea internado de la República Arjentina por la cordillera y en los vapores que vienen de Panamá, conductos mui favorables los dos para el contrabando. En tiempos del estanco se internaba aproximadamente el doble del tabaco que se interna hoi dia; por supuesto que, entónces, a pesar de la prohibicion o mas bien por causa de ella, el contrabando se hacia tambien en una escala considerable.

ROPA HECHA Y CONFECCIONES.--En este capítulo anotamos el valor total de las importaciones que indica la Estadística bajo el rubro *Vestuario, joyas y objetos de uso personal*, ménos 84,299 pesos por calzado surtido que hemos anotado en *Cueros y sus artefactos*. Los principales artículos de este capítulo son:

Artículos para modistas	379,422
Calcetines de algodon	155,847
Camisas surtidas	98,636
Camisetas y calzoncillos	226,395
Medias de algodon	559,331
Pañuelos para la mano	480,722
Id. » de seda	119,687
Pañuelos para reboso, surtidos	652,408
Ropa hecha	256,968
Sombreros surtidos	796,551
Sombreros para señoras	25,008

En Chile no hai industrias que puedan producir artículos análogos a estos y reemplazar en consecuencia su importacion. En la República Arjentina hai fábricas de tejidos, de medias, de sombreros, y otras que principian a competir en el mercado con los productos de importacion. El Ministro de Hacienda dice:—«El valor de la ropa hecha y de las confecciones esperimentó un lijero aumento, que descansa principalmente en la introduccion

de pañuelos de seda pura ($ 123,660), en la ropa hecha para uso esterno ($ 571,145), en las toallas ($ 147,848), en los sombreros de lana ($ 108,284), y en las medias de seda pura ($ 22,576), porque todavia la industria nacional, que hace notables progresos cada dia en este ramo, no ha podido desalojar del consumo muchos artículos de confeccion europea, y porque muchas personas de posicion acomodada prefieren estos últimos a los que se elaboran en la República. Una prueba del progreso de la industria nacional, de que hago mencion mas arriba, nos la suministra el renglon: «medias de diversas clases» de este mismo capítulo. El valor de las importadas en 1893, ha presentado un déficit de 1.794,476 pesos oro, en relacion con el de 1892.»

MADERAS Y SUS ARTEFACTOS. — Hemos reunido bajo este rubro los siguientes artículos que anota en diversas secciones la Estadística de Chile:

Madera para construcciones	$ 1.090,050
» » ebanistas.....	2,747
» enchapada.....	3,038
» labrada.....	146,740
Cajones desarmados.....	23,125
Molduras surtidas.....	34,955
Vasijas de madera.....	24,447
Duelas para vasijas.....	287,127
Muebles.....	208,515
Sillas de madera.....	185,167
Baldes de »	3,125
Chalupas y botes.....	24,390
	$ 2.033,426

En la República Arjentina la importacion de estos mismos artículos ascendió en 1893 a £ 977,900, siendo superior a la de 1892 en £ 235,406. El Ministro de Hacienda dice sobre el particular, lo que sigue: «Llama particularmente la atencion el notable incremento que ha sufrido el valor de la importacion de madera durante el año 1893 en relacion a 1892; y sorprende tanto mas, si se tiene en cuenta que el principal renglon de este aumento lo constituye el pino, que, si bien no se encuentra en abundancia en la República, puede ser sustituido sin desventaja por muchas de las ricas variedades de maderas que esta posee en sus estensas selvas. Pero, forzoso es reconocer que, a pesar de algunos esfuerzos meritorios, la industria que ha de fomentar la esplotacion de las valiosas maderas arjentinas, está aun en sus comienzos, esperando un esfuerzo mas jeneral y decidido para acentuar su progreso.»

MATERIALES PARA CONSTRUCCION.—Bajo este rubro solo hemos podido reunir el cemento romano por valor de $ 117,509 y las pinturas por valor de $ 141,225, segun la Estadística de Chile. Las maderas figuran bajo el rubro anterior, y el fierro para techos bajo el rubro de hierro y sus artefactos. Sorprende que Chile durante un año solo haya importado en cemento romano la suma que dejamos indicada, habiendo en construccion tantas obras públicas y particulares, entre las cuales se encuentra la del Dique de Talcahuano. Hemos consultado la Estadística desde el año 1884 y hemos encontrado los siguientes valores por importacion de cemento:

1884	$	93,745
1885	"	75,703
1886	"	50,989
1887	"	115,248
1888	"	80,088
1889	"	81,321
1890	"	382,014
1891	"	279,336
1892	"	117,509

En la cantidad importada en 1892 corresponden a diversos puertos los valores siguientes:

Valparaiso	$	61,158
Talcahuano	"	18,459
Antofagasta	"	17,029
Valdivia	"	10,248
Iquique y Pisagua	"	9,571
Otros puertos	"	1,044
	$	117,509

Se nos informa que en la Estadística no se considera el cemento que compra el Gobierno en Aduanas, porque este valor figura en una sola partida jeneral, en mercaderias diversas, que comprende todas las importaciones por cuenta fiscal.

COMBUSTIBLES Y ARTEFACTOS PARA ALUMBRADO.—Bajo este rubro anotamos las siguientes mercaderias, que figuran en diversas secciones de nuestra Estadística:

Carbon de piedra	$	3.078,044
Aceite para lámparas		959,664
Velas de esperma y composicion		1.434,411
Fósforos		418,754

En República Arjentina la fabricacion de velas estearinas y la de fósforos han ocupado el lugar que correspondia a estos artículos en la importacion. Los fósforos han pasado a ser allí un producto nacional de bastante importancia; como veremos al tratar de las rentas, su fabricacion da al fisco una renta de $ 1.358,185 moneda corriente, o sea una cantidad mayor que el valor total de los fósforos importados a Chile.

En lo que lleva Chile una ventaja considerable es en el carbon, porque la República Arjentina tiene que importar todo el que consume. Pero la importacion de carbon estranjero, léjos de disminuir, ha aumentado en Chile durante los últimos años con la circunstancia de haber sido en 1892 inferior en mas de un millon de pesos a la de 1891. El consumo de carbon estranjero en las salitreras representa mas del 50% de la importacion. El cuadro que sigue indica el valor del carbon importado durante los nueve años próximos pasados:

1884	$	1.873,563
1885	»	1.773,534
1886	»	1.357,625
1887	»	1.362,704
1888	»	3.387,633
1889	»	2.992,905
1890	»	3.174,676
1891	»	4.113,770
1892	»	3.078,044

El carbon importado en 1882 pesaba 385,244 toneladas y fué distribuido como sigue: Valparaiso 97,437; puertos de la rejion salitrera, 235,445; otros puertos, 52,362.

V.

Se cree jeneralmente que la riqueza de un pueblo puede ser calculada con bastante exactitud por su movimiento comercial o sea por la cifra de sus importaciones y sus esportaciones. En Chile se dice que el pais es rico y ha progresado estraordinariamente porque su comercio internacional, que cincuenta años há era de 14.500,000 pesos, es ahora de mas de 140.000,000.

En circunstancias normales el aumento del comercio indica con verdad el progreso de las industrias y el incremento de la riqueza; pero no sucede lo mismo cuando aquel aumento es debido a causas, no solo estraordinarias, sino tambien pasajeras, como ocurre actualmente en Chile por la circunstancia especial de ser el único productor de salitre en el mundo. En este caso

no hai riqueza efectiva y permanente, sino una prosperidad transitoria.

Signo mucho mas seguro de la riqueza de un pueblo es la cuota con que anualmente contribuyen sus habitantes a los gastos de la administracion pública. Los impuestos que gravan a un pueblo tienen que ser proporcionados a sus verdaderos recursos, es decir, a sus capitales, sus trabajos y sus industrias. Los impuestos escesivos, que no guardan proporcion con la riqueza real y permanente, oprimen a los pueblos y los detienen en su desenvolvimiento económico, cuando no los arrastran a la decadencia. Por ejemplo, supóngase que en Chile se doblasen las contribuciones actuales; es seguro que el pueblo no podria pagarlas y que el resultado de esta medida, sin aumentar mucho las rentas fiscales, seria privaciones y sufrimientos para la inmensa mayoria de los habitantes.

Para esplicar con toda claridad esta idea vamos a recordar dos hechos universalmente conocidos. En 1871 la Prusia victoriosa exijió de Francia una indemnizacion de cinco mil millones de francos pagaderos como sigue: 500.000,000 treinta dias despues que se restableciera el órden en Paris; 1,000.000,000 en el curso del año 1871; 500.000,000 el 1.° de mayo de 1872; 3,000.000,000 el 2 de marzo de 1874. Esta última partida pagaba intereses al 5 por ciento anual. Despues de los desastres de aquella terrible guerra parecia que la Francia no podria pagar esta indemnizacion sino a costa de sacrificios inmensos. La Prusia pensó que los cinco mil millones eran una lápida puesta sobre la tumba del poder militar de su enemigo.

Sin embargo, la Francia salió triunfante de esa durísima prueba. El patriotismo y la riqueza de sus hijos le permitieron cancelar la deuda a favor de la Prusia 6 meses antes del plazo estipulado. El 5 de setiembre de 1873 completó el pago de los cinco mil millones, mas 301.145,078 francos por intereses. Los intereses fueron cargados a las leyes de presupuestos; el capital fué obtenido por la contratacion de un empréstito en el Banco de Francia por 1,530.000,000 y por la emision de bonos de la deuda interna hasta completar la suma necesaria. Jamas nacion alguna ha hecho manifestacion igual de su riqueza, sobre todo si se considera que aquel impuesto de guerra no fué un obstáculo para que la Francia se restableciese rápidamente y adquiriese en seguida un poder militar mui superior al que habia perdido. Los capitales formados por el ahorro de todos los franceses fueron en aquellos momentos los salvadores de la patria. Por esto Leon Say pudo decir: «Es un gran consuelo asistir a semejante espectáculo porque en el se encuentra el secreto de nuestra fuerza

viva... La operacion de los cinco mil millones ha tenido éxito solamente porque ha podido ser amoldada, por decirlo así, a las facultades del pais a medida que estas facultades se han revelado.»
En presencia de un hecho tan elocuente no es necesario averiguar las cifras del comercio internacional de la Francia para hacer la estimacion de su riqueza. Esta riqueza debe de ser asombrosa puesto que el pueblo frances, sin sentirse oprimido por los impuestos, pudo pagar la indemnizacion de guerra y ha cubierto en seguida anualmente el gasto enorme que exije su nueva organizacion militar.

El segundo hecho, en un sentido inverso, se observa hoi dia en Italia. Esta nacion, por el pacto de la triple alianza, está obligada a mantener en servicio activo fuerzas militares que requieren gastos superiores a los recursos del pueblo. Entre 1871 y 1875 la Italia tuvo un gasto medio anual de 201.500,000 liras en la conservacion de su ejército y su armada; este mismo gasto ha subido a un término medio anual de 430.500,000 liras entre los años 1887 y 1895. Los impuestos han aumentado a medida que crecian los gastos militares. El siguiente cuadro indica el aumento de algunos impuestos entre 1879 y 1892:

	1879	1892
Impuesto sobre la riqueza mobiliaria.	176.300,000	233,700,000
Id. de herencias, manos-muertas títulos, etc.....	153.600,000	219.800,000
Id. sobre las habitaciones.....	61.400,000	84.300,000

En proporcion mucho mayor han aumentado los impuestos indirectos que son los mas gravosos para las clases trabajadoras. A pesar de ello, las rentas han sido inferiores a los gastos y cada año ha resultado un déficit considerable. El Ministro de Hacienda en 1894 ha anunciado un déficit de 177.000,000 de liras y, para evitarlo, ha propuesto un nuevo aumento de las contribuciones.

A este propósito un colaborador del JOURNAL DES ÉCONOMISTES, M. Fournier de Flaix, dice lo que sigue: «Todos los nuevos impuestos pueden ser votados y decretados; pero nosotros dudamos que todos puedan ser percibidos. La propiedad agrícola en Italia está agobiada; ya no puede pagar mas. Las insurrecciones recientes tienen por principal causa las condiciones actuales de la propiedad y de las poblaciones rurales. La propiedad agrícola paga mas o ménos 400 millones de impuesto sobre un rendimiento de 1,200 millones, que tiene ademas que servir los intereses anuales de una deuda hipotecaria de nueve mil millones. Pensamos

igualmente que un nuevo impuesto sobre la sal es un verdadero azote para la Italia donde la *pellagre* hace aun tantas víctimas.

¿Y qué pensar de un impuesto jeneral sobre la renta? En 1894, las cargas que pesan sobre la Italia son mucho mas fuertes que en 1874; los recursos son apenas mas ámplios. No hai nada que pedir al impuesto. Aquí se presenta la gran lei del límite del impuesto. La Italia ofrece un ejemplo memorable. La Francia, con una riqueza de 260,000 millones, paga aproximadamente 4,500 millones, comprendiendo en ellos los monopolios y servicios públicos. La riqueza de Italia no está avaluada en mas de 60,000 millones. Ella paga, con los gravámenes comunales y provinciales, monopolios y servicios, cerca de 2,000 millones. Las proporciones son mui diferentes: 1¾ por ciento para la Francia sobre su riqueza; 3¼ por ciento para la Italia."

Estas informaciones no dejan duda sobre el hecho de que Italia es hoi un pais pobre con relacion a las necesidades que le ha creado la política de su gobierno. Sin tomar en nota las cifras de su comercio internacional, puede decirse que aquella nacion no es rica, puesto que su pueblo no puede pagar los impuestos que pesan sobre él.

Juzgando nuestra situacion con este criterio tenemos que reconocer un hecho mui desconsolador para el progreso y la riqueza de Chile. En 1892 las rentas fiscales ascendieron a la suma de $ 63.925,945 moneda corriente, reduciendo a papel al premio de 330 la suma de $ 1.030,531.79 que se percibió en oro. En este total figuran 26.537,757 pesos por derechos de esportacion de salitre y yodo, que no pesan sobre los habitantes de Chile, sino sobre los mercados estranjeros que consumen esos productos; y los siguientes valores que, no son propiamente impuestos, sino pagos de servicios o productos de operaciones especiales:—9.381,289 pesos por el servicio de los ferrocarriles del Estado; 706,519 pesos por correos y telégrafos; 187,245 pesos por almacenaje y muellaje; 1.295,416 pesos por venta de bienes nacionales; 415,441 por reintegros. Sumando estas partidas hacen un total de $ 39.133,361, que deducido del total de las rentas fiscales, reduce a $ 24.792,584 el producto efectivo de los impuestos que hoi paga el pueblo de Chile para el sostenimiento de la administracion nacional. ¿La riqueza de este pueblo le permitiria hoi doblar o triplicar esta suma total de impuestos? La respuesta no es dudosa; aumentar en esa proporcion los impuestos actuales, seria producir un trastorno en el pais. Sin embargo, la administracion pública está arreglada de tal modo que, para conservarla con su organizacion actual, sin la renta del salitre, seria menester que cada habitante pagase tres veces los impuestos que paga hoi dia.

En República Arjentina el total de las entradas en 1893 fué de 124.642,494 pesos moneda corriente reduciendo el oro a papel al tipo de 330. En esa suma están comprendidos los siguientes valores, que no provienen de pago de impuestos, sino de remuneracion de servicios que presta el Estado: 984,681 pesos por almacenaje; 3.760,585 pesos por faros, uso de muelles y operaciones de carga y descarga; 3.091,138 por correos y telégrafos; 2.994,165 pesos por obras de salubridad en Buenos Aires. Estas partidas forman un total de 10.749,569 pesos, que deducidos del total de rentas en 1893, lo reduce a 113.901,925. Por consiguiente, la cuota con que el pueblo arjentino contribuye a los gastos de la nacion es superior en 89.209,431 pesos moneda corriente a la cuota con que contribuye el pueblo chileno. Y aquel pueblo vive en la prosperidad, tiene trabajo y alimentos en abundancia, atrae una fuerte corriente de inmigracion europea y lleva camino de constituir un gran mercado en el mundo.

No tenemos datos para hacer la comparacion de los impuestos municipales y provinciales en cada pais; pero hai motivo para juzgar que ellos son mayores tambien en República Arjentina, si se considera que el sistema federal de gobierno, con lejislatura independiente en cada provincia, impone gastos mas considerables que el sistema establecido en Chile.

Los cuadros que siguen indican las rentas y los gastos fiscales de Chile y República Arjentina en los años 1892 y 1893 respectivamente.

RENTAS	Chile	República Arjentina
Derechos de internacion	$ 21.394,483	$ 89.982,185
Id. de esportacion	26.537,757	6.943,962
Almacenaje	150,909	984,681
Puertos, muelles, etc.	36,336	3.760,585
Correos y telégrafos	706,519	3.091,138
Papel sellado y estampillas de impuestos	542,708	5.626,375
Impuesto territorial	1.164,631	1.337;377
Patentes		1.452,359
Consulados		353,993
Ferrocarriles	9.381,289	
Venta de bienes nacionales	1.295,416	
Redencion de censos	415,441	
Al frente	$ 61.625,489	$ 113.532,655

RENTAS	Chile	República Arjentina
Del frente	$ 61.625,489	$ 113.532,655
Obras de salubridad		2.994,165
Fabricacion de fósforos		1.358,185
Id. de cerveza		457,680
Id. de alcoholes		5.042,101
Bancos y sociedades anónimas.		756,507
Reintegros	609,694	
Varios	1.690,762	501,202
	$ 63,925,945	$ 124.642.494

GASTOS	Chile	República Arjentina
Congreso	$ 160,480	$ 1.410,464
Interior	5.325,336	38.974,908
Obras públicas	19.598,983	
Colonizacion	209,069	
Relaciones Esteriores	667,256	1.461,995
Justicia, Culto e Instruccion pública	8.248,196	8.660,314
Guerra	7.355,976	17.916,372
Marina	5.944,905	11.976,242
Hacienda	14.286,984	43.717,494
	$ 61.797,185	$ 124.117,789

Las cantidades de los cuadros anteriores están espresadas en moneda corriente en los dos paises; por consiguiente, las alzas y bajas del cambio o del oro pueden alterar aquí y allá el rendimiento de los impuestos y de los gastos en papel, pero en todo caso la proporcion será la misma si se reducen a una moneda comun.

Hemos tenido que agrupar en Chile los gastos del Culto, con los de Justicia e Instruccion Pública, porque en la República Arjentina los tres servicios están a cargo de un solo Ministerio. Por una razon análoga hemos separado del Ministerio del Interior de Chile los gastos del Congreso, que son aquí menores porque los diputados y senadores no ganan sueldos. En República Arjentina

dependen del Ministerio del Interior los servicios de Colonizacion y Obras Públicas, que aparecen separados en la columna de los gastos de Chile reducidos a papel moneda.

A la vista de los cuadros anteriores adquiere mayor importancia todavia la diferencia esencial que existe entre la base de la administracion chilena y la de la administracion arjentina. Habria que cerrar voluntariamente los ojos para no ver que en Chile, cuando falte el salitre, se hará el vacio bajo los cimientos del edificio administrativo y que en la República Arjentina estos cimientos se hacen cada dia mas sólidos por el progreso de sus producciones de carácter permanente.

El falso patriotismo, que aconseja encontrar bueno todo lo que pasa en nuestro pais, nos mantiene hoi en la inercia, consumiendo imprudentemente todas las rentas y labrando la desgracia irremediable de nuestros descendientes. Singular patriotismo es este que engaña al pueblo y esplota la riqueza fiscal, sin tomar en consideracion que ésta habrá de concluir en un plazo mui breve. En nombre del patriotismo sacrificamos a nuestra patria y ofrecemos a la América el espectáculo degradante de un pueblo que ha perdido la conciencia de sus antiguas virtudes y que carece de enerjia para preperar su porvenir. En vano se busca una esperanza siquiera de saludable reaccion; los gobernantes y los políticos, que tienen en sus manos el poder de llevarnos por buen o mal camino, no comprenden la gravedad de nuestra situacion, ni se preocupan por tanto de mejorarla.

VI.

Entre los hechos mas notables que la comparacion que acabamos de hacer pone de relieve está la diferencia entre el rendimiento del impuesto sobre la importacion de los dos paises: 12.350,000 libras esterlinas en mercaderias importadas a Chile pagan impuesto por una suma total de $ 21.394,483 moneda corriente o sea cerca de $ 1.74 por cada libra; 20.158,800 libras esterlinas en mercaderias importadas a República Arjentina pagan $ 89.980,185 moneda corriente o sea $ 4,46 por cada libra. El solo hecho de que el pueblo arjentino no se sienta agobiado por una contribucion tanto mayor que la que paga el pueblo chileno, es el mas claro indicio de su riqueza y del bienestar en que vive.

El producido de la fabricacion de fósforos revela que esta industria descansa sobre una base perfectamente sólida; en Chile no pudo conservar siquiera su existencia la fábrica de fósforos que trabajó un tiempo en Rancagua y despues en Santiago.

La fabricacion de alcoholes produce tambien una renta de $ 5.042,101. En Chile sabemos que se fabrica alcohol en abundan-

cia y que su calidad es mui inferior, porque desgraciadamente el pueblo se embriaga hasta el esceso y sufre por esta causa graves dolencias que acortan su vida; pero los fabricantes de este veneno no contribuyen con suma alguna a las rentas fiscales.

El impuesto agrícola sobre las propiedades rurales de toda la República produjo en Chile $ 1.164,631; en República Arjentina el impuesto territorial solo sobre la propiedad raiz de Buenos Aires y territorios federales produjo $ 3.230,448. De esta suma correspondió al Gobierno nacional la partida de $ 1.337,377 que figura en el cuadro anterior.

Con referencia al oríjen de los impuestos sobre los fósforos, cerveza y alcoholes, el Ministro de Hacienda espone lo que sigue: «Se iniciaba en los comienzos del año de 1891 la liquidacion de una gran crísis económica y financiera que habia dado por tierra con cuantos elementos constituyen en tiempos normales la organizacion económica de un pais. Se encontraba este con las fuerzas postradas, con el tesoro exhausto, con una deuda pública tanto mas gravosa cuanto el medio circulante, la moneda fiduciaria, era absolutamente inconvertible y se depreciaba dia a dia en mérito al cuadro jeneral de emerjencia que caracterizaban esos instantes angustiosos.

«Esta situacion abrumadora fué el motivo de la institucion en el pais de los impuestos internos, es decir, de ese ramo de las contribuciones que grava la produccion e industria nacional en algunas de sus especies mas divulgadas en el consumo jeneral, y que es, para cuanta nacion contemporánea la tiene implantada en su organizacion tributaria, una de las mas fecundas fuentes de renta percibida con los menores sacrificios para el pueblo contribuyente.

«Los impuestos internos quedan para en adelante incorporados a nuestro sistema de contribuciones. Esperimentarán por algun tiempo aun variaciones mas o menos sensibles ora sea en cuanto a las especies que se graven, ora en cuanto a la manera o el medio de percibir el gravámen; pero el impuesto en su jénero habrá de conservársele siempre en cuantas leyes de presupuestos sancione el Congreso desde el momento que será en un futuro no lejano (ya empieza a serlo) el sustitutivo natural de los impuestos a la importacion, cuya importancia decrecerá, a no dudarlo, a medida que cobren vuelo nuestras incipientes industrias nacionales.»

Los 6.943.962 pesos percibidos en la República Arjentina por derechos de esportacion han sido pagados por la lana, la carne de tasajo, el sebo y la grasa, los resíduos animales y las plumas de avestruz, productos que están grabados con 4% *ad valorem*. Tambien hai un derecho de 25 pesos por cada mil kilos de fierro viejo que se esporta.

El servicio de correos y telégrafos produce en Chile $ 706,519 y en la República Arjentina $ 3.091,138. Esta diferencia tan grande se esplica por la mayor poblacion y la mayor actividad comercial de la nacion vecina. Los correos de Chile movilizaron en 1892, entre cartas, encomiendas, impresos, etc., un número total de 49.905,603 piezas; los correos arjentinos movilizaron un número total de 119.556,074 piezas en 1892 y de 123.618,580 en 1893. La correspondencia cambiada con el estranjero representó, en el movimiento postal de Chile en 1892, la cantidad de 4.021,273 piezas, y en el de la República Arjentina 17.351,218 en 1892 y 18.437,195 en 1893.

Los jiros postales emitidos por las oficinas de correos de Chile en 1892 ascendieron a un valor de $ 3.068,650. En la República Arjentina existen dos servicios de esta naturaleza: el de jiros postales y el de cartas con *valores declarados*. En 1893 ascendieron los jiros a $ 2.854,560 y los valores declarados a $ 22.194,318, o sea un total de $ 24.048,878. Ademas, el Banco de la Nacion, que tiene numerosas sucursales, dió jiros pagaderos dentro del pais por valor de $ 75.387,778.

Los servicios de almacenaje, puertos, muelles, faros, etc., producen en la República Arjentina mas de $ 4.645,000 y en Chile solo alcanzan a $ 187,000. Esta diferencia proviene, no solo del tráfico comercial tanto mayor de aquella República, sino tambien de las valiosas construcciones fiscales que han hecho de Buenos Aires un puerto que ofrece toda clase de comodidades a las naves y al comercio. Los datos que siguen dan a conocer el movimiento marítimo comparado de las dos naciones.

En 1892 llegaron a los puertos de Chile, procedentes del estranjero, 755 buques de vela con 770,778 toneladas y 949 vapores con 1.474,794 toneladas o sea un total de 1,634 naves con 2.245,572 toneladas.

En el mismo año llegaron a los puertos arjentinos, procedentes del estranjero, 3,036 buques de vela con 763,764 toneladas y 7,731 vapores con 4.541,254 toneladas o sea un total de 10,767 naves con 5.305,018 toneladas.

Las naves salidas para el estranjero en 1892 fueron en Chile 1,634 con 2.089,466 toneladas y en República Arjentina 9.242 naves con 5.840,024 toneladas.

El movimiento de cabotaje en los dos paises fué el siguiente en 1892:

Chile:—Entradas, 1,042 buques de vela, 2,915 vapores, con un total de 3.647,940 toneladas.

Salidas, 1,044 buques de vela, 2,955 vapores con un total de 3.631,471 toneladas.

República Arjentina:—Entradas, 17,996 buques de vela, 6,762 vapores, con un total de 2.827,112 toneladas.

Salidas, 17,982 buques de vela, 6,164 vapores, con un total de 2.549.599 toneladas.

Para apreciar en su verdadero valor esta diferencia a favor de Chile del movimiento de cabotaje debe tomarse nota del número de puerto en nuestra estensa costa. Cada uno de los vapores, así de las dos compañías especiales del Pacífico, como de las diversas compañías que hacen el tráfico del Estrecho de Magallanes, es anotado en nuestra Estadística por sus entradas y salidas en cada puerto donde hace escala. Un vapor de la Compañía Sud Americana, de 2,000 toneladas, que hace un viaje de ida y vuelta entre Valparaiso y Callao, tocando segun su itinerario en Coquimbo, Caldera, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica; figura en nuestra Estadística, en entradas y salidas, como 16 vapores con 32,000 toneladas. En República Arjentina solo hai los puertos de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Concordia, San Nicolas y Bahia Blanca, siendo los dos últimos de mui escasa importancia comercial.

El servicio de ferrocarriles se hace de mui diverso modo en los dos paises y por esto no es posible compararlo en igualdad de condiciones.

VII.

En Chile toda la region central, es decir, la zona agrícola, está servida por 1,106 kilómetros de ferrocarriles de propiedad del Estado y por pequeñas líneas particulares, como la de Santiago a Pinque y la de Concepcion a Penco, con poco mas de 100 kilómetros.

En las provincias del norte hai ferrocarriles particulares para el servicio de las salitreras y las minas y para la comunicacion de Antofagasta con Huanchaca. La estension total de estas líneas, incluyendo la de Chañaral que pertenece al Estado, es 1,457 kilómetros, segun los datos que suministra la *Sinópsis Estadística y Comercial* conforme al siguiente detalle:

Arica y Tacna	63	kilómetros
Tarapacá	200	»
Tocopilla	93	»
Antofagasta a la frontera boliviana	438	»
Taltal	82	»
Copiapó	242	»
Carrizal	81	»
Coquimbo	138	»
Tongoi	55	»
Chañaral	65	»
	1,457	

En el cuadro de las entradas fiscales de Chile, segun datos de la Memoria de Hacienda, los ferrocarriles dieron en 1892 una renta de 9.381,289 pesos. La Memoria de Obras Públicas anota una entrada bruta de $ 9.696,256.11.

Los gastos de esplotacion en el mismo año fueron de $ 9.125.280.53, mas 154,918.08 por pérdidas de cambio en remesas al esterior, por intereses, etc., lo que forma un gasto total de $ 9.280,198.61.

La utilidad líquida, por consiguiente, fué de $ 416,057,50, o sea un 0.69% sobre el capital de 60.741,377.56 que aparece en el balance de los ferrocarriles de 31 de Diciembre de 1892. Las publicaciones oficiales no presentan el balance comercial de la empresa; esta omision impide saber en qué forma se procede al avalúo de los materiales para dar los saldos de Capital y Ganancias y Pérdidas. Entre las cifras publicadas sobre la administracion en el año 1892 aparecen las siguientes que esplican en parte la escasa utilidad de la empresa:

Reparacion de locomotoras.....	$ 508,388.68
Reparacion de coches y carros.....	968,986.61
Gastos en la via.....	1.337,722,45
Gastos en puentes y túneles.....	144,166
	$ 2.959,263.74

Las partidas anteriores, que representan el 32 por ciento de los gastos totales, deben de ser en gran parte el resultado de los accidentes que, por desgracia, ocurren en todas las líneas con demasiada frecuencia. La destruccion de locomotoras y carros y los deterioros de la via son tan considerables que absorben las utilidades del tráfico. Para estimar con exactitud el valor real de estos perjuicios, seria necesario conocer tambien los castigos hechos en el material rodante, puesto que hai destrozos que no se reparan; ademas debe considerarse el desgaste natural por el uso. Faltando estos datos, no hai base para juzgar la administracion de los ferrocarriles, ni el Gobierno puede adoptar medidas eficaces para mejorarla.

De las incompletas informaciones que contienen los documentos oficiales resulta mérito bastante para creer que el pequeño rendimiento de los ferrocarriles proviene, no solo de la módica tarifa de carga y pasajes, sino tambien en los perjuicios sufridos en los accidentes. Si pudieran reducirse los gastos de reparaciones del material rodante y de la via, las utilidades de la empresa serian de no escasa importancia. Aquí está el punto que merece

mas atencion del Gobierno y que impone, como un deber imperioso, la obligacion de practicar lo mas pronto posible una reforma completa en el réjimen administrativo de los ferrocarriles.

Se ha indicado muchas veces la conveniencia de enajenar o de arrendar los ferrocarriles a fin de sustraerlos a la administracion del Estado. No nos ocuparemos en discutir esa idea, ni en comparar las ventajas e inconvenientes que ofreceria su aplicacion, porque ella es impracticable hoi dia por el simple hecho de que ni el Gobierno, ni el Congreso la aceptarian. Lo único que hoi puede hacerse es estudiar una reorganizacion de aquel servicio con el propósito de obtener tres resultados, a saber: seguridad para los pasajeros y la carga; acarreo mas rápido para dar satisfaccion a las necesidades del tráfico en tiempo de cosechas; economia en la administracion. Es mui jeneral la opinion de que basta poner al frente de los ferrocarriles a una persona activa e idónea para que el servicio sea completamente satisfactorio. Por nuestra parte pensamos que el hombre mejor preparado para administrar ferrocarriles en cualquier parte del mundo, se pierde y desacredita administrando los ferrocarriles del Estado en Chile, porque su esperiencia y sus conocimientos técnicos tienen que anularse por ausencia de unidad en la organizacion de la empresa y por falta de independencia para elejir sus colaboradores y colocar a cada empleado en el puesto para el cual sea mas apto. Los ferrocarriles tienen que ser administrados como una institucion militar. La mas perfecta disciplina de parte de los subalternos y la mas ámplia libertad de accion de parte del jefe superior, son los dos requisitos esenciales para que este servicio se haga de un modo regular y ofrezca garantias a las personas y a los bienes que trafican por los ferrocarriles. Mientras no se llegue a una solucion por este camino, seguiremos en el estado actual que significa, al mismo tiempo que fuertes pérdidas para el Estado y para los productores, amenaza permanente para la vida de los que viajan y sacrificio injusto de las personas a quienes se encarga de dirijir un servicio tan complejo y tan mal organizado.

VIII.

En la República Arjentina hai al presente 13,450 kilómetros de vias férreas en esplotacion, o sea 10,787 kilómetros mas que en Chile. 1,025 kilómetros son de propiedad del Estado y 12,425 pertenecen a empresas particulares. El capital invertido en todas estas líneas asciende a 427.889,477 pesos oro, como sigue:

Líneas	nacionales..	$ 42.107,500
Id.	provinciales.....	» 49.376.340
Id.	particulares.....	» 336.405,637
		$ 427.889,477

Algunas líneas particulares tienen garantias de la Nacion a los tipos y por las cantidades que indica el siguiente cuadro:

Buenos Aires al Pacífico.....	7%	20	años	$ 13.811,415
Gran Oeste Arjentino.....	7 »	20	»	10.331,479
Villa Maria a Rufino.....	6 »	11	»	4.083,120
Bahia Blanca.....	5 »	20	»	4.110,693
Nord Oeste Arjentino.....	5 »	55	»	1.942,605
Arjentino del Este.....	7 »	40	»	4.386,966
Nord Este Arjentino.....	6 »	20	»	7.289,134
Trasandino.....	7 »	20	»	3.720,207
San Cristóbal a Tucuman...	5 »	55	»	12.025,089
Central Córdoba.....	5 »	15	»	18.500,000
				$ 80.200,708

En 1886, al terminar la administracion del jeneral Roca, la República Arjentina tenia 5,881 kilómetros de vias férreas; en la administracion siguiente aumentaron hasta la cifra actual de 13,450 kilómetros. Este aumento tiene una relacion mui estrecha con los escepcionales acontecimientos políticos y económicos que arrastraron en cinco años a la República Arjentina a una crísis colosal.

La Administracion del Jeneral Roca incorporó definitivamente a la República y entregó al trabajo, el vastísimo territorio que hasta 1878 estuvo abandonado y espuesto a las depredaciones de los indios. Este suceso y las medidas adoptadas entonces para normalizar la circulacion financiera, produjeron gran actividad en las industrias ganadera y agrícola, atrajeron una poderosa corriente de inmigracion y abrieron grandes créditos en Londres al mercado de Buenos Aires. Esta prosperidad, nacida y desarrollada como por encanto, desorientó al Gobierno y a la sociedad.

Se despertó entonces una sed de especulaciones atrevidas, de empresas estraordinarias, de obras grandiosas, que perturbó el criterio de todo el mundo e hizo naufragar tambien la prudencia de los gobernantes. Por un error incomprensible en un hombre de Estado como el Jeneral Roca, este traspasó la Presidencia de la República, en aquellas difíciles circunstancias, a una personalidad sin acentuacion alguna, que fatalmente habia de causar enormes

daños, porque ni tenia esperiencia para comprender que se aproximaba la crísis, ni poseia las cualidades morales y de carácter que necesita un gobernante para dominar las pasiones que estravian a una sociedad. El Presidente Juarez Celman, lejos de tratar de contener o apaciguar la fiebre de especulaciones que reinaba en Buenos Aires, se dejó contaminar por ella y puso a su servicio todas las influencias y los recursos del Gobierno.

No faltaron personas discretas y previsoras que advirtieran al Presidente de la República el peligro de seguir por ese camino; pero él rechazó estas indicaciones diciendo siempre que lo que habia en el pais era *crísis de progreso* y que, en tal situacion, el deber del gobernante era estimular, no contener, el incremento de la riqueza jeneral. Cegado por esta falsa apreciacion de los hechos, él contribuyó activamente a precipitar el desenlace desgraciado de aquella situacion.

Las siguientes palabras del señor Terry (1) ofrecen un cuadro gráfico de lo que entonces pasaba en la República Arjentina:

«Se habia perdido la nocion del valor o del dinero. Cien, doscientos mil pesos nada eran; se ganaban o se perdian en una hora en la Bolsa; y familias con quinientos mil pesos de capital se las consideraba pobre y al que no hablaba de negocios de millones se le daba patente de idiotismo.

.....

«Habíase llevado a tal estremo el delirio de progreso, que las concesiones ferrocarrileras se contaban por cientos, votándose garantias a oro por millones de pesos.

«Las concesiones de vías férreas alcanzaron en 1886 a 4,430 kilómetros, con un costo de 87.712,000 pesos oro y con una garantia representada por 7.187,000 pesos oro. De 1886 a fines de 1889 se habian concedido 11,000 kilómetros, con un costo de 285.000,000 pesos oro y con una garantia de 14.000,000 de pesos oro anual. Felizmente la mayor parte de estas concesiones han quedado sin efecto a causa del estallido o de la esplosion de la crísis, que se preparaba ya en condiciones amenazadoras. El año de 1890 fué año de sangre, de lágrimas y de ruinas.»

La desigual condicion en que se encuentran las líneas férreas que son de propiedad particular y las que son de propiedad nacional o están garantidas por el Estado, produce una desigualdad tambien en las tarifas. Las primeras cobran tarifas muchos mas elevadas que las segundas y obtienen beneficios en su esplotacion, mientras que estas otras trabajan con pérdida.

(1) La Crisis, 1885—1892. Sistema bancario por José Antonio Terry—Buenos Aires.—Imprenta M. Biedma.—1893.

«Las líneas de propiedad nacional, dice un informe anexo al *Mensaje* del Presidente Saenz Peña, representan en la actualidad un capital de 42.107.200 pesos oro sellado y, no solo no producen renta alguna, sino que queda un déficit que puede estimarse en $ 100,000 anuales, no obstante tener administraciones económicas... La garantia anual de las líneas en esplotacion equivale a $ 4.807,258.57, y deduciendo de ella la proporcion que cada Empresa debe devolver a la Nacion como importe de lo que se considera como producto líquido, segun las cláusulas de sus contratos, que se calcula en $ 1.054,728.31, resultaria que el gravámen efectivo es de $ 3.752,530.26 oro. A eso habria que agregar el valor de las garantias vencidas y que aun no han sido abonadas, y que representan $ 7.604,143 oro.»

Los ferrocarriles arjentinos, segun puede juzgarse por las informaciones precedentes, son hoi dia una carga mui onerosa para el Estado y dan testimonio de errores y faltas gubernativas que no tienen escusa aceptable. Pero al mismo tiempo que una carga para el Estado, son un estímulo poderoso para fomentar las producciones de la agricultura y la ganaderia, de tal modo que no es posible tomar nota del asombroso desarrollo que estas industrias han adquirido en los últimos años, sin relacionar este progreso con la red de ferrocarriles que cruzan en todas direcciones aquel vasto territorio. La imprudencia del Gobierno ha consistido allí en anticiparse a las necesidades reales del pais, en hacer en dos años trabajos que habrian podido retardarse cinco o seis años mas; pero las condiciones admirablemente propicias del clima y del suelo, unidas al elemento civilizador de la inmigracion, prometen una ámplia compensacion a los gravámenes actuales del Estado y harán olvidar mas tarde las faltas del presente.

El impulso dado a aquellos trabajos, los capitales invertidos en ellos y la ventaja permanente de las líneas férreas, mantuvieron en pleno progreso las producciones ganaderas y agrícolas a pesar de la crísis y ayudaron eficazmente a la liquidacion de esta.

En 1883 se estimaba en 14.000,000 de cabezas el ganado vacuno y en 65.000,000 de cabezas el ganado lanar de la República Arjentina; en 1892 se estima el primero en 22.000,000 y el segundo en 75.000,000.

En 1883 la superficie cultivada era de 929,000 hectáreas; en 1892 es de 3.902,000 hectáreas.

En 1885 los valores esportados en trigo, maiz, lino, alfalfa, etc., llegaron a 11.052,512 pesos oro; en 1893 han llegado a 29.017,405 pesos oro.

El movimiento de los ferrocarriles corresponde a este desarrollo de la produccion. En los años de liquidacion de la crísis, aquel

movimiento disminuyó por la reduccion de las mercaderias importadas, cuyo valor bajó en 1891 a £ 15.286,238 despues de haber llegado en 1889 a £ 35.265,928; pero ya ha recuperado su actividad anterior por el desarrollo de la produccion.

El cuadro que sigue indica la carga y los pasajeros trasportados por los ferrocarriles en los últimos cinco años.

	carga toneladas	pasajeros
1889.....	6.643,381.....	11.103,986
1890.....	5.419,772.....	9.941,503
1891.....	4.690,969.....	10 839,908
1892.....	3.268,441.....	11.596,983
1893.....	6.244,156.....	12,604,179

IX.

Al tratar de los ferrocarriles hemos hecho referencia a los estraordinarios sucesos que produjeron en la República Arjentina la gran crísis que estalló y principió a liquidarse en 1890. La perturbacion moral que arrastró a la sociedad por el peligroso sendero de la especulacion, alcanzó tambien a los gobernantes y les comprometió en una larga série de negocios irregulares que echaron sombras sobre su reputacion y que contribuyeron a agravar la crísis.

«Felizmente, dice el señor Terry, los sucesos políticos se precipitaron y el Gobierno de 1886 cayó, despues de una revolucion sangrienta y memorable.

«Era fatal la caida de este Gobierno, como fatal el estallido de la crísis. Estaba decretado por la naturaleza de las cosas, cuyas leyes nunca podrán ser falseadas o contrariadas impunemente.

«El Gobierno vencido dejaba una situacion financiera perfectamente insostenible.

«Todo exhausto, Bancos, Tesoreria, Cajas Nacionales, Administracion desquiciada, cúmulo de deudas impagas; y un pueblo que creia que con solo el hecho del cambio de Gobierno, volverian los tiempos pasados, de especulacion, de insuflacion en los valores y de derroche.

«Durante esa administracion, con la misma facilidad que se recibian los dineros, así se habian gastado o malgastado. El presupuesto ordinario habia subido de 40.788,000 pesos en 1886 a 71.469,000 en 1890 o sea un 77% mas en cuatro años. El presupuesto que no se vé, durante los cuatro años ascendió a 118 millones 482,000 pesos descomponiéndose así: por las leyes especiales 96.195,000; por acuerdos 22.287,000.

»En materia de gastos por acuerdos, jamás se hizo o se cometió mayor abuso. Durante los seis años de la administracion anterior, las cantidades gastadas por este medio alcanzaron a 9.496,000 pesos, miéntras que durante los cuatro años últimos se gastaron 22 millones 287,000 pesos, comprendiéndose partidas que nunca debieron ser materia de acuerdos, sino de presupuesto o autorizacion especial del Congreso. Así tenemos 126,318 pesos para adelantar dos manzanas sobre el rio; 29,000 para secretaria; 321,160 en la recepcion del Presidente Tajes; 321,160 en el adoquinado de la Dársena Sud; 50,000 para el redactor de un Código; 274,471 para compra de campos en Córdoba; 432,825 para obras de la Policia, etc., etc. Con este sistema, es claro que los gastos fuera del presupuesto ascendieran a 118.482,000 o sean 29 y pico de millones por año.

»Así los déficits entre lo percibido y lo gastado se venian acumulando, y ya hemos visto cómo la deuda flotante se reproducia años por años por millones de pesos. En solo los tres años, 1886, 1887 y 1888, el déficit entre lo percibido y lo gastado fué de 50.000,000 de pesos. Así la deuda pública consolidada nacional, que en 1886 era 117.000,000, en 1890 alcanzaba a 355.000,000 o sean 200 por ciento de aumento, sin contar con la deuda flotante que a fines de 1890 sumaba 20.345,000 pesos papel y 11.062,000 pesos oro y sin contar la deuda municipal de la capital que alcanzó a 34.646,000 pesos papel y 10.271,000 pesos oro.

»En cuanto a emisiones el balance que venimos estableciendo acusa tambien el despilfarro y la inconsciencia de ese Gobierno. En 1886:—85,294 pesos; en agosto de 1890:—195.445,000 pesos de emision efectiva y en circulacion.

»Agreguemos 90.000,000 de pesos en cédulas a papel y 20 millones de pesos en cédulas a oro emitidas por el Banco Nacional Hipotecario.

.....

»Bien decia el Ministro de Hacienda: »No sé si no habria sido preferible para el pais y para los que hemos sacrificado nuestro patriotismo y nuestros desvelos en el empeño de sacarlo del abismo en que el nuevo Gobierno lo encontró, que la ciega obsecacion de aquel Gobierno hubiese seguido su desborde hasta estrellarse contra la bancarrota esterior e interior que tenia ya encima, para que el Gobierno que le sucediera no hubiera heredado esa sucesion líquida y desastrosa que debia poner a prueba la resignacion, los sacrificios y hasta la reputacion personal ganada por méritos propios que nadie puede cuestionar.»

Esta herencia desastrosa de cuatro años del Gobierno de Juarez Celman, ha sido liquidada a costa de grandes esfuerzos por

los dos Gobiernos de Pellegrini y de Saenz Peña, y sus resultados son los que indican las siguiente cifras de la deuda pública arjentina en 31 de diciembre de 1893.

DEUDA ESTERNA.

3%	£	2.461,886
4½%	»	8.740,536
5%	»	26.037,886
6%	»	6.453,432
Cauciones del Banco Nacional	»	1.705.266
	£	45.399,006

De esta suma hai que deducir £ 735,845, importe de títulos arjentinos de propiedad de la Nacion que están dados en garantia al Banco de Inglaterra, y £ 2.886,589, importe del bono correspondiente al empréstito Ferrocarril Central Norte, 2.ª série, bono que actualmente pertenece a la Nacion. Con la deduccion de estas dos sumas, que ascienden a £ 3.622,434, el saldo líquido de la deuda esterna queda reducido a £ 41.776,572.

El servicio anual de esta deuda impone, segun los primitivos contratos, un gasto de £ 2.845,535, mas las cauciones del Banco Nacional, que exijen £ 362,880, lo que hace un total de 3 208,415 libras esterlinas.

El Gobierno arjentino declaró con leal franqueza que la situacion financiera no le permitia hacer el servicio regular de estas deudas e invitó a sus acreedores europeos a buscar por transaccion un arreglo que conciliase los derechos de ellos con los recursos del Estado. El Ministro de Hacienda, señor Romero, dió instrucciones a la Legacion Arjentina en Londres para buscar este arreglo y le dijo en comunicacion de 19 de noviembre de 1892 lo que sigue:

»Conoce V. E. cuán difícil es nuestra situacion financiera y sabe que nos encontramos forzados a solicitar de nuestros acreedores un arreglo que, dentro de los recursos y sacrificios que el pais pueda realizar, nos permita mantener una administracion regular, que asegure la paz interna y nos evite los peligros de una guerra esterior, atendiendo al mismo tiempo, hasta donde sea posible, los servicios de la deuda pública y las garantias que el Estado se ha obligado a pagar.—Si fuera a satisfacer íntegramente todas las obligaciones que la deuda pública, interna y esterna, impone al Estado, como igualmente el importe total de las garantias, apénas si todas las rentas de la Nacion bastarian a cubrir esos solos servicios. En tal caso,

ningun sobrante quedaria de la renta pública para atender las mas premiosas necesidades de una administracion económica y los servicios mas indispensables para continuar el desarrollo natural de un pais que carece de muchos elementos necesarios para su progreso.»

Las jestiones del Ministro señor Romero dieron por resultado un arreglo en virtud del cual el servicio de la deuda esterna que imponia segun hemos dicho un gasto anual de £ 2 845,535, esceptuando las cauciones del Banco Nacional, se hará en la forma que sigue:

Desde el 1.° de julio de 1893 hasta igual fecha de 1898 con.....	£	1.577,520
Desde 1.° de julio de 1898 hasta igual fecha de 1901 con.....	»	2.235,980

Despues del 1.° de julio de 1901 se restablecerá el servicio completo de la deuda con arreglo a lo estipulado en los contratos primitivos.

Con referencia a esta operacion, el Ministro señor Terry dice, en su Memoria del presente año, que para el Gobierno fué motivo de sérias reflexiones la fijacion de la cantidad que podia obligarse a pagar por servicio de la deuda esterna y agrega: «Pero, despues de un detenido estudio de la situacion económica de la República y de los recursos y obligaciones del tesoro, pensó que, perseverando en el propósito de severa economia en los gastos públicos que el Poder Ejecutivo se ha impuesto; perfeccionando la recaudacion de las rentas; y contando principalmente con el mantenimiento del órden y con el crecimiento de la inmigracion europea, que son los dos factores mas importantes de su progreso, la Nacion podia soportar, aunque con sacrificios en los primeros momentos, el nuevo gravámen que el servicio de su crédito esterno le impone.

«Dentro de ocho años, en 1901, o seguramente ántes, porque estos pueblos jóvenes, llenos de porvenir y de vida, producen a cada paso sorpresas inesperadas, la República reasumirá el servicio íntegro de su deuda esterna; y entonces, en presencia de las lecciones de la esperiencia, aprenderemos todos, deudores y acreedores, pueblos y gobiernos, que el uso del crédito consagrado por la Carta Fundamental para urjencia, de la Nacion o para empresas de utilidad nacional, es un recurso mui delicado y peligroso, del cual debe echarse mano con mui cautas y severas precauciones.»

.....

«En cuanto al *empréstito de las cauciones* (las del Banco Nacional) arreglado por uno de mis antecesores en el Ministerio, se sigue su servicio con toda regularidad, a razon de 30,000 libras por mes. Con este fuerte servicio, su total amortizacion tendrá lugar en 1898. Y si se tiene en vista que en esa época habrán terminado las obras del puerto de la capital, llegaremos a este resultado satisfactorio; que en 1893 el tesoro público quedará exonerado de un servicio mensual de 30,000 libras, mas 200,000 pesos oro por razon del puerto, o sean 4.200,000 pesos oro anuales, mas o menos.»

La deuda esterna de Chile asciende solo a £ 11.169,840, segun el detalle consignado en nuestro artículo sobre el Porvenir del Salitre. Por consiguiente, Chile debe a sus acreedores europeos apenas él 26¾ por ciento de lo que la República Arjentina debe a los suyos. Todavia hai que tomar en cuenta las garantias acordadas a diversos ferrocarriles arjentinos sobre un capital de 80.700,710 pesos oro. El servicio de esas garantias, hasta el 30 de Junio de 1893, habia impuesto a la Nacion un gasto de 22.691,606 pesos oro. Este gravámen se estima en 3.752,530 pesos oro al año.

X.

En la República Arjentina hai deudas internas a papel y a oro. La Memoria de Hacienda presenta las cifras que siguen:

DEUDAS EN MONEDA CORRIENTE

5 por ciento	$	1.059,587
6 por ciento	»	42.460,454
Papel moneda	»	306.743,628
	$	350.263,669

DEUDA EN ORO

4½% sin amortizacion	$	32.590,320
4½% con 1% amortizacion	»	3.395,500
	$	35.986,820

Hai tambien una deuda interna en oro por la garantia que la Nacion ha dado sobre los bonos del Banco Hipotecario Nacional; pero «ese empréstito está a cargo del citado establecimiento y habiendo dicho Banco contribuido puntualmente, hasta la fecha, al abono de los servicios, posiblemente en lo sucesivo no tendrá que hacer efectiva esa garantia.»

Pero no es esto todo. Hai todavia una «deuda flotante a oro, cuyo monto es difícil precisar con certeza En el Mensaje de 12 de Octubre último se estableció una cantidad de pesos oro 12.985,000, comprendiéndose en esta suma al rededor de 6.000,000 de pesos proveniente de la renta devengada de los fondos públicos de 4½ por ciento, dedicada a la amortizacion de papel moneda, amortizacion que se efectúa de rentas jenerales, y cantidad, por último, que dependerá de los arreglos definitivos que se formalicen en las diversas provincias y Bancos garantidos. El Gobierno desea vivamente formalizar cuanto ántes esos arreglos, no solo para concluir de despejar el camino que se ha trazado por medio de su programa financiero, sino para dejar bien determinada la cantidad efectiva que constituye la deuda flotante a oro y poder así arbitrar los medios para su completa cancelacion sin mayores gravámenes para el erario.»

Tenemos así que la deuda interna líquida de la República Arjentina asciende a 350.263,669 pesos papel y 35.986,820 pesos oro, quedando aun por liquidar la cifra de la deuda flotante. El servicio anual de estas deudas exije 1.859,424 pesos papel y 1.659,064 pesos oro.

La deuda interna de Chile asciende a 65,968,621 pesos moneda corriente, segun el detalle que hemos dado en un artículo anterior.

Conociendo estas cifras, se comprende que el Ministerio de Hacienda haya tenido en la República Arjentina un gasto de $ 43.717,492 moneda corriente durante el año 1893. El servicio de la deuda pública asi interna como esterna, reduciendo el oro a papel al tipo de 330, asciende a la suma total de 23.363,435 pesos moneda corriente. Debe agregarse a esta suma, la cantidad destinada a la amortizacion del papel moneda, deuda que en la República Arjentina es de 306.743,628 pesos y en Chile de $ 30.764,113.

El Ministro de Hacienda arjentino declara, en la introduccion a su Memoria, que «*no es posible pensar en la conversion estable si esta no se funda en la produccion y en la riqueza nacional*» y mas adelante se espresa en los siguientes términos, dignos de un hombre de bien y de un gobernante discreto, que no olvida la responsabilidad del cargo que desempeña.

«El esceso de moneda fiduciaria, sin base metálica, en circulacion en la República Arjentina, ha sido señalado por todos los hombres competentes que, tanto en el pais como en el estranjero, se han ocupado de estudiar nuestra situacion financiera, como una de las causas que contribuye mas poderosamente a la depreciacion de la misma moneda; y a tal punto ha cundido esta conviccion, que ha llegado a manifestarse como un gran anhelo

nacional la destruccion gradual de una gran parte de la actual emision.

«Respondiendo a este justo anhelo los poderes públicos han venido, desde hace algunos años, formulando diversas promesas sobre destruccion de la moneda fiduciaria; promesa que, en pequeñísima parte, han cumplido, forzado, por los acontecimientos, que tienen siempre mas imperio que la voluntad de los hombres y los mandatos de las leyes.

«En el Mensaje de 12 Octubre el Poder Ejecutivo estableció que la circulacion inconvertible es una deuda y de las mas onerosas, siendo deudor el Gobierno, acreedor el pais; que por lo ménos debe ser considerada a la igualdad de las deudas esternas; que debe ser pagada con la apreciacion del papel y, por último, con la conversion; que es indudable que la emision actual es escesiva; que este esceso es causa de depreciacion; que, en consecuencia, seria de buena política amortizar parte de la emision en circulacion; que esta amortziacion debe hacerse paulatina y moderadamente, porque una amortizacion rápida podria ocasionar nuevacrisis; y por último, que para valorizar el papel no basta disminuirlo, sino tambien aumentar la produccion y, en consecuencia la riqueza esportable del pais.

«Respondiendo a estas ideas, se os propuso una partida de pesos 6.000,000 en el presupuesto, dedicada a la incineracion, y V. H. destinó para ello una de 1.874,485 pesos oro, formada de la renta de los fondo públicos del 4½ % pertenecientes primitivamente a los Bancos de la Provincia de Buenos Aires y de Córdaba; y si a la anterior cantidad se agrega la que resulte de las utilidades del Banco de la Nacion, destinadas por la lei al mismo fin, se acabará por formar una regular suma, que disminuirá en otro tanto el monto de la circulacion fiduciaria.

«A fin de hacer efectivas las prescripciones de la lei, el dia 18 del mes de Enero de 1894 tuvo lugar en la Caja de Conversion la primera incineracion de una partida de 500,000 pesos; acto que se realizó con todas las solemnidades del caso, en presencia de un público numeroso y del que suscribe. Posteriormente se han verificado otras incineraciones, hasta formar una suma total de 2.000,000 de pesos destruidos por el fuego, mas 2.000,000 de pesos entregados por el Banco de la Nacion y que han corrido igual suerte.

.....

«El Poder Ejecutivo seguirá cumpliendo fielmente la lei de Presupuestos, incinerando 500,000 pesos el 15 de cada mes. Reconoce que ocho millones en el año retirados de la circulacion, no es suma bastante fuerte para alterar fundamentalmente el precio

de nuestro papel; pero se afirma que esa cantidad será de efecto eficaz, siempre que la produccion del pais aumente y que la esportacion supere a la importacion, es decir, que los saldos internacionales sean favorables a la República.

.....

«Pesimista por naturaleza y por sistema, podria dudar en presencia del presente y de la depreciacion siempre creciente de nuestra moneda; pero las economias en los gastos; el aumento diario de la reserva del Gobierno; la reaccion de este año en la industria vini-viticultora en las provincias de Cuyo a causa de vuestra lei sobre vinos artificiales; la abundante cosecha que se prepara en Tucuman; la marcha asombrosa que acusan las cifras de nuestra produccion en jeneral; la valorizacion que ya se nota en nuestras tierras, el aumento, aunque modesto, de la inmigracion anual; la pacificacion de la República del Brasil, que es mercado consumidor; los adelantos que se señalan en la liquidacion jeneral de la crísis; y la normalizacion de nuestra vida política y financiera, forman un conjunto tal de circunstancias que obligan aun al mas pesimista a suspender su juicio y a modificarlo ante la fuerza y la lójica de la realidad.

«No obstante debo señalaros un peligro que neutralizará los efectos de la marcha próspera de nuestro pais. No basta producir, y si en los años sucesivos la baja en los precios continúa, la situacion de la República podrá sufrir sérias consecuencias. El hecho será estraño a nuestra voluntad, a nuestra accion, pero afectará desfavorablemente los intereses jenerales de nuestra patria. Puede afirmarse que se desarolla una crísis económica universal a consecuencia del desequilibrio entre la produccion y el consumo, y la República Arjentina es ya parte importante en el mercado comercial del mundo. Los efectos de una crísis universal se harán sentir entre nosotros. «En materias económicas el mundo es solidario»

XI

Acabamos de recibir de Buenos Aires el *Mensaje y Proyecto de lei de Presupuestos de sueldos y gastos de la administracion nacional y leyes de impuestos para 1895*, presentado al Congreso por el Presidente de la República Arjentina.

Acaba de publicarse tambien el informe de la Comision mista de senadores y diputados, designada por el Congreso de Chile, para estudiar el proyecto de presupuestos que el Poder Ejecutivo propone para el año 1895.

Segun estos documentos oficiales, los gastos y rentas de cada pais en el año próximo serán los siguientes:

		Chile		Rep. Arjentina
Rentas en papel.....	$	58.356,840	$	23.825,000
" " oro.....	£	1.350,804	£	6.874,600
Gastos en papel.....	$	60.242,281	$	61.777,574
" " oro.....	£	774,392	£	3.683,660

Reduciendo el oro a papel en los dos paises al cambio de 16 peniques o sea al tipo de 300, tenemos el resultado que sigue:

		Chile		Rep. Arjentina
Rentas.....	$	78.513,900	$	126.944,000
Gastos.....	"	71.858,161	"	117.032,476
Sobrante.....	$	6.655,739	$	9.911,524

En Chile se cuenta, a mas de las entradas de 1895, con un sobrante de los años anteriores, que la Comision de Presupuestos calcula para el 31 de diciembre de 1894 en 12.000,000 de pesos papel moneda y 34,275 libras esterlinas. Pero, una vez que se realice la conversion será mui difícil tener sobrantes, porque las rentas fiscales se reducirán en proporcion mucho mayor que los gastos. Por ejemplo, considerando este mismo presupuesto para 1895, se vé que los gastos en papel moneda están consultados sin atencion al cambio, de modo que no disminuirán aun cuando éste llegue a 24 peniques. Por esta razon los gastos para 1895, que a 16 peniques ascienden a 71.858,161, solo se reducen a $ 67.996,201 con cambio a 24 peniques; pero las entradas, que a 16 peniques suben $ 78.513,900, bajan, con cambio a 24, a la suma de $ 62.982,000 segun se demuestra en seguida:

Esportacion de salitre, estimada por la Comision de Presupuestos en 24.000,000 de quintales españoles.....	£ 2.797,000	o $ 27.970,000
Yodo, (5,526 quintales métricos)	52,500	525,000
Importacion, La Comision de Presupuesto estima el 25% en £ 400,000; por consiguiente el total seria.....	1.600,000	16.000,000
Las otras rentas sin variacion...		18,487,000
		62.982,000

Los cuadros que siguen manifiestan el detalle de las rentas y gastos de Chile y la República Arjentina para el año 1895, reducidos a papel moneda, como ya lo hemos observado, estimando el oro a 300 o sea el papel a 16 peniques:

Chile.

Rentas.

Derechos de importacion	$	20.433,000
Esportacion de salitre		38.893,900
Esportacion de Yodo		700,000
Servicios de muelles, faros, etc		162.000
Ferrocarriles		14.000,000
Papel sellado y estampillas		600,000
Correos y Telégrafos		1.000,000
Venta de bienes nacionales		2.000,000
Varios		725,000
	$	78.513,900

Gastos.

Interior	$	4.554,997
Relaciones Ester., Culto y Coloniz.		2.070,283
Justicia e Instruccion Pública		8.818,223
Hacienda		15.388,633
Guerra		7.736,231
Marina		6.590,472
Obras Públicas		26.699,322
	$	71.858,161

República Arjentina.

Rentas.

Derechos de importacion	$	86.400,000
Id. de esportacion		7.500,000
Servicios de muelles, faros, etc		4,740,000
Renta de títulos (1)		3.489,000
Impuesto territorial		1.600,000
Patentes		1.600,000
Papel sellado		5.000,000
Correos		2.150,000
Telégrafos		1.020,000
Obras de salubridad		3.350,000
Ferrocarriles		1.530,000
Alcoholes		5.000,000
Cerveza		460,000
Fósforos		1.400,000
Vinos		70,000
Varios		1.635,000
	$	126.944,000

(1) Títulos de la deuda esterna arjentina, que pertenecen al Gobierno y están depositados en el Banco de Inglaterra.

Gastos.

Congreso	$ 1.969,016.04
Interior	26.604,773,72
Relaciones Esteriores	1.213,824.00
Hacienda	54.183,791.30
Justicia, Culto e Instruccion Pública	10.267,291.00
Guerra	14.623,136.96
Marina	8.170,643.12
	$ 117.032,476.14

Las cifras de los dos cuadros anteriores no necesitan comentarios. Cualquier observador, que tenga independencia de juicio para buscar la verdad y firmeza de carácter para confesarla aun cuando sea contraria a sus deseos, ha de reconocer que el pais que hace todos sus gastos con los recursos que le proporcionan los impuestos normales sobre el comercio, las industrias y los capitales de sus habitantes, tiene asegurado su desenvolvimiento económico, y que aquel que percibe la mayor parte de su renta por el *tributo transitorio* que le pagan los consumidores estranjeros del salitre, está condenado a perder, en un plazo de duracion incierta, la base actual de sus relaciones comerciales con el esterior y a sufrir un gravísimo trastorno económico y financiero.

La República Arjentina ha pasado por mui duras pruebas en su desenvolvimiento político. Siendo víctima alternativamente del despotismo y de la anarquia, mas de una vez se ha visto dominada por elementos opuestos a su progreso. De ello dan testimonio las cifras de las deudas nacionales, cuyo servicio anual representa por si solo cerca del 50% de todos los gastos de la República. Sin embargo, su potencia económica ha adquirido en los últimos quince años tanta enerjia y se desarrolla al presente con tanta actividad, que ya ofrece recursos abundantes al Gobierno, por medio de los impuestos, para satisfacer todas las necesidades de la Administracion y reparar los estragos hechos por sus pasados errores. Con pocos años de paz y de buen gobierno, esa República habrá adquirido una posicion política y económica notable, no solo respecto de las otras repúblicas hispano-americanas, sino tambien de los Estados Unidos y la Europa.

Mientras así progresa la República Arjentina impulsada por el trabajo que produce riquezas y acumula capitales, en Chile permanecemos estacionarios, y ni siquiera nos damos cuenta de

ello porque el salitre basta y sobra para nuestras necesidades del presente.

La demonstracion de este hecho puede hacerse tomando nota en diversas fechas de la distribucion de los habitantes en el territorio de la República, del valor total de las mercaderias importadas y esportadas, y de las provincias donde estas últimas son producidas.

Segun el censo de 1875 la poblacion de Chile era de 2.075,971 habitantes; segun la Estadística Comercial las importaciones en ese año fueron de $ 38.137,500 y las esportaciones de $ 35.927,592. Por consiguiente en aquella fecha correspondió a cada habitante de Chile la suma de $ 18.37 en consumo de mercaderias importadas y la suma de $ 17.30 en la produccion de artículos esportados. En 1893, segun la estimacion hecha por la Oficina Central de Estadística, la poblacion de Chile fué de 3.365,221 habitantes; en el mismo año las importaciones ascendieron a la suma de $ 68.235,874 y las esportaciones a $ 72.245,114, estimadas en pesos de 38 peniques. Por tanto en 1893 correspondió a cada habitante $ 20.27 en consumos de mercaderias importadas y $ 21.47 en la produccion de artículos esportados.

A primera vista estas cifras parecen satisfactorias, pues indican que al aumento de los consumos corresponde un aumento mayor en la produccion de artículos esportados. Pero, observando los hechos con alguua prolijidad, luego se descubre que realmente la situacion no es satisfactoria. En 1875 el territorio de Chile terminaba por el norte en la provincia de Atacama, y en su esportacion no figuraba el salitre; en 1893 la República posee al norte de Atacama, las tres provincias de Antofagasta, Tarapacá y Tacna, y su principal artículo de esportacion es el salitre elaborado casi totalmente en las dos primeras. Esta circunstancia relacionada con la poblacion actual de Chile conduce al siguiente resultado:

Poblacion de Tacna.....	36,578	habitantes
" de Tarapacá.....	55,932	"
" de Antofagasta.....	42,076	"
	134,586	"
" del resto de Chile.....	3.230,635	"
Total.....	3.365,221	"

Los 134,586 habitantes de las tres provincias incorporadas a la República despues de 1879 han consumido en 1893 mercade-

rias importadas, a razon de $ 20.27 por cabeza, por la suma de $ 2.730,000, mas 5.000,000 por carbon, sacos vacios y maquinarias, o sea un total de 7.730.000 pesos; los 3.230,635 habitantes del resto del pais, o sea del antiguo Chile, han consumido el saldo para completar las importaciones, o sea $ 60.505,874. Pero mientras los escasos habitantes de las provincias del norte han producido para la esportacion salitre, yodo y plata por un valor aproximado de 40.000,000 de pesos, el resto de Chile, donde vive la inmensa mayoria de su poblacion, solo ha esportado cobre, plata, oro, trigo y otros productos de menos importancia por valor de 32.000,000. La rejion antigua de Chile, que en 1875 esportaba un valor de 35.927,592, ha visto disminuir sus producciones hasta 32,000,000 en el mismo período durante el cual sus consumos de mercaderias importadas han subido de 38.137,500 a 60.505,874 pesos.

Esta observacion es concluyente para manifestar que el desenvolvimiento económico de Chile está paralizado. El 96 por ciento de nuestra poblacion vive, desde Atacama al sur, luchando con toda especie de dificultades para producir algun artículo de esportacion y si no fuera por las riquezas fabulosas de las provincias del norte, en las cuales solo el 4 por ciento de nuestra poblacion se ocupa en elaborar el salitre y el yodo, ya se encontraria el pais en lamentable estado de miseria. El agotamiento del salitre ha de llevarnos desgraciadamente a esta situacion desesperada, porque los gobernantes de la República, empeñados en no ver sino la actual abundancia, se niegan, con una obstinacion incomprensible, a reconocer la importancia de este peligro y a preparar con tiempo las fuentes de produccion para el futuro.

Hai personas que niegan la exactitud de esta observacion y afirman que el pais se encuentra en la plenitud de su desenvolvimiento económico porque en todas partes se trabaja con actividad y se produce en abundancia. Al efecto, se cita el hecho, mui digno de atencion, de que durante los últimos veinte años la produccion de vinos ha progresado de tal modo que hoi dia excede con mucho de cien millones de pesos el capital invertido en viñedos, vasijas y bodegas, con la particularidad de que este crecido capital produce un interes considerable. De consiguiente, se dice, este es un hecho decisivo para demostrar que el pais prospera y se enriquece.

Pues bien, nosotros nos fundamos en el mismo hecho para mantener nuestra observacion. Es efectivo que la produccion de vinos ha tenido un crecimiento estraordinario y que en cada año representa un valor de quince o mas millones de pesos. Pero la estadística demuestra que esta enorme produccion de vinos no

ha tenido *influencia alguna* en nuestro comercio internacional, porque no ha disminuido las importaciones, ni constituye tampoco un artículo de esportacion.— La importacion de vinos y licores, que en 1875 fué de $ 1.347,814, ha sido en 1892 de $ 1.759,826. La esportacion de vinos, que en 1875 fué $ 38,716, ha sido en 1892 de $ 81,571. Pero en 1875 hubo una importacion de duelas, vasijas, corchos y botellas vacias por valor de $ 93,975 y en 1892 la importacion de estos artículos ha subido a la cifra de $ 570,208. De estas cifras, que son tomadas de la *Estadística Comercial de Chile,* resulta con toda evidencia que los inmensos capitales y los millares de brazos empleados en la fabricacion de vinos chilenos no han servido para disminuir las importaciones ni para aumentar las esportaciones, sino para dar a todos los habitantes del pais el agrado de beber vino en abundancia. Se ha creado así una necesidad que antes no existia, y si hoi disminuyese la produccion de vinos, por enfermedad de los viñedos o por cualquiera otra causa, para satisfacer esta necesidad tendríamos que pedir al esterior valores mucho mayores que los que se pedian antes de este progreso de la industria vinícola.

Es posible que al fin los vinos chilenos se abran *mercado en el* estranjero y que lleguen a ser un producto importante de esportacion; pero esto no ha sucedido hasta la fecha y ello obliga a reconocer que, siendo mui grande la actividad que se emplea en esa industria y mui seguros los beneficios de los capitales invertidos en ella, el pais no ha recibido todavia, bajo el punto de vista de su comercio internacional, los beneficios que tales trabajos le prometian.

Y mientras se aplica tanta enerjia y tanto capital a la produccion de vino, no para satisfacer una necesidad impresindible, sino para crear un nuevo consumo, continuamos todavia pidiendo al estranjero, por valor de muchos millones de pesos, diversos artículos que son de consumo obligado y que sin dificultad alguna puede producir el pais. Citaremos al efecto los siguientes artículos con los valores de su importacion en pesos de 38 peniques, en 1892:

Ají	$	97,128
Animales vacunos	»	5.245,406
Animales lanares	»	65,885
Encurtidos o *escabeche*	»	97,780
Grasa comun	»	233.598
Grasa impura	»	22.180
Leche condensada	»	117.167
Al frente	$	5.879,144

Del frente	$	5.879,144
Manteca de puerco	»	77,319
Pimienta	»	30,110
Quesos	»	57,601
Sal comun	»	73,341
Sal refinada	»	21,683
Sardinas	»	243,973
Sebo	»	227,352
Vasijas y duelas	»	310,844
	$	6.921,367

Reduciendo estas cifras a moneda inglesa, se vé que pedimos anualmente a los mercados estranjeros mas de un millon de libras esterlinas en artículos que el pais puede producir y, sin embargo, hai mas de cien millones de pesos invertidos en producir vinos, que no se esportan y que tampoco hacen disminuir las importaciones. Las producciones que enriquecen a un pais y que mejoran su situacion económica son las que le permiten esportar mas o importar menos. Los mismos capitales que se han invertido para producir vino y acostumbrar al pais a beberlo, habrian sido empleados con provecho mas efectivo si se les hubiera destinado a desarrollar la crianza de ganados en la rejion del sur y a mejorar los cultivos en la rejion del centro. Esto habria podido libertarnos de la necesidad de comprar carne, grasa, sebo, etc. por valor de un millon de libras esterlinas y así habrian disminuido nuestras obligaciones a favor de otros mercados. El mismo dinero invertido en preparar los cultivos de betarraga, en establecer fábricas de velas estearinas y de fósforos, habria podido diminuir las importaciones en otro millon de libras.

Para asegurar nuestro desenvolvimiento económico no basta trabajar y producir mucho; es necesario tambien que el trabajo se aplique a la produccion de artículos que tengan valor de cambio con los mercados estranjeros a fin de poder remitirlos a ellos y de poder consumirlos de preferencia a los que ellos producen. Hai en Chile otra industria que ha prosperado tanto como la fabricacion de vinos y es la fabricacion de ladrillos. Pero, así como el vino carece hasta hoi de valor de cambio y solo ha servido para crear una nueva necesidad en el pais, así tambien el progreso de la fabricacion de ladrillos solo ha servido para hacer las construciones mas sólidas, mas elegantes, mas suntuosas. Mientras no haya esportacion de vinos chilenos, las enormes cosechas de cada año serán como los palacios de Santiago, Valparaiso o Concepcion, que manifiestan la riqueza de sus propietarios,

pero que no enriquecen al pais porque no mejoran su situacion comercial respecto de los mercados estranjeros. Los palacios de Santiago enriquecerán al pais cuando haya, por ejemplo, ingleses que los compren y los paguen en libras esterlinas. Del mismo modo los vinos chilenos enriquecerán al pais, cuando tengan mercados de venta en el esterior.

CONCLUSION.

SUMARIO.— Resúmen.— Buena situacion financiera.— Mala situacion económica.— La conversion metálica no es la circulacion metálica.— Facilidad de hacer la conversion.—Dificultad de mantener la circulacion.— La conve sion a fecha fija fomenta la especulacion porque necesita de ella.— Urjencia de reformar la lei.— Bases para esta reforma.— La Comision de Hacienda de la Cámara de Diputados.— Informe de mayoría.— Informe de minoría.— Varias conversiones en vez de una.— Siempre la fecha fija.— Se aconseja al Gobierno lo que no haria con su propia fortuna ninguno de los consejeros.—Conveniencia de poner a prueba la conversion.— Bases para esta operacion.

I.

En las pájinas que preceden hemos comprobado, con abundancia de datos e informaciones, dos hechos de importancia decisiva para la solucion del problema del curso forzoso.

Estos hechos son:

1.° Que la situacion financiera de Chile es hoi dia escepcionalmente buena, porque las rentas fiscales, producidas en su mayor parte por el impuesto sobre la esportacion del salitre y del yodo, son superiores en una cifra considerable a los gastos consultados en el presupuesto nacional, no obstante el aumento exajerado que este ha tenido en los últimos años; y

2.° Que, por la inversa, la situacion económica de Chile es hoi dia mui desfavorable, porque los productos de la esportacion no bastan para satisfacer todas las obligaciones que el pais tiene que pagar en el esterior por las mercaderias importadas, por el servicio de las deudas públicas y privadas, por utilidades de negocios pertenecientes a personas radicadas fuera de Chile etc., etc., y esta circunstancia le mantiene en la condicion de deudor respecto de los otros mercados.

De estos dos hechos se derivan dos consecuencias inevitables, a saber:

1.ª Que el Gobierno de Chile, merced a la abundancia de las rentas fiscales, puede cancelar sin demora la deuda del papel moneda y que, por tanto, la conversion en oro de los billetes de curso forzoso es una operacion que no ofrece dificultad alguna bajo el punto de vista fiscal;

2.° Que el pais, en razon de su desfavorable condicion económica, no puede conservar por ahora la circulacion metálica, porque, miéntras haya que pagar en el esterior deudas mayores que los recursos efectivos que producen los artículos de esporta-

cion, no podrá evitarse que las monedas de oro sean esportadas como cualquiera otra mercaderia.

Conviene, a este propósito, darse cuenta cabal de que *conversion metálica* y *circulacion metálica* son dos cosas completamente diversas. La conversion consiste solo en canjear los billetes fiscales por oro, es decir, en cancelar una deuda y, para esto, lo único que se necesita es que el Estado deudor posea los fondos para hacer el pago. La circulacion metálica consiste en conservar en el pais la moneda de oro en la cantidad necesaria para que no se peturbe, ni paralice el movimiento de sus negocios y, para conseguir esto, es preciso que el pais sea acreedor, en vez de deudor, de los mercados estranjeros. La conversion es un hecho aislado, que se ejecuta una sola vez y que no exije otra condicion o requisito que poseer el oro para pagar los billetes en la forma ordenada por la lei. La circulacion es una situacion estable y permanente, que no se forma ni se destruye por el mandato arbitrario de los gobernantes, sino que depende de las condiciones económicas del pais o sea del estado en que se encuentran sus obligaciones comerciales recíprocas con el esterior.

II.

Los autores de la lei de conversion han adoptado las medidas mas eficaces para aprovechar la buena situacion financiera del presente y tener en arcas fiscales tres millones de libras esterlinas el 1.° de Julio de 1896; pero han prescindido en absoluto de la situacion económica y, lejos de tomarla en cuenta como factor obligado y principal para el éxito futuro de la liquidacion del curso forzoso, pretenden que ella nada significa, ni puede tener influencia alguna contra la voluntad del Gobierno de Chile.

El estado favorable o adverso de la situacion económica se manifiesta en todos los pueblos por la oferta y la demanda de letras de cambio sobre los mercados estranjeros con los cuales negocian. El descenso tan tenaz como prolongado del cambio en Chile desde 1891 hasta la fecha, revela que la demanda de letras, despues de la guerra civil, ha sido constantemente mayor que la oferta. Los gobernantes, en presencia de este hecho, han debido arbitrar algun recurso poderoso y de efectos inmediatos a fin de correjirlo. Esto era indispensable para llevar a adelante la conversion a fecha fija, a no ser que las intenciones del Gobierno se limiten hoi a hacer el canje de los billetes por oro dejando para el Presidente de la República que será electo en Junio de 1896, la ingrata tarea de buscar remedio a los daños que resulten de una operacion realizada con tanta imprudencia.

Sin duda alguna, tendremos circulacion metálica despues de 1.° de Julio de 1896, si toda persona que necesite remesar fondos al esterior, puede comprar letras de cambio en el mercado a 24 peniques; y no tendremos circulacion metálica, aun cuando se realice la conversion, si despues de esa fecha hai mas demanda que oferta de letras, puesto que, habiendo moneda de oro con valor real de 24 peniques, esta será esportada para suplir el déficit.

Pues bien, los gobernantes no han pensado en esto y la prueba de ello se encuentra en que, con el propósito de facilitar la conversion, han hecho mas difícil todavía el mercado de cambios retirando letras por valor de 400,000 libras al año para guardar su valor en arcas fiscales. A esto se agrega la venta de salitreras con obligacion de pagarlas en letras de cambio, lo que produce en el mercado una fuerte demanda de parte de los compradores chilenos o estranjeros radicados en Chile.

Se manifiesta, así, con toda evidencia, que mientras el pais pide y desea el restablecimiento de una circulacion metálica fundada sobre bases económicas que le den solidez y la hagan duradera, los gobernantes solo le ofrecen la operacion ruinosa de convertir los billetes fiscales en pagarées a fecha fija y al tipo de 24 peniques. La lei de conversion, en su forma actual tan defectuosa e incompleta, parece calculada para invitar, bajo la fé pública de Chile, a los grandes capitalistas nacionales y estranjeros a hacer, a costa del pueblo, la mas lucrativa de las especulaciones. Es de pública notoriedad que hai negocios realizados con este intento y que los interesados en ellos acuden a los diarios de Londres para aconsejar a Chile que cumpla al pié de la letra la lei que les ha inducido a traer algunos millones de francos o algunos miles de libras esterlinas para retirarlos duplicados en 1896. La lei no solo fomenta esta especulacion, sino que necesita de ella para que la traslacion de los capitales atraidos con el incentivo de esa ganancia usuraria, aumente la oferta de letras sobre Londres y produzca una mejoria en el cambio.

III.

Persistir por mas tiempo en el propósito de provocar en Chile semejante situacion es inconciliable con los deberes que corresponden a los gobernantes. Esperamos por esto que la voz del deber y las inspiraciones del patriotismo han de tener, por fin, la enerjia necesaria para sobreponerse a las poderosas influencias que en la Moneda y en el Congreso se hacen sentir en defensa de

los negocios realizados para aprovechar los beneficios de la conversion a fecha fija.

El resultado preciso de esta conversion inmediata de papel a oro será una crísis aguda provocada a la vez por la mejoria violenta del cambio y por la restriccion del circulante. Supóngase un comerciante en azúcar, en tejidos u otras mercaderias importadas, que jira con capital propio de 200,000 pesos y debe en plaza y a los Bancos 100,000 pesos. Su capital y su crédito los tiene invertidos en existencias que, al cambio de 12 peniques, valen £ 15,000; la conversion violenta a 24 peniques reduce el valor de estas existencias en moneda corriente a la mitad de su valor actual o sea a $ 150,000; pero deja sin alteracion alguna las deudas y, por tanto, coloca al comerciante en una dificultad que le obliga a liquidar ruinosamente, porque sus acreedores, urjidos a su turno por la reduccion del circulante y la perturbacion de todos los negocios, no podrán concederle esperas. Esto mismo le sucederá al agricultor que cosecha trigo y al minero que produce plata o cobre; todos verán reducidos los valores que hoi tienen para pagar sus deudas y, como estas no sufrirán ninguna reduccion, sino que serán cobradas con apremio, unos en pos de otros los comerciantes, industriales y propietarios se encontrarán obligados a liquidar en las mas desfavorables condiciones. Y por este sendero tan peligroso se llegará a la situacion característica de estas crísis: «los grandes capitalistas amontonarán en sus cajas de hierro sus dineros disponibles y no los emplearán, ni desearán emplearlos, esperando que la depreciacion de los valores llegue a sus mas ínfimo límite.»

El réjimen del curso forzoso no quedará liquidado mientras el pais no establezca el equilibrio necesario entre lo que consume y lo que produce, entre lo que debe a los mercados estranjeros y lo que remite a ellos para pagar sus obligaciones. De ahí nace la necesidad imperiosa de reformar las leyes de 1892 y 1893 con el doble pensamiento de perseverar en el propósito de la conversion y de aplazar la fecha en que ella será realizada hasta que se cuente con seguridad de mantener la circulacion metálica. La reforma podria comprender los tres puntos siguientes:

1.° Reemplazo de la fecha fija por una fecha condicional para hacer la conversion;

2.° Pago de los derechos de internacion y del precio de venta de las salitreras en letras sobre Londres o en moneda corriente con el recargo que corresponda al tipo de cambio; y

3.° Inversion de los fondos acumulados conforme a las leyes vijentes, en bonos de la deuda esterna de Chile siempre que su precio no exceda de la par o en títulos de la renta inglesa.

Esta última indicacion es aconsejada especialmente por el deber que la jeneracion presente tiene de pensar en el porvenir del pais. Las salitreras que acaban de venderse formaban la única reserva para atender mas tarde a las necesidades nacionales. El Gobierno actual ha dispuesto de esa reserva para realizar la conversion metálica sin necesidad de introducir economías en la administracion pública. Por consiguiente, segun el réjimen de este Gobierno, las jeneraciones futuras recibirán todas las cargas y gravámenes que pesan hoi sobre la nacion, y no tendrán recurso para atenderlas una vez que disminuya y desaparezca esta renta estraordinaria del salitre, que tan peturbado tiene el criterio de nuestros políticos y gobernantes.

Junto con reformar las leyes vijentes sobre conversion metálica, seria preciso resolverse tambien a moderar los gastos públicos, tanto para influir por este medio en la reduccion de los consumos del pais, como para no seguir creando necesidades que despues será imposible satisfacer. Las rentas fiscales, que hoi son abundantes hasta el exceso, que en los años próximos pueden ser mas abundantes todavia, están fatalmente condenadas a disminuir tan pronto como la industria salitrera pierda la base, que no es eterna, de su actual prosperidad. Hai pues gravísima imprudencia en fomentar la prodigalidad, en mantener hábitos dispendiosos, en exajerar los presupuestos, cuando se sabe que ha de llegar un dia en que la escasez sucederá a la abundancia. Los gobernantes que comprenden los deberes y la responsabilidad de los cargos que desempeñan no pueden limitar sus aspiraciones a aprovechar las ventajas transitorias que les ofrece el presente; ante todo deben ser previsores y cuidar del porvenir.

IV.

A última hora se ha presentado a la Cámara de Diputados un informe de la mayoria de la Comision de Hacienda sobre los proyectos del Ministro del ramo a que hemos hecho referencia en las pájinas 124 y siguientes de esta publicacion.

La mayoria de la Comision acepta, con modificaciones de detalle en el procedimiento, la idea de que el Estado tome a su cargo la obligacion de pagar en oro los billetes bancarios, y en cuanto al fondo del asunto sometido a su estudio—la conversion metálica a fecha y a tipo fijos—aconseja perseverar en ella y propone que, en vez de una, se hagan tres conversiones parciales como sigue:

La 1.ª el 1.° de Abril de 1895 a 16 peniques.
La 2.ª el 1.° de Octubre de 1895 a 20 peniques.
La 3.ª el 1.° de Julio de 1896 a 24 peniques.

Por su parte, la minoria de la misma Comision de Hacienda ha presentado otro informe, nutrido de juiciosas observaciones, para proponer un proyecto de lei en virtud del cual la conversion a 24 peniques se hará en 1.° de Julio de 1896 solo si el término medio del cambio en el semestre anterior ha sido de 22 peniques. Pero este proyecto, que parece destinado a cambiar la fecha fija por una fecha condicional, incurre en la contradiccion de establecer una conversion total en pesos de plata de 20 gramos el 1.° de Abril de 1895 y ordena destruir los billetes que el fisco reciba por este medio. Es decir, se establece una conversion a fecha fija al tipo de cambio que corresponde al peso de plata, aproximadamente 17 peniques, y se deja esta moneda, que es la obra de un capricho, como unidad monetaria de la República.

Se ha demostrado hasta la evidencia que la conversion de papel a oro a fecha fija no es práctica ni es honrada, porque altera con violencia el medio circulante perturbando gravemente todos los negocios y porque proteje la atrevida especulacion de los capitalistas que han acaparado billetes fiscales asegurándoles que el oro acumulado por la nacion, a costa de tanto sacrificio, será distribuido entre ellos a un tipo que les hace ganar hasta ciento por ciento.

Todo lo que se ha dicho para manifestar los inconvenientes de la conversion a 24 peniques en 1.° de julio de 1896, es aplicable tambien a las conversiones que aconsejan los autores de los informes presentados a la Cámara de Diputados. Cualquiera persona que hoi tiene oro puede venderlo en Chile recibiendo en pago billetes fiscales al tipo de 12, 13 o 14 peniques por peso, segun el cambio del dia; los diputados y senadores que se encuentran en este caso, pensarian que trataba de esplotarles el comerciante que les ofreciese por su oro billetes a 16, 20 o 24 peniques; las casas esportadoras y los Bancos, sin esceptuar los Bancos de Edwards y de Matte, cuyos socios figuran en primera línea entre los autores y sostenedores de las leyes de 1892 y 1893, jiran sobre Londres vendiendo sus letras al tipo actual de cambio y demandarian, con perfecto derecho, ante los tribunales al comprador que pretendiese pagarles a un tipo menor, aun cuando la diferencia fuese solo de un octavo de penique; y sin embargo, muchas de estas personas aconsejan al Gobierno que haga lo que no harian ellos, dictan leyes ordenando que el Estado cambie su oro por papel a 24, 20 o 16 peniques, y tachan de faltos de patriotismo y de honradez a los que denuncian estos procedimientos incorrectos que dañan al pais en provecho de determinados intereses.

V.

Nosotros pensamos que la conversion, en la forma ordenada por la lei es impracticable, porque la esportacion del oro dejará al pais con un circulante insuficiente, ocasionará una crísis aguda y obligará a restablecer el curso forzoso en peores condiciones que al presente. Por esto pedimos que se aplace la conversion hasta que la situacion económica permita conservar con seguridad el circulante metálico.

Puesto que no tenemos el don de la infalibilidad, es posible que estemos en el error al sostener esta opinion; pero, como tampoco son infalibles los que piensan que la conversion puede hacerse inmediatamente, sin riesgo alguno para los intereses jenerales del pais, tambien debe aceptarse la posibilidad de que el error esté de parte de ellos. En tal situacion, lo prudente seria someter la conversion a una prueba práctica, para perseverar en ella con firmeza si los resultados son satisfactorios, o para aplazarla hasta un momento mas oportuno, si ellos son desfavorables.

Para hacer esta prueba, sin causar perjuicios innecesarios, podria dictarse una lei fundada sobre las siguientes bases:

1.° Desde el 1.° de Enero de 1895 el Presidente de la República podrá vender, al mejor postor, el oro acumulado actualmente en arcas fiscales y el que ingrese a ellas posteriormente por la venta de las salitreras o en virtud de la presente lei. Las fechas, cantidades y condiciones para la venta del oro serán fijadas de acuerdo con el Consejo de Estado.

2.° Despues de realizada la primera venta de oro, el Presidente de la República, de acuerdo con el Consejo de Estado, fijará una fecha desde la cual los derechos de internacion y de esportacion principiarán a ser pagados en oro, con escepcion de un 35% del derecho de esportacion de salitre que será pagado en letras sobre Londres a fin de que el Gobierno pueda remesarlas a Europa para el servicio de la deuda y demas obligaciones en el esterior.

3.° Los billetes que se reciban en pago del oro vendido por el Gobierno serán retirados de las circulacion y entregados a la oficina de crédito público a fin de que proceda a facturarlos para los efectos posteriores de esta lei.

4.° Una vez que la emision fiscal quede reducida a 10.000,000 de pesos, el Presidente de la República, prévio acuerdo del Consejo de Estado, fijará la fecha para su completa amortizacion y para el restablecimiento de todos los pagos en oro.

5.° Los billetes entregados sucesivamente a la oficina de crédito público, serán incinerados despues que se hayan restablecido los pagos en oro.

Con el procedimiento indicado, que no es imperativo sino facultativo, el Presidente de la República podria conducirse como el piloto que, cuando esplora playas desconocidas, no se guia por las sujestiones de su amor propio, ni por las opiniones de sus oficiales, sino que hace uso de la sonda para evitar el peligro de los bajos y los escollos. El elejiria, consultando al Consejo de Estado, el momento propicio para hacer la primera venta de oro y fijaria la suma que fuese conveniente. Si la operacion diera buenos resultados, seguiria adelante con paso firme y prudente; si, por el contrario, los resultados fueran malos, se detendria ántes de causar daños irreparables y aplazaria el resto de la operacion hasta que se presentasen circunstancias mas favorables.

De este modo, la nacion no habria sufrido perjuicio alguno, porque el oro de propiedad fiscal se venderia siempre a su justo precio en el mercado, lo mismo que se vende el oro de propiedad privada; tampoco se habria fomentado la especulacion funesta de traer oro a 12 peniques para aprovechar la conversion a 24, ni se habria favorecido ningun interes personal con detrimento de los intereses jenerales. Por este camino se llegaria a la única solucion práctica y honrada del problema de curso forzoso, que es hacer la conversion cuando sea posible mantener la circulacion metálica.

ÍNDICE

Paj.

Introduccion.

La Conversion Metálica.— *Sumario:*— Controversia estéril.— Hechos y leyes naturales.— El cambio internacional.— Oríjen del papel moneda.—Condiciones necesarias para volver a la circulacion metálica..—El billete fiscal convertido en pagaré a fecha fija.— Ocultacion de billetes.—Retiro de capitales.—Liquidaciones desastrosas.— Negocio de pocos capitalistas.— El cambio y el circulante.— Conclusiones.— El papel moneda en la República Arjentina.— Influencias que estravian al Gobierno de Chile..... 5

El Problema financiero.— *Sumario:* — La voluntad irrevocable del Presidente de la República.— Esposicion de hechos.— El problema.— Su solucion natural.— Su solucion artificial.— El Presidente de la República se decide por la solucion artificial.—Intereses que sostienen y defienden esta solucion.— Esplotacion del pais por unos pocos.—El negocio de recojer billetes a 12 peniques para cobrarlos al Gobierno a 24 peniques.— La venta de salitreras fiscales..... 23

La esportacion del oro. — *Sumario:* — Corrientes comerciales que trasportan las riquezas y los capitales.—Inglaterra, banquero del mundo.— *Obligaciones internacionales recíprocas.*— Lo que Chile debe en el esterior.— Recursos de Chile para pagar esas deudas.— Cuentas saldadas con el esterior.— Existencia de un saldo favorable o adverso.— Importacion y esportacion de metálico.— Oferta y demanda de letras de cambio.— Como el oro viaja entre Estados Unidos y Europa.— Lo que significa en Chile el cambio a 12 peniques con una unidad monetaria de 24 peniques.— El tipo del cambio es resultado inevitable de los negocios con el esterior.—Error de atribuir el tipo del cambio a la especulacion.—El crédito de Chile dañado por los acontecimientos de 1891.—Alza de intereses para conservar el oro.—Baja de valores.— Situacion de la Caja de Crédito Hipotecario y de los Bancos.—Los ajentes de la circulacion no pueden ser suprimidos sin ocasionar trastornos.—Influencia de la crisis que se prepara sobre la política chilena..... 49

El Porvenir del Salitre.— *Sumario:* — Productos chilenos de esportacion.— Su valor en 1893 reducido a libras esterlinas.— El salitre y el yodo representan el 67.68 por ciento de las esportaciones de Chile.— Los impuestos sobre la esportacion del salitre y yodo

Pág.

representan el 60 por ciento de los gastos de Chile.— Deberes que estos hechos imponen a nuestros gobernantes.— Duracion probable del salitre.—Informaciones de Billinghurst, Bertrand y Correa Rivera.—Competencia del salitre y del sulfato de amoniaco.—Produccion del salitre desde 1880.— Rendimiento del impuesto en el mismo período.— ¿Como se ha gastado la renta del salitre?— Aumento de las deudas.— Aumento de los gastos.— Situacion incierta de nuestros negocios con el esterior y de nuestra administracion pública.— El optimismo oficial.—El Presidente y sus Ministros declaran a Chile en plena prosperidad y riqueza.— La utilidad de las esplotaciones salitreras no es riqueza para Chile.—La República Arjentina es un pais que prospera y se enriquece. — Potencia económica de Chile y de la República Arjentina.— Peligros de la situacion de Chile.— Influencia corruptora de la riqueza fiscal.—Funesto réjimen político —El remedio no está en la lei de conversion.— La conversion artificial no es práctica ni es honrada.— Situacion de Chile en 1873.— Informe del Ministro Ingles Sr. Rumbold.— Situacion del Perú en 1860.— El huano en el Perú y el salitre en Chile.— Resultados económicos y políticos de la conquista de Tarapacá..... 75

Circulante metálico y circulante de papel.— *Sumario:* — Influencia del circulante sobre el cambio y sobre el valor de todas las cosas.— Curso forzoso con cambio bajo o réjimen metálico con liquidacion ruinosa.— Las deudas de los importadores de Valparaiso.— Operaciones de crédito.— La conversion a fecha fija es defendida por los acreedores europeos para cobrar sus créditos.— Comercio internacional de Chile en 1893.—Productos esportados.—Mercaderias importadas.—Pagos del Gobierno en Europa.—Utilidad de la Compañia de ferrocarriles de Tarapacá.— Utilidades de las Compañias salitreras inglesas.—Traslacion de capitales al estranjero.—Saldo internacional adverso a Chile.— Esportacion de trigo en 1894.— Proyectos presentados al Congreso por el Ministro de Hacienda..... 107

Las fluctuaciones del cambio.—*Sumario:* — Lo que dice Goschen.— Leyes que rijen las fluctuaciones del cambio.— Letras de cambio entre paises con circulante de oro.—Límites del alza y la baja del cambio.— Paises con circulante de papel moneda.— Es imposible estimar el valor en oro a la par de los billetes inconvertibles.— ¿Cuánto vale un rublo o un florin?— Oferta y demanda de letras de cambio.— Su precio depende de la competencia entre vendedores y compradores.— La situacion de Chile a la luz de las enseñanzas de Goschen.— Inutilidad de estas enseñanzas para los Ministros de Hacienda de Chile.— El cambio a la par segun declaracion del Ministro en 1893.—Esperiencias peligrosas..... 129

Estadistica comparada de Chile y la República Arjentina.—*Sumario:*—Observaciones jenerales.—Defectos de la Estadística

Paj.
Comercial de Chile.— Documentos oficiales consultados.— Poblacion. — Comercio internacional.— Esportaciones.— Productos agrícolas y mineros — Productos industriales.— Importaciones.— Sustancias alimenticias.— Tejidos.— Tabaco.— Vinos y licores.— Carbon.— Rentas y gastos fiscales.—Relacion entre la riqueza nacional y los impuestos. —Ejemplo de Francia e Italia.— Impuestos que gravan a los habitantes de Chile y a los de la República Arjentina.— Impuestos internos.—Correos y Telégrafos.— Movimiento marítimo — Ferrocarriles. —Estension de las líneas férreas.— Administracion de los Ferrocarriles del Estado.— Ferrocarriles garantidos.— Deuda pública.— Abuso del crédito público en la República Arjentina.— Convenio para el servicio de la deuda esterna — Deuda interna.—Presupuestos de gastos y rentas para 1895.—Cifras que confirman el progreso económico de la República Arjentina —Nuevas observaciones sobre el empobrecimiento de Chile.—Consumo de mercaderías importadas en 1875 y 1893.—Productos esportados en los mismos años.—Necesidad de producir artículos que tengan valor de cambio en los mercados estranjeros.—Ejemplo de la produccion de vinos chilenos.—Cien millones invertidos en una industria que no disminuye las importaciones ni aumenta las esportaciones..... 143

Conclusion. — *Sumario:* — Resúmen. — Buena situacion financiera.—Mala situacion económica.—La conversion metálica no es la circulacion metálica.—Facilidad de hacer la conversion.—Dificultad de mantener la circulacion.—La conversion a fecha fija fomenta la especulacion porque necesita de ella.— Urjencia de reformar la lei.— Bases para esta reforma.— La Comision de Hacienda de la Cámara de Diputados.— Informe de mayoría.— Informe de minoría.— Varias conversiones en vez de una.— Siempre la fecha fija.— Se aconseja al Gobierno lo que no haria con su propia fortuna ninguno de los consejeros.— Conveniencia de poner a prueba la conversion.— Bases para esta operacion..... 195